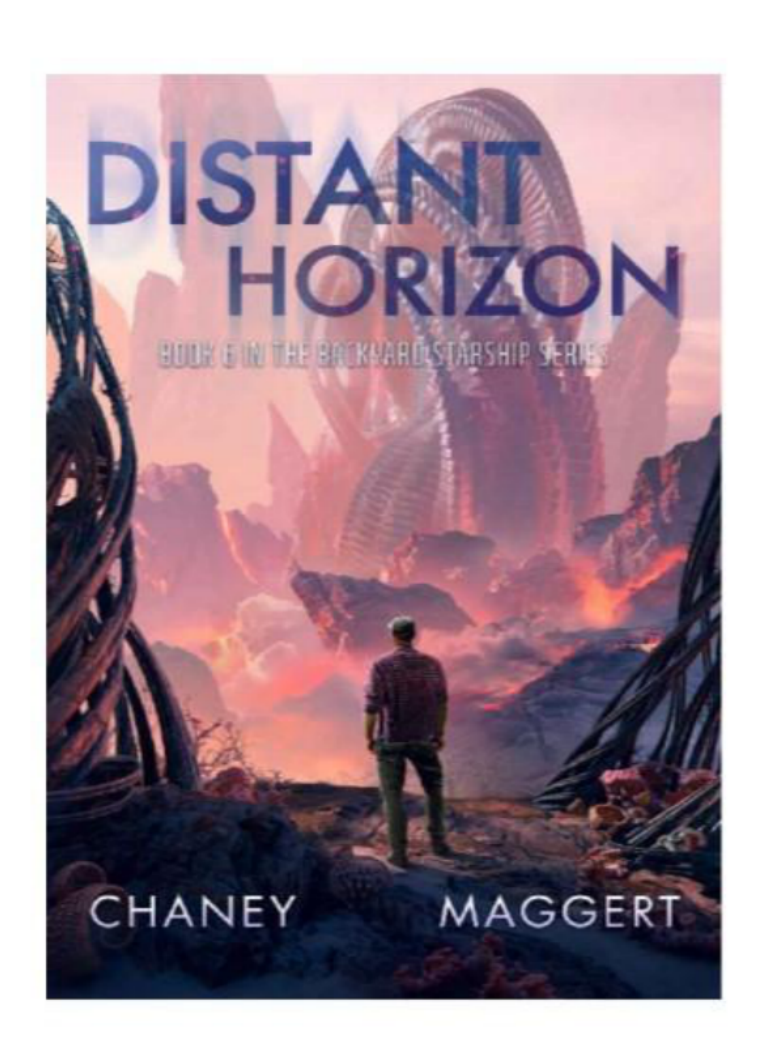
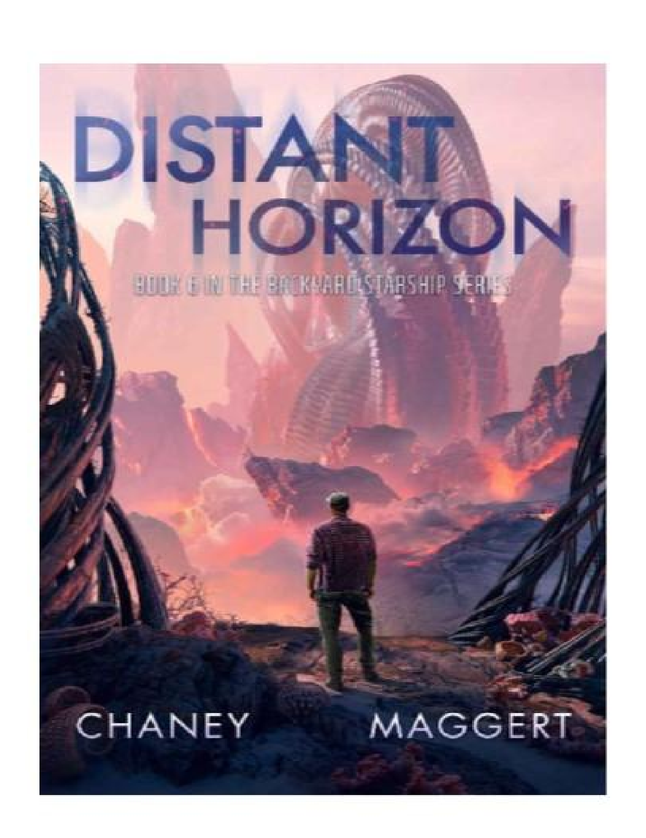
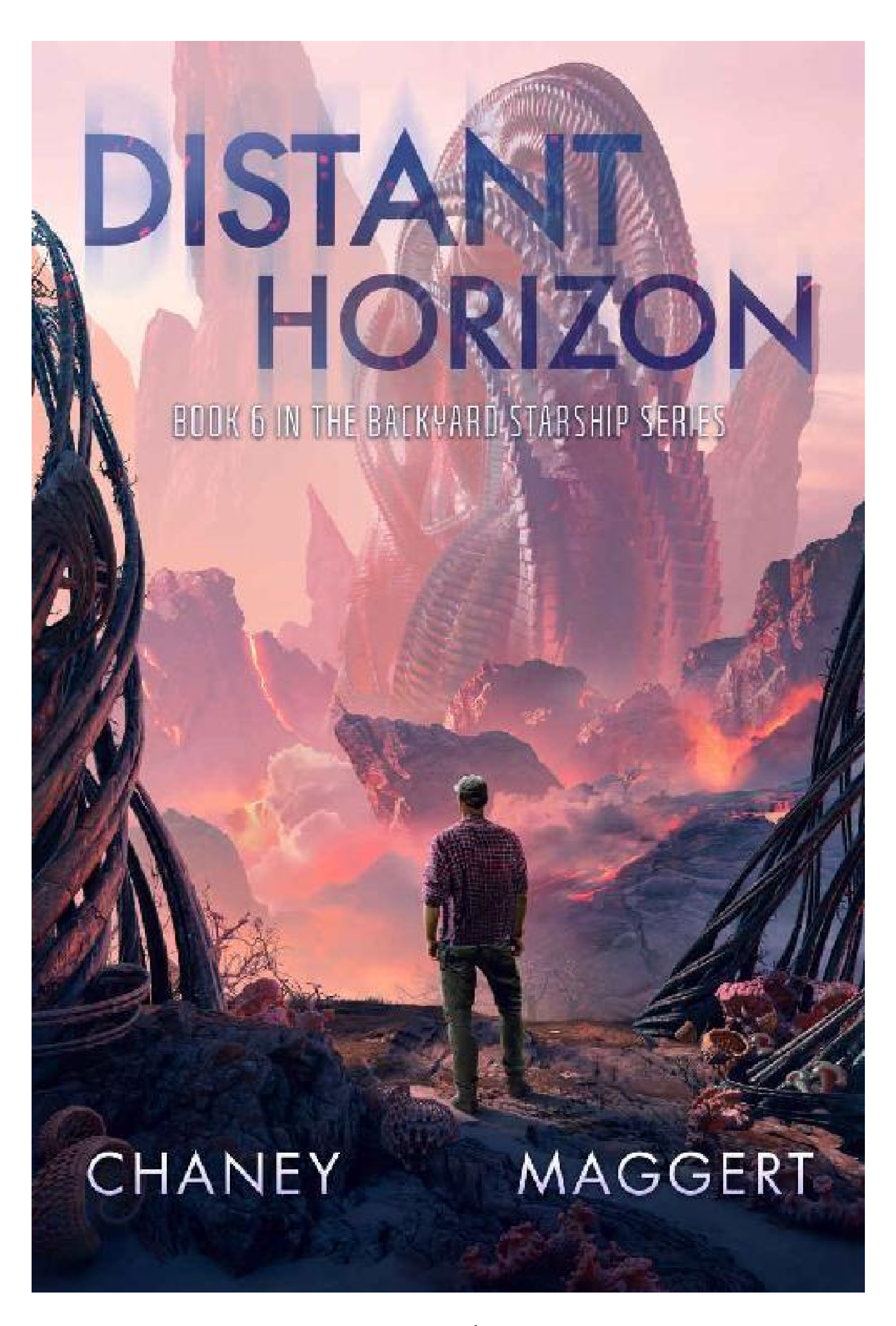
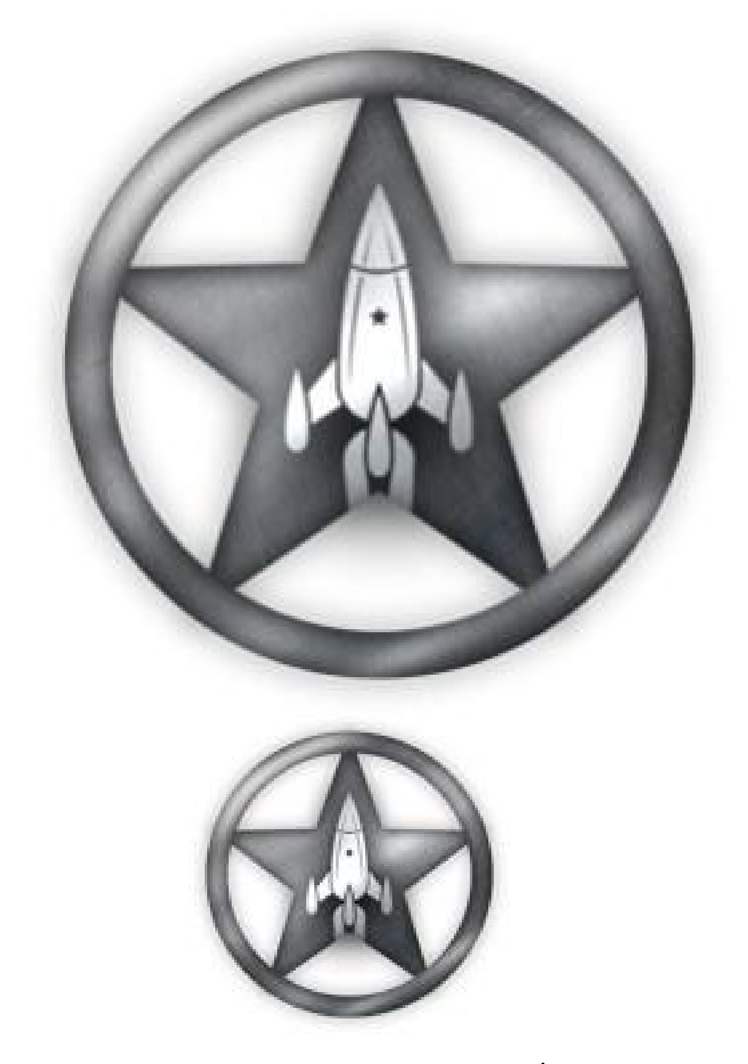

DISTANT
HORIZON
BOOK 6 IN THE BACKYARD STARSHIP SERIES
CHANEY
MAGGERT


DISTANT
HORIZON
BOOK 6 IN THE BACKYARD STARSHIP SERIES
CHANEY
MAGGERT


DISTANT
HORIZON
BOOK 6 IN THE BACKYARD STARSHIP SERIES
CHANEY
MAGGERT



Sacudí la cabeza con asombro y disgusto. "Ésta tiene que ser la colección de personajes más sórdida que he visto jamás".

Torina asintió. "¿Bien? Cuando te miran, dejan un residuo aceitoso, ¿no?

Habíamos detenido un barco de trabajo clase siete que salía de Dregs, y Netty notó que los datos de su transpondedor en realidad coincidían con otro barco de clase siete actualmente confiscado por la Federación Eridani. El tráfico de códigos transpondedores piratas era un gran negocio. Si el suyo estaba sujeto a una orden judicial, entonces simplemente cambiar a un código en blanco no iba a ser suficiente. De todos modos, atraería atención no deseada y su tapadera inevitablemente terminaría descubierta porque nadie fue tan hábil como pensaba. Los códigos genuinos, por otro lado, que en realidad se

ajustaban a las bases de datos de los registros apenas atraían atención. La gran mayoría de las naves en el espacio conocido no recibían actualizaciones periódicas de sus bases de datos de transpondedores, por lo que nunca notarían un código falso. Hizo que usar un código pirateado fuera una buena apuesta.

Hasta que te topaste con un Pacificador cuya base de datos se actualizó prácticamente en tiempo real, claro. Combine eso con una IA atenta como Netty y estará bastante jodido.

Perry saltó a nuestro lado con un clac metálico de garras de aleación en la placa de la plataforma, un sonido que había llegado a asociar con un buen consejo. Cuando Perry y yo nos unimos, los problemas generalmente desaparecían y, a menudo, a la velocidad del poder computacional de una IA. Icky y Zeno estaban comparando el conocimiento de embarque del barco con la carga real, mientras Perry había estado revisando sus computadoras, sin dejar ningún archivo sin explorar.

“Para usar un término científico preciso, hay alrededor de millones de crímenes registrados en sus registros”, dijo Perry, y luego alzó la voz. "Quiero decir, si vas a alterar tu registro de carga y contrabandear mierda, al menos deberías intentar encubrirlo".

El más cercano del asqueroso grupo, un Yonnox barrigón, le lanzó a Perry un gesto grosero.

"Lo siento, amigo mío, pero no tengo madre", dijo Perry, luego se volvió hacia Torina y hacia mí. “Sin embargo, todo es una mierda realmente pequeña, incluso trivial. Estos tipos no son exactamente científicos cuando se trata de delitos menores. Parece ser su acción en el comercio. Ninguno de los pagos es lo suficientemente grande como para financiar una operación después del almuerzo”.

“Tampoco son científicos cuando se trata de cuidar su nave, lo cual es un poco irónico si lo piensas. No sé cuándo afinaron su motor por última vez, pero tiene más armónicos que ese órgano mundial Synclavion del que me hablaste”, dijo Zeno por encima del hombro mientras hurgaba en una cápsula de carga abierta.

Escaneé a la tripulación. Dos Yonnox, un humano y un par de S'rall. Francamente, esto último fue una sorpresa, porque los S'rall eran bien conocidos por ser personas hogareñas que rara vez abandonaban su planeta. Todos manchas de grasa y ceños fruncidos, parecían más sórdidos y esquemáticos que los demás.

Zeno terminó el manifiesto y se encogió de hombros. “Este manifiesto es un desastre. Hay cosas ahí que no están aquí y cosas que están aquí y que no tienen registro oficial”. Me entregó la pizarra de datos que mostraba los elementos que no se podían conciliar. Fueron la mayoría de ellos. “Pero nada particularmente ilegal. Probablemente algunas cosas robadas, pero no estoy seguro de que realmente valga la pena intentar comparar las cajas perdidas de pernos de escotilla con un informe de robo en algún lugar del espacio conocido.

Asentí. “Gracias, Zenón. Desafortunadamente, la incompetencia y la contabilidad descuidada no son delitos”.

"Sí", espetó uno de los Yonnox.

Puse los ojos en blanco. "Ustedes todavía están pendientes de cargos por su código de transpondedor ilegal, así que no se entusiasmen demasiado con su libertad todavía".

El otro Yonnox se encogió de hombros. “Simplemente lo volamos. No sabemos nada sobre tonterías sobre transpondedores”.

Miré a Torina. "Esa es la versión del espacio exterior que se la estaba guardando a un amigo..."

"¿Furgoneta? Jugó aquí”.

Fruncí el ceño. Rolis, quien se reincorporó a nuestra tripulación después de haber sido instalado felizmente en una nueva versión del robot de mantenimiento estándar comúnmente llamado Waldo, se había quedado a bordo del Fafnir. Una identidad incorpórea cargada en un chip sofisticado, era una rareza. Técnicamente, lo habían asesinado, le habían robado su yo esencial en el proceso y lo habían metido en el chip: otra víctima de la elusiva red de robo de identidad que habíamos estado persiguiendo durante lo que ahora parecía una eternidad. Pero mientras que para la gran mayoría de los que habían sido brutalizados de esta manera no era más que horror, Rolis había abrazado su nueva existencia digital. Le ofrecimos conseguirle un cuerpo orgánico, pero estaba feliz siendo Waldo.

También era un experto ingeniero estructural de naves espaciales y había realizado un período obligatorio como artillero a bordo de un buque de guerra. Significaba que nuestro Waldo era mucho más que una simple IA de mantenimiento que podía diagnosticar y solucionar problemas complejos con Fafnir. Estaba muy feliz de tenerlo a bordo, aunque su estado real era incierto, atrapado en algún lugar entre un miembro de la tripulación Auxiliar como Torina o Zeno y una IA como

Perry y Netty. Sin embargo, había salvado al Fafnir y casi perdió la vida en el proceso, así que no me importó: no tenía nada que demostrarme.

“¿Qué pasa, Rolis?”

"Ese barco de trabajo en el que estás, su casco se ha ampliado unos dos metros a lo largo de la mayor parte de su longitud ventral".

Miré al incompleto equipo, quienes de repente ya no parecían desafiantes y en cambio estaban interesados en otras cosas.

"¿En realidad? Fascinante. No soy un experto en... Perry, ¿cuál es ese término?

"Midiendo cosas, jefe".

"Bien. Gracias, en medir cosas, así que, naturalmente, mis matemáticas pueden estar un poco equivocadas. Pero incluso una persona sencilla como yo puede ver que aumentar el tamaño de un barco generará espacio adicional. ¿Es eso exacto, Rolis?

“Yo diría que sí. Estos barcos de trabajo disponibles en el mercado se modifican todo el tiempo. Yo mismo he trabajado en algunos trabajos como ese, cuando era, ya sabes, todo carnoso y blando y esas cosas”.

"Buen partido, y gracias de nuevo, Rolis".

Agarré al Yonnox más cercano, el que aparentemente capitaneaba el barco de trabajo, lo hice girar hacia mí y luego me incliné amenazadoramente. "¿Te importaría mostrarme el piso de abajo?"

"No sé de qué estás hablando".

Suspiré y me volví hacia los demás. “Sabes, no son el desafío hosco o los gestos obscenos lo que me molesta. Es cuando me tratan como si fuera un estúpido. Eso me enoja”.

Icky se detuvo frente al Yonnox. Ella se cernía sobre él, un cuarto más alta que él y casi el doble de su masa. "¿Sabes lo que me molesta?" Ella gruñó, su voz como piedras moliendo bajo el agua.

Negué con la cabeza. “No, Icky, no lo hago. ¿Qué te molesta?

Golpeó al Yonnox en el pecho con tanta fuerza que lo lanzó contra el mamparo aceitoso. "Este tipo".

El Yonnox sacudió rápidamente la cabeza ante la amenaza de Icky. "Mira, yo sólo vuelo la maldita cosa, no..."

Icky se enfureció, pero le toqué el brazo. “Encontremos el camino hacia su pequeño compartimento secreto. Preferiría no dejar que se acerquen, gracias”.

"Van, aquí tenemos cuatro placas de plataforma sin bastidor auxiliar debajo", dijo Perry a unos metros de distancia. "Parece que simplemente se entrelazan entre sí".

“Torina, Zeno, ¿pueden vigilar a estos muchachos? Icky, puedes levantar una placa de cubierta, ¿verdad?

"Solo muéstrame por dónde empezar".

* * *

“Bueno, bueno. No estoy seguro de qué esperaba encontrar aquí abajo, pero no era esto”, dije, agachándome un poco en el compartimento largo y estrecho. A aproximadamente dos metros de altura, mi cabeza no tocaba el techo, pero aun así estaba bien ajustada.

Sobre todo porque la mayor parte del área vacía estaba ocupada por una nave espacial.

Bueno, tal vez una nave espacial. Me recordó asombrosamente cómo las viejas revistas de tecnología de la Tierra de los años veinte y treinta imaginaban los vehículos del futuro, todos con curvas art déco, marquesinas de burbujas y aletas traseras ensanchadas.

"Esto es... hermoso", dije en voz alta.

Pasé mi mano por la elegante aleación. Fuera lo que fuese, sólo tenía unos seis o siete metros de largo y dos metros de ancho, estrecho y elegante de una manera que implicaba velocidad. El casco, suave al tacto, era de un color gris brumoso tan anodino que apenas parecía un color. Mis dedos sintieron presión cuando toqué el casco, pero no conseguí agarrarlo, deslizándome como si estuviera tratando de manipular una pastilla de jabón húmeda. Pequeñas florituras de un metal brillante como el cromo pueden haber tenido alguna función, o pueden haber sido sólo eso, pequeñas florituras. Parecía arte. Parecía mercurio.

Y parecía rápido. Incluso sentado aquí, metido en esta bodega de

carga oculta, daba la impresión de correr a una velocidad increíble a pesar de estar perfectamente quieto.

Icky no podía caber en la bodega y sólo podía asomar la cabeza desde arriba. “Van, ¿qué es… oh? Oh, vaya. ¿Qué es eso?"

Negué con la cabeza. "No tengo ni idea."

Ella se retiró y oí una conversación, luego Zenophir subió a la bodega. "Oh, es uno de estos", dijo.

“¿Uno de qué? ¿Qué es?"

“Una cosa. Una cosita realmente rápida”.

"No tienes idea, ¿verdad?"

“Ninguno en absoluto. Lo único que puedo decir es que es un barco, algo que probablemente ya habrás descubierto”.

"Voy a necesitar un poco más de detalles, por favor".

Ella lo tocó. "Guau. Ese es un coeficiente de fricción cinética increíblemente bajo. Si sumamos eso a toda esa simplificación, diría que está destinado a volar dentro de una atmósfera”.

Pasamos por el estrecho compartimento y notamos que parecía tener alas cortas que en ese momento estaban retraídas dentro de su esbelto casco. Eso sugirió además que había sido diseñado para vuelos atmosféricos. Además, a menos que su motor fuera tecnológico más allá incluso de la vanguardia actual de cualquier cosa en el espacio conocido, era demasiado pequeño para cualquier tipo de vuelo espacial sostenido.

“Está bien, me rindo. Y no lo digo a la ligera porque estoy orgulloso de mi base de conocimientos después de décadas como ingeniero”, admitió finalmente Zeno.

Salimos del estrecho compartimiento e interrogamos a la tripulación, cuyas respuestas variaron desde afirmar que todo lo que sabían era que se suponía que debían transportarlo desde Dregs a Tau Ceti, hasta afirmar, de manera poco convincente, que ni siquiera tenían idea de que estaba allí abajo. Finalmente enviamos imágenes al Fafnir, donde Rolis resolvió el caso.

“Oh, oye, eso es un rumor”, dijo de inmediato.

Miré a los demás y sus miradas en blanco. “¿Un rumor? ¿Qué es un rumor?

"Inserte aquí un chiste sobre la definición de lo que es un rumor para Van", murmuró Perry.

Le lancé una mueca, pero Rolis regresó de inmediato.

“Es un corredor atmosférico de Conoku. Aunque no es una cuestión de deporte. Está involucrado en lo que ellos llaman el proceso de que un Conoku inmaduro se convierta en uno maduro, es decir, una especie de rito de iniciación”.

“¿Conoku? Eh, esa no es una raza de la que oigas hablar muy a menudo, a menos que estés hablando de Linulla the Starsmith y su adorable cría de pequeños cangrejos”.

“Sí, aquí está. Netty acaba de sacarlo del espacio de información. El Rumor se utiliza para carreras ritualizadas en una luna llamada Ock-kuss-nar. Es parte de un proceso más amplio de mayoría de edad que implica festejar, bailar y atravesar la atmósfera superior como un murciélago salido del infierno”.

“¿Murciélago salido del infierno?” preguntó Zenón.

“Referencia cultural que significa no sólo rápido, sino estúpidamente rápido”, respondí.

“Entonces, absolutamente exacto”, añadió Perry.

Intenté imaginarme a Linulla bailando. Me hizo sonreír.

"Bueno. Netty, contacta a Linulla para que podamos hablar con él sobre esto, por favor”. Me volví hacia la tripulación. "Mientras tanto, amigos, este barco ahora está oficialmente confiscado y ustedes están bajo arresto por transportar artefactos culturales robados".

Uno de los Yonnox me miró sin comprender. "¿Eso es una cosa?"

Suspiré. “Sí, señor, eso es una cosa. Perry te lo explicará”.

Perry asintió. "Y utilizaré palabras adecuadamente simples, idealmente de una sola sílaba, para hacerlo".

“¿Para hacer qué?” preguntó el Yonnox.

Perry se volvió para mirarme, su mirada ámbar era de

resignación. “Será mejor que vayas a hacer otra cosa, Van. Esto llevará un tiempo”.

* * *

“Así que eso es lo que encontramos, Linulla, uno de esos pequeños barcos de tu gente llamado a…”

"Un rumor, sí", dijo Linulla por el comunicador. Podía escuchar una mezcla de indignación y emoción en su voz. "Nunca debería haber sido retirado de Ock-kuss-nar".

“¿Por qué se llama Rumor?”

“Es una traducción imperfecta. La palabra Conoku real se parece más a una historia iniciada y compartida, la idea es que a medida que los jóvenes Conoku alcanzan la madurez, la historia de su vida realmente comienza. Las carreras que se llevan a cabo en los Rumor no son competitivas, al menos en el sentido de que los pilotos compitan entre sí. Más bien, cada joven Conoku correrá a lo largo del recorrido tratando de batir su mejor tiempo. Cada Conoku lo hará hasta que esté satisfecho de haber logrado el mejor tiempo posible, por lo que cualquier intento posterior sería innecesariamente peligroso”.

Me crucé de brazos. "¿Qué tan peligroso es este curso?"

“A bajas velocidades, no mucho. Pero a medida que los rumores se hacen más y más rápidos, se vuelve bastante peligroso. El objetivo es que cada Conoku reconozca sus propias limitaciones y, lo que es más importante, llegue a aceptarlas”. Agitó una garra. "Me doy cuenta de que todo esto debe parecer muy complicado, incluso tonto..."

“No, en absoluto. En la Tierra, la transición a la madurez implica principalmente dejarse crecer el cabello, emborracharse y tener que pagar impuestos. Así que la ceremonia de tu gente es realmente impresionante y muchísimo más divertida que la de un niño de Omaha cultivando su primer salmonete”.

“¿El pescado o el pelo?” —Preguntó Linulla.

"Impresionante. ¿Cómo lo supiste?

“Tarjetas de béisbol, por supuesto. Parece haber una alta tasa de salmonetes entre esa clase de atletas. Estoy convencido de que es un elaborado ritual de apareamiento”, concluyó Linulla con aire de sabio.

"Y estarías en lo cierto".

“Sólo puedo suponer que el Rumor fue comprado por algún diletante rico, luego escondido en ese cubo oxidado y destinado a que alguien que no fuera mi gente lo compitiera. El nuevo propietario incluso podría haber participado en carreras por dinero, dada la calidad de esa pequeña embarcación”, dijo Linulla.

Teniendo en cuenta la artesanía y la pura elegancia de la ingeniería del diseño de Conoku, pude ver por qué.

“Pero sigue siendo un artefacto cultural robado, lo que significa que necesito devolvérselo a tu gente. ¿Debería llevártelo, Linulla? Le pregunté.

"No. Hay que devolverlo a Ock-kuss-nar. Voy a tener que hacer algunas llamadas, principalmente para conseguir una dispensa para que puedas visitarme. La luna está cerrada a todos los forasteros”.

"Bueno. Bueno, mientras tanto, encontraré un lugar seguro para guardarlo, probablemente en Anvil Dark”.

“Aprecio esto, Van. En nombre de Conoku, gracias”.

“Oye, eso es lo que hago, Linulla. Te confío mi espada y espero que me confíes este barco”.

“Lo hago y me siento honrado. Fuera Starsmith.

También me despedí y regresé al barco de trabajo, donde habíamos atracado el Fafnir. Un cúter de Dregs estaba en camino para detener a la tripulación, lo que provocó un bufido burlón por parte de Perry.

"Estarán bajo custodia hasta que el cortador aterrice, después de lo cual serán liberados bajo palabra con la promesa de comparecer ante un tribunal en una fecha futura".

"Querrás decir que simplemente serán liberados", respondí.

"Sí. Atrapar y soltar. Supongo que el consuelo es que ninguno de estos tipos es exactamente un cerebro criminal, por lo que serán sólo unos cuantos matones más entre un océano de ellos”.

Efectivamente, simplemente dejar ir a estos tipos me molestaba, pero la celda de detención de Fafnir no los aceptaría a todos y,

francamente, no quería su presencia sucia y apestosa a bordo de mi nave. Además, nos habíamos apoderado de su barco de trabajo y su carga, por lo que cualquier pago que les hubieran ofrecido para transportar el Rumor acababa de volar por la compuerta.

Fue una pequeña victoria, pero una victoria al fin y al cabo.

"Tenemos otro problema", dijo Zeno, apareciendo detrás de mí con su mono de trabajo y secándose las manos con un líquido grasoso.

“Y yo estaba pensando que teníamos peligrosamente pocos problemas”.

Zeno ladeó la cabeza hacia mí. "¿En realidad?"

La miré fijamente, preguntándome cómo no lo había entendido, hasta que estalló en una de sus inquietantes sonrisas salvajes.

“No, por supuesto que no, Van. Amigo, tienes que relajarte un poco”, dijo Zeno, entre risas.

“Lo haré cuando sepa que ya no hay precio para mi cabeza”.

“Si eres un pacificador sin poner precio a tu cabeza, estás haciendo algo mal. De todos modos, esta vieja bañera no va a ninguna parte”.

"¿Por qué no?"

“Porque ese motor está a un guiño y un empujón de volar en pedazos. Icky y yo lo revolvimos para poder verle las entrañas, y no está bueno. No creo que se pueda siquiera pagar a un inspector de certificación para que le dé una calificación útil”.

"Para decirlo de otra manera, si quieres reiniciar ese reactor, está bien, pero estaré en el Fafnir a unos diez mil kilómetros de esa manera", dijo Icky. En todo caso, parecía aún más sucia y desaliñada que Zeno. No pude evitar notar que ambos también parecían tan felices como proverbiales cerdos en la mierda por tener la oportunidad de hacer algo de ingeniería detallada y valiente.

"Entonces, a menos que queramos llevar esta cosa a cuestas, está atrapada aquí, al igual que el Rumor, flotando por el interior de Dregs", dije, poniendo mis manos en mis caderas.

"Más o menos lo resume, sí", respondió Zeno.

Waldo, o mejor dicho, Rolis, se escabulló a través de la esclusa de aire. “No pude evitar escuchar y tengo una solución. Al menos, una solución para el Rumor, no para este viejo cubo de tornillos que respira con dificultad. Creo que el único futuro viable para este travieso barco de trabajo es como objetivo teledirigido”.

Continuó explicando que, con una combinación del cabrestante de carga del Fafnir, un cableado inteligente y un par de adaptadores de punto fijo, podríamos sujetar el Rumor a nuestro barco como carga externa. Limitaría drásticamente la capacidad de maniobra del Fafnir debido al cambio en su centro de gravedad. Pero también nos permitiría transportar el pequeño y elegante barco de regreso a Anvil Dark, hasta que Linulla hiciera arreglos para devolverlo al Conoku.

“¿Qué pasa con el barco de trabajo?” Yo pregunté.

“Tíralo a la basura, jefe. No vale la pena salvarlo”, dijo Icky, sus pensamientos también se hicieron eco de Zeno y Rolis. Como era basura espacial, también representaba un peligro para la navegación.

Y sólo había una solución a los peligros de la navegación, que Torina implementó con los láseres del Fafnir desde unos diez mil kilómetros de distancia. Cinco segundos de disparo y el viejo barco perdió su contención de antimateria, estallando brevemente en un fuerte punto de luz y luego muriendo nuevamente en la oscuridad.

“Está bien, Netty, preparémonos para ponernos en camino hacia Anvil Dark, con cuidado, por favor, para no rayar ni dañar nuestra carga. Rolis, ¿cómo se ve ahí fuera?

Lo vi en una cámara de imágenes externa, moviéndose cómodamente de un montante a otro tal como Waldo había sido diseñado para hacer. "Bien. No hay señales de que nuestro alejamiento del barco de trabajo haya estropeado la base que le construimos”.

"Bueno, vuelve adentro para que podamos ponernos en marcha".

"Estoy en camino. Aunque tengo que admitir que es algo realmente extraordinario estar aquí en el vacío y ni siquiera darme cuenta”.

“Rolis ha pasado a un estado superior del ser: mecánico”, dijo Perry con voz sombría.

"Estoy bastante de acuerdo", añadió Netty.

Nos reímos, pero las bromas improvisadas me dejaron pensando.

¿Tenían razón Perry y Netty?

* * *

Una parte de mí había esperado que nuestro laborioso viaje de regreso a Anvil Dark fuera rutinario y sin incidentes. Tenía que admitir que era una parte de mí cada vez menor. Me resultaba difícil creer que hacer algo en estos días fuera una rutina y sin incidentes.

Parafraseando una vieja maldición, estaba viviendo tiempos interesantes.

“Clase 10, configurada como una corbeta, en curso de intercepción. Estará dentro del alcance del misil en unos cuatro minutos”, anunció Netty.

Maldije, en voz baja y enojada. Que una nave relativamente grande y poderosa apareciera repentinamente cerca, cuando todavía estábamos a media hora de nuestro punto de giro, olía a alguien rastreando e informando nuestros movimientos. El otro barco más cercano era un granelero clase 20 a unos dieciocho minutos luz de distancia, pero por lo que sabíamos, podrían haber sido ellos.

Volví la cabeza. "Rolis, ¿podemos acelerar el motor a máxima potencia?"

“Si lo haces muy despacio. Esa cuna que montamos podría necesitar tres g de aceleración antes de desmoronarse, pero por razones de seguridad, no lo haría más de dos”, respondió.

Suspiré. "Está bien, Netty, salgamos lentamente de aquí".

La corbeta, que no transportaba carga externa delicada, no tenía tales restricciones y ardía hacia nosotros a dieciocho g.

"Realmente no quiero pelear con estos tipos", dije, luego me volví hacia la cabaña. "Ideas, ¿alguien?"

El Fafnir no estaba en modo alguno indefenso. De hecho, en términos de potencia de fuego, probablemente éramos rivales para la corbeta, especialmente a corta distancia, donde podíamos emplear el impulsor de masa y el cañón de partículas. Pero nuestra incapacidad para maniobrar significaba que nos habíamos quedado cortos en un aspecto de la tríada de combate espacial: potencia de fuego,

protección y aceleración.

La corbeta avanzó, entró en el alcance de los misiles y lanzó una salva, luego ardió con fuerza para escapar. Enviamos una serie de misiles tras él, animándolo a seguir separándose. Mientras tanto, Torina y Rolis trabajaron para derribar la media docena de misiles entrantes antes de que nos alcanzaran, mientras Netty se mantenía al margen en las defensas puntuales.

"Son cuatro", anunció Torina mientras deslizaba sus dedos por el panel de armas, buscando un nuevo objetivo para su batería láser. Rolis disparó con el otro, pero los misiles eran pequeños y esquivos y empleaban contramedidas.

"Equipo militar", anunció Perry. "Alguien tiene dinero para gastar".

Las defensas puntuales lograron derribar un quinto misil, pero el sexto se deslizó a través de nuestras defensas y detonó lo suficientemente cerca como para sacudir al Fafnir con metralla. Afortunadamente, no penetró nada, especialmente porque habíamos desconectado la mayoría de los módulos REAB. Las explosiones de blindaje reactivo no serían buenas para nuestra delicada y pequeña carga de máquinas de carreras.

Hablando de eso—

“¿Algún daño al Rumor?”

"Sí, eso parece", dijo Zeno, estudiando la señal del generador de imágenes externo. "Un par de agujeros, de todos modos".

"Oh, porque... nada puede ser fácil, ¿verdad?"

La buena noticia fue que la corbeta, en un esfuerzo por dejar atrás nuestros misiles, terminó demasiado lejos y moviéndose demasiado rápido en la dirección equivocada para regresar hacia nosotros. Pudimos alejarnos hacia la relativa seguridad del sistema Gamma Crucis, Gacrux, el hogar de Anvil Dark.

Rolis felizmente salió corriendo por la esclusa de aire para inspeccionar el Rumor. “Sí, lamento decirlo, lo golpearon un poco. Parecen dos... no, son tres impactos de metralla, uno de principio a fin. No creo que sea un daño crítico, pero será necesario arreglarlo antes de que esta pequeña belleza vuele de nuevo”.

Me volví hacia Torina. "Realmente no quiero entregar los productos dañados de Conoku".

“Así que lo arreglaremos”, respondió encogiéndose de hombros.

"Sí. Me pregunto cuánto va a costar eso”.

“Solo habla con Linulla. Probablemente pueda hacerlo”.

Pero negué con la cabeza. “Sin embargo, ese es el punto. Me siento como... sí, responsable de esa maldita cosa. Me volví hacia Icky y Zeno. “Los dejaré a ustedes y a Rolis trabajar en eso una vez que estemos atracados. Mientras tanto, Torina, Perry y yo vamos a tomarle el pulso a Anvil Dark. Será interesante ver cuánto ha cambiado el lugar con Yotov repentinamente fuera de escena”.

2



Por vil y reprensible que fuera, una cosa que tenía que admitir sobre Yotov era que había puesto orden en el Gremio de Pacificadores. Durante su vigilancia, el Gremio había funcionado con una fricción mínima, aunque teñida de resentimiento hosco o de complacencia, dependiendo de de qué lado estuvieras. Ahora, sin embargo, el Gremio se había fraccionado, con multitudes de Pacificadores tratando frenéticamente de reescribir su historia para disociarse del deshonrado Yotov, exigiendo todo tipo de mezquinas venganzas contra aquellos que habían sido sus aduladores, o capitalizando el caos y la confusión de todo.

Para mí se parecía mucho a la política de la Tierra, pero con una

variedad de especies que aportaron nuevos niveles al término mezquindad.

"Así que el Gremio sólo tiene cinco Maestros", informó Perry mientras desembarcábamos del Fafnir para entrar en Anvil Dark. "Otras IA me han dicho que, además de que Yotov se fue, el Maestro Ilirana también renunció".

"Quieres decir que la arrastraron por la nariz porque estaba metida en el trasero de Yotov", dijo Torina.

Le di una mirada con las cejas levantadas. "Qué grosero".

"Pero es cierto", dijo Perry.

Asentí. “Es eso. Entonces, ¿cómo es que no han reemplazado a esos dos Maestros?

“Bueno, veamos. Yewlo era corrupto como el infierno, Proloxus era corrupto como el infierno, Yotov era corrupto como el infierno y el mal, Ilirana estaba ligada a Yotov por la corrupción. ¿Ves un tema aquí, Van? -Preguntó Perry.

“¿Entonces cuatro Maestros corruptos son suficientes para que el Gremio se tome en serio su nombramiento?”

“Cuatro esta vez. Ha habido al menos veintidós Maestros en la historia del Gremio que han sido destituidos o dimitidos debido a prácticas corruptas. Eso sí, eso es casi mil trescientos años, y cuatro de esos Maestros entraron y salieron de sus cargos en los últimos dos años”.

"Claramente hay un problema con la forma en que el Gremio recluta a sus Maestros", dijo Torina mientras entramos al vestíbulo principal que sale del anillo de atraque.

"Tanto es así que hay rumores, al menos entre las IA, de que los Caballeros Galácticos van a involucrarse", respondió Perry.

Lo miré. "Esperar. ¿Los Caballeros Galácticos Uniformados? ¿Quieres decir que realmente existen? ¿O al menos todavía existe?

"Aparentemente."

Los Caballeros Galácticos eran, nominalmente, el organismo matriz de los Pacificadores. Me habían explicado que era similar a que

el Gremio fuera un capítulo específico de una orden noble más grande. Pero los Caballeros Galácticos se habían vuelto casi míticos, un grupo sombrío de reclusos que ejercían influencia desde su guarida secreta o cámara estelar o como quisieras llamarlo. La opinión generalizada era que los Caballeros ya no existían, ya que se habían desvanecido en el olvido hace años, tal vez incluso siglos. Pero eso no detuvo los rumores susurrados y las teorías de conspiración de que todavía estaban ahí afuera, en alguna parte.

Los teóricos de la conspiración no eran exclusivos de la humanidad. La diferencia era que en Anvil Dark las conspiraciones tenían implicaciones galácticas, no sólo la posibilidad de irritar a un grupo de personas que pensaban que la luna era plana y los Illuminati eran reales.

O algo así. Nunca puedo mantener claras todas sus ideas.

"Lo creeré cuando lo vea", dije, luego seguimos adelante y nos dirigimos hacia The Black Hole, el principal abrevadero de Anvil Dark. Era el mejor lugar al que acudir para obtener actualizaciones inmediatas sobre los últimos rumores e insinuaciones.

Nos movimos entre la multitud en el bar, notando que la disposición general de los asientos imitaba su posición en el estado del Gremio. Reconocí a varios partidarios y seguidores de Yotov, la mayoría en el nivel superior, murmurando y mirando ceñudos a la multitud generalmente anti-Yotov que balbuceaba en el nivel inferior. Y efectivamente, algunos oportunistas parecían estar yendo y viniendo entre los dos grupos, agitando mierda o buscando formas de beneficiarse de la situación.

"¡Furgoneta!"

Me volví y vi a Lucky sentado en una mesa con Lunzy. Nos hicieron señas y cruzamos para unirnos a ellos. No había muchos pacificadores en los que confiara implícitamente, pero estos eran dos de ellos.

"He oído que todavía estás en el negocio de recuperar artefactos robados", dijo Lunzy, empujándose para hacer espacio en el banco. Torina acercó una silla, mientras Perry simplemente saltaba a un lugar despejado sobre la mesa, sus garras resonaban en un ritmo entrecortado.

Le devolví la mirada a Lunzy. "¿En serio? Acabamos de atracar, no hace ni quince minutos. ¿Existe algún tipo de sistema de

comunicación que no conozco?

"Sí. Se llama sistema de comunicaciones", dijo Lunzy, luego sonrió y tomó un sorbo de su bebida.

“Te retorciste con un Conoku Rumor atado al vientre del Fafnir, Van. No estabas exactamente siendo discreto al respecto —intervino Lucky.

Tuve que asentir. “Está bien, me tienes allí. Aún así, debe haber gente que simplemente merodea por los muelles, esperando para pasar... Me detuve y miré a Perry. “Las hay, ¿no? IA de control de tráfico, IA de mantenimiento, ese tipo de cosas. Están mirando todo el tiempo, ¿no?

“Nos tienes, Van. Ha descubierto que nosotros, las IA, nunca dormimos y procesamos datos a velocidades de túneles cuánticos. Entonces, mea culpa, nos deja mucho tiempo en las manos y lo llenamos de chismes sobre ustedes, los humanos, porque no tenemos absolutamente nada mejor que hacer. Bueno, eso y telenovelas, pero no tenemos tiempo para discutir historias actuales. Es temporada de barridos y la acción es picante", afirmó Perry entusiasmado.

"No estás bromeando del todo, ¿verdad?" -Preguntó Torina.

“¿Sobre las telenovelas o el acoso discreto?”

“El acecho, pájaro. Dejé de ver telenovelas hace años. Hemos hablado de esto. Los dejé atrás después de que estalló la vigésimo octava historia del gemelo malvado”.

"Eh. Es interesante que no fuera el veintisiete. Usted tiene poder de permanencia, jefe. Pero con respecto a nosotros, las IA, chismeamos mucho", admitió Perry.

"Me siento mucho más cerca de ti, Tudor", dijo Lunzy con un resoplido. “Ahora, una pregunta de villano. ¿Recuerdas a nuestro viejo amigo Ewanaxamun?

Miré fijamente mi bebida. "Recuerdo el nombre... quiero decir, ¿cómo podría olvidar un nombre como ese?" Levanté la vista y chasqueé los dedos. "Bien. Ewanaxamun. Uno de los muckety-mucks de los Salt Thieves. Ella incursiona en la minería ilegal de osmio y se ha conectado con nuestro cultista amante del zar, el Gran Doctor Markov. Y tenía un apodo...

"No, no", intervino Perry.

"Bien. No, no”. Dije el nombre como si supiera asqueroso. No-No era una criminal cruel, pero también era astuta, paciente y cuidadosa, lo que la convertía en una oponente verdaderamente peligrosa. De hecho, si los idiotas torpes a los que les habíamos arrebatado el Rumor estaban en el fondo del asqueroso barril, ella se sentaba cómodamente justo en el borde superior del barril.

También sospeché que ella estaba detrás de la operación minera ilegal que había estado marcando a Plutón a trompicones durante meses.

"Por favor, díganme que alguien finalmente logró atraparla, o al menos liberó las moléculas de su cuerpo para seguir caminos menos malignos en la vida".

Lunzy negó con la cabeza. “Lamentablemente no, pero me gusta tu sentimiento. Ella está más en el viento que nunca. Pero conseguimos un hallazgo de inteligencia criminal sobre ella. Parece estar involucrada en algunos negocios turbios en el sistema Epsilon Indi”.

"Bueno. He oído hablar de ello, pero nunca hemos estado allí”. Miré a Perry y Torina. “Así es, ¿no? He estado en tantos sistemas estelares ahora (¿y cuántos humanos pueden decir eso?) que en cierto modo se confunden”.

"No lo hemos hecho", confirmó Torina.

“Y por una buena razón. Hasta hace apenas un par de años, India fue escenario de una guerra brutal. Terminó cuando ambas partes finalmente se cansaron y negociaron una especie de paz inquieta. Ahora todos están luchando por reconstruirse y eso requiere recursos”, dijo Lunzy.

Pensé en los efectos potenciales del armamento del espacio conocido y asentí. “Apuesto. Me sorprende que alguien sobreviva alguna vez a una guerra aquí, considerando lo potentes que son estas armas”.

“Bueno, estas personas casi se aniquilaron entre sí. Lo que finalmente los detuvo fue que un lado, la Confederación Esstai, detonó un arma de antimateria en órbita baja sobre el mundo natal de Arhun Combine. Causó tanto daño y mató a tanta gente que un levantamiento popular derrocó a los dirigentes de Esstai y los

reemplazó por un gobierno provisional que pidió la paz”.

“Bien por ellos. Disparar ojivas de antimateria a tus enemigos simplemente los invita a devolverte el favor. Con interés”, dije.

"Verdad. Este fue un caso raro en el que prevalecieron las cabezas más frías, y tanto la Confederación como el Combine ahora están tratando de reconstruirse, y ahí es donde entra el No-No”, dijo Lunzy.

Torina resopló. “Un especulador de la guerra también. Y justo cuando pensabas que no podía ser más mimosa.

“Parece que de alguna manera el No-No ha conseguido una influencia bastante significativa sobre el gobierno provisional de Esstai. Lo usó para convencerlos de que renunciaran a su reclamo sobre un planeta enano llamado 109 que orbita alrededor de un gigante gaseoso en el borde del sistema”, continuó Lunzy.

"Déjame adivinar: hay osmio allí".

Lunzy se encogió de hombros. “Puede que lo haya, pero parece que esta vez ese no es el principal interés de No-No. De hecho, parece que no está haciendo esto sola, sino que está asociada o incluso empleada por Traversia Bolt-Right”.

"Oh oh."

Miré a Perry. “¿Oh oh?”

“Traversia es un viejo fósil de una corporación que pertenece al cien por cien a la familia Traversia de Tau Ceti. Su reputación en el mundo de los negocios es un poco peor que… digamos la de Satanás, si Satanás fuera un hombre de negocios”.

Torina asintió mientras Perry hablaba. “Mi padre y sus socios comerciales formaron una empresa conjunta con Traversia. Uno... y luego nunca más. Dijo que eran... oh, ¿cómo dijo eso? Correcto, dijo que eran corrupción con forma de corporación.

“¿Qué tal la parte Bolt-Right? Parece que venden autopartes”, dije.

"Originalmente hicieron su fortuna, lo adivinaste, tornillos", respondió Perry. “¿Conoces esos pernos autoblocantes que sujetan el revestimiento del casco del Fafnir? Son un diseño de Traversia y obtienen regalías de cada uno de ellos. No mucho por unidad, pero

imagina cuántos pernos hay por ahí que mantienen unidos los barcos”.

"Eh." Pensé en el inteligente diseño de los tornillos. Prácticamente podrías apretarlos a mano y luego usar un pequeño mecanismo integrado en cada uno para fijarlos de forma segura en su lugar. Desbloquearlos y quitarlos fue igual de fácil.

Y ahora, pensaba que cada rayo era inteligente pero malvado.

“De todos modos, el desarrollo de nuevas tecnologías innovadoras se remonta a unos trescientos años en el pasado. Ahora Traversia actúa principalmente como un holding, engullendo empresas más pequeñas, destripándolas para obtener cualquier cosa de valor y luego desechando los restos vaciados”, dijo Lucky.

“Y ese es su negocio legítimo. Si fueran simplemente asquerosos y poco éticos, ni siquiera hablaríamos de ellos. Pero han cruzado la línea de lo ilegal muchas veces”, añadió Lunzy.

“Entonces, ¿por qué no se les ha hecho rendir cuentas por ello?” Pregunté, pero sabía cuál iba a ser la respuesta incluso cuando pronuncié la pregunta.

"Dinero", dijo Torina. "Mucho, muchísimo dinero".

“Obtienes la justicia que puedes permitirte”, coincidió Lunzy, sorbiendo su bebida.

“Está bien, lo entiendo, todo esto es dinero viejo, poderoso y sucio, que, por cierto, se parece mucho a la política de la Tierra nuevamente. Entonces, ¿qué tiene eso que ver con el No-No? Yo pregunté.

“Hay algo en ese planeta enano, 109, que Traversia quiere. Sin embargo, para conseguirlo necesitan obtener un título claro sobre el planeta, lo que significa que la Confederación Esstai tiene que entregarlo. Y eso es lo que está haciendo No-No. Ella y sus malvados compinches están jugueteando con la política de Esstai, allanando el camino para que Traversia consiga lo que quieren.

"Así que ella es un músculo contratado".

"Exactamente. Y dado que nosotros (y por nosotros me refiero principalmente a ti, Van) hemos causado grandes mellas en los rangos superiores de los Ladrones de Sal, ella acaba de consolidar su poder, por lo que tiene mucho músculo disponible”.

Me recosté. "Excelente. Así que terminamos ayudándola”.

Lucky se encogió de hombros. “Míralo de esta manera, Van. Cuanto más se canaliza ese poder hacia una sola persona, más y más esa persona se convierte en un único punto de falla”.

Me senté hacia adelante de nuevo y entrecerré los ojos. “¿Por qué tengo la sensación de que esto es más que un simple chisme y ustedes me cuentan todo esto por una razón?”

“Eres todo un investigador, Van. Viste a través de nosotros”, respondió Lunzy, sonriendo.

“Bueno, finalmente lo solucioné. Lo vi de inmediato”, dijo Perry. "Puedo darte la sílaba específica que desencadenó mi conciencia de esta prisión de seda, que..."

"¿Pájaro?"

“¿Sí, jefe?”

“Eres un genio. Pero no realmente humilde, ¿sabes?

"Como mencioné, eres hiriente pero justo".

"Gracias. Ahora bien, amigos míos que no me utilizan en absoluto por mis músculos, mi nave y mi tripulación, ¿dónde estábamos? Pregunté con una sonrisa suave.

Lunzy fingió un escalofrío. “Uf. Recepción fría. Para ser franco, necesitamos que alguien vaya a Indi para determinar exactamente qué está pasando y comenzar a intentar descubrir la participación de No-No y Traversia. Sin embargo, debido a la tormenta de mierda que rodea al Masters, estoy atrapado aquí haciendo control de daños. Quiero decir, ¿tienes idea de cuántos casos manejó Yotov? Y ahora hay que revisar cada uno de ellos”.

Lucky saludó con frustración. “Me reclutaron para ayudar con eso. Y, francamente, Van, si te quedas con Anvil Dark demasiado tiempo, tú también lo harás. Es una especie de cosa en la que todos deben ponerse manos a la obra”.

“Así que meter mi cuello suave y carnoso en una cueva de víboras, o hacer el papeleo, ¿eh? Una decisión difícil”.

"¿En realidad? Porque yo votaría por la cueva de las víboras

cualquier día”, respondió Lucky.

“El beneficio es que si le asigno este caso, su perfil, combinado con su estatus de Tercer Veterano, prácticamente garantizará que tenga las manos libres para seguir adelante. También hay un generoso estipendio para cubrir los costos, además de una garantía de asistencia del Gremio para pagar los costos resultantes de cualquier daño al Fafnir”, añadió Lunzy.

Me volví hacia Torina y Perry. “¿Qué piensan ustedes?”

“Odio el papeleo”, respondió Torina.

Perry me miró con curiosidad y luego se limitó a asentir. “Fui creado para luchar contra el crimen, no para hundirme en la burocracia, incluso si fuera muy, muy bueno en eso”.

Me volví hacia Lunzy. "Bueno, suponiendo que el resto de mi tripulación no tenga ninguna objeción, supongo que estamos dentro".

Cotilleamos un poco más, pero mi mente ahora estaba firmemente fijada en Epsilon Indi y No-No. No sólo estaba asociada con el Gran Doctor Markov. También estaba asociada con los Cabal, los asesinos a sueldo que habían matado a mi padre.

Tenía algunas cosas que quería discutir con ella.

* * *

Dejamos el Rumor en Anvil Dark, esperando algunas piezas y materiales especializados para reparar su daño de batalla. Anvil Dark era probablemente el lugar más seguro para guardarlo, y todavía no habíamos recibido respuesta de Linulla sobre su devolución, así que no me importó dejarlo estacionado bajo la custodia de los técnicos de naves del Gremio. Una vez resuelto ese asunto, nos dirigimos a Epsilon Indi.

Me sorprendió lo parecido que era Epsilon Indi a Sol. Cuando nos incorporamos al sistema, tuve un momento de déjà vu, como si acabáramos de regresar a nuestro sistema de origen. Pero la tensión en la cabina borró esa idea... de inmediato.

“Van, tenemos un barco de trabajo clase 7 orbitando el planeta enano 109. Aunque está configurado para pelear. Seguramente dos baterías láser, un lanzador de misiles giratorio y lo que podría ser un cañón de partículas”, dijo Netty. “Como dispositivo empático de

diseño poco común, también siento la posibilidad de malas intenciones por su parte. Llámalo mi lado más suave".

Silbé. "Esa es mucha potencia de fuego para un barco tan pequeño. La mitad de su espacio interior debe ser una central eléctrica".

"Se pone mejor. Estos tipos han hecho un buen trabajo ocultándolo, pero eventualmente pude rastrear su propiedad hasta un holding numerado propiedad de Traversia Bolt-Right", dijo Perry.

"¿Eso nos da una causa probable para investigarlo, tal vez incluso abordarlo?"

Perry chasqueó el pico en arrepentido desacuerdo. "Fuera de los sistemas mejor regulados, como Tau Ceti y Epsilon Eridani, generalmente no es ilegal montar ese tipo de potencia de fuego en un barco. Y la propiedad a través de cualquier número de intermediarios y empresas fantasmas puede resultar sospechosa, pero repito, no va contra la ley".

"Bien. Entonces, que alguien me encuentre alguna causa probable".

Torina y Perry se pusieron a trabajar, investigando las innumerables bases de datos a las que podíamos acceder legítimamente con mis credenciales de Peacemaker, junto con algunas que no lo eran. Mientras tanto, pusimos rumbo a 109, pero mantuvimos una mirada cautelosa sobre el sistema interior y sus dos planetas, Esstai y Arhun, que existían en una especie de tenso alto el fuego permanente. No eran el mundo natal de nadie, per se, y ambos estaban habitados por una diversidad de especies y culturas. Pero eran políticamente distintos: la Confederación Esstai era un conjunto flexible de estados semiindependientes que resentían la autoridad centralizada, mientras que el Combinado Arhun era tan monolíticamente comunista que habría hecho sonrojar a Karl Marx como un nuevo padre.

Según la lectura de antecedentes que había hecho al salir de Anvil Dark, su desagradable guerra no había sido sobre política.

Se trataba de recursos.

Se establecieron aproximadamente al mismo tiempo y los dos planetas tardaron casi doscientos años en separarse. Donde antes había cooperación para explotar las bondades del sistema, con el

tiempo se convirtió en competencia. El conflicto resultante había dejado millones de muertos, las biosferas de ambos planetas dañadas y todo el sistema declarado zona prohibida por las aseguradoras de barcos. La detonación del arma de antimateria, que tenía un rendimiento estimado en cientos de megatones, había sido la gota que colmó el vaso. La antimateria había sido prohibida como arma en todo el espacio conocido, en parte porque su fabricación era muy cara, pero principalmente porque su potencial destructivo era muy grande. Una sola arma de antimateria podría fácilmente convertir un planeta en inhabitable.

La antimateria era, en todos los sentidos, una asesina de mundos.

De hecho, convertir la antimateria en armas se consideraba otro crimen contra el orden. Sólo se conoció un caso de ataque terrorista que utilizó este material, detonándolo en una luna escasamente poblada en el sistema Tau Ceti. Los terroristas habían exigido las cosas terroristas habituales, pero lo único que obtuvieron fue cazados hasta la extinción a través de las estrellas. Los últimos habían sido capturados vivos y ejecutados muy públicamente de una manera en la que me esforcé por no pensar. Los Esstai sabían que el uso de una bomba de antimateria por parte de sus propios líderes provocaría la ira de todo el espacio conocido sobre ellos, por lo que actuaron rápidamente. En una revolución de dos días, el nuevo gobierno provisional había tomado las riendas, mientras que la administración anterior había sido ejecutada, y aquí estábamos, dando vueltas tras las hostilidades.

"Van, lo mejor que hemos podido encontrar es una orden antigua de hace unos tres años, nombrando una nave que coincide casi exactamente con la configuración de la involucrada en el tráfico de armas en el sistema Wolf 424", anunció finalmente Perry.

“¿Causa probable?”

“Probablemente no. Pero eso probablemente te dé cierta libertad”.

"Me gusta la libertad, especialmente si eso significa que potencialmente puedo limpiar una orden judicial pendiente". Eché un rápido vistazo a la imagen del expediente judicial que Perry puso en la pantalla central. La nave de la foto podría haber sido cualquiera de los cientos, tal vez miles, en el espacio conocido, pero asentí.

“A mí me parece el mismo barco. Netty, llévanos adentro”.

Los propulsores retumbaron y el Fafnir tomó un nuevo rumbo, dirigiéndose a su inserción orbital en el planeta enano llamado 109.

* * *

Aproximadamente a un minuto luz de distancia, comencé a transmitir el habitual mensaje de espera para ser abordado a la clase 7. No dio respuesta.

"Me siento despreciado", dije, sentándome hacia atrás.

“Tal vez estén ocupados”, dijo Torina, sonriendo.

"Bueno, en ese caso, debería poder dejar un mensaje de voz..."

El estridente timbre de la alerta de amenaza me interrumpió. Miré la superposición táctica y vi que la clase 7 acababa de lanzar una ráfaga de doce misiles contra nosotros, todo en unos pocos segundos.

"Mierda, esa cosa dispara rápido", dije. Al Fafnir le habría tomado cuatro o cinco veces más tiempo disparar la misma cantidad de misiles.

"Los lanzadores rotativos son fantásticos", dijo Perry.

Zeno chasqueó la lengua. “Claro, hasta que necesites recargarlos. Los grandes buques de guerra pueden retraerlos y usar un cargador automático, pero la tripulación de ese pequeño y punky Clase 7 tendrá que salir y recargar manualmente los weps.

“Todo esto es muy interesante, pero tenemos doce misiles en camino. Y solo veo una probabilidad del sesenta y cuatro por ciento de que podamos detenerlos a todos, lo que significa que vamos a recibir algunos golpes”, dije.

Torina y Rolis ya habían calentado los láseres y comenzaron a disparar tan pronto como los misiles estuvieron dentro del alcance. Incluso con la ayuda de Netty en el control de fuego, eran objetivos difíciles, pequeños y ágiles. Solo consiguieron cinco antes de que las defensas puntuales se unieran, arrojando la munición mejorada de Zeno en corrientes de trazadores. Comencé a apuñalar aleatoriamente los controles del propulsor, haciendo girar el Fafnir y tratando de convertirnos en un objetivo tan difícil a cambio.

"Quedan cuatro, un minuto para la detonación", entonó Netty.

Esto no fue bueno. Simplemente no estábamos derribando esas malditas cosas lo suficientemente rápido...

Tuve una repentina oleada de inspiración. Apuñalé con el dedo el control del lanzador de brillo, que envolvió al Fafnir en una nube de paja. Al mismo tiempo, di una breve ráfaga de empuje lateral que deslizó la nave fuera de ella y la puso entre nosotros y los misiles.

“¡Todos cesen el fuego! ¡Netty, apaga todo!

Sentí las miradas de perplejidad, pero hay que reconocer que nadie se resistió ni dudó. Las luces y los instrumentos se apagaron y comenzamos a deslizarnos en un rumbo que se alejaba lentamente de nuestra nube brillante.

Torina se volvió hacia mí, una presencia sombría al otro lado de la cabina. “¿Alguna razón en particular por la que nos hemos dejado indefensos?”

“Sí, esa paja está destinada a derrotar el fuego láser. Esos misiles simplemente lo ignorarán”, intervino Icky.

"Se acerca una explicación completa, pero todos se preparan para el impacto, por si acaso", respondí. Todos tomamos nuestros cascos, los colocamos en su lugar y ajustamos nuestros arneses de seguridad, mientras Perry y Rolis se sujetaban a los asideros seguros.

"Quince segundos para impactar, supongo, ya que no puedo ver nada con los escáneres apagados", dijo Netty.

“Está bien, explicación rápida. Estamos todos escondidos, ¿verdad? Yo dije.

“Sí, claro, pero todavía estamos irradiando calor”, respondió Icky.

Pero Zenofir se rió entre dientes. "Lo entiendo. Van espera que esa paja rompa nuestra huella de calor lo suficiente como para que estas palabras mías no sean las últimas que escuches”.

"Cinco segundos", dijo Netty.

Conté el tiempo mentalmente, como estoy seguro de que todos los demás hicieron.

Cinco segundos pasaron. Diez también. Y quince.

"Netty, treinta segundos más, luego vuelve a poner todo en línea",

dije.

Esperamos. Los misiles aún podrían representar una amenaza, pero la probabilidad de que lo hicieran disminuía con cada segundo que pasaba. Cuando llegamos a los treinta, no habían detonado, y ahora probablemente nunca lo harían.

El Fafnir volvió a la vida, los sistemas se reiniciaron y volvieron a estar en línea. Vi que la superposición táctica se iluminaba y comenzaba a llenarse de datos. Efectivamente, los misiles habían atravesado o cerca de la nube de paja y seguían avanzando. Dos de ellos parecieron notarnos, probablemente detectando nuestra firma térmica, luego se dieron la vuelta y ardieron con fuerza para regresar hacia nosotros. Pero el delta-V fue demasiado, particularmente cuando encendimos el motor del Fafnir y aceleramos, con destino a 109.

"Van, ¡eso fue brillante!" dijo Rolis.

Perry le lanzó una mirada. "Qué tontería".

“Y orgulloso de ello, muchas gracias”.

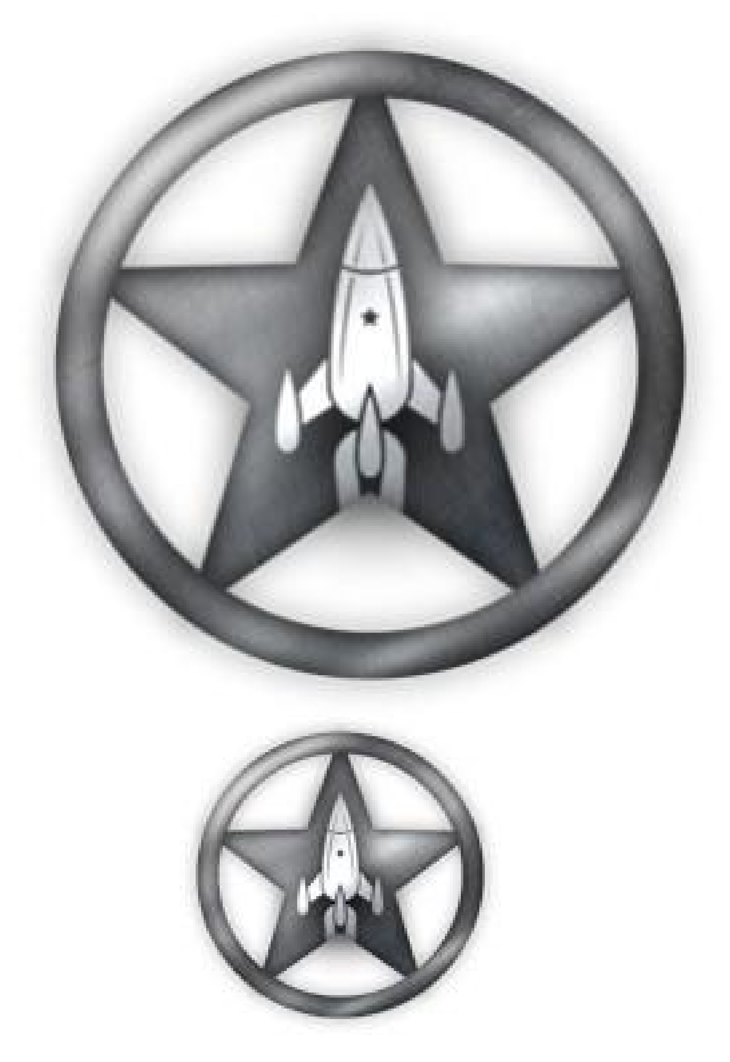
Sonreí. “Está bien, amigos, vamos a…”

"Van, tenemos un nuevo jugador en el juego", dijo Netty.

Eso devolvió mi atención a la superposición. Teníamos un nuevo jugador: una nave de diseño completamente desconocido que se elevaba desde la superficie de 109. Aparecía y desaparecía, negándose a ofrecer un retorno de escáner duro.

En un dicho.

“¿Y ahora qué?”



El barco desconocido tenía aproximadamente la masa de un típico barco de clase 7, pero tenía forma toroidal, a diferencia de cualquier otro barco de nuestro registro. Por lo tanto, no teníamos idea de sus capacidades ni de su armamento. Ante eso, me di cuenta de que no tenía más remedio que ordenar un retiro a regañadientes.

Hasta que se abrió hacia la clase 7 que nos había disparado, quemándola con algún tipo de arma de energía que rápidamente la redujo a escoria y escombros incandescentes.

Silbé suavemente. "Tienen mi atención, nuevos mejores amigos".

"Ese era un láser de rayos X", dijo Netty. "Uno poderoso también".

Zenophir e Icky murmuraron entre sí. Zenón finalmente se volvió hacia mí. “Netty tiene razón. Y eso es bastante sorprendente, que una nave de ese tamaño pueda montar un láser de rayos X de fuego sostenido”.

Asentí lentamente, digiriendo la realidad de lo que habíamos visto. No era un experto en tecnología láser de rayos X, pero tenía una historia extraña con ellos. Había trabajado en un oscuro programa gubernamental, el más secreto en el que había estado involucrado, desarrollando y probando tecnología láser de rayos X para defensas orbitales de misiles antibalísticos. Incluso me había tomado la libertad de usar uno para salvarnos de un ataque sorpresa en la órbita terrestre. Pero eso había requerido la detonación de un arma nuclear para bombear un pulso coherente de rayos X en una orgía de destrucción de un solo disparo. Esta cosa parecía ser capaz de simplemente disparar rayos concentrados y sostenidos de energía de rayos X...

Al menos, hasta que detonó en un destello deslumbrante y simplemente desapareció.

Todos nos quedamos mirando la superposición por un momento.

“Bueno, entonces. Supongo que no pudieron apagar el fuego sostenido de rayos X”, dijo finalmente Torina.

Zeno asintió mientras estudiaba los datos que Netty había recopilado. "Sí. Sí. Está bien, ya veo”.

"¿Te importaría compartir, Zeno?"

“Justo cuando empezó a disparar, esa cosa provocó una explosión masiva de neutrones. Encaja con una cascada de plantas de fusión: básicamente, una bomba termonuclear algo más lenta. Tan pronto como ese barco se comprometió a disparar esa cosa, tuvieron tiempo prestado”.

"Espero que no estuviera tripulado", dijo Torina.

Me quedé mirando la superposición, que ahora no mostraba nada más que un espacio claro entre nosotros y 109.

"Bueno, si así fuera, entonces hay algunos actores muy serios involucrados en lo que sea que esté sucediendo en ese planeta", dijo

Zeno.

Miré hacia el mundo oscuro debajo de nosotros, mi mente dando vueltas con preocupación. "Sí. Creo que ahora sé por qué nadie logró reclamarlo”.

* * *

Entramos en órbita justo a tiempo para detectar las firmas de lanzamiento de dos naves, otra clase 7 y una clase 9. Ninguna respondió a nuestras comunicaciones. Dado que una nave en órbita nos había disparado y otra acababa de detonarse en una espectacular muestra de violencia sombría, no iba a correr ningún riesgo.

“Torina, cuatro misiles a mi marca, dos en cada uno. Mantenga bajo el rendimiento de las ojivas para minimizar cualquier daño colateral en el terreno. Les voy a dar una oportunidad más”.

Ella asintió y puso nuestros lanzadores de misiles en modo de retención de armas, lo que significa que las armas no dispararían a menos que identificáramos positivamente que los objetivos eran hostiles. Significaba que ambas naves se darían cuenta de que habían sido iluminadas por nuestros escáneres de control de fuego, lo que esperaba que las persuadiera a retirarse. Escalar a través de una atmósfera y salir de un pozo de gravedad no sólo significaba que eran increíblemente vulnerables, sino también que el tiempo de tránsito de nuestros misiles se mediría en segundos.

“Barcos desconocidos, regresen a la superficie, aterricen y esperen más instrucciones. Esta es tu última advertencia”, dije.

Nada.

“Idiotas. Si al menos fingieran cooperar, podrían tener una oportunidad”, dijo Perry.

Asentí hacia Torina, quien presionó el control COMMIT. El Fafnir se estremeció cuando se lanzaron los misiles. Y, efectivamente, cinco segundos después, tres de las cuatro ojivas detonaron. A pesar de haber ascendido lo suficientemente alto como para que el aire comenzara a adelgazarse seriamente, las ondas de choque aún eran lo suficientemente poderosas como para destrozar ambas naves.

Perry negó con la cabeza.

“Repito, idiotas. O al menos lo eran”.

* * *

"Después de todo esto, ¿no quieres comprobar lo que está pasando ahí abajo?" -Preguntó Torina.

Habíamos asumido una órbita alrededor de 109, pero había dudado en intentar descender a la superficie. A Perry se le había ocurrido una posible identidad para la extraña nave toroidal que había ascendido y atacado a la clase 7 que nos había atacado.

Le hice un gesto a Torina y luego me volví hacia Perry. “¿Los Hwananyne? Quiénes son ?" Le pregunté.

“Sabemos muy poco sobre ellos, aparte del hecho de que existen. Hay menciones de ellos en algunos registros antiguos de la Confederación Esstai, pero son todos fragmentos. Y la brutal guerra no ayudó a mantener intacta la información. De todos modos, parecen ser criaturas de metal vivo: piense en mercurio inteligente. Pero es posible que tengan un poco más de forma que eso. Simplemente no estamos seguros”.

“¿Entonces este podría ser su mundo natal?”

“O una colonia. O un grupo de ellos que quedó varado aquí. Aparentemente viven en algún lugar bajo la superficie, evitan el contacto con los demás y, en general, se mantienen reservados”.

“¿Viven bajo la superficie? Eso explicaría por qué no quieren que nadie venga aquí a excavar y minar”, dijo Zeno.

Tuve que estar de acuerdo. "Sí. Lo que significa, respondiendo a tu pregunta, mi querida Torina, que no bajaremos a comprobarlo, no. Si estos Hwananyne han sido incitados a defenderse a sí mismos y a su pequeño y acogedor planeta, es posible que no distingan entre nosotros, los Ladrones de Sal o cualquier otra persona. Odiaría terminar lastimando o matando a alguno de ellos”.

“Odio un poco que también nos lastimen o maten a cualquiera de nosotros”, dijo Rolis.

"También está eso", estuve de acuerdo. "Ese láser tuvo una gran patada".

Nos estábamos preparando para abandonar la órbita cuando recibimos un mensaje de comunicación entrante. Inmediatamente me pregunté si podría ser el Hwananyne, pero el mensaje procedía del

sistema interno. Su origen parecía ser un punto arbitrario en el espacio a aproximadamente un minuto luz de distancia de Esstai. Y constaba sólo de una sola frase.

"Hablaremos de esto más adelante, laktos".

Miré a Perry. “¿Quiero siquiera saber qué significa eso?”

"Considerando que no se tradujo, creo que probablemente no", murmuró Zeno.

“Eh. Bueno, jefe, creo que lo más parecido sería un enano muerto de la camada”, dijo Perry.

“Oye, mido más de seis pies de altura. Francamente, lo encuentro ofensivo”.

"Tú también estás vivo", señaló Icky.

“Gracias, Icky, eso también. De todos modos, creo que sabemos lo que hay que hacer ahora”.

Torina se puso un dedo en la barbilla. "Mmm. ¿Voy a matar o capturar a todos los ladrones de sal, perseguir a No-No y convertir su barco en vapor?

Le di una amplia sonrisa. "Es como si leyeras mi mente".

* * *

Salimos de la 109 sin más incidentes y pusimos rumbo de regreso a Anvil Dark. Aún así, la amenaza críptica de los Salt Thieves de No-No dejó en claro que nos habíamos metido en su piel. Esperaba que eso se tradujera en más cautela por su parte, ya que habían perdido tres barcos en rápida sucesión. Como mínimo, debería hacerles mirar por encima del hombro, preguntándose cuándo podría aparecer de repente un pacificador y causarles problemas.

Cuando llegamos a Anvil Dark, Lunzy nos recibió y subió a bordo antes de que pudiéramos siquiera desembarcar. “Quería atraparte antes de que terminaras hablando con alguien más. Todo este asunto del 109 se ha convertido en un delicado acto de equilibrio. Traversia acaba de emitir una fuerte protesta a través de canales secundarios sobre la participación del Gremio en el sistema, por lo que ahora tenemos un par de Maestros que comienzan a hacer preguntas”.

"¿Como?" Yo pregunté.

“Por ejemplo, ¿por qué estamos allí? ¿Cuál es nuestra justificación? Ese tipo de cosas”.

“¿Respetar la ley no es una razón suficientemente buena?”

Lunzy sonrió. “Van, aquí sólo te estoy dando un poco de realpolitik. Traversia es como una gran araña vieja, sentada en medio de una red y tejiendo planes. Desafortunadamente, su red llega a casi todas partes, y eso incluye a Anvil Dark”.

Me crucé de brazos, pero Torina habló antes de que pudiera. “¿Nos estás diciendo que vamos a tener que dejarlo?”

"No. O al menos no todavía”.

“Lunzy, esos son los ladrones de sal que se entrometen en el 109. Ya sabes, ¿criminales? ¿El tipo de personas que se supone que debemos cazar? Yo dije.

Ella levantó las manos. “Van, estoy de tu lado. Sólo te estoy contando lo que está pasando”.

Solté un suspiro de frustración. “Mira, aquí hay partes agraviadas y heridas: la gente de Esstai y Arhun, por ejemplo, que necesitan los recursos del 109 para reconstruir sus mundos dañados. Y luego están los Hwananyne. Quiero decir, 109 es su hogar”.

Lunzy ladeó la cabeza. “¿Los Hwananyne? ¿Quiénes o qué son?

Oh. Bien. Sólo descubrimos la existencia de los Hwananyne cuando atacaron el barco de los Ladrones de Sal, e incluso entonces, sólo después de que Perry hubiera rastreado las bases de datos y reunido fragmentos. Probablemente muy pocas personas conocían la carrera. Le di a Lunzy la versión en miniatura y ella se quedó pensativa.

“Espera, ¿estos extraterrestres crípticos viven en la 109? ¿Ahora mismo? Preguntó Lunzy, su voz teñida de incredulidad.

“Más bien en el 109, bajo su superficie. Al parecer, de todos modos. No hay mucha información sobre ellos”.

“¿Sabemos dónde?”

Me encogí de hombros. “Bajo la superficie. Eso es todo lo que

dicen los registros”. Me volví hacia Perry. "¿Bien?"

"Así es."

“¿Y no hay ningún registro de un primer contacto formal con ellos en el archivo?”

"No. Y creo que veo a dónde vas con esto. ¿Una orden de preservación?

Lunzy asintió. “Revertiría el impulso de cualquier desarrollo en la 109, al menos temporalmente. Desafortunadamente, eso también incluye a Esstai y Arhun. Pero eso acabaría con las ambiciones de Traversia.

Mientras ella hablaba, intenté recordar algo sobre una Orden de Preservación. Recordé haber visto el término en algún documento, pero eso fue todo.

“¿Le importaría ilustrarnos a aquellos de nosotros que no sabemos de antemano qué es una Orden de Preservación?” Yo pregunté.

Lunzy me miró entrecerrando los ojos por un momento. "Van, ¿alguna vez has oído hablar de los iolanes?"

“Eh… no. ¿Debería?

"Probablemente no, porque están todos muertos".

"¿Qué pasó?"

“Los iolanianos eran una raza de formas de vida basadas en silicio, esencialmente hechas de cristal. Sus procesos vitales eran muy, muy lentos. Les llevaría unos minutos formular y luego comunicar un solo pensamiento. Desafortunadamente, eso fue demasiado lento para un grupo de colonos de Tau Ceti que aterrizaron en el mundo natal de Iolanian y procedieron a destruirlos”.

"¿Qué? ¿Por qué?"

“Porque no se dieron cuenta de que los iolanos estaban siquiera vivos. En lo que respecta a los colonos, no eran más que rocas, y hermosas rocas cristalinas de casi todos los colores que puedas imaginar. No fue hasta algunos años después que un investigador descubrió la verdad, casi sin darse cuenta. Para entonces, ya era demasiado tarde. Lo que había sido una raza inteligente se había

convertido en lo que equivalía a una incrustación decorativa”.

Dejé caer mis manos a mis costados.

Torina realmente jadeó. “Mierda. Eso es horrible”.

“Aún peor para los colonos. Nunca tuvieron la intención de hacer daño a nadie. De todos modos, la colonia fracasó...

"No me sorprende", intervino Zeno.

“—y fue abandonado. Pero los poderes del espacio conocido aprendieron una valiosa lección de eso, así que tenemos la Orden de Preservación. Básicamente, si se sabe que existe vida sensible, o se cree razonablemente que existe en algún lugar, hasta que no se haya promulgado un protocolo formal de primer contacto, no se permite ningún desarrollo. Está a la altura de la categoría de importancia de Crímenes contra el orden”.

Asentí. “Está bien, entonces. Establezcamos una Orden de Preservación para 109. Al menos debería ganar algo de tiempo”.

“Advertencia justa, Van. También te someterá a la ira de Traversia, y tal vez a uno o dos Maestros en su nombre”, dijo Lunzy.

"Bah. ¿Qué hay un poco más de ira en la pila?

* * *

La Orden de Preservación resultó notablemente fácil de conseguir. Al parecer, nadie quería ser responsable de otro incidente como el destino de los desafortunados iolanes. Lunzy, Perry y yo redactamos la Orden y, gracias a mi nuevo estatus como Tercer Veterano, pude llevarla directamente a los Maestros para su aprobación.

Terminé esperando aproximadamente una hora, así que hablé de negocios con Max, la criatura híbrida que era la recepcionista y asistente administrativa de los Maestros. De hecho, aprendí mucho sobre los matices del Gremio en la era post-Yotov y archivé más de unas pocas cosas para un posible uso futuro.

Max, tomando un descanso de nuestra discusión, ajustó su cuerpo y sus tentáculos con lo que sólo podía ser una sensación de movimiento conspirativa.

"¿Sí?" Yo pregunté.

“Ya casi han terminado. Tenemos tiempo para transmitir un... llamémoslo un artefacto cultural, creado por tu abuelo. ¿Interesado?"

"Absolutamente. ¿Qué es? ¿Algún tipo de sabiduría? ¿Una pepita de datos históricos que garantizan calentarme el corazón e instruirme sobre cómo hacer cumplir la ley? Pregunté, la emoción hizo hervir mis nervios.

Max se movió. Por todas partes. "No exactamente. Es una quintilla realmente obscena que tu abuelo escribió en honor de...

“No digas pelirroja. Por favor, no digas pelirroja”.

“¿Cómo lo supiste?” Preguntó Max, curioso. “¿Eres psiónico?”

Suspiré, lento y racheado. "No. Solo un hombre humano, y el abuelo, como muchos otros hombres humanos, tuvo una fascinación por las pelirrojas durante toda su vida. Ellos, ah, lo inspiraron, de manera tanto artística como, um...

"¿Sucio?"

“Bueno, si quieres ser exacto, sí. Entonces, si tienes una quintilla y Mark Tudor la acuñó, entonces hay una pelirroja o una botella de whisky en ella”.

Max soltó una carcajada. "Ambos."

"Por supuesto. Bueno, infierno. Pégame."

"Una vez hubo un pelirrojo de Des Moines..."

“¿Máximo? El documento está preparado y el... Pacificador... debe ser enviado inmediatamente”, dijo un asistente legal sintético, apareciendo en la puerta como un espectro de desaprobación. Al sintetizador no le agradaba o hacía quintillas.

O ambos.

Max me entregó la Orden de Preservación firmada sin preámbulos y luego confirmó que sería proclamada ese mismo día. Lunzy sugirió que probablemente debería prepararme para una reacción violenta, incluida una diplomática formal por parte de Esstai y Arhun. La Orden de Preservación requería una evaluación de primer contacto, que sólo podía ser realizada por un xenobiólogo calificado y debidamente certificado. Lunzy ya había conseguido uno, que estaba involucrado en

algún estudio en el extremo más alejado del espacio conocido, donde una cultura previa a los vuelos espaciales estaba a punto de dar sus primeros pasos hacia el vacío. Al parecer, estaría disponible en algún momento de los próximos meses.

“Lo que significa que la reacción que mencioné podría ser aún más, um, contundente”, dijo.

Sólo pude asentir. Sin embargo, no fue la reacción diplomática lo que realmente me preocupó. Fue el potencialmente violento de los Salt Thieves y, en última instancia, de Traversia Bolt-Right. Había sido frívolo acerca de que más ira descendiera sobre mí, pero el hecho es que aumentó mi ansiedad uno o dos niveles más. Y no sólo para mí tampoco. Tenía una tripulación de la que preocuparme y, como habían demostrado los acontecimientos recientes, personas que me importaban en la Tierra, como Miryam, que también podrían ser objetivos de esa ira.

Lo que realmente necesitábamos hacer era asestar un golpe decisivo a los Ladrones de Sal, uno que los sacara del juego, idealmente de forma permanente, pero con mucho gusto me tomaría un buen rato. Estaba aprendiendo a apreciar el fin de carreras criminales, no solo interrumpirlas.

Reclamamos la custodia del Rumor, que había sido reparado, mientras yo cavilaba sobre esto. No fue perfecto, por supuesto. La tecnología y los métodos de fabricación de Conoku eran inescrutables para cualquiera que no fuera Conoku, pero pensé que era lo suficientemente bueno. Después de todo, al menos nos esforzamos.

Y poco tiempo después, Linulla finalmente nos contactó con noticias sobre una recepción en la luna de su pueblo, Ock-kuss-nar. En consecuencia, atamos el Rumor al Fafnir y pusimos rumbo a un sistema estelar remoto cerca del borde central del espacio conocido, el sistema natal Conoku, que se conocía simple y crípticamente como Eln.

Perry me observó mientras me acomodaba en mi asiento, sus ojos brillaban con interés. “¿Listo para intercambiar un poco de cultura?”

“Confieso que estoy interesado en ver el Conoku en casa, por así decirlo. Me gustan tanto Linulla y sus hijos que me gustaría ver a las personas que lo crearon”.

“¿Incluso si eso significa discursos y traducciones incómodas de tu comida?” -Preguntó Netty.

Me encogí de hombros pero también sonreí, pensando en algunos de los intentos de alimentación humana que me habían presentado como invitado de honor. Los resultados fueron… erráticos. "Siempre que los macarrones con queso sean lo suficientemente parecidos a comestibles, estamos listos".

“Llamaré con anticipación y haré su pedido, jefe. ¿Querías los fideos cocidos o libres de metales pesados? -Preguntó Perry, con el pico abierto de alegría.

“Me siento optimista. ¿Qué tal ambos?

* * *

“¿Eln? Básicamente significa mundo, aunque eso no lo captura del todo. También tiene componentes de hogar y lugar de nacimiento y aquello que necesita ser protegido”, dijo Perry.

“Hay mucho significado en una palabra tan pequeña”, respondí mientras acelerábamos hacia Ock-kuss-nar, una luna que orbita el tercer planeta del sistema.

“¿Qué puedo decir? Los Conoku son eficientes, incluso en su propio idioma”.

"Ock-kuss-nar no suena muy eficiente", intervino Icky.

Perry se encogió de hombros. “Oye, aquí solo soy el traductor. Si quieres quejarte, habla con Linulla y los otros Conoku cuando los conozcamos”.

Hice una mueca. "Sí, eso es lo que necesitamos ahora, otro incidente diplomático en nuestro plato".

El control de tráfico de Conoku nos dirigió directamente a Ock-kuss-nar, señalando claramente que existía una zona de exclusión alrededor del propio Eln y que violarla invitaría al ataque de sistemas defensivos automatizados. Fue una advertencia sorprendentemente dura, considerando que estábamos aquí en lo que era esencialmente una visita de buena voluntad, devolviendo un artefacto cultural Conoku.

“En realidad, suenan un poco xenófobos. Lo cual es extraño, considerando que Linulla no parece xenófoba en absoluto”, dijo Torina.

“Sin embargo, en realidad no es xenofobia. La cultura Conoku tiene un fuerte componente espiritual que gira en torno a la pureza y la impureza. No sabemos mucho al respecto aparte de eso porque se lo guardan para sí mismos. Nuestra entrada a su espacio y aterrizaje en su mundo introduciría impurezas, y eso es una afrenta espiritual para ellos”, dijo Netty.

“Es por eso que hacen tan buenos herreros y artesanos. La forma en que Linulla se lo dijo a tu abuelo es que los Conoku ven el proceso de forjar el metal para eliminar sus impurezas y convertirlo en algo más perfecto como una metáfora. Es un reflejo del mundo real de su propia búsqueda espiritual de la verdadera pureza”, añadió Perry. "Y la perfección, si somos precisos".

Zenón habló. “Trabajé con un Conoku en el pasado. Explicó que la búsqueda de la perfección es, para su gente, tanto una bendición como una maldición: una bendición, porque impulsa a Conoku a mejorar siempre y a esforzarse más, y una maldición porque... ah, más o menos por la misma razón.

“En otras palabras, si nos acercamos a su espacio sin hacer los… ritos adecuados, supongo que los estaremos contaminando”, dije.

"Bastante cerca", respondió Perry.

Continuamos, permaneciendo cuidadosamente dentro del estrecho corredor de vuelo que el Conoku había establecido para nosotros. Netty había mencionado que el Conoku tenía, entre otras cosas, un misil que podía girar una corta distancia en el instante antes de detonar, haciéndolo casi imposible de evitar. Eso sonó increíble, pero estaba bien sin una demostración.

Netty nos mantuvo volando recto y fiel a la inserción orbital alrededor de Ock-kuss-nar, y luego a la entrada atmosférica que nos llevó a la superficie.

Atravesamos las nubes bajas, revelando un paisaje accidentado de tierras altas en forma de mesa que se elevan entre cientos de lagos, ríos y pantanos, todos ellos cubiertos por una vegetación espesa y oscura. Cuando tenía diez años, acompañé a mi padre en una de las pocas aventuras de padre e hijo que habíamos emprendido, un viaje de pesca al norte de Minnesota, justo al sur de Quetico Park, en la frontera con Canadá. El paisaje salvaje me impresionó profundamente. Estaba acostumbrado a las interminables llanuras y al cielo gigantesco de Iowa, por lo que los arbustos espesos y sin huellas que parecían

eternos me habían parecido un mundo extraño a mí, de diez años. Sentí exactamente lo mismo acerca de Ock-kuss-nar, excepto que en realidad era un mundo extraño, ¿no?

El control de tráfico nos condujo a una isla en un enorme lago muy al norte del ecuador, no lejos de donde la espesa naturaleza flaqueaba. A unos pocos kilómetros del lago, el terreno se desvaneció en una tundra árida y luego en páramos polares secos y helados de viento aullante y arena arenosa. La isla era un oasis de desarrollo en medio de lo que, hasta donde sabíamos, eran tierras salvajes absolutamente vacías que se extendían hasta el horizonte en todas direcciones. Con una atmósfera respirable por la mayoría de las razas principales en el espacio conocido, una gravedad superficial un poco menor que la estándar, un rango de temperatura hospitalario y abundante agua líquida, me sorprendió que no hubiera atraído más desarrollo. Una mirada hacia la presencia inminente del Eln, su lado nocturno inundado con las luces de innumerables pueblos y ciudades, pareció confirmar que la elección fue deliberada por parte de los Conoku. Habían dejado Ock-kuss-nar esencialmente prístino, probablemente porque formaba una parte central de su fe.

Con el Rumor colgado debajo de ella, el Fafnir no podía simplemente aterrizar. Lo último que quería hacer era traerlo hasta aquí y luego dañarlo a la vista de nuestros anfitriones Conoku. Ya habíamos acordado con Linulla qué hacer: colocar suavemente la nave sobre un par de enormes manipuladores de carga para que sus plataformas de aterrizaje descansaran sobre sus garras manipuladoras extendidas. Esto dejó al Rumor suspendido debajo de ella a aproximadamente un metro del suelo. Un tercer transportador de carga deslizó sus manipuladores debajo de él, luego los técnicos de Conoku desconectaron el sistema de eslinga que Rolis había diseñado y con cautela liberaron el Rumor.

Una vez que la IA de control terrestre confirmó que estábamos libres, levantamos el Fafnir y luego lo colocamos a poca distancia. Desembarcamos y salimos a un día fresco y ventoso. Una tormenta inundó el área al sur de nosotros bajo veloces nubes grises, pero el cielo que se elevaba sobre nuestras cabezas era de un azul profundo claro, teñido de púrpura. Un pequeño grupo de Conoku se acercó a nosotros desde un vehículo terrestre bulboso. Detrás de ellos se extendía una ciudad de edificios de buen tamaño, todos construidos con una arquitectura esbelta y estriada que de alguna manera era elegante y austera al mismo tiempo, una experiencia visual entrelazada que desafiaba mis sentidos con cada muro y torre.

Torina observó cómo Conoku se acercaba. “Sabes, todos se parecen, pero aún puedo distinguirlos. La segunda a la derecha es Linulla”, me susurró.

Asentí, una sonrisa se extendió por mi cara. Tenía razón acerca de Linulla, y tenía razón acerca de que criaturas esencialmente idénticas eran todas distintas de alguna manera. Me pregunté si había un poco de psiónica latente involucrada.

“Van, gracias por devolvernos el Rumor”, dijo Linulla, y luego procedió a presentar al resto de la delegación. Incluía un Conoku que ocupaba un cargo al que el traductor llamó Prelado, quien aparentemente supervisaba todo lo que sucedía en Ock-kuss-nar: una especie de gobernador planetario, administrador en jefe y líder espiritual combinados, todo en uno.

“Me haría eco del agradecimiento de Linulla. Estas naves son artefactos antiguos de gran importancia para nosotros”. Hizo un gesto con una garra quitinosa. "Este se llama Ar-kel-su-esk-tar-esk-salas-tar-emda-kel -"

Continuó durante algún tiempo. Linulla obviamente vio nuestra reacción de desconcierto ante un nombre que tardó casi un minuto en decirse, incluso siendo pronunciado a un ritmo fluido.

“El nombre del barco es su historia. Describe a cada joven Conoku que lo ha volado durante su Pasaje y sus logros al hacerlo”.

“Ah. Bueno, supongo que entonces debe ser bastante viejo.

“Quinientos cuarenta años, sí”, respondió el Prelado, haciendo el traductor la conversión a años terrestres automáticamente. Tuve que resistirme a un silbido, que podría haber sido inapropiado. Este pequeño barco se construyó aproximadamente al mismo tiempo que la Santa María de Cristóbal Colón y representó un gran logro en la construcción naval terrestre.

Presenté a la tripulación y pasamos unos minutos más hablando, pero rápidamente capté la sensación del Conoku de que habíamos hecho lo que habíamos venido a hacer aquí, ahora lárgate de nuestro planeta. Vale, tal vez no sea tan duro, pero el punto en el que nuestro pequeño encuentro se convirtió en despedida fue bastante evidente.

Antes de abordar el Fafnir, Linulla habló.

“Van, la compensación entre mi gente por los favores realizados

nunca es monetaria, lo cual sería grosero e inapropiado. Sin embargo, queremos expresar nuestro agradecimiento, por lo que tengo el honor de ofrecerles una creación única para cada miembro de su tripulación. Por lo tanto, propongo que, cuando le resulte conveniente, se reúna conmigo en Starsmith y arreglaremos los detalles.

Asentí agradecido. “Estoy muy feliz, Linulla, y yo, más bien nosotros, nos sentimos honrados. Realmente. Estaremos allí en unos días. Gracias a todos y cada uno”.

Abordamos el Fafnir y lo levantamos. Mientras lo hacíamos, la cabina se llenó de charlas sobre lo que era una creación única.

“Recomendaría una armadura. Linulla es una maestra en eso”, dije.

"¿Qué pasa si quiero un carajo?" -Preguntó Torina.

Zenón se rió entre dientes. Rolis, sin embargo, estaba desconcertado.

“¿Qué es una caramba?”

"Es mejor que las baratijas, pero no tan bueno como un adorno", dije.

“Ah. Bueno, eso lo aclara todo, gracias”.



Durante los siguientes días, viajamos desde la luna de Conoku a Crossroads, luego a Spindrift y luego a Dregs. En realidad, no aterrizamos ni atracamos, solo observamos el tráfico y escuchamos la charla a través del espectro de comunicaciones. Registramos miles de transmisiones y terabytes de datos sobre el tráfico de barcos, que Perry y Netty extrajeron minuciosamente en busca de información útil. Los mensajes más intrigantes fueron los que estaban cifrados, aproximadamente una cuarta parte de ellos. De ellos, unas pocas docenas estaban encriptadas según estándares que requerían equipo especializado, lo que significa que eran militares o alguien que podía acceder y pagar equipo de comunicación militar.

Cuando finalmente pusimos rumbo a Starsmith, nos reunimos en la cocina para revisar lo que habíamos logrado recoger.

No fue mucho. O, mejor dicho, hubo muchos: tendencias en el transporte de carga, movimientos de barcos vagamente sospechosos, indicios de un levantamiento popular por parte de un grupo de disidentes descontentos en Tau Ceti y delitos menores, montones, montones de lo que obviamente eran delitos menores. Pero no había nada de interés inmediato para nosotros. Pasamos por los puntos salientes hasta Anvil Dark y luego giramos hasta Starsmith.

Linulla nos saludó calurosamente, sin el barniz de formalidad que había retratado en Ock-kuss-nar. Pasamos un día completo analizando los detalles de las cosas que iba a crear para nosotros y finalmente nos decidimos por corazas y corazas para cada uno de mí, Torina, Icky y Zeno. Parecía lo más práctico y útil que podíamos pedirle a Linulla que creara para nosotros, especialmente si estaban equipados para cubrir nuestros trajes b.

“Siempre y cuando no te importe hacer cuatro de lo mismo”, le dije.

Linulla me lanzó una mirada curiosa. “Sin embargo, no son lo mismo en absoluto. Incluso si son aparentemente idénticos, cada uno se hará a partir de su propia asignación de materiales, en un momento diferente, en circunstancias diferentes. Cada uno será su propia y única historia”.

“Yo… nunca lo había pensado de esa manera. Gracias por aclarar.”

“Incluso el Rumor de que volviste a Ock-kuss-nar cuenta una historia única, a pesar de ser idéntica a sus compañeros. De hecho, a su nombre ahora se le ha agregado –alk-ku-tar-Tudor-nar, incorporando la historia de cómo fue encontrado y devuelto por ti. Mi hija mayor ha pedido pilotarlo cuando llegue el momento de su rito oficial”. Se acercó un poco más. "Creo que ella está enamorada de ti".

"Ah—"

Torina y Zeno, parados cerca, se rieron. Les lancé una mirada asesina, pero Torina levantó las manos.

"Van, creo que eso es maravillosamente halagador, y tú también deberías hacerlo".

“Bueno, lo sé, sólo que… no lo sé. No tengo conocimiento de que nadie se haya enamorado de mí antes”.

Zeno se rió, mirando fijamente de mí a Torina y viceversa. "Sí, claro".

* * *

Decidí pasar varios días con Linulla en Starmsith, junto con varios de sus hijos, mientras hacían las corazas. Señaló que su hija quería trabajar en la mía, lo que provocó más sonrisas y risitas por parte del equipo. Simplemente les hice caso omiso. Era, como había sugerido Torina, dulce y halagador al mismo tiempo.

Más concretamente, fue otra ruptura con la agobiante paranoia del resto del espacio conocido, donde las amenazas podrían acechar alrededor de cada estrella, planeta, luna y estación. Era agradable sentarse en un recinto abovedado en la ladera de la montaña, encima de los talleres subterráneos de los Starsmiths, y observar los soles rojos gemelos de Struve 2398 hundirse lentamente en el cielo negro de la noche. Los páramos sin aire y azotados por la radiación que nos rodeaban, proyectados en una luz rojiza y sombras púrpuras, tenían una belleza peligrosa y prohibida en sí misma. En una tierra sobria y minimalista, había una elegancia austera que me hizo detenerme y mirar.

Escuché un movimiento detrás de mí y me giré en mi silla para ver quién era.

“Lo siento, Van, si quieres estar solo…” dijo Zenophir, pero sacudí la cabeza y señalé una silla cercana. Estaban dispuestas en una especie de patio, rodeadas de grupos de plantas de hojas gruesas y de color malva intenso. Era más bien esa amenazadora belleza que caracterizaba el lugar.

"Siéntate, tómate un descanso", le dije.

Ella lo hizo. Cuando se acomodó, miró hacia las estrellas gemelas. "Es difícil imaginar que alguien viva realmente en la superficie de una de esas estrellas".

Se refería al ser extraño, antiguo y mayoritariamente incorpóreo

conocido como Matterforge. Asentí. "Creo que eso explica por qué estas son estrellas llameantes".

"Me pregunto cuántas estrellas llameantes son simplemente física tonta, y cuántas son seres únicos como Matterforge", respondió ella, con un tono reflexivo.

Me encogí de hombros. "No estoy seguro de que alguna vez podamos saberlo".

Nos sentamos en silencio por un rato. Tuve la sensación de que Zeno quería decir algo, así que esperé.

"Van, ¿planeas tener hijos?"

Si hubiera tomado una copa, me habría provocado un escupitajo. Me volví hacia ella con los ojos muy abiertos. "¿Qué?"

"Niños. ¿Tiene intención de tenerlos?

“Uh—yo—” Busqué a tientas un poco más, luego simplemente me encogí de hombros. "No sé. Tal vez. Probablemente. Es... Me encogí de hombros de nuevo. "¿Por qué lo preguntas?"

“Porque lo estoy considerando. Y si lo hago, eso significa que dejaré la tripulación”.

Me senté. "Zeno, ¿es esta tu carta de renuncia?"

Ella sonrió. “No, por supuesto que no. Antes de poder tener hijos, necesito encontrar una prole madre y los padres adecuados. Pero yo he empezado a trabajar en los antecedentes para ello... o, bueno, mis madres lo han hecho, al menos. Pero no voy a detenerlos”.

"Bueno, odiaría perderte, pero cuando llegue el momento... bueno, tendrás que hacer lo mejor para ti".

Ella volvió a sonreír. "Tu abuelo una vez usó exactamente esas mismas palabras, haz lo que sea mejor para ti". En realidad suena un poco egoísta”.

“No pretende ser egoísta. Simplemente creo que antes de que puedas tener otras personas en tu vida, tú mismo tienes que ser feliz en ella”.

Ella asintió. “De nuevo, mucho de lo que me dijo Mark. Realmente te pareces a él”.

"Gracias."

Zenón se volvió hacia mí. “Nunca me has preguntado por mi hijo. Mi hija”.

"Me lo dirás, o no, cuando elijas... o elijas no hacerlo".

Ella suspiró. “Es la parte que me impide comprometerme plenamente a tener más hijos. Cada vez que vengo aquí y veo a Linulla y su prole, decido que eso es todo, sí, lo voy a hacer. Pero luego salgo allí”—agitó una mano—“y veo lo peligroso e impredecible que es, y mi resolución flaquea. No quiero volver a pasar por todo ese dolor de pérdida”.

Decidí dar el paso. “¿Qué le pasó a ella? ¿Tu hija? Y si no quieres decírmelo, está bien...

“No, Van, contárselo a las personas en las que confío me ayuda a afrontarlo. ¿Estás familiarizado con el Tonaat?

Sorprendentemente, lo estaba. Eran una de las tres únicas razas con capacidad para realizar vuelos espaciales que no formaban parte del espacio conocido y no tenían ningún interés en serlo. Acuáticos o semi-así, habían rechazado todo intento de establecer relaciones diplomáticas. De hecho, las únicas interacciones que iniciaron con el espacio conocido fueron ataques a su borde antigiro, normalmente bombardeos orbitales que devastaron cualquier asentamiento que cruzara alguna línea arbitraria.

Así que asentí, dejándola contar la historia a su propio ritmo. En su forma de hablar, sentí que algo se avecinaba: un momento revelador en el que ella se sinceraba conmigo sobre algo que era profundamente personal.

Zeno continuó después de una vacilación. “Mi hija acababa de madurar y se unió a una misión de investigación y asentamiento de P’nosk en el espacio, muy cerca de lo que parecía ser la región de interés de Tonaat. Resultó que eso no estaba bien. Por alguna razón, los Tonaat aparecieron y los bombardearon, dejando solo unos pocos con vida. Mi hija… ella no era una de ellos”.

“Yo… lo siento, Zeno. No sé qué decir”.

"Sí. Después de eso estuve en un mal lugar. Es la razón por la que terminé infringiendo la ley. Sólo agradezco que tu abuelo fuera quien dirigió el caso y me arrestó. Parecía... entender. De todos modos, me

deja atrapada entre querer desesperadamente tener hijos y no quererlos, porque no quiero que salgan lastimados nunca. No puedo revivir ese dolor, y las estrellas son peligrosas, Van, incluso cuando nosotros hacemos lo que podemos. La violencia va más allá del azar. Es cruel, permanente y está en todas partes. Y, aún así—"

Suspiré. “No estoy seguro de si me estás pidiendo un consejo aquí o qué, pero no soy la persona adecuada para dártelo, Zeno. Simplemente no estoy en ese lugar de mi vida porque no soy padre. Demonios, si algo he aprendido desde que me puse este uniforme es que recién me estoy convirtiendo en un adulto. ¿Ser padre? Es un estado de madurez que espero alcanzar, pero no lo he logrado. Aún no."

Nos sentamos en agradable silencio, dejando que el silencio nos uniera.

"Gracias, Van."

"¿Para qué?"

“Por parecerse tanto a tu abuelo. Extraño su sabiduría”.

“Yo también. Lo extraño mucho”.

Ella se puso de pie pero vaciló. “Cuando nos conocimos, dije que nunca me sometería a nadie que no fuera tu abuelo, que él obtuvo un pase libre de mi parte y que nadie más lo haría jamás. He cambiado de opinión. Tú también tienes pase libre, Van.

"Zeno, nunca te pediría que te sometases a mí de ninguna manera".

"Lo sé. Pero quería decirlo de todos modos”.

Sonreí. “Bueno, a menos que infrinjas la ley, por supuesto. Entonces iré por ti en pleno modo Pacificador”.

Ella le devolvió la sonrisa. "No lo querría de otra manera".

* * *

Durante los días siguientes, hicimos algunas pruebas de nuestras nuevas corazas. Linulla los había elaborado a partir de un compuesto en capas de una fina aleación y un material tejido y flexible pero que por lo demás se sentía y parecía cerámica. Pesaban menos de un

kilogramo pero aun así ofrecían un tremendo poder de frenado. Sería bueno entrar en peleas con ese tipo de protección.

Me sentí un poco invencible.

Noté un pequeño intercambio conmovedor. Mientras Linulla preparaba a Icky para su voluminosa coraza (él notó con ironía que la suya contenía casi tanto material como las otras tres juntas), Zenophir chasqueó la lengua y sugirió pequeños ajustes y cambios. No le había dado a su propia armadura el mismo enfoque o atención. Me recordó a una madre que se preocupa por sus hijos, asegurándose de que se vistan adecuadamente para que no mueran de frío.

Icky me sorprendió aún más al no intentar desviar la atención de Zeno ni expresar impaciencia alguna. Ella simplemente se quedó allí, luciendo resignada, mientras Zenophir continuaba parloteando con Linulla sobre pequeños cambios.

Estaba empezando a pensar que, en cierto modo, Zeno ya podría ser madre. Y eso fue… generoso. Y cálido.

Siempre y cuando no le pase nada a Icky, claro está.

* * *

Cuando el trabajo de Linulla llegó a su fin y nos enfrentamos a nuestra partida, me encontré cavilando sobre pensamientos que había estado evitando obstinadamente.

¿Y ahora qué?

“Dondequiera que vayamos, es posible que los Ladrones de Sal ya nos estén esperando”, dije cuando nos volvimos a encontrar en la cocina del Fafnir.

“¿Realmente crees que lo harán? Es una enorme cantidad de tiempo, esfuerzo y dinero para invertir en tratar con un pacificador”, sugirió Rolis.

Pero Zeno habló, sacudiendo la cabeza. "No importa. El abuelo de Van derrotó a los Ladrones de Sal en todo momento. Incluso cuando se aliaron con Stillness, él todavía intentó llevarles la guerra y casi los venció”.

Asentí sombríamente. "Sí, les estamos causando problemas, y si tienen la sensación de que es el abuelo 2.0, querrán eliminarnos antes

de que las cosas se les salgan de control".

“¿Es esta tu idea de un discurso conmovedor e inspirador? Porque si lo es, apesta”, dijo Icky.

Miré hacia atrás. “¿Necesita un discurso conmovedor e inspirador para seguir adelante?”

“Diablos, no. Lucharé contra cualquiera, en cualquier lugar. Sólo digo que apesta”.

Sonreí, pero no duró. “Entonces la pregunta es: ¿adónde vendrían tras nosotros? Earth y Anvil Dark son lugares lógicos”.

“Tendrían que ser audaces o desesperados para acechar en Anvil Dark. El sistema Gamma Crucis está fuertemente vigilado hasta su cinturón de Kuiper”, ofreció Netty.

Perry asintió con la cabeza. "No solo eso, sino que atacar y posiblemente matar a un Pacificador que esté a la vista de Anvil Dark también está enviando un gran mensaje, y ese mensaje, les guste o no, es venir y eliminarnos".

“Se correría el riesgo de endurecer la determinación de los pacificadores de eliminar a toda la organización y podría terminar causándoles más problemas de los que resuelve”, coincidió Torina.

"Está bien, entonces la Tierra", dije.

“Otra vez sí y no. Les recordaré que los rumores entre las IA es que algunos pacificadores han empezado a merodear por el Sistema Solar o a dejar dispositivos de vigilancia allí. La idea es que los Salt Thieves o Fade o Cabal o quienquiera que venga tras de ti, por lo que ofrece algunas ganancias fáciles: salvamento, recompensas y premios en metálico”, dijo Perry.

Me dejé caer en el asiento del piloto y dejé que mi mirada vagara hacia los soles rojos gemelos del sistema Starsmith. Lástima que no pudimos incorporar a Matterforge al equipo. Por supuesto, un ser que vivía en medio de la furia incandescente de la superficie de una estrella podría no encajar bien con una tripulación cuyo punto de ignición era un poco más bajo que el de un horno nuclear.

“Van, creo que todos debemos tomarnos un tiempo para pensar en esto, pero tú especialmente. ¿Dónde piensas mejor? preguntó Zenón.

Lo pensé por un momento. Mi reacción visceral fue la granja, pero me di cuenta de que eso no era realmente cierto.

"Bueno, en el piso del dojo Innsu con el Maestro Cataric", dije finalmente.

“Mi padre me ha informado que la Liga Siete Estrellas ha establecido allí un escuadrón de buques de guerra. Todo ese incidente con la minería ilegal y la nanoplaga los avergonzó, por lo que están decididos a poner la protección en protectorado”.

“Bueno, entonces lo es. Netty, por favor.

* * *

Observé los ojos del Maestro Cataric, estudiándolos en busca de ese destello de intención que se produjo un fugaz instante antes del ataque.

Esperé.

Y esperó.

Y-

Él golpeó, una ráfaga de golpes que abruptamente me hizo retroceder, antes de obligarme a arrodillarme en señal de sumisión.

El Maestro me ayudó a ponerme de pie. "¿De nuevo?"

Asentí.

Cogió el rastrillo de madera utilizado para crear un patrón de vencedor único en la arena e hizo una sola pasada. Era el símbolo de un símbolo, una forma de reconocer su victoria sin tomarse el tiempo de un largo período contemplativo para rastrillar la arena que cubría el suelo del dojo. Dejó el rastrillo a un lado y regresó, luego se paró frente a mí e inició otro desafío.

Nuevamente nos concentramos. Y nuevamente, Cataric simplemente dejó que el momento de concentración persistiera. Me encontré extrañamente obsesionado, reprimiendo mi propio ataque. El Maestro estaba tramando algo aquí. Normalmente peleaba de manera bastante agresiva, un hecho con el que había llegado a contar...

El cuchillo de Cataric se volvió borroso. Me moví para bloquear, pero llegó un instante demasiado tarde.

Me arrodillé. Cataric reconoció mi concesión, luego me ayudó a levantarme y agarró el rastrillo. Mientras elaboraba otro diseño, un simple espiral, pronunció una sola palabra.

"¿De nuevo?"

"Sí." Estaba decidido a lograr una victoria aquí. Quiero decir, mi Innsu no se había oxidado tanto.

¿Lo tenía?

Me dejé caer en la Primera Postura. Pero Cataric no lo hizo, solo me miró con el ceño fruncido.

“Esta vez también te derrotaré, Van. Y probablemente el siguiente, y el siguiente después de ese”.

Me relajé. "Oh. ¿Es este el siguiente nivel de Innsu, donde me derrotarás con palabras en lugar de con un cuchillo?

Lo dije como un comentario frívolo, pero Cataric permaneció serio. “Las palabras son el arma definitiva, Van. Un arma nuclear puede matar a miles, incluso millones. Una sola palabra puede acabar con una civilización entera”.

"Está bien, es un buen punto".

Esperé a que Cataric continuara, pero no lo hizo. Simplemente dejó el rastrillo a un lado, se cruzó de brazos y esperó.

"Está bien, entonces esta es una lección, ¿no?" Yo pregunté.

"Todo es una lección para alguien".

"Uh... mire, Maestro, no entiendo lo que usted..."

"Van, ¿por qué no me golpeas?"

“Yo podría preguntar lo mismo. Nunca has dejado que el Focus siga así”.

Finalmente sonrió. “Sí, hoy me estoy comportando diferente, ¿no?”

“Nuevamente, si hay una lección aquí…”

“Hay dos. La primera, y la más trivial, es no permitirse dar por

sentado a sus oponentes. Tú y yo hemos peleado muchas veces, así que crees que me conoces. Pero conocer a tu enemigo va mucho más allá de lo que sabes que probablemente hará. Es mucho más importante pensar en las cosas que tu oponente es capaz de hacer y está dispuesto a hacer”.

Asentí. “Punto tomado. Entonces, ¿cuál es la lección no trivial?

“Cambié mi comportamiento, Van. Elegí luchar de forma mucho menos agresiva y, en cambio, permitir que el Focus continuara. Dado eso, ¿por qué no me atacaste?

"Supongo... bueno, me pillaste desprevenido con tu cambio de táctica".

“Muy bien, tres lecciones. Sí, no dejes que tu enemigo haga algo que no esperas que te ponga nervioso. Pero lo más importante es que al hacerte dudar, he creado una situación en la que puedo elegir el momento de mi ataque”.

Lo dijo con una finalidad declarativa que decía que esa era la tercera y más importante lección. Sin embargo, no lo entendí... hasta que lo hice.

Asentí. “Se trata de los Ladrones de Sal, ¿no? ¿Torina llamó con antelación?

Levantó las manos en señal de rendición. “Ella lo hizo. Ella me contactó antes de que llegaras aquí y me describió la carga de tus pensamientos con respecto a tus enemigos. Pensé que esto podría servirte para ayudarte a determinar qué hacer”.

Puse mis manos en mis caderas. “Sí, lo ha hecho. Me ha demostrado que debería escuchar mis instintos aquí. En lugar de preocuparme por cuándo y dónde los Ladrones de Sal o su vástago, el Velo, vendrán a por mí, necesito luchar contra ellos”.

"Tienes que dejar de concentrarte y empezar a considerar cómo atacar", coincidió Cataric.

Asentí y luego retomé mi postura. "Maestro, por favor".

Él sonrió y adoptó su propia postura. Esta vez, decidí dictar el ritmo del choque independientemente de lo que Cataric decidiera hacer. Cuando estuve listo, golpeé...

Y Cataric lo bloqueó y en su lugar me asestó un golpe mortal.

Él sonrió. "Eso estuvo mucho mejor, Van".

“¿Pero lo fue? Todavía perdí”.

Él sonrió. "Bueno, me llaman Maestro Cataric por una razón".

* * *

De hecho, gané tres de los diez combates siguientes: mi mejor índice de victorias contra el Innsu Master hasta ahora. Cuando finalmente regresé a la finca familiar de Torina, carretera arriba, la Estrella de Van Maanen se había hundido en el horizonte y las sombras se estaban alargando. Me detuve en la última curva de la carretera antes de que ésta pasara a la finca y luego volví. El camino había subido una colina en los últimos cientos de metros, por lo que tenía un punto de vista no muy diferente del de la terraza de la familia Milon. Probablemente ahí es donde estarían Icky, Zeno y tal vez Torina, bebiendo vino y contemplando la puesta de sol, rodeados de compañía y charla.

Es donde yo iría una vez que hubiera limpiado. Pero, en ese momento, parado en el camino y contemplando el panorama de las tierras ganadas a la nanoplaga, estaba solo. Y me alegré por ello. Ni siquiera podía recordar la última vez que había estado realmente solo, no metido en el Fafnir con la tripulación, empujándome entre la multitud en Spindrift o Dregs, o codeándome con otros Pacificadores en Anvil Dark. Y mis estancias solitarias en el mundo natal de Darenthal no contaban porque había estado en el trabajo, actuando como cebo para los secuestradores de Fade que buscaban alimento para sus malditas máquinas Cusp. Además, tenía a Perry conmigo y a un montón de gente más a solo un comunicador de distancia.

Sin embargo, en este momento estaba verdaderamente solo. Y me deleité con ello.

Las luces se encendieron parpadeando por toda la ciudad que se extendía debajo de mí. Pude distinguir el dojo de Cataric, un edificio modesto en medio del resto.

"¿Realmente quiero seguir haciendo esto?" Me pregunté a mí mismo y al viento.

Parpadeé, sorprendida por mis palabras. ¿De dónde diablos había salido eso?

Pero sabía exactamente de dónde había venido. Zeno me había preguntado si alguna vez quería tener hijos, y eso encendió una chispa en algún lugar muy dentro de mí. Se había encendido en un parpadeo intermitente y ardiente, del que ni siquiera había sido consciente. Pero ahora que me había tomado un momento para pasar algo de tiempo dentro de mí, podía verlo tal como era.

¿Quería tener hijos algún día?

"Sí." Una palabra. Mucho peso.

Pero no hasta que terminó la amenaza de los Salt Thieves, los Fade, los Cabal, No-No, Traversia Bolt-Right y cualquier otra persona que estuviera atacándome.

Lo cual podría ser nunca, porque amenazas como esa nunca podrían terminar realmente. Si eliminara a los Salt Thieves de una persona, algo nuevo se deslizaría en el vacío que habían dejado en el ecosistema criminal.

O, por supuesto, moriría y entonces no tendría hijos, ¿verdad?

Suspiré y miré hacia un punto arbitrario en el cielo que se oscurecía, donde las primeras estrellas empezaban a titilar, dando testimonio mudo de mi conflicto interior.

“Tuviste hijos, abuelo. ¿Cómo lo lograste? ¿Especialmente porque tu propio hijo murió a manos de las mismas personas con las que intentabas luchar?

El cielo no tenía respuesta para eso, por supuesto, y yo tampoco.



Necesitábamos luchar contra los malos de inmediato, en lugar de tratar de descubrir su próximo movimiento. La pregunta era cómo.

Para responder a esa pregunta, decidí regresar a Anvil Dark. No sólo era un refugio relativamente seguro mientras diseñábamos estrategias, sino que casi todas las personas con las que quería hablar (Lunzy, Lucky, Sussbrid, Bester y el resto) también estaban allí.

Pasamos los siguientes días en Anvil Dark mientras Torina, Perry y yo nos reuníamos con varias personas en la estación. Netty, Icky, Zeno y Rolis aprovecharon el tiempo de inactividad para trasladar el Fafnir a un hangar de mantenimiento, realizar algunas tareas de

mantenimiento pospuestas y realizarle una inspección exhaustiva para mantener su certificación de vuelo al día. Estaba feliz de dejarles hacer lo suyo, al menos hasta que recibí la factura.

“¿Treinta y seis mil doscientos veinte bonos? ¿Para mantenimiento? ¿Eran las cosas realmente tan malas? Pregunté, levantando la vista de la placa de datos mientras estábamos en el hangar.

Zenón se encogió de hombros. “Depende de lo que quieras decir con malo. Tuvimos que reemplazar una de las bobinas de confinamiento del reactor ya que se acercaba al final de su vida útil certificada. Todavía teníamos algunos daños persistentes en la batalla, y algunas placas del casco estaban empezando a mostrar una grave abrasión de micrometeoritos...

Levanté una mano. “Está bien, lo entiendo. Y lo siento, no quise dar a entender que ustedes no estuvieran al tanto de todo. Creo que ha estado un poco en mi cabeza”.

“Se podría decir eso, jefe”, coincidió Zeno.

“¿Tan distante?”

Hizo una pausa, formando sus palabras de manera diplomática. “Cuando estás presente, me recuerdas a tu abuelo, su bondad. Su decisión. Su capacidad para ganar y ver lo que es correcto”.

“¿Y cuando no lo estoy?”

"Me recuerdas a tu abuelo cuando pensaba en Valint, en el hogar y en las cosas más allá del casco", dijo Zeno, y había una calidez en su voz que no había estado allí antes.

"Eh. ¿Se aceptó una disculpa por dudar de usted? Yo pregunté.

"No se ofendió, Van".

A pesar de la paz entre nosotros como tripulación, todavía fue un golpe financiero considerable. Realmente quería evitar echar mano de las reservas de efectivo que generaban los fondos de anualidades que usábamos para cubrir nuestros costos operativos, por lo que nos dejaría un poco apretados hasta el próximo pago de anualidades.

“Ese es el problema de todo, cuesta dinero”, refunfuñé mientras regresábamos a la estación.

Torina me miró fijamente. "Siempre podremos vivir del amor".

"Eso podría funcionar para ustedes dos, pero para el resto de nosotros, no tanto", dijo Perry.

“¿Ninguno de ellos lo hace por ti, pájaro?” -Preguntó Torina.

“¿Alguno de ellos lo hace por ti?”

"Oh-

"Exactamente."

Continuamos con nuestra siguiente reunión a bordo del barco de Lunzy, la Conclusión Foregone. Era un lugar más agradable para reunirse que el Fafnir, a pesar de que nuestro barco ahora es un Dragón. Lunzy había invertido en un módulo adicional de habitación para la tripulación que había convertido en un estudio con sillas lujosas, paneles e incluso una chimenea falsa.

Ella también bebía mejor que el resto de nosotros.

Lucky y Sussbrid ya estaban allí cuando llegamos. Nos instalamos y Lunzy fue directo al grano.

“Van, todos investigamos y pensamos un poco durante estos últimos días, cuando te reuniste con nosotros individualmente. Ahora es el momento de pensar en grupo. Y podemos empezar reafirmando que somos un grupo. Los tres aquí, además de Bester, así como Alic y K'losk, estamos firmemente comprometidos con lo que pretendes hacer”, dijo.

“Sea lo que sea que termine siendo”, añadió Lucky.

Sussbrid levantó una mano en señal de advertencia. “Y dentro de lo razonable”.

Asentí. "Por supuesto. Y gracias. Eso significa mucho para mí”.

“El universo es un lugar grande, solitario y aterrador. Es aún más grande, más solitario y más aterrador sin aliados”, respondió Sussbrid.

Miré a Perry. "La galaxia es un lugar frío y hostil".

“Maldita sea, lo es. Quien te haya dicho eso es realmente un pájaro sabio”.

Sonreí y me volví hacia los demás. “Está bien, yo también he estado pensando mucho en esto. Creo que quiero ir tras Traversia Bolt-Right”.

Siguió un momento de silencio, interrumpido por el crepitar del fuego falso de Lunzy.

Finalmente dejó escapar un suspiro. “Apuntando justo a la cima, ¿eh? Atrevido”.

“Y muy, muy peligroso. ¿Qué te hizo fijar tu mirada en ellos, Van?

Me senté hacia adelante. “Lo lógico para mí es intentar adelantarme a los malos, perseguirlos antes de que ellos vengan a por mí. Y cuando digo lo lógico, lo digo en serio. Pero debo asumir que los malos son al menos tan inteligentes como nosotros, así que estarán preparados para eso”.

Lunzy asintió. "Pero no crees que estén listos para que vayas tras Traversia".

Negué con la cabeza. "No. Siguiendo con toda esa lógica, lo que tendría sentido es que sigamos haciendo lo que hemos estado haciendo, atacando al Velo, a los Ladrones de Sal, a los Hechiceros y... ah, todo eso. Así que para eso estarán preparados”.

"Todo eso tiene mucho sentido, excepto por una cosa", dijo Lucky.

Me volví hacia ella. "¿Cuál es?"

"Bueno, para perseguir a Traversia, debes tener algo por lo que perseguirlos". Pero son una corporación legítima, que fabrica y vende cosas legítimas, emplea gente legítimamente y, en general, es...

"No digas legítimo", dije.

"No lo haré, pero sabes que encaja", se quejó Lucky.

"Y si empiezas a husmear en sus negocios y a abordar sus barcos y cosas así sin una causa seriamente probable, te atacarán con toda la potencia legal que miles de millones de bonos pueden comprar", añadió Lunzy.

"Eso es mucho poder de fuego legal", dijo Torina.

Lunzy asintió con firmeza. “Maldita sea, lo es. Así que, a menos

que puedas encontrar algo que estén haciendo o hayan hecho, eso es realmente ilegal...

Sonreí. "Tenemos. O al menos hemos descubierto algo que están haciendo y que parece ilegal. ¿Sidra de pera?"

“Podemos agradecer esto a nuestro buen amigo Rolis, que desarrolló su carrera como ingeniero estructural en varios astilleros diferentes hasta convertirse en un chip. Ayudó a diseñar un tipo específico de carguero rápido para Traversia, según sus especificaciones. Estuvo involucrado en la construcción de tres de ellos y sabe que se construyeron dos más después de pasar a otros proyectos. Esos cinco son todos los que se construyeron y todos fueron para Traversia”.

Lunzy, Sussbrid y Lucky estaban todos inclinados hacia delante, evidentemente intrigados por el lugar al que se dirigía Perry. "Está bien, ¿y?" —inquirió Lunzy.

“Y los datos del registro de barcos registran que Traversia finalmente arrendó dos de ellos a una empresa fantasma que aparentemente está completamente libre de cualquier participación de Traversia. No poseen acciones y ninguno de sus directivos corporativos está implicado”.

"Bueno, eso no lleva a ninguna parte", dijo Lucky.

Pero Perry levantó un ala. “Ah, podrías pensar que sí. Pero resulta que la empresa fantasma es propiedad exclusiva de otra empresa fantasma, y es propiedad del hermano de un director de Traversia.

"Todavía no veo el sentido aquí", dijo Sussbrid.

“Uno de esos dos cargueros rápidos alquilados, el Auspicious Day, viaja a Dregs cada dos meses, aparentemente para entregar diversos suministros con un contrato permanente. Pero tenemos informes de inteligencia que indican que no se aleja de Dregs y, en cambio, está cargado con cargamento de contrabando”, dijo Perry.

Lunzy sonrió. “¿Entonces un barco arrendado a una compañía propiedad de otra compañía propiedad del hermano de un director de Traversia puede estar involucrado en el contrabando de material de Dregs? ¿He entendido bien?

"Cuando lo dices de esa manera, suena poco convincente", respondió Perry, su tono adquiriendo un toque de petulancia.

Pero estaba preparado para esto. Saqué una pizarra de datos y se la ofrecí a Lunzy. “Tres casos de Peacemaker, cada uno similar a este: investigaciones que giraron en torno a relaciones indirectas, una de ellas a cuatro pasos del crimen real, que resultaron en condenas”, dije.

Hizo una mueca de impresión y luego le entregó la pizarra a Lucky para que ella y Sussbrid pudieran leerla. "Veo que alguien ha estado haciendo su tarea".

Me encogí de hombros. “Creo que todos tendemos a imaginar esa ruptura grande y dramática que abre un caso de par en par. Pero en la Tierra, cuando estaba pirateando, los grandes descubrimientos no provinieron de rupturas dramáticas. Surgieron de horas de trabajo tedioso, en gran parte simplemente investigando objetivos para descubrir cómo hackearlos de manera más efectiva. Demonios, en algunos casos resultó ser un simple correo electrónico con un enlace a algunos (tratando de ser delicados aquí) materiales específicos...

"Porno", intervino Perry.

“Sí, está bien, era porno. Aun así, deja claro el punto: conoce a tu enemigo y todo eso, ¿verdad?

Lunzy se recostó y estiró las piernas. "Van, ¿qué sabes sobre la propia Traversia?"

"Gran corporación, súper rica y súper vieja, y..." Me encogí de hombros. "Aunque supongo que en realidad no me estás pidiendo que te lo explique".

“No, en realidad estoy bastante familiarizado con Traversia. Lo creas o no, uno de mis primeros trabajos bien remunerados como pacificador me llevó a trabajar para ellos. Una de sus rutas comerciales más lucrativas, que transportaba alimentos, agua y aire a las operaciones mineras en Wolf 424 y extraía mineral concentrado, estaba plagada de piratas. Me pidieron que localizara su base de operaciones para poder cerrarla. Y lo hice, incluida la parte del cierre”.

"¿Todos solos?" -Preguntó Torina.

"Correcto. Porque resulta que cuando te dispara una instalación terrestre, y respondes, y uno de tus misiles alcanza ese punto óptimo que provoca una falla incontenida del reactor, bueno, la explosión de varios megatones resultante prácticamente cuenta como cerrar las cosas. abajo."

"La historia que escuché fue que usted apuntó específicamente a su reactor, sin dar cuartel, sin piedad, ese tipo de cosas", dijo Lucky.

Lunzy se rió. “Sí, lo sé. Y admito que monté todo eso del asesino despiadado por un tiempo. Pero no, la verdad es que entré en pánico y disparé todos mis misiles a la base pirata, y uno de ellos aterrizó justo”.

"El bb dorado", dije, asintiendo, luego capté las miradas perplejas de Lucky y Sussbrid.

“Lo siento, eso me lo dio mi padre. Voló aviones de combate (máquinas de combate atmosféricas) de regreso a la Tierra. Durante un conflicto llamado Guerra del Golfo, habló de cómo algunos aviones regresaron a su portaaviones llenos de agujeros pero aún volaban perfectamente bien. Otros, sin embargo, cayeron por un impacto menor: la bola dorada, ese pequeño fragmento o proyectil que golpea el lugar equivocado en el momento equivocado”. Me volví hacia Lunzy. “¿Hiciste más trabajos para Traversia después de eso?”

Ella negó con la cabeza. “No, pasé a otras cosas. Pero llegué a saber algunas cosas sobre Traversia, como que su junta directiva ahora está compuesta por personas poderosas y conectadas de grupos familiares y tribales en todo el espacio conocido, y que todos son un grupo de hijos de puta despiadados y con mucho dinero. Pero la razón por la que pasé a otras cosas fue porque sí me ofrecían más trabajo”.

“¿Haciendo qué?” Yo pregunté.

Ella esbozó una leve sonrisa. “Mira, ellos creían que toda la historia de Lunzy sobre un psicópata despiadado que Lucky escuchó. Y volvieron a mí con una lista de objetivos, personas y grupos que querían que eliminara”.

"¿Querían presentarte como, qué, un asesino a sueldo?"

Lunzy asintió. “Estaban encantados de ver a esos piratas bombardeados con armas nucleares y querían más de lo mismo. Así que eso es con quién y con qué estás tratando aquí, Van. Fingí ser un psicópata despiadado. Son auténticos”.

* * *

El verdadero negocio, ¿eh?

Bueno, supongo que eso estaba por verse.

Sin embargo, mientras acechamos en el borde de la zona de control de tráfico de Dregs, ese valiente cualquier-ismo estaba empezando a mostrar algunas grietas. Me estaba cuestionando, preguntándome si enfrentarse a una organización claramente criminal como los Salt Thieves era una cosa, pero desafiar a una enorme corporación multisistema era otra completamente distinta. Por un lado, las organizaciones criminales eran grupos de delincuentes a gran escala. Existían para violar la ley y hacerlo de manera eficiente y rentable, de ahí el término crimen organizado. Una corporación podía cometer actos delictivos, pero la mayor parte de lo que hacía Traversia Bolt-Right involucraba cosas perfectamente legales y, honestamente, poco interesantes: fabricación, envío, ventas, administración administrativa, toda esa administración vital que mantenía todo en funcionamiento. Cada ladrón de sal era efectivamente un delincuente. La gran mayoría de los empleados de Traversia eran simplemente personas honestas que se ganaban la vida.

De alguna manera hizo a Traversia… más amenazadora. Podría luchar contra los criminales. Tenía la sensación de que, cuando se tratara de Traversia, lo único que iba a terminar luchando eran los abogados.

"Es como golpear un montón de almohadas", dijo Torina.

Parpadeé, sobresaltada, saliendo de mi ensoñación inquietante.

"¿Eh? ¿Qué pasa con las almohadas?

“Puedo ver que estás preocupado por enfrentarte a Traversia. Eso me hizo recordar algo que me dijo mi padre sobre la lucha contra las grandes corporaciones. Es como golpear una gran pila de almohadas. Golpeas y golpeas, pero nunca dejas una abolladura, o si la hay, no dura mucho”.

"Buen discurso, entrenador", le dije, dándole una pequeña sonrisa invernal.

Ella sonrió y saludó alegremente. "Es un regalo".

“Simplemente prende fuego a toda la pila de almohadas y termina el día”, dijo Icky.

"En realidad, hay algo de sabiduría oculta en ese llamado a cometer un incendio provocado", añadió Zeno. "La manera de derribar algo así es hacerlo todo de una vez".

Rolis, que había empezado a aferrarse al mamparo trasero de la cabina detrás de Zeno, habló. "Claro, se podría hacer eso y dejar a millones de personas sin trabajo, sin mencionar el impacto del cierre repentino de la producción de Traversia en los vuelos espaciales y el comercio interestelar".

"Entonces, ¿qué? ¿Son demasiado grandes para fracasar o algo así?" Icky gruñó.

"Apesta y a nadie le gusta, pero sí, a veces las cosas son demasiado grandes para fracasar".

Miré a Perry. "Tú y Netty no habéis tenido mucho que decir sobre todo este pequeño proyecto, Perry, aparte de estar de acuerdo".

“Si Traversia está infringiendo la ley, deberían rendir cuentas por ello”, respondió.

"¿Pero?"

“Pero nada. Si están infringiendo la ley, suelte el martillo. Punto final”.

Para entonces todos estábamos mirando a Perry. Miró a su alrededor.

“Mira, Van, tu abuelo creía que alguien estaba financiando tanto a Stillness como a Salt Thieves. Siempre dijo que tenían fácil acceso a barcos, armas y tecnología, junto con los fondos para mantenerlos y operarlos. Pensó que la única manera de derribarlos para siempre era descubrir quién o qué era ese patrocinador o aquellos patrocinadores. Netty y yo le creímos, pero nunca encontramos ninguna evidencia que vincule a nadie en particular”.

“Este vínculo entre Traversia y No-No es el tipo de pista que estaba desesperado por encontrar pero que nunca encontró. En lo que a Perry y a mí nos concierne, simplemente estamos retomando lo que dejó tu abuelo”, añadió Netty.

“Siguiendo con la analogía de Torina, tu abuelo golpeó una pila de almohadas que cubrían otra pila de almohadas: Stillness y Salt Thieves y quienquiera que fuera esa primera pila exterior. Le dio puñetazos y puñetazos pero nunca lo superó. Tú, Van, has echado un vistazo a esa pila interior y tienes la oportunidad de golpearla. Personalmente, creo que descubrirás que es mucho más frágil de lo que parece”, dijo Perry.

Icky frunció el ceño. “¿Cómo puede ser frágil una almohada?”

Perry había estado trabajando en su suspiro de resignación. Todo iba bastante bien.

Volví a la superposición. "Bueno, veamos si tenemos una oportunidad con esa frágil almohada debajo de la capa exterior de almohadas, y mierda, ¿esa metáfora alguna vez terminó rebotando en la zanja?"

"Van, el Día Auspicioso acaba de romper la órbita, saliendo de Dregs en la trayectoria que acabo de poner en la superposición", interrumpió Netty.

Me senté. "Tiempo de la funcion. Netty, ¿está todo en posición?

"Es. Probé las comunicaciones y el vínculo es sólido”.

“Así que fecha correcta, hora correcta dentro de una hora, y en la misma ruta siempre entra y sale. Parece un poco imprudente si se trata de contrabando”, dijo Zeno.

Pero Torina negó con la cabeza. “Este contrabando es sólo uno de los muchos que realiza este barco durante los dos meses que no está aquí en Dregs. Tiene un horario que cumplir”. Ella sonrió. “Y así nos adentramos en el fascinante mundo de la burocracia corporativa”.

“¿Dedo gordo o meñique?” Yo pregunté.

Ella me parpadeó. "Uh... no sabía que hacía una diferencia".

“Puedes vivir sin el dedo meñique. Sin el dedo gordo del pie, ya no puedes caminar. Al menos no bien”.

“Yo—uh—”

Me reí entre dientes y la despedí cuando el motor cobró vida, Netty orientó el Fafnir hacia un rumbo de intercepción que convergía lentamente con el Día Auspicioso.

“¿Cómo agarrarías las cosas?” Icky preguntó abruptamente.

Me volví hacia ella, frunciendo el ceño. "¿Qué?"

"Si perdieras un dedo del pie, ¿cómo agarrarías cosas con ese pie?"

“¿Agarras cosas con los pies, Icky?”

“Claro, cuando pueda. Es genial cuando estás atrapado entre algunos conductos y tienes que agarrar una herramienta. Te ahorra salir y volver a entrar”.

“Recuérdame esterilizar las herramientas después de usarlas”, murmuró Zeno.

Seguimos volando en silencio por un momento. Rolis finalmente lo rompió.

"Perdí todos los dedos de los pies y estoy bien".

* * *

“Día Auspicioso, soy el pacificador Van Tudor. Mis credenciales están en la transmisión de mi transpondedor. Por favor, levántese y prepárese para ser abordado para una inspección de carga, de conformidad con el Artículo Dos, Sección Uno del Tratado de Sirius que rige el comercio interestelar”. Hice que sonara tan oficioso como pude, lo cual fue más fácil porque Perry había puesto la referencia en la pantalla central para que yo la leyera en voz alta. Aparentemente, el abuelo había hecho lo mismo una vez que se dio cuenta de que nunca podría memorizar cada capítulo y verso de la miríada de tratados, acuerdos, protocolos y acuerdos interestelares.

La respuesta fue inmediata, concisa y llena de vete al infierno. “¿Por qué motivos? ¿Cuál es tu causa probable?

"Tenemos pruebas de que puede haber contrabando a bordo de su embarcación".

“¿Qué tipo de contrabando?”

Estábamos preparados para esto. Volví a la pantalla, donde Perry me había enviado más mensajes de texto.

"Nuestras fuentes indican que puede llevar materiales que contravengan el Artículo Cuatro, Secciones Siete a Catorce del Acuerdo sobre Bienes Prohibidos, específicamente, armas y sus componentes que no están registrados en la Autoridad de Comercio Interestelar".

Silencio.

Me volví hacia Perry. "¿Eso realmente va a aguantar?"

"Schegith nos dijo que podrían portar armas. Y, como jefa de Estado efectiva de su pueblo, su testimonio se considera de categoría uno alfa: increíblemente confiable".

"Perry, le pedimos que nos diera ese testimonio".

"Y ella lo dio, y aquí estamos".

Volví a la superposición, que nos mostraba dentro del alcance de los misiles del Día Auspicioso, alcanzando el alcance efectivo del láser en poco más de un minuto. El carguero no había hecho nada provocativo: ni escáneres de control de fuego, ni maniobras abruptas. Acababa de navegar majestuosamente siguiendo su rumbo, lo cual era inteligente. Nos obligó a confiar únicamente en nuestro testimonio fabricado y en las sutilezas de la ley de comercio interestelar. Eso me molestaba, pero no tanto como asesinar gente y aprisionar sus identidades en un infierno virtual para diversión de los demás.

Realmente fue fácil empezar a creer que el fin justifica los medios, ¿no?

Abrí la boca para repetir la orden de que el carguero se pusiera en marcha, pero su motor de repente cobró vida y aceleró.

Asentí. "Y ahí vamos".

El gran error de nuestro plan fue que el Auspicious Day seguía perdiendo el tiempo en su trayectoria, negándose a detenerse o dejarnos abordar. Si lo hubieran hecho, no habría mucho que pudiéramos hacer al respecto, aparte de un abordaje opuesto, y eso nos sometería a un escrutinio aún mayor. Sin embargo, esperaba que el Día Auspicioso estuviera tripulado por al menos delincuentes a tiempo parcial que se pusieran nerviosos una vez que un Pacificador comenzara a husmear a su alrededor. Sin duda encontraríamos más que unas pocas órdenes de arresto pendientes entre ellos, además del contrabando que llevaban.

Entonces huirían. Pero también estábamos preparados para eso.

"Netty, puedes continuar".

Mucho antes del Día Auspicioso, un cuarteto de misiles que habíamos dejado en nuestro camino hacia el sistema cobraron vida e iluminaron el carguero con sus cabezas buscadoras. Incluso ser un

carguero rápido no fue suficiente para evitarlos. Las inexorables reglas de la física hicieron imposible que el Día Auspicioso evitara los misiles si encendían sus motores. Y aunque tenía defensas puntuales, era poco probable que lograran derribar los cuatro misiles, especialmente porque se acercarían de frente a una velocidad relativa feroz.

Toqué el comunicador. “Día Auspicioso, esta es tu última advertencia. Detén tu viaje y prepárate para ser abordado, o asumiremos que estás huyendo de una autoridad legal mientras llevas equipo militar prohibido, de acuerdo con...

No necesitaba continuar. La marcha del carguero se cortó, dejándolo en inercia y nosotros rápidamente adelantándolo.

"Menos mal que no descubrieron tu farol", dijo Zeno.

Me encogí de hombros.

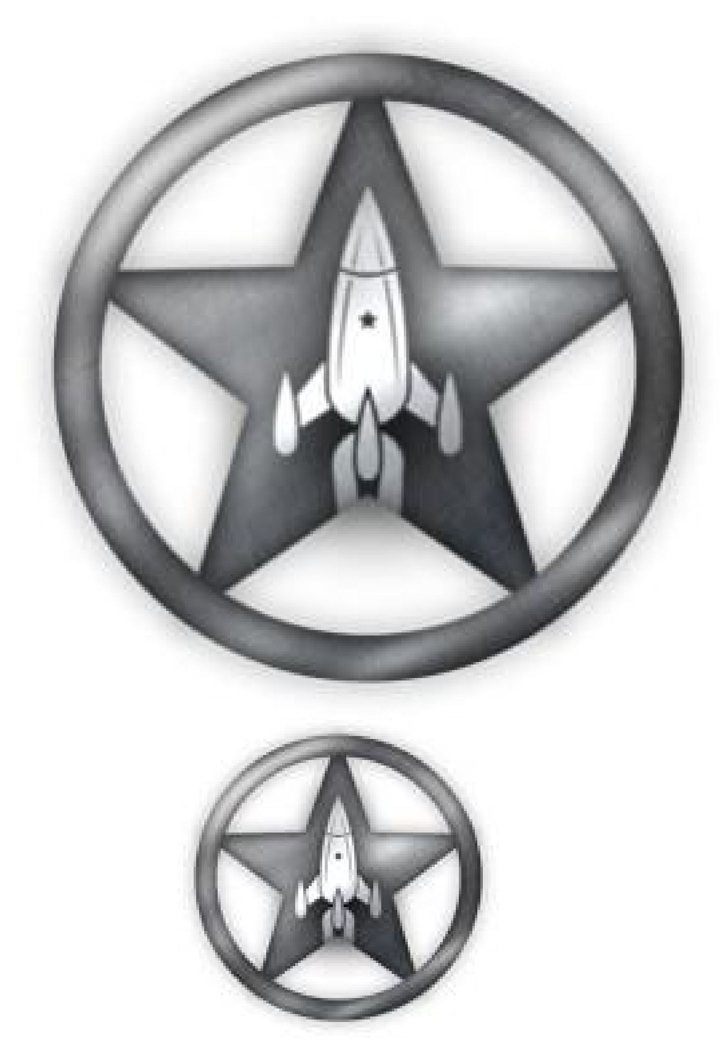
“Tú… estabas mintiendo, ¿verdad? En realidad no habrías enviado esos misiles tras ellos, ¿verdad?

No pude evitar pensar en mi breve experiencia con una máquina Cusp. Todavía tenía alguna que otra pesadilla al respecto y había hablado dos veces más en voz baja con Sussbrid sobre cómo afrontarlo. El padre de Torina había dicho que la máquina en realidad reconfiguraba tu cerebro para hacerte menos empático y más psicópata cada vez que la usabas.

Sin embargo, no necesitaba ser un psicópata para sentirme completamente repugnado por alguien que hiciera algo tan monstruoso.

Me volví hacia Zeno, que todavía esperaba mi respuesta.

“Honestamente, Zenón, no lo sé. Realmente todavía no lo había decidido”.



"Sí, sí, díselo al juez", gruñó Icky, cortando la palabra de Gajur a mitad de camino. Toda la tripulación del Auspicious Day, ahora alineada en el pasillo que daba acceso a las bodegas de carga, había intentado algún tipo de desafío para ganar tamaño. Había sido más que nada una insolencia tonta, pero el Gajur insistió en que no teníamos derecho a retenerlo.

“Solo digo: échame un vistazo y no encontrarás ninguna orden judicial pendiente. Estoy limpio, así que...

“Así que no ha cometido ningún delito en el pasado; corrección, no ha sido condenado por ningún delito en el pasado. Bien. Ahora,

veamos si hay algún delito que estés cometiendo ahora mismo", espeté.

Torina y Perry salieron de la bodega que habían estado inspeccionando, una de ocho. Cuatro de ellos estaban vacíos y dos más estaban cargados con carga perfectamente legítima, maquinaria de desecho y tecnología que salía de Dregs para ser reciclada. Estaba empezando a ponerme un poco nervioso. El otro defecto de nuestro plan, por supuesto, fue que el Día Auspicioso no hacía absolutamente nada ilegal. Si ese fuera el caso, sería mucho más complicado llevar a cabo acciones futuras contra Traversia.

Así que busqué un mensaje en el rostro de Torina. Encontré uno.

Ella asintió. "Química. Muchos de ellos, escondidos dentro de unas viejas bombas turbo. Jack-up, dreamrace, Brainfog, la lista sigue y sigue".

Exhalé aliviado. Todas estas eran sustancias químicas atrozmente ilegales, una especie de equivalente de cosas como la metanfetamina y el crack en la Tierra, pero mucho más potentes y peligrosas.

Me volví hacia la capitana, una mujer humana esbelta y con cara de hacha. "Déjame adivinar: no sabías que estaban allí, simplemente recibiste piezas de desecho de una máquina, bla, bla".

Ella se encogió de hombros con brusquedad. "Algo así".

Icky lo fulminó con la mirada. "¿Algo así? ¿Esa es tu respuesta...?

"Icky, está bien", dije, parándome frente a ella. "Serán llamados a rendir cuentas por esto a su debido tiempo..."

"Pff."

Me volví. La criatura que se había burlado era una especie desconocida para mí, esbelta y parecida a una rata, con orejas puntiagudas en lo alto de los lados de la cabeza, una cara aplastada y seis brazos.

Ella es Cotzei, dijo Perry en mi oído.

"¿Tienes algo que decir? ¿Una declaración que le gustaría hacer, tal vez?

Me miró con ojos duros y vidriosos y luego pronunció una serie

de galimatías guturales que el traductor ni siquiera tocó. Me volví hacia Perry, pero su respuesta no fue nada esclarecedora.

Me gana, jefe. Los Cotzei no se desplazan mucho por el espacio conocido, por lo que nuestra base de datos de traducción para ellos es bastante escasa.

Me volví hacia ella y leí su nombre en la pizarra de datos en la que habíamos descargado el manifiesto de la tripulación. “Strazush Hawant. ¿Pronuncié eso bien?

Su respuesta fue otro estallido de furiosas tonterías.

"Lo tomaré como un sí".

Zeno y Rolis, que habían ido a inspeccionar la planta de energía, el propulsor y otros componentes críticos de la nave, reaparecieron. “Todo allá atrás está más que en orden, jefe. De hecho, está impecable, todo funciona bien dentro de las especificaciones”, dijo Rolis.

"No es tan sorprendente ser propiedad de una gran corporación", añadió Zeno.

“Corrección: propiedad de una corporación que es propiedad de una corporación que es propiedad de una gran corporación”, señaló Perry. Pero él continuó, otra vez en mi oído.

Jefe, cuando tenga un segundo, hay algo que debe saber.

Me volví hacia Torina y le pedí que terminara de procesar la nave, colocara un bloqueo de orden en su transpondedor y, de lo contrario, la preparara para transitar hacia el embalse en Anvil Dark. Luego regresé con Perry al Fafnir.

"¿Qué pasa?" Le pregunté, medio esperando alguna razón por la cual esto no iba a funcionar y no íbamos a poder hacerlo funcionar. Les pedí a él y a Netty que documentaran todo, así que si había un problema, tendríamos que vivir con él.

Pero no fue eso en absoluto.

"No estoy seguro de lo importante que sea, pero esa serie de invectivas que desató Cotzei incluía la palabra Schegith".

“En qué contexto... oh, espera. No lo sabes”.

"Lo siento. Como dije, nuestros recursos de traducción para su gente son bastante escasos. Incluso podría haber otros componentes en su lenguaje, psiónicos latentes, feromonas, ese tipo de cosas. Pero esa palabra parecía bastante clara. Lo he reproducido miles de veces y estoy seguro de que el noventa y cinco por ciento es Schegith.

Tuve que sonreír. Viniendo de mí, o de Torina, o de la mayoría de los demás, reproducirlo unos miles de veces sería una hipérbole. Sin embargo, con Perry solo estaba afirmando un hecho.

"¿Podrías contarnos algo al respecto? ¿Fue una amenaza? ¿Estaba implicando a Schegith en algo?

"Lo siento, Van, no lo sé. Todo fue pronunciado como una especie de maldición e incluía la palabra Schegith. Eso es todo lo que puedo decirte".

Me crucé de brazos. Me debatía entre contactar a Schegith para contarle lo que había sucedido o simplemente descartarlo como las divagaciones de un criminal enojado. Decidí tener esta tarjeta en mi mano.

Pero volvería a ello. Pronto.

* * *

Estaba bastante orgulloso de nuestra pequeña operación. Nos habíamos incautado de una gran carga de drogas ilícitas y peligrosas, lo habíamos hecho de manera limpia y eficiente y sin disparar un tiro ni lastimar a nadie, y lo habíamos hecho todo con todos los puntos y cruces. Incluso pudimos recuperar nuestros cuatro misiles y volver a cargarlos en los cargadores del Fafnir.

Por eso mi estado de ánimo era optimista cuando regresamos a Anvil Dark. Pero debería haberlo sabido mejor.

Me quedé mirando el mensaje de texto que Lunzy nos había enviado. Dejé que el éxito de nuestra toma del Día Auspicioso me hiciera olvidar que estábamos tratando con una megacorporación. Y sí, debería haberlo sabido mejor, ya que me crucé con algunos de los grandes actores en la Tierra.

"Un montón de malditas almohadas", dije, entregándole la pizarra de datos a Torina.

Ella lo leyó. "Mmm. Restricción del comercio... registro e

incautación indebidos... abuso de autoridad... Ella asintió. "Sí, todo parece estar bien".

“¿En qué sentido es correcto?” Le pregunté incrédulo.

Ella puso los ojos en blanco. “No me refiero a lo correcto como lo correcto. Quiero decir, sí, esto es más o menos lo que esperaba”.

Perry asintió con la cabeza. "Sí. Lo único sorprendente es que se soltaron con una andanada completa de inmediato. Por lo general, los grandes cuerpos presentan sus objeciones una tras otra para seguir alargando las cosas”.

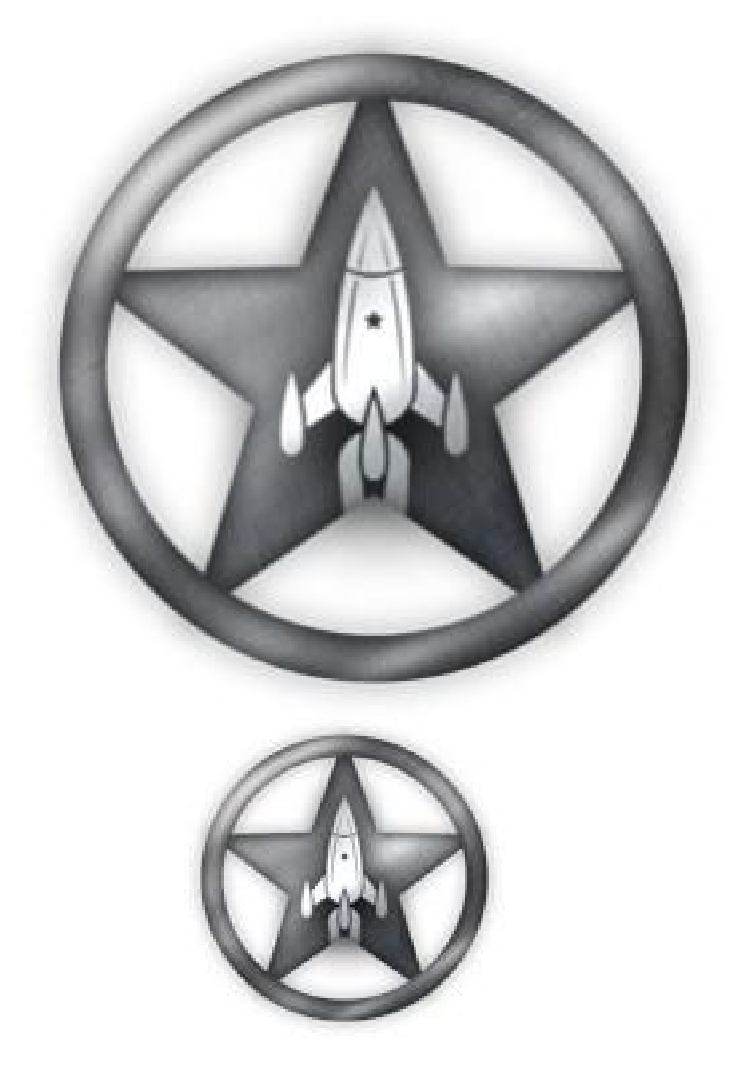
“Están tratando de asustarnos”, dijo Rolis.

Zenón asintió. "Sí. Golpéanos con todo, entiérranos en quejas y objeciones, haz que todo esto no valga la pena”.

“Entonces, ¿cómo lo combatimos?” Pregunté mientras Netty nos alineaba en nuestro acercamiento final para atracar con Anvil Dark.

“Apretamos los dientes y seguimos adelante. Es la única manera”, dijo Torina.

Suspiré. “¿Por qué tengo la sensación de que voy a necesitar un tratamiento dental cuando todo esto termine?”



"Nos está haciendo esperar deliberadamente, ¿no?"

"Probablemente."

Suspiré. Esperaba que Gerhardt no se dedicara a esos pequeños juegos mentales de mierda. Estaba empezando a perder la paciencia con los Maestros, que parecían todos corruptos, incompetentes, mezquinos o algo de las tres.

Afortunadamente, sólo un par de minutos después Max nos envió y entramos en la oficina del maestro Trayner Gerhardt.

Lo que inmediatamente me llamó la atención fue el tamaño, no el de Gerhardt, sino el de la oficina. Groshenko y Yotov habían trabajado en oficinas grandes y razonablemente lujosas, cada una con una pequeña suite que incluía su oficina propiamente dicha, una sala de reuniones, una zona de espera y tal vez uno o dos compartimentos más utilizados para diversas cosas. Pero, al parecer, Gerhardt utilizó para su oficina la que estaba destinada a ser una sala de reuniones. Se sentía como entrar en un compartimento estrecho de un barco, como el espacio habitable con paneles de madera de Lunzy en Foregone Conclusion. La casa de Lunzy era al menos acogedora. La oficina de Gerhardt combinaba lo estrecho con lo austero de una manera impía que asocié con armarios de almacenamiento y armarios para escobas: lugares a los que iba la gente, pero no dónde se quedaban.

Un escritorio sobre el que no había nada más que un terminal y un papel secante, dos sillas frente a él, un único mueble, un expositor de gran formato que mostraba un mapa estelar del espacio conocido y el propio Gerhardt. Eso fue todo.

“Pacificador Tudor, tome asiento”, dijo.

Asentí, observando al hombre mientras lo hacía. Piel morena, profundamente bronceada, bien afeitado, canoso, cabello cortado a cepillo, constitución mediana, pero sus ojos me atraparon. Eran duros y oscuros, como astillas de vidrio volcánico. Esos ojos, y el rostro que los contenía, ni siquiera parecían diseñados para sonreír.

Yotov tenía poderes psíquicos latentes que tendían a hacer que cualquiera que la escuchara sintiera simpatía por lo que dijera. Dudaba que Gerhardt tuviera una habilidad similar, pero no la necesitaba. Cada matiz de expresión y lenguaje corporal comunicaba una desaprobación inminente. Y su oficina, a la vez espartana y ascética, sólo la magnificó, como una cámara de resonancia de cabreados.

“Ahora bien, Pacificador Tudor…”

“Por favor, no dudes en llamarme Van…”

“Sí me siento libre de hacerlo, pero elijo no hacerlo”, espetó.

Oh, mierda. Asentí con arrepentimiento y con cierta precisión.

“Ahora, como decía antes de que me interrumpieras, Pacificador Tudor, tengo entendido que lanzaste una operación contra un barco que partía de Dregs, lo abordaste, detuviste a la tripulación y

confiscaste el barco. ¿Es eso correcto?

Estuve tentado de decir, oye, está todo en mi informe, pero no lo hice. De alguna manera, sabía que eso no saldría bien. Así que asentí de nuevo.

"Es."

—¿Y su caso prima facie para llevar a cabo esta operación se basó exactamente en qué?

"Informes de inteligencia criminal que vinculan el barco con Traversia Bolt-Right".

"Veo. ¿Y usted ha hecho referencia a estos informes de inteligencia criminal en el suyo? dijo, esos ojos de diamantes negros se dirigieron a una terminal frente a él y luego de nuevo a mí.

“Sí, los describí…”

"¿Los hizo referencia explícita, con los enlaces físicos apropiados, en la sección siete del formulario de informe estándar?"

“Yo... bueno, no. Fueron verbales... bueno, excepto la documentación que demuestra la propiedad del barco, esos eran documentos reales...

“Entonces tu respuesta es no”.

"Es-uh-" Finalmente me encogí de hombros. “Supongo que no, no”.

"Supones que no".

"Yo... no lo hice".

No dijo nada y solo mantuvo su mirada cristalina fija en mí.

Suspiré. “Mi respuesta es no”.

"Muy bien. Continuando, me gustaría que me explicara el proceso mediante el cual concluyó que esta operación estaba legalmente justificada”.

Miré a Perry, pero una de las desventajas de que fuera una máquina era que su expresión no me decía nada. Esperaba al menos un poco de aliento por su parte, pero su rostro, como el de Gerhardt,

no estaba hecho para eso. Por supuesto, tenía una excusa.

Me volví hacia Gerhardt, respiré y me sumergí en la explicación que quería. Juntó los dedos y permaneció inmóvil, escuchando hasta que terminé.

Pasó un momento de silencio. Resistí la tentación de retorcerme.

“¿Y eso es todo?”

"Es."

Después de otro momento de mirada silenciosa, colocó las manos sobre el escritorio.

“Pacificador Tudor, hay deficiencias en su cadena de investigación. Comencemos con su razonamiento prima facie. De conformidad con el Artículo Dos, Sección Cuarta de la Carta de Pacificadores...

Lo que siguió fueron casi diez minutos de recitación monótona y monótona de artículos, secciones, párrafos, apéndices y anexos que lograron ser increíblemente tediosos y profundamente desconcertantes al mismo tiempo. Cuando Gerhardt terminó de deconstruir mi caso, yo recordaba con cariño mi terrible experiencia en la oficina del director, preocupándome por mi destino inminente y haciendo una mueca alrededor de mi ojo morado.

-terminó Gerhardt-. “¿Tiene alguna pregunta o comentario?”

Nuevamente me volví hacia Perry. “No tengo nada”, dijo.

Volvamos a Gerhardt. “No… bueno, excepto por una cosa. Esta gente está implicada en crímenes contra el orden y, además, de los más monstruosos...

"¿Y?"

Parpadeé. “Y, bueno, son personas a las que queremos impedir que hagan estas cosas, ¿verdad?”

“¿Estás sugiriendo que no estoy de acuerdo con eso?”

“Bueno, no. Pero para llegar a esta gente, necesitamos...

“¿Necesidad de qué, pacificador Tudor?” Dijo Gerhardt, inclinándose hacia adelante como si hubiera estado esperando este

momento. “¿Eludir el Estado de derecho? ¿Nombrarnos juez, jurado y, en su caso, en lo que parecen ser varios casos, verdugo?

"Por supuesto que no. Pero estos son crímenes...

“Contra el Orden, sí. Pero perseguir algo como un delito contra la orden no pretende ser un medio para evitar las leyes, protocolos y regulaciones aplicables simplemente porque sean inconvenientes. Perseguir algo como un delito contra el orden exige un estándar más alto de protocolo correcto, ya que la acusación y las penas que conllevaría una condena son muy severas”.

Se reclinó de nuevo y señaló la terminal que presumiblemente aún mostraba mi informe. “Esto no cumple con ese estándar. De hecho, decir que es lamentablemente insuficiente es quedarse muy corto. Usted procedió a perseguir, detener y confiscar un barco basándose en el hecho de que es propiedad, a través de una sucesión de compañías, de un familiar de un miembro de la junta directiva de Traversia, y sólo porque cree, basándose en la evidencia más endeble, que Traversia está involucrada en lo que sea. Ha estado sucediendo en la luna llamada 109. Eso no es suficiente”.

"Pero ese barco estaba cargado con sustancias químicas ilegales..."

“Todos los cuales ya no sirven como evidencia, ya que son frutos del árbol venenoso. La forma en que llegó a encontrarlos no cumplió con un estándar probatorio razonable, por lo que están contaminados con incorrección. Y por esa razón, aunque las drogas han sido confiscadas, simplemente voy a ordenar que las destruyan. Mientras tanto, retiraré todos los cargos y retiraré todas las órdenes judiciales del Auspicious Day y su tripulación, y les permitiré partir de Anvil Dark”.

Me quedé mirando, horrorizado. Este hombre estaba torpedeando nuestra pequeña influencia sobre Traversia, lo que los dejó sólo como una presencia oscura en el trasfondo de nuestro caso principal.

“Maestro Gerhardt, si dejamos ir a esta gente…”

"Enviaremos una señal de que sólo procederemos estrictamente de acuerdo con las leyes tal como están escritas", dijo rotundamente.

Me recosté, sintiendo como si me hubieran dado un puñetazo. Yotov había sido bastante malo, pero con su partida, supuse que podríamos seguir con el trabajo. Sin embargo, resultó que Yotov era menos obstructivo que este tipo.

Gerhardt se inclinó hacia adelante. “Pacificador Tudor, no soy indiferente a su intención. Estás tratando de evitar que algunas personas muy malas hagan cosas muy malas. Pero si no lo haces de acuerdo con la ley, entonces simplemente te estás convirtiendo a ti mismo (y por extensión a este Gremio) en lo que equivale a vigilantes, ejerciendo la justicia desde la boca de un arma”.

Ya no tuve dificultad para mirar esos ojos. Era fácil cuando estabas consumido por la rabia.

“Entonces, ¿es eso lo que debería decirle a la próxima persona que encontremos reviviendo el instante de su horrible y agonizante muerte una y otra vez para diversión de otra persona? Lo siento, me encantaría ayudarte, pero la sección bla del artículo bla dice que no puedo.

Gerhardt le devolvió la mirada, imperturbable. “No espero particularmente que hagas nada, Pacificador Tudor, excepto tu trabajo, que es hacer cumplir la ley. Y hablando de hacer tu trabajo...

Se volvió hacia Perry. “Se supone que eres su recurso legal. Si sabe que no se está siguiendo un procedimiento o proceso, es su deber plantear el problema al Pacificador Tudor y luego registrar su respuesta para futura consideración y análisis. Claramente no has estado haciendo eso, lo que significa que o eliges no hacerlo o eres defectuoso. Si hay más casos de esto, asumiré este último y lo desconectaré para repararlo”.

Se volvió hacia mí. “¿Tiene algo más que desee decir, Pacificador Tudor?”

Oh chico, alguna vez lo hice. Pero simplemente negué con la cabeza.

“Muy bien, Pacificador Tudor. Puede regresar a sus deberes”.

Nos fuimos, con la sangre burbujeando por una rabia que no sabía que podía reunir.

* * *

Torina estaba esperando en el Fafnir, sentada en la cocina y tomando una taza de socah, el equivalente helso del café. “Entonces, ¿cómo fue tu—?”

Perry aterrizó en la mesa de la cocina entre nosotros. “Te

recomiendo que no preguntes”, le dijo.

Ella miró de él a mí y luego asintió lentamente. "Oh. Veo."

“Torina, ¿puedo pedirte que encuentres a Icky y Zeno y los lleves al Agujero Negro? Necesito... unos minutos.

Se puso de pie y se dirigió hacia la esclusa de aire. A medio camino se detuvo.

“Siempre puedes unirte a nosotros”.

"No me parece."

Ella asintió. “Van, si necesitas espacio, te lo daré. Pero no olviden que este es un equipo y que todos estamos aquí el uno para el otro”.

Asentí en respuesta, con fuerza. “Yo…” Suspiré. "Lo sé. Gracias."

Cuando ella se fue, me volví hacia Perry. "¿Bien?"

"Bueno, ¿qué?"

“¿Hubo algo que dijo que no fuera correcto?”

“Ni una maldita cosa. Todo lo que citó fue una interpretación estrictamente correcta y literal de las leyes y regulaciones aplicables”.

Me desplomé hacia atrás. "Excelente. Así que tenemos otro Maestro que bateará por el otro equipo”.

Pero Perry me lanzó una mirada ámbar. "No hay pruebas de que sea corrupto, Van, si a eso te refieres".

“Ya sea corrupto o simplemente un imbécil, el resultado final es el mismo. Él está interponiéndose entre nosotros y haciendo nuestro trabajo”, espeté.

Perry ladeó la cabeza. “Van, no estoy seguro de cómo decir esto, aparte de simplemente decirlo. Tiene razón”.

Lancé mi mirada a Perry. “¿Qué quieres decir con que tiene razón?”

“Tiene razón, en la medida en que nuestro trabajo, el suyo, es hacer cumplir la ley. Y, seamos realistas, hemos sido bastante liberales al interpretar cuánta libertad tenemos en todo ese asunto de los

crímenes contra el orden".

—Pero en realidad nunca te opusiste, ¿verdad?

"No, no lo hice, y esa es otra cosa, lamentablemente. Estoy programado para obedecer una directiva de un Maestro que en sí misma no es manifiestamente ilegal. Eso significa que ahora tengo que aplicar rígidamente las leyes y los reglamentos tal como están escritos y hacer un registro detallado de su respuesta a mis recomendaciones y advertencias".

"Excelente. Así que ahora eres un espía".

"Tengo, yo-"

Levanté una mano y suspiré. "Lo siento, Perry. Sólo... estoy enojado".

Encogió sus alas. "Supongo que me acostumbré a tu abuelo y a su enfoque más relajado para hacer cumplir la ley, lo cual aparentemente es genético".

"¿Cuánto tiempo hace que Gerhardt es Maestro?"

"Once años".

"Así que él era un Maestro cuando el abuelo estaba sentado aquí. ¿Cómo es que Gerhardt no lo persiguió por estar relajado?

"Dos palabras: Petyr Groshenko".

Dejé escapar un suspiro. El abuelo y Groshenko de alguna manera habían pasado de ser dos tipos que buscaban matarse entre sí durante sus trabajos diarios en operaciones especiales en la Tierra, a ser mejores amigos. Tener un Maestro interfiriendo para ti fue una ventaja definitiva.

Lo cual, ahora que lo pensaba, Yotov efectivamente había estado haciendo por mí, tuviera o no su intención. Cualesquiera que fueran sus motivos crípticos, ella había controlado la Mesa de los Maestros y había neutralizado efectivamente al oficioso Gerhardt. Pero esa característica de seguridad en particular ya no estaba.

"Apuesto a que a Gerhardt le encantó eso, Groshenko y el abuelo formando equipo con él".

"En realidad, en su mayoría lo ignoraron, lo que creo que a él le

molestó aún más".

"¿Así que lo que? ¿Estoy pagando por los pecados percibidos de mi abuelo?

“Eh, sí. Al menos en parte”.

Me recosté y me llevé las manos a la cara. Gerhardt no sólo había demolido nuestra primera oportunidad de irrumpir en los poderes y el dinero detrás de los ladrones de identidad, sino que también nos había devuelto al punto de partida. Lo mismo dije.

"Mira el lado positivo, Van", dijo Perry.

“¿Qué lado bueno?” Respondí, dejando caer las manos y mirando a Perry.

“Ahora que todos los casos de Yotov están bajo revisión, no hay capacidad para revisar otros casos disponibles, incluido el suyo. A menos que Gerhardt decida hacerlo él mismo”.

“No hay mucho lado positivo, pájaro. De hecho, casi tan brillante como una vela... y una vela de mierda que gotea, además.

“Disculpe, pero tal vez pueda ayudar”, dijo una nueva voz. Salté y me giré para encontrar a Rolis entrando desde la cocina del Fafnir desde algún lugar de popa.

"Realmente no estaba tratando de escuchar a escondidas, a pesar de escuchar cada palabra que ustedes dos dijeron", continuó.

“Rolis, realmente me gustaría ser…”

“Dejado solo. Seguro. Por supuesto. Volveré a lo que estaba haciendo y cuando estés listo para mi sugerencia...

“Oh, por… Rolis, como le dije a Perry, simplemente estoy enojado. Lo lamento. ¿Cuál es tu sugerencia?

“Bueno, me parece que para proceder contra Traversia o cualquier otra persona, se necesita una causa probable, ¿verdad?”

"Pensé que teníamos una causa probable, pero aparentemente las cadenas de corporaciones fantasma realmente protegen a los ricos de la ley". Sacudí la cabeza e hice un esfuerzo consciente por bajar la voz. "Pero sí, lo hacemos".

“¿No sería la mejor causa probable una denuncia real? ¿Una acusación formal?

Miré a Perry. “Ahora me vas a pedir que comente hasta el último detalle, ¿no?”

“Culpe a Gerhardt. Él es quien empezó todo esto”.

Perry lanzó su impresionante suspiro. “Sí, una denuncia de buena fe que establezca la probabilidad razonable de que se haya cometido un delito es suficiente para justificar la apertura de una investigación”.

Me volví hacia Rolis. “La respuesta es sí. ¿A dónde vas con esto, Rolis?

"Sabes, Van, fui una verdadera decepción para mis padres".

Parpadeé tontamente ante el abrupto cambio de tema. "¿Qué?"

“Esperaban un niño orgánico. Imagínese su sorpresa al tener que crear una unidad de mantenimiento Waldo”.

Sacudí la cabeza, todavía tonto. "Rolis, ¿de qué diablos estás hablando?" Solté un suspiro exasperado. "Mira, tenemos mucho que trabajar si..."

Me detuve. Lo que Rolis acababa de decir era ridículo. Estúpido, incluso. Pero Rolis no era estúpido.

“Obviamente no naciste como Waldo. Pero ahora lo eres”.

“O cualquier otro dispositivo compatible…”

"Como un recuperador de residuos, cuéntamelo", murmuró Perry.

"Seguro. De todos modos, Van, creo que probablemente cuento como víctima de un delito, uno que... ¿cómo lo dijiste, Perry? ¿Uno que justifique razonablemente la apertura de una investigación?

Me volví hacia Perry... otra vez.

“Bueno, si Rolis está dispuesto a jurar una denuncia que esté respaldada al menos por una investigación preliminar…”

“¿Te refieres a cómo me mataron y cómo trasplantaron mi mente a un chip para usarlo como lo que equivale a un esclavo digital? ¿Es ese respaldo suficiente para justificar seguir adelante?

"Creo que sí, sí", dijo Perry.

"Perfecto." Rolis giró la cámara de Waldo hacia mí. “Pacificador Tudor, me gustaría presentar una denuncia formal por irregularidades, en la medida en que, bueno, lo que acabo de decir acerca de que me mataron y me pegaron en un chip. Creo que los Salt Thieves, particularmente el Fade, respaldado por Traversia Bolt-Right, son los responsables”.

Una vez más me volví hacia Perry, quien nuevamente suspiró.

"Si prepara una declaración formal a tal efecto y la incluimos en un formulario GA-6S2 debidamente completado..."

“¿Entonces la respuesta es sí?” Le pregunté a Perry.

"Sí. La denuncia de Rolis es, conforme a la letra de la ley, motivo suficiente para abrir una investigación sobre las personas a las que acusa. Pero eso es todo lo que hace, Van. Todavía tienes que hacer todo según las reglas cuando estás, ya sabes, haciendo la parte de investigación”.

Sentí una lenta y siniestra sonrisa extenderse por mi rostro. “Oh, absolutamente. No lo haría de otra manera. Perry, por favor toma una declaración de Rolis, escríbela para que la firme y luego preséntala según sea necesario... con una copia al maestro Gerhardt.

“Uh, Gerhardt no necesita una copia…”

“Oh, pero va a conseguir uno. De hecho, está recibiendo una copia de cada documento que genera esta tripulación y esta nave y que está remotamente relacionado con este caso”.

Netty, que a veces olvidaba que siempre estaba presente, habló. “Van, tengo un montón de datos de gastos relacionados con, ah, cada caso en el que hemos trabajado. Recomendaría que los detallemos en detalle y los presentemos para su reembolso, de acuerdo con los Procedimientos Operativos del Gremio, Capítulo Seis, Secciones 1 y 5”.

“¿Funcionará… eso? ¿Realmente recuperaremos el dinero del Gremio? Tuve que admitir que me molestó un poco la idea de que pudiéramos haber estado reclamando fondos del Gremio todo este tiempo. Pero Netty disipó esa idea de inmediato.

“No es una posibilidad. Sin embargo, cada una de esas partidas

debe ser examinada y aceptada o rechazada. Eso lo haría el Contralor del Gremio, que depende directamente de los Maestros”.

"Por lo tanto, no sería descabellado enviar una copia de cortesía a Gerhardt".

“No lo creo, no”.

Mi sonrisa siniestra se convirtió en una sonrisa alegre, incluso depredadora. Perry, sin embargo, simplemente se hundió un poco.

"El cumplimiento malicioso no hará más feliz a Gerhardt, Van", dijo.

“Bueno, Perry, lo creas o no, la felicidad del maestro Gerhardt es prácticamente la menor de mis preocupaciones en este momento. De hecho, estoy más preocupado por no haberme cambiado los calcetines esta mañana que por su maldita felicidad”.

Otro de los suspiros de Perry. "Hurra. Esto va a ser divertido”.

Me volví hacia Rolis. “Gracias, amigo mío. Realmente aprecio esto”.

“No lo menciones. Quiero decir, soy ingeniero. Yo arreglo las cosas”.

* * *

Volvimos a llamar a la tripulación y les informé de lo que estaba sucediendo en un lenguaje conciso y seco, sin permitir preguntas por el momento. Sus reacciones abarcaron todo el espectro. Torina desconfiaba de nuestra estrategia de cumplimiento malicioso, temiendo que fuera contraproducente. Zeno pensó que era una estrategia excelente, en la que deberíamos apostar “todo”, como ella dijo. En cuanto a Icky—

Le di una sonrisa cariñosa. "Por mucho que me gustaría derribar la puerta de Gerhardt y hacerle entrar en razón, probablemente esa no debería ser nuestra primera opción".

Ella frunció el ceño. “Otro Maestro corrupto y cabrón. Este gremio tiene un problema”.

Pero mientras esperábamos a que regresaran Torina y los demás, leí un poco los antecedentes de Gerhardt. Me centré especialmente en

los resúmenes de casos en los que había estado involucrado y descubrí que invariablemente se ponía firmemente del lado de la ley tal como estaba escrita, casi servilmente. El hombre era un absoluto riguroso a la hora de hacer las cosas correctamente, sin importar cómo las leyes, los tratados y los protocolos lo definieran. Sospeché que esa era en parte la razón por la que nunca antes había parecido muy prominente, especialmente con Yotov como uno de los Maestros. Para ella, las leyes y regulaciones eran todo lo que sucedía y le convenía. Debió haber vuelto loco a Gerhardt, pero él no tenía aliados que lo apoyaran. Resulta que ser dictatorial e intransigente en todo... no te hace querer por los demás.

Así que negué con la cabeza hacia Icky. "No me parece. No creo que sea realmente corrupto. Es simplemente un idiota”.

"Un imbécil que resulta que tiene razón", intervino Perry, pareciendo descontento por eso.

Icky se volvió hacia él. “¿De qué lado estás aquí, pájaro—?”

"¡No!"

Todos se giraron ante mi casi grito. Pero no iba a dejar que esto ni siquiera comenzara.

“No nos enfrentaremos unos a otros. Somos un equipo y trabajamos juntos. Ahora, Perry simplemente lo dice tal como es. Al menos por el momento, eso es lo que va a hacer. Y lo escucharemos y luego tomaremos una decisión, él lo grabará todo y ninguno de nosotros nos quejaremos de eso. ¿Me expreso claramente? Terminé, concentrándome en Icky.

Ella asintió con tristeza. "Entendido, jefe, alto y claro".

Podía sentir la tensión que quedaba en el aire como una carga eléctrica. Todos estaban frustrados y querían arremeter contra algo. Probablemente fue bueno que no estuviéramos en una operación, porque sospechaba que ninguno de los miembros de la tripulación habría sido especialmente indulgente o misericordioso en ese momento. Y no necesitaban la influencia de una infernal máquina de pesadilla Cusp para provocarlo, sólo la rigidez intransigente de un burócrata legal.

"Van, espero que haya una manera de que no seas como tu abuelo", dijo finalmente Zeno.

Le devolví una mirada perpleja, sin estar segura de si estaba a punto de ofenderme, pero lista si sucediera. "¿Qué es eso?"

"Si alguna vez tienes la oportunidad de convertirte en un Maestro de esta maldita organización, no la rechaces".

Hice ademán de burlarme de la idea, pero me encontré frente a un muro de acuerdo por parte de los demás. Incluso Rolis y Perry lograron de alguna manera parecer serios al respecto.

“Mire, ahora mismo, concentrémonos en nuestro caso. Puede que Gerhardt sea un objeto inamovible, pero yo estoy decidido a ser una fuerza imparable.

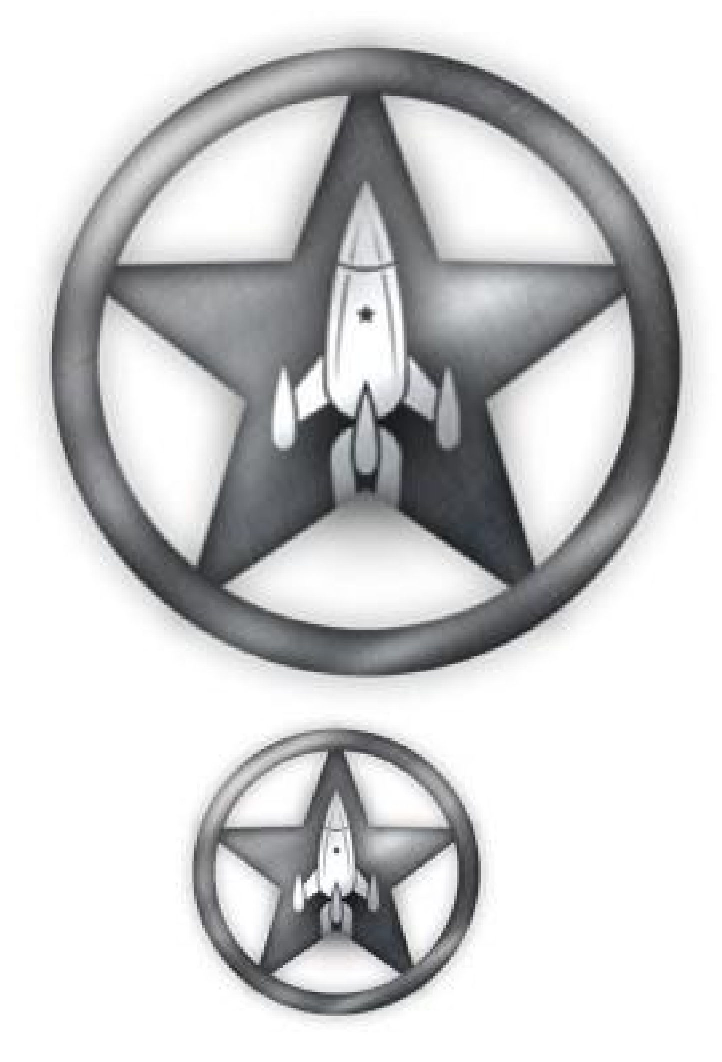
“Ah, sí, la clásica paradoja. Por supuesto, en la versión habitual, la fuerza imparable no supera al objeto inamovible”, dijo Perry.

Seguí adelante.

“Está bien, antes de hacer cualquier otra cosa, tengo una pregunta sobre quién era la Cotzei... ¿cómo se llamaba? ¿Hawant? De todos modos, lo que dijo sonó muy parecido a una maldición de algún tipo, y quiero saber por qué esa maldición involucra la palabra Schegith.

Torina se frotó las manos. "Sabes lo que esto significa".

Sonreí y parte de la carga emocional abandonó el aire a nuestro alrededor. “Sólo un lugar a donde ir. Nuestra biblioteca pública local”.



Esperaba tener que lidiar con Bester, pero él había dejado Anvil Dark por razones personales relacionadas con un alto ritual en su mundo natal. Nos entregaron a su adjunto, que se encargaba de los Archivos en su ausencia. Lo conocía sólo vagamente, principalmente porque era uno de los alienígenas más extraños de Anvil Dark. Era una criatura alta, increíblemente delgada, cubierta de tenues zarcillos parecidos a pelos y que caminaba sobre cuatro patas de triple articulación. Conocido como Polloxitun, llevaba un tanque de respiración y una máscara, además de unos auriculares. Piense en un perchero peludo con patas de araña en un extremo y el casco de un piloto de combate en el otro, y tendrá una imagen bastante buena de Witowere, apodado Wit.

“Oye, ingenio. Espero que puedas ayudarnos hoy”, dije, señalando a Torina y Perry, quienes me habían acompañado.

La voz que respondió fue tan suave y melodiosa que obviamente estaba sintetizada. "No estoy seguro. ¿No estás metido en un lío con los Maestros?

“Veamos, uno, ¿cómo es posible que sepas eso? dos, sólo uno de ellos; y tres, ¿importa?”

“Primero, este es Anvil Dark, el único lugar en el universo donde la información puede moverse más rápido que la luz mientras sean chismes; dos, cuál; y tres, no, sólo intento satisfacer mi propia curiosidad. Cuando alguien como tú está en problemas con un Maestro, probablemente se trata de algo importante”.

Sonreí. "Es Gerhardt, ¿y qué quieres decir con alguien como yo?"

“Tienes reputación por los casos importantes y los momentos dramáticos, Van. No eres el tipo de pacificador que va a ser arrastrado a la alfombra por informes de gastos acolchados. Y que sea Gerhardt no me sorprende. Soy muy riguroso con el orden y el proceso; simplemente intenta volver a colocar una pieza de archivo en lugar de ponerla en el carrito para que la hagamos nosotros, y lo descubrirás”.

"¿Por qué no te sorprende que sea Gerhardt?"

“Ese rumor transluminal afirma que la caída de Yotov es su oportunidad. Quiere imponer su visión del orden en el Gremio y, aparentemente, los pacificadores como usted están directamente en su punto de mira procesal.

Me volví hacia Torina. "Excelente. Entonces, en lugar de que Yotov convierta el Gremio en su pequeño imperio de corrupción, Gerhardt quiere enterrarlo entre procesos y papeleo”.

“Oye, esas burocracias infladas, chirriantes y terriblemente ineficientes de las que oyes hablar no se crean solas”, respondió.

"En realidad, más o menos lo hacen", dijo Perry. "Creo que ese es el punto".

"Bueno, Gerhardt es la engorrosa chispa de microgestión que lo pone en marcha", respondió ella.

"Por mucho que me encantaría quedarme ahí y quejarme de Gerhardt todo el día, estamos aquí por una razón, Wit", dije, y luego procedí a explicar lo que estábamos buscando: información sobre los Cotzei que de alguna manera pudiera vincularlos. al Schegith, presumiblemente de alguna manera negativa.

"¿En realidad?"

"Um… ¿sí? Pareces sorprendido por eso".

"Soy. Recibimos una solicitud para que se retiraran todos los archivos relacionados con Cotzei para su evaluación. De hecho"—giró varios de sus zarcillos hasta formar una masa más espesa y señaló un carrito con ellos—"son esas cosas, en el estante superior frente a nosotros—todo lo que tenemos que está realmente catalogado".

"¿Quién pidió que lo sacaran?"

"Lo siento, Van, pero nuestros procedimientos operativos no nos permiten liberar..."

"Oh, vamos, ingenio. Hoy no es el día para someterme a un procedimiento", espeté pero inmediatamente cedí. "Vaya, realmente estoy teniendo un mal día. Esta es la tercera o cuarta vez que tengo que disculparme por ser un imbécil frustrado. Lo siento, ingenio".

"Ningún problema. Entiendo. Pero esas reglas existen por una razón. Como dije, rumores superlumínicos, ¿verdad? Entonces, si un pacificador viene y pide algo específico, y eso se difunde...

"Podría comprometer una investigación, sí". Me volví hacia Torina y Perry con un suspiro. "Alguien no quiere que exploremos esto; probablemente alguien en la nómina de Traversia".

Torina asintió con tristeza, pero Perry saltó sobre el mostrador.

"Ingenio, ¿cuándo entregarás esas cosas a quien las haya pedido?"

"Tan pronto como les emitamos un recibo. ¿Por qué?"

"Entonces, técnicamente, las cosas en ese carro todavía están en circulación, ¿verdad? Quiero decir, ¿es correcto o no?

Wit se limitó a mirar a Perry por un momento, lo que llevó a la visión inquietante de un perchero inteligente sosteniendo un concurso de miradas con un pájaro mecánico. Pero Wit finalmente se rió entre dientes.

“Eso es correcto. Hasta que redactemos el recibo y lo apruebe el prestatario, técnicamente todavía está en el estante. Pero no puedo simplemente prestártelo. Es decir, ya ha sido solicitado”.

“¿Podemos verlo por aquí?” Yo pregunté.

De nuevo, el perchero me miró fijamente, esta vez a mí. Era exacta e inquietantemente como mirar por el visor en blanco de un piloto o astronauta y no ver nada más que su propio reflejo.

"No hay razón para que no puedas", dijo finalmente Wit. "Pasarán al menos un par de horas antes de que lleguemos a eso, así que tienes ese tiempo".

Miré el montón de cosas en el carrito. Algunos de ellos incluían discos de archivo, que potencialmente podrían contener grandes cantidades de información. Tratando de analizarlo todo en dos horas...

Me encogí de hombros. "Supongo que será mejor que empecemos entonces".

* * *

Llamamos a Zeno y Rolis para ayudar. Dejamos a Icky con el barco, ella y Netty continuaron con ajustes y mantenimiento menor. Eran cosas que había que hacer, pero Icky no estaba realmente hecho para un trabajo orientado a los detalles a través de montones de datos de archivo.

“Oye, ¿sabías que los Cotzei necesitan consumir agua ácida con un pH inferior a cinco? Al parecer, llevan consigo aditivos”, dijo Rolis.

Lo miré. Habíamos ocupado cinco puestos en la sala de lectura de los Archivos, habíamos dividido la carga de material y ahora todos estábamos examinándolo, buscando algo útil antes de que se nos acabara el tiempo.

“Es interesante saberlo, Rolis, pero…”

"Aquí. Tengo algo”, anunció Zeno, sentándose lejos de la terminal que había estado usando.

Me paré y me incliné a su lado, leyendo por encima de su hombro. Torina hizo lo mismo.

Señalé la pantalla. "Perry, necesitamos una copia de todo esto, comenzando aquí y continuando hasta... no sé, simplemente hazlo en este informe completo".

Zeno había desenterrado un informe de inteligencia militar que había sido desclasificado por la Federación Eridani y arrojado, junto con un billón de otros documentos, a los archivos de Peacemaker. Fue un acuerdo recíproco mediante el cual se les entregó material desclasificado de Peacemaker. El Gremio supuestamente tenía acuerdos similares con Tau Ceti y la Liga Siete Estrellas. Sin embargo, su información era mínima en comparación con la Federación, que parecía abrazar la idea de que compartir cosas era mejor que no compartirlas.

Incluso entonces, el informe de inteligencia no era el verdadero tema de interés. Más bien, era un informe de campo de algún xenólogo cultural fallecido hacía mucho tiempo que se había centrado en desenterrar información sobre las religiones interestelares, tanto existentes como extintas. Su mención de los Cotzei apareció en una entrada titulada The Victory Supernal. El párrafo introductorio me dejó boquiabierto.

La Victoria Suprema es un culto de Tipo II que adora el poder asimétrico y la explotación, cuanto más atroz y violento, mejor. Su origen es una alianza improbable entre tres razas dispares: los Tonaat y los Hus, ambos clasificados como Secretos en la escala estándar, y los Cotzei, clasificados como Cerrados, que actúan como agentes y músculos de cara al público del culto. No es exagerado calificar sus acciones de desagradables. Victory Supernal se destaca particularmente por el uso de la eugenesia sistemática para destruir facciones que consideran demasiado débiles para seguir existiendo, para evitar que contaminen el cuerpo galáctico.

Dejé escapar un suspiro. "Eugenesia. Santa mierda”.

Torina asintió. "Eso ciertamente los implica en el llamado tratamiento de fertilidad del Fade para los Eykinao".

Asentí en respuesta, seguí leyendo y llegué a la cima.

Victory Supernal parece tener un odio particular por la raza conocida como Schegith. Aunque algunas de sus acciones contra los Schegith están claramente motivadas por el lucro y el interés propio,

la mayoría parecen ser culturales. Su doctrina, hasta donde he podido acceder a ella, exige que el culto "envíe a los gusanos de las profundidades a la muerte". Voy a explorar más a fondo este aspecto de Victory Supernal porque su objetivo de apuntar a una raza específica, presumiblemente para su erradicación, sugiere un propósito o motivación particular que aún tengo que descubrir.

Había más, pero empezó a entrar en métricas culturales específicas y cosas que rápidamente empezaron a perderme. Me enderecé.

"Bien."

Torina también se enderezó y me miró. "Sí. Bueno, efectivamente”.

Me volví hacia Perry, pero algo sobre Zeno me llamó la atención. Estaba sentada como paralizada, mirando la pantalla. Abrí la boca para preguntarle qué pasaba o qué había visto, pero luego me di cuenta.

Una de las tres razas involucradas en la Victoria Suprema fue la Tonaat, cuyo ataque a un nuevo asentamiento había matado a su hija.

“¿Zenón?”

Ella parpadeó hacia mí. "¿Qué?"

No dije nada.

Ella finalmente asintió lentamente. “El Tonaat” fue todo lo que dijo.

Vi que los demás me miraban perplejos, pero simplemente los despedí. "Mira, si quieres..."

“¿Encontrar a estos bastardos de Victory Supernal y exterminarlos a todos? Sí."

"Entiendo."

Ella se puso de pie. “No estoy seguro de que lo sepas, Van. Para que quede claro, si nos cruzamos con ellos, y especialmente con el Tonaat, ni tú ni ninguno de tus Maestros me impedirán hacer lo que sea necesario. Y si por eso quieres dejarme aislada en algún planeta solitario, que así sea”, dijo, y luego se alejó.

Torina me miró con el ceño fruncido. “¿De qué se trató todo eso?”

"Un viejo rencor."

“¿Crees que ella quiere decir lo que dijo?” —Preguntó Rolis.

Asentí. "Sí, creo que sí".

* * *

Le pedí a Wit que encontrara toda la información que pudiera sobre los Tonaat o los Hus, ya que las fuentes fácilmente accesibles guardaban absoluto silencio sobre ellos. Aparte del hecho de que existían, no sabíamos casi nada sobre ninguna de las razas. Wit estuvo de acuerdo y dijo que se comunicaría con lo que era esencialmente una red interestelar de préstamos interbibliotecarios si fuera necesario para hacerlo.

“Aunque eso podría llevar tiempo. Para cualquier registro de más de doscientos años, tendremos que traer copias físicas aquí”, dijo.

Ladeé la cabeza. “¿Qué pasó hace doscientos años?”

“Formatos estandarizados de intercambio de datos. Cualquier cosa más antigua que eso cae bajo el sistema anterior, que se remonta a más de mil años y está... bueno, digamos que está bastante arraigado".

Lo reconocí y nos fuimos. Fuera del Archivo, me volví hacia los demás, menos hacia Zeno. “Torina, estás conmigo. El resto regresa al Fafnir y prepárate para volar. Y asegúrate de que Zeno esté allí. Si no es así, encuéntrela”.

"¿Adónde vas?" -Preguntó Perry.

“Para ver al maestro Gerhardt. Quiero presentarle personalmente algunas pruebas nuevas”.

"Uh, Van, debería estar contigo para eso".

Asentí. "Lo sé."

"¿Pero?"

“Pero no te quiero allí. Si no escuchas lo que se dice, no puedes saberlo, ¿verdad?

“Está bien, Van, mira. Estoy de tu lado aquí, de verdad que lo

estoy. Mi primera lealtad es hacia el Gremio, pero...

"¿Por qué?" —Preguntó Rolis.

Perry se volvió hacia él. "¿Por qué qué?"

“¿Por qué es tu primera lealtad al Gremio?”

“¿Porque para eso fui creado?”

"¿Entonces? Toma tus propias decisiones”.

"Lo siento, pero existe una cosita llamada programación..."

“Otra vez, ¿y qué? Tomo decisiones todo el tiempo. A veces son malos. Pero siguen siendo míos. ¿Y qué tan diferentes somos realmente?

Perry no respondió. Me aclaré la garganta.

“Chicos, esto suena como un debate realmente importante, infernal, filosófico, incluso existencial, que probablemente no sea adecuado para un corredor en Anvil Dark. Y Perry, por supuesto que sé que estás de mi lado. Sólo... compláceme, al menos por el momento. Cualquier cosa tuya que pueda devolverle a Gerhardt es una pequeña venganza que necesito ahora mismo”.

"Su enfoque de las cosas puede ser muy torpe, Van, pero no se equivoca".

"Lo sé, y eso es lo que realmente me cabrea".

Nos separamos, Torina y yo nos dirigimos a Keel. Una vez que estuvimos fuera del alcance de los demás, se volvió hacia mí.

“¿Crees que Rolis tenía razón?” preguntó ella.

"¿Qué? ¿Sobre Perry?

“Sí, y por extensión, Netty y cualquier otra IA avanzada. Son inteligencias autoconscientes instaladas en una máquina. Pero eso es lo que es Rolis, ¿no? Después de unos cuantos pasos, ella continuó. “De hecho, ¿no es eso todo lo que somos? Simplemente estamos instalados en máquinas hechas de carne y hueso, pero ¿hay algo diferente?

Le di una mirada de reojo. “¿Qué dije sobre las conversaciones

existenciales en el pasillo?”

Caminamos un poco más, pero su pregunta quedó pendiente. Finalmente lo respondí.

"¿Hay alguna diferencia entre Perry y Netty, Rolis y nosotros?" Me encogí de hombros. "No sé. Sospecho que nadie más lo hace tampoco”.

* * *

La expresión de mi rostro cuando regresamos al Fafnir debe haber delatado mi estado de ánimo. No estaba tan furioso como la primera vez que me encontré con Gerhardt, pero no se quedó atrás.

“¿Se está cocinando el chile, jefe?” -Preguntó Perry.

"Medio alto", dije, manteniendo mi tono plano. “Gerhardt considera que la mención del Schegith es un rumor y se niega a actuar en consecuencia sin pruebas más firmes y neutrales. También nos ha prohibido revelar a los Schegith todo lo que hemos descubierto sobre el Victory Supernal, para evitar desencadenar un incidente diplomático con los Cotzei, en particular.

"Insiste en que necesitamos encontrar pruebas más sólidas que no hayan sido obtenidas de los Cotzei o los Schegith, para corroborar lo que encontramos", añadió Torina, con cada sílaba llena de disgusto.

“En cuanto al asunto de la eugenesia con los Eykinao, él estaba un poco más abierto a investigarlo, pero no mucho”, terminé, arrojando mi pizarra de datos sobre la mesa de la cocina con un ruido sordo.

“¿Qué pasa con la denuncia de Rolis?” preguntó Zenón.

“Si hay algo positivo en todo esto, es ese. Tenía que reconocer que una denuncia legítima, especialmente la de un denunciante tan convincente como... una víctima de asesinato... lo siento, Rolis...

"Ningún problema. Quiero decir, soy una víctima de asesinato, ¿verdad?

"Eres. Y reconoció que podría ser una base legítima para proceder con una investigación completa respaldada por el Gremio. Pero quiere tomarse el tiempo para hacer la debida diligencia”.

"¿Qué significa eso?" -Preguntó Icky.

“Presumiblemente, quiere consultar con los abogados sobre si la

declaración de Rolis realmente es admisible. No hay ningún precedente al respecto y podría sentar uno”.

"¿Entonces? ¡Sienta el precedente entonces! Quiero decir... Mierda, ¿cuál diablos es el problema de ese tipo? Preguntó Icky, su voz a medio camino de un gruñido amenazador.

"Quiere asegurarse de que cuando se presenten casos, estén bien respaldados", aclaró Perry.

“Esa es una forma de aligerar la carga del sistema judicial: nunca presentar ningún caso”, murmuró Rolis.

"Eso es simplemente una hipérbole", replicó Perry, su tono claramente molesto. "Él no está defendiendo que nunca se lleven los casos a juicio..."

"Podría haberme engañado", dijo Zeno. A diferencia de los demás, su voz era tan fría como lo habían sido los ojos de Gerhardt. De hecho, lo encontré más desconcertante que la ira absoluta.

“¿Cuál es el punto de presentar un caso si simplemente va a ser desestimado—?” Perry empezó, pero lo interrumpí.

“Chicos, lo diré de nuevo, y podría agregar, por última vez. No podemos dividirnos sobre esto. Y, en última instancia, todo depende de mí. Soy el responsable, entonces soy el que tiene que tomar y responder por las decisiones. Espero que el resto de ustedes me apoyen de todos modos. Y de nuevo, si no puedes”—señalé—“ahí está la esclusa de aire. No son sirvientes contratados, por lo que pueden irse en cualquier momento”.

Por impulso, me volví hacia Perry. "Eso te incluye a ti".

“Yo… no puedo irme, Van. Estoy asignado…”

Me agaché frente a él. “Haz lo que tengas que hacer, Perry. Lo que digo es que, en lo que a mí respecta, eres igual a cualquiera de nosotros y puedes elegir. Incluso si de alguna manera no puedes debido a tu programación, personalmente creo que la elección debería ser tuya”.

Levanté la vista. “La tuya también, Netty. Por supuesto, eres algo así como mi transporte”.

“Una de las ventajas de ser una nave espacial es que todo lo que

realmente necesito hacer son cosas de la nave espacial, principalmente llevarte de un lugar a otro y mantenerte con vida mientras lo haces. De hecho, es parte de la razón por la que los Peacemaker tienen una IA de barco y una IA de combate. Mantiene la cosa que hace esos billones de cálculos necesarios para un giro exitoso en gran medida fuera de esos desagradables ámbitos legales y políticos".

"Creo que te está pasando la pelota a ti, Perry", dijo Rolis en un susurro escénico.

"Maldita sea, lo tengo. Ahora, ¿adónde quiere ir, jefe? -Preguntó Netty.

"Al mundo nulo. Quiero hablar con Schegith".

Perry lanzó su suspiro cada vez más convincente. "Van, acabas de decir que Gerhardt…"

"Dije que no podía continuar con un caso que involucraba a los Schegith sin pruebas neutrales y convincentes. No voy a hacerlo. Honestamente, sólo necesito un par de días libres y no puedo imaginar una mejor manera de pasarlos que en el Mundo Submarino de Null World, ¿verdad, Torina?

"Aquí no hay discusión. Vámonos a la deriva".

# 9



Regresar a Null World, un lugar tan abandonado y desolado como era, todavía se sentía como volver a casa, o al menos volver a casa, al igual que regresar a Starsmith, e incluso a Anvil Dark. Por supuesto, ninguno de ellos reemplazaría a Iowa como hogar, aunque sin duda todos ellos eran mucho más seguros que la granja.

Le dijimos a Schegith que el motivo del viaje era simplemente aprovechar su invitación permanente para pasar algún tiempo en el esplendor subterráneo del submarino. Pero me propuse hablar con Schegith porque, después de todo, estábamos presumiendo de su hospitalidad.

Después de una pequeña charla, decidí llevar la conversación a donde quería que fuera. "De todos modos, Schegith, si te parece bien, nos dirigiremos al submarino y..." Me detuve y chasqueé los dedos intencionadamente. "Bien. Había algo que quería preguntarte, ¿tienes un momento?

“Este siempre tiene un momento para quien preservó su raza”, dijo, moviendo su considerable corpulencia en el palanquín que ocupaba habitualmente.

“Estoy investigando un caso potencial y me preguntaba si podrían ayudarme. ¿Qué sabes sobre la raza llamada Cotzei?

Van, ¿qué estás haciendo? Perry preguntó en mi oído.

Mantuve mi atención en Schegith. "Sólo estoy buscando información, y sé que eres una gran riqueza en ella, así que cualquier cosa que sepas..."

"Los Cotzei son una raza violenta y peligrosa que debe ser evitada a toda costa", respondió inmediatamente Schegith.

"¿En realidad? Bien, es bueno saberlo. ¿Son únicos? ¿Me encontraré con ellos, o tal vez con sus aliados, si personas miserables como esa tienen amigos?

Maldita sea, Van, sabes que estoy grabando esto y probablemente tendré que informárselo a Gerhardt.

"Sólo te lo pido para poder mantener a mi tripulación y a mí a salvo, entiendes, y por ningún otro motivo", agregué.

Schegith me lanzó una larga mirada. Ella no era tonta, ni mucho menos, y obviamente sabía que yo estaba siendo tímido acerca de algo que me esforzaba por no discutir. Sabía que eso estaba volviendo loco a Perry y me mostré comprensivo. Realmente no estaba tratando de hacerle la vida difícil, pero si Gerhardt iba a seguir la absoluta letra de la ley y vivir en un reino de tecnicismos y palabras precisas... bueno, había dos asientos en esa mesa de juego.

“Este no está seguro de a qué relaciones entre los Cotzei y otras razas te refieres, Van Tudor. Tienen relaciones con muchas razas”.

“Bueno, claramente no tienen nada bueno con el tuyo. Recientemente nos encontramos con un Cotzei que soltó una blasfemia bastante impactante que incluía una referencia a su pueblo”.

¡Van!

Me encogí de hombros. “Sé que no es muy agradable escuchar eso, pero es sólo una declaración de un hecho. Como comprenderá, debo permanecer imparcial en estos asuntos”.

“Es verdad, lo escuché yo mismo. Me quedé conmocionado y consternado”, intervino Icky.

“Me pregunto por qué los Cotzei tendrían una opinión tan negativa de los Schegith”, dije, manteniendo cada palabra tan suave como una tostada mojada.

“Porque, como decía éste, son volátiles y peligrosos. Y usted preguntó, Van Tudor, sobre las relaciones específicas de Cotzei con otras especies. Hay dos que resultan especialmente preocupantes, sobre los que se sabe muy poco”.

"¿Oh? ¿Y cuáles serían esas dos carreras? Pregunté, prácticamente parpadeando mientras presionaba con mucha fuerza la obviamente falsa inocencia.

Escuché a Perry suspirar.

“Los Hus y los Tonaat. Ninguno de los dos ocupa ninguna parte de lo que se considera espacio conocido sino que están separados de él. Su pueblo ha tenido enfrentamientos con ellos y con los Cotzei en el pasado”.

"¿En realidad? Me alegro que estés aquí. No me gusta nada cómo suenan, pero viniendo de donde me gustó, no es sorprendente. Las estrellas son peligrosas”.

Schegith aparentemente se dio cuenta de lo que quería decir ahora y procedió a decirme esencialmente lo que ya sabía por el informe desclasificado de la Federación Eridani y el documento xenocultural que había sido vinculado a él: que las tres razas se habían unido para formar esta especie de culto. Victory Supernal, que casi adoraban la fuerza y la ambición a expensas de los demás, y que sentían un odio particular por los Schegith. En lo que a mí concernía, Schegith había ofrecido voluntariamente la información sin hacer referencia a ninguna de las pruebas que habíamos recopilado. Incluso la maldición de los Cotzei ya no estaba protegida, ya que Gerhardt había desestimado el caso y ya no tenía ningún valor probatorio. En consecuencia, ahora estábamos en condiciones de pedirle más información, todo por pura curiosidad, por supuesto.

Gerhardt, súbete a tu propio petardo, porque estás a punto de ser izado sobre él.

* * *

Perry no estaba contento. Lo dejó claro mientras atravesábamos nuestro camino hacia el submarino.

“Van, me pusiste en una posición terrible ahí atrás”, dijo, después de pedirme que me detuviera y hacerles un gesto a los demás para que continuaran.

"¿Por qué?"

“Porque estabas hablando de cosas que…”

“¿Eso es qué? ¿Evidencia? Gerhardt lo descartó todo. Ahora todo lo que pasó es una mierda, ¿verdad?

“Sí, pero todo lo que aprendas como resultado es fruto del árbol venenoso…”

“De nuevo, ¿por qué? ¿No es eso cierto sólo si se trata de cosas que no podríamos haber descubierto de otra manera?

Perry me devolvió la mirada.

“Perry, ¿hay algo en mi conversación con Schegith que, desde una perspectiva estrictamente legal, política, procesal o administrativa, haya sido un problema?”

Perry suspiró. "No. Definitivamente pusiste los dedos de los pies en algunas líneas, pero no los cruzaste”. Él ladeó la cabeza hacia mí. “¿Entonces es esta nuestra nueva relación? ¿Estás redactando cada palabra con mucho cuidado para evitar que te lo llame la atención?

"Dígame usted."

"Furgoneta-"

“Mira, Perry, lo siento por ti. Realmente lo hago. Te considero un verdadero amigo. Pero Gerhardt nos ha puesto a ambos en esta posición, así que por ahora tenemos que vivir con ello”.

“Lo diré de nuevo, Van: no se equivoca en todo esto. Creo que realmente quiere casos que puedan mantenerse, sobrevivir a las apelaciones y no desmoronarse”.

"Seguro. Y mientras tanto, mientras hacemos el papeleo, las personas son perseguidas y asesinadas de maneras horribles, luego enviadas a trabajos esclavos o, peor aún, reviviendo sus muertes una y otra vez para que algún imbécil rico pueda disfrutar de sus retorcidas alegrías. él."

"Yo sé eso. Pero si se presentan casos que no son herméticos, Gerhardt ya ha demostrado que los dejará escapar".

Me crucé de brazos. "¿Sabes que? Déjalo. Y luego podrá explicarles a Schegith, a Rolis y a personas como Rolis, y a sus familias y amigos, por qué alguien que haría ese tipo de mierda vil y enfermiza tiene que salir libre".

"Bien. Luego hay otra cosa a considerar. Sin duda encontrará otros pacificadores que estén de acuerdo con usted y lo apoyen. Entonces, si Gerhardt se resiste, ¿hasta dónde estás dispuesto a llegar con esto?

Por un momento, miré el pasaje que conducía al submarino. Estaba iluminado cada pocos metros con una lámpara que brillaba con un tono dorado suave, por lo que podía ver hasta la siguiente curva. Excepto que en realidad no estaba viendo eso en absoluto. Lo que estaba viendo eran algunas de las cosas que había experimentado cuando me sometí a una de esas malditas máquinas Cusp. Normalmente no hacía eso, confiando en algunos trucos mentales que Sussbrid me había enseñado para desviar los peores de esos recuerdos. Incluso se había ofrecido a que me los quitaran, pero le dije que no, que iba a conservar esos recuerdos hasta...

"Hasta que no le pase a nadie más", dije, volviéndome hacia Perry. "Iré hasta donde sea necesario para poner fin a esto de una vez por todas".

"Es muy posible que provoques una división en el Gremio, un cisma: tú por un lado, Gerhardt por el otro".

Asentí. "Lo sé." Lo dije con certeza también. Con una repentina convicción profunda y casi plácida.

Perry no dijo nada y nuevamente me limité a esperar. Finalmente, levantó la vista hacia mí.

"Probablemente me voy a arrepentir, pero está bien. Dondequiera que vayas con esto, Van, estaré contigo. Sólo prométeme una cosa. Si Gerhardt me ordena que haga reparaciones...

“En lo que a mí respecta, Perry, puedes elegir permitirlo o no. Tu decides. Y si decides no... bueno, dejaré que Icky se encargue de ello.

“Sorprendentemente, eso es bastante tranquilizador. Pero no te atrevas a decirle que yo dije eso”.

Me reí. "Tu secreto, mi amigo de plumas metálicas, está a salvo conmigo".

Comencé a girar para retomar mi camino hacia el Submarino pero tuve que detenerme y mirar hacia atrás.

“Por cierto, gracias, Perry. Sé que tienes un trabajo que hacer y haré todo lo posible para que puedas hacerlo”.

"Gracias. Atrévete, jefe.

* * *

El submarino era tan bonito como siempre, pero mi mente estaba en otra parte, por lo que mi corazón tampoco estaba allí. Pasé un rato observando a los demás jugar alrededor de los botes, particularmente divertido por Icky y sus payasadas y ella remaba un bote con cuatro remos a la vez. Si alguna vez necesitábamos perseguir a alguien en un bote de remos, sabía quién era nuestra chica.

Aún así, decidí regresar a Schegith, y luego probablemente a Fafnir. Sin embargo, cuando me di la vuelta, Rolis apareció corriendo por la arena.

“Entonces, Van, ¿crees que finalmente tenemos lo suficiente para perseguir a esos bastardos? ¿Mi queja y la corroboración de Schegith de lo que obtuviste de tus Archivos?

Suspiré. “Creo que sí, pero no estoy seguro de que Gerhardt lo haga. Y mientras nos persiga como una especie de fantasma burocrático quejumbroso, soy muy consciente de todas las íes y las t que es necesario tachar y poner puntos”.

"Con puntos y cruces, querrás decir".

“Yo… sí. Supongo que sí”.

“Mira, Van, sé que no estoy sufriendo tanto como los demás a quienes les han hecho esto, pero yo tampoco lo elegí. Me lo impusieron. Y aunque he decidido aprovecharlo lo mejor posible...

Se detuvo y yo incliné la cabeza hacia él.

“¿Qué estás tratando de decir, Rolis?”

“Cuánto aprecio lo que estás intentando aquí. He hablado con Torina, Perry y los demás, así que sé cuánto tiempo, sudor y, sí, incluso sangre, has puesto en esto. Entonces, si bien podría ser presuntuoso por mi parte hablar en nombre de todas las personas desplazadas, ¿qué diablos? Gracias."

“¿Personas desplazadas?”

"Sólo es algo que estoy probando".

Me reí y comencé a subir por los túneles. Venir aquí me había fortalecido y fortalecido mi determinación de seguir adelante con este caso, pero no por las razones que pensé que lo haría. Esperaba que hablar con Schegith y luego pasar algún tiempo aquí abajo con literalmente cientos de metros de roca entre yo y el resto del espacio conocido sería suficiente. Pero fueron las simples expresiones de gratitud de Perry y Rolis las que me hicieron sentir mucho más optimista.

Sentí que un poco de rebote regresaba a mi paso. Mi ritmo se aceleró un poco más cuando pensé en Gerhardt y decidí que no era nada especial, solo otro obstáculo entre los muchos que habían intentado una y otra vez obstaculizar este caso. Entonces, como hice con Yotov, trabajaría con él. Afortunadamente, su servil devoción por el proceso y el procedimiento lo hacía eminentemente predecible, por lo que no debería ser demasiado difícil extrapolar lo que iba a hacer o decir.

Ahora sólo necesitábamos un siguiente paso real. O más bien, el siguiente paso, ya que el siguiente iba a ser convencer a Schegith de que presentara una queja formal ante el Gremio con respecto a la Victoria Suprema. Con el tiempo, el creciente montón de quejas obligaría a Gerhardt a aceptar, hacerse a un lado o comenzar a invitar sugerencias de algún tipo de colusión.

Cualquiera de los dos primeros sería el mejor, pero casi deseaba que terminara siendo el último, sólo para poder ser yo quien le pusiera las esposas.

Todo ello siguiendo el procedimiento de arresto adecuado, por supuesto.

* * *

“¿Todos se abrocharon el cinturón?”

Les mostré una sonrisa a los demás. Torina puso los ojos en blanco. “Sí, Van, y no, Van, nadie necesita ir al baño”.

“Oye, el abuelo tenía una lista completa de verificación previa al vuelo que revisó antes de sacar el auto del camino de entrada. Y lo he abreviado para ustedes”.

Volví al panel de instrumentos. “Está bien, Netty. ¡Hasta el infinito y más allá!"

“¿Entonces Crossroads primero y luego Procyon?”

"¿Qué?"

“Hay un bar en Crossroads llamado Infinity, y Beyond es una cadena de boutiques de moda exclusivas en el sistema Procyon. Son bastante ruidosos, como dijeron los niños en vuestro planeta el año pasado. Dado tu amor por la jerga un poco anticuada, sólo puedo asumir que—"

“Yo—no. Yo sólo estaba... Sacudí la cabeza. "No importa. Pongámonos en órbita”.

Mientras el Fafnir se elevaba, barajamos ideas sobre dónde ir a continuación. El lugar lógico era donde Victory Supernal hiciera lo suyo para que pudiéramos intentar encontrar una conexión más estrecha entre ellos y Traversia, y de ellos nuestras otras organizaciones sospechosas, como The Fade. En este momento, todo lo que teníamos era una maldición pronunciada por un miembro de la tripulación Cotzei a bordo de un barco indirectamente vinculado a Traversia Bolt-Right. Y no necesitaba que Gerhardt me dijera que la conexión era endeble hasta el punto de convertirse en un rumor.

El problema era que no teníamos idea de dónde tenía el Victory Supernal su base o bases de operaciones, o si siquiera tenían tales bases. Sabíamos la ubicación del mundo natal de los Cotzei, y eso era todo.

"Para que quede claro: ¿vamos a volar alrededor del sistema de origen de los Cotzeis y buscar inspiración?" Dijo Torina.

Me encogí de hombros. “Es una opción. Pero en realidad estaba

pensando...

La alarma de amenaza sonó truncando mis palabras. Llamó toda mi atención a la superposición táctica, que mostraba una nave acercándose rápidamente a nosotros.

“Clase 12, configurada como un buque de guerra ligero, una gran corbeta o una fragata. No hay identificación ni transpondedor, por lo que solo podemos utilizar los resultados del escáner primario”, dijo Netty.

Asentí mientras maldecía en voz baja. Nuestros dos viejos amigos, los primos aceleración y velocidad, habían hecho otra aparición, y esta vez no estaban de nuestro lado. Todavía estábamos en órbita y tendríamos que romperla y salir de la gravedad de Null World mucho antes de que pudiéramos comenzar a maniobrar. Para entonces, el barco entrante ya estaría sobre nosotros.

"Van, vamos a tener que volver a bajar a la superficie", dijo Perry.

“¿Entonces simplemente bombardean al Fafnir hasta convertirlo en chatarra? ¿E incluso si no lo hacen, simplemente nos sentamos ahí y esperamos a que se vayan?

"Van, si intentamos luchar, las cosas no estarán exactamente inclinadas a nuestro favor", añadió Netty.

Sentí que un ceño fruncido pellizcaba mis rasgos. Una nave era más vulnerable en ese pequeño espacio entre la superficie de un planeta y su órbita. Incluso lo habíamos demostrado al destruir las dos naves de No-No mientras intentaban despegar del planeta enano 109. Así que Netty y Perry tenían razón: nuestra mejor opción era simplemente descender de nuevo y esperar que de alguna manera pudiéramos encontrar cobertura para el Fafnir, tal vez en medio de las ruinas que rodeaban la guarida subterránea de Schegith, o tal vez incluso dentro de ella, si tuviera las instalaciones. Pero ese fue un viaje de ida, al menos hasta que descubrimos alguna manera de alejarnos o evitar el barco entrante más grande.

Me encontré atrapado en los cuernos muy agudos de un dilema serio: ¿arriesgarnos aquí arriba o renunciar a la iniciativa y escondernos en la superficie?

"Van, hay una transmisión entrante de Schegith", anunció Netty.

Lo acepté. "Lo siento, Schegith, estoy un poco ocupado en este

momento..."

“Éste lo entiende, pero éste te pediría que aceleraras para elevar tu órbita y cruzar el terminador de este planeta con la debida celeridad”.

"¿Por qué?"

"Porque este planeta no está indefenso, y este odiaría que tú te convirtieras en una víctima como resultado..."

“Todo lo que necesito escuchar. Netty, ardámonos como locos”.

"Eso impedirá que regresemos a la superficie antes de que el barco entrante nos ataque".

Miré a Torina.

"Supongo que esta es la parte en la que decidimos cuánto confiamos realmente en ella".

Asentí sin dudarlo. "Netty, hazlo".

El propulsor del Fafnir se encendió, empujándonos a una órbita progresivamente más alta y al mismo tiempo acelerándonos hacia el terminador. Observé ansiosamente cómo la amenaza de la clase 12 (los efectos combinados de su velocidad y el alcance efectivo de sus armas) se acercaba inexorablemente. Llegaríamos al terminador tal vez dos o tres minutos antes de que nos envolviera. Si Schegith no hubiera bloqueado este ataque para entonces, nos habrían atrapado casi de la misma manera que habíamos atrapado a las naves de No-No en la 109.

La amarga ironía no pasó desapercibida para mí.

"Petard, reúnete conmigo y empieza a izar". Ante la ceja levantada de Torina, agregué: "No hagas caso, por favor. Al menos espero que podamos. Está bien, todos, vayamos a las estaciones de batalla y nos vistamos”, dije, sin desviar la mirada de la superposición mientras agarraba mi casco. Los demás colocaron los suyos en su lugar, mientras Rolis y Perry se apuntalaban usando metal, cerámica y garras.

Unos treinta segundos antes de que llegáramos al terminador, la línea roja que delineaba el sobre de amenaza de clase 12 pasó sobre nosotros. Cinco segundos después, lanzó una tormenta de misiles, doce

de ellos en rápida sucesión.

Me quedé mirando la repentina aparición de iconos en la superposición.

"Mierda."

“Eso es equipo militar, lanzar tantos misiles a esa velocidad. Cosas de alta gama también”, dijo Zeno en voz baja.

"Alguien realmente nos quiere muertos, ¿no?" Preguntó Torina, ya girando los láseres para atacar la artillería entrante.

Netty habló. “Van, la clase 12 estará en el alcance efectivo del láser en cuarenta segundos, y en el alcance del impulsor de masa poco más de un minuto después. Y dado que obviamente está equipado con lanzadores de misiles de grado militar—"

“Sí, el resto de sus cosas también podrían serlo. En cuyo caso estamos lamentablemente superados en armas”. Busqué el comunicador para pedirle a Schegith que hiciera lo que fuera que iba a hacer, y lo hiciera muy pronto. Porque esos doce misiles iban a ocupar toda nuestra atención justo cuando la clase 12 abría fuego con sus otros sistemas de armas, sin duda por diseño.

Sin embargo, antes de que mi dedo tocara el comunicador, Netty habló de nuevo.

"Van, algo está sucediendo dentro de la atmósfera de Null World, a unos mil kilómetros a popa y a unos mil kilómetros más allá".

Vi que habían aparecido dos íconos más en la superposición, pero carecían de información, solo marcaban la ubicación de... algo.

"Netty, ¿puedes ser un poco más específica?"

"Dos regiones de la atmósfera se están volviendo opacas; no, haz que eso sea reflectante".

"Oh. Mierda. Sé lo que está haciendo. Eso es… increíble”, dijo Zeno, su voz nuevamente tranquila, pero esta vez con asombro.

"Me alegro de que estés impresionado y todo eso, Zeno, pero si pudieras compartir..."

"Es un láser".

Intenté retroceder, pero el casco y el arnés conspiraron para impedirme ver a Zenofir. “¿Un láser? ¿De qué estás hablando?"

Sin embargo, antes de que pudiera responder, la pregunta se resolvió por sí sola.

De alguna manera, Schegith había convertido dos secciones de la atmósfera del planeta en reflectores casi perfectos en la parte ultravioleta del espectro. Ahora, la energía ultravioleta de la estrella intensamente blanca, Gliese 440, rebotó de un lado a otro entre los dos espejos virtuales y rápidamente se sincronizó hasta lograr coherencia. Unos segundos más tarde, uno de los "espejos" se volvió menos reflectante, lo que permitió que una colosal explosión de energía láser ultravioleta de casi cinco kilómetros de ancho estallara en el espacio.

Ninguna cantidad de armadura ablativa o cualquier otra medida defensiva haría la más mínima diferencia frente a tal poder. En un segundo, la clase 12 avanzó implacablemente, directamente hacia nosotros; al siguiente, había desaparecido, reemplazada por una nube de gas brillante. Unos cuantos fragmentos más duros giraron hacia adelante, brillando como chispas brillantes, luego salieron del rayo y se enfriaron en la oscuridad.

"Para que quede claro: ¿fue capaz de convertir la atmósfera del planeta en un láser?" —Preguntó Rolis.

“Eso parece”, respondió Perry. Incluso su habitual tono sardónico se había desvanecido en un silencioso asombro.

Todos nos quedamos sentados en silencio atónitos por un momento, luego Torina nos devolvió a la realidad. “¿Eh, chicos? Todavía tenemos once misiles en camino...

"No mates nuestra vibra, Torina", dijo Icky.

"¿Onda?" Preguntó Torina, con la ceja levantada.

Icky se encogió de hombros. "Ahora tengo más de doscientos seguidores en las redes sociales y..."

“Icky, hablemos de tu influencia más tarde. Schegith, ¿hay alguna posibilidad de que puedas usar tu increíble láser para eliminar esos misiles que nos siguen? Yo pregunté.

“Lamentablemente, no. El arma, por poderosa que sea, tiene un

campo de tiro limitado, ya que funciona con la radiación de la estrella. Éste puede ofrecerle poca ayuda adicional, al menos hasta que llegue su primo... pero eso no será hasta dentro de al menos dos horas.

Miré la superposición. “Esos misiles estarán aquí mucho antes. Pero gracias, Schegith. Podemos ocuparnos de estos misiles...

Torina, de hecho, derribó a otro. Rolis se hizo cargo de la segunda batería láser y abrió fuego, derribando rápidamente una tercera.

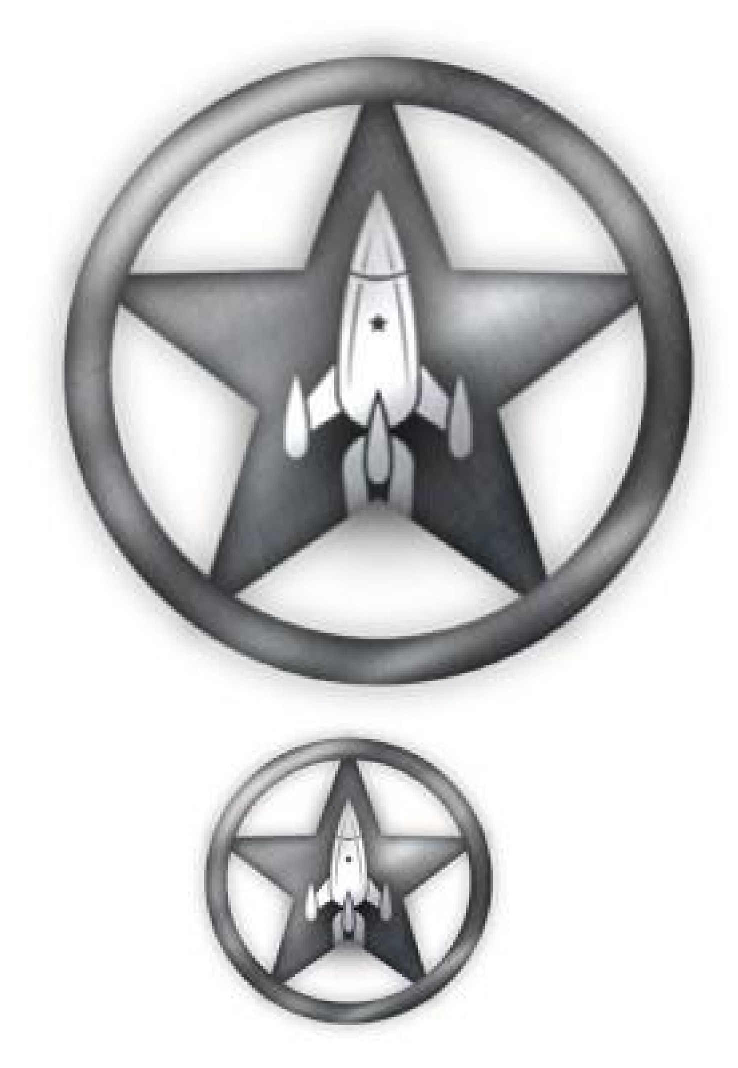
“—nosotros mismos, pero ese barco iba a ser otro asunto. De todos modos, las cosas están a punto de ponerse ocupadas, ¡Fafnir fuera!

Finalmente salimos de la órbita con los misiles sólo un minuto detrás de nosotros. Para entonces, los habíamos reducido a seis (no, cinco), pero Netty proyectaba una sombría probabilidad de que al menos uno, y más probablemente dos, se acercaría lo suficiente como para hacer daño.

Cambié los sistemas de defensa puntual a libres de armas y luego me hice cargo del cañón de partículas yo mismo. Durante los siguientes cuarenta segundos aproximadamente, el Fafnir lanzó fuego láser y de rayos de partículas, y chorros de balas en brillantes arcos trazadores, destruyendo tres de los misiles. Rolis apenas logró capturar un cuarto antes de que alcanzara el rango de detonación, pero el último voló imperiosamente entre los escombros destrozados.

“Prepárate para…”

El misil detonó con un destello abrasador y luego todo quedó a oscuras.



Parpadeé, tratando de despejar la niebla. Me tomó un momento darme cuenta de que todo parecía oscuro, porque en realidad estaba oscuro. Todos los sistemas de Fafnir se habían desconectado.

“¿Nety?”

Nada.

"Perry, ¿qué..."

“Modo seguro, Van. Esa era una ojiva EMP, destinada a incapacitarnos. Lo cual, como habrás notado, se hace, y además es

bastante práctico".

Modo seguro. Significaba que Netty efectivamente había disparado los disyuntores, apagando todos los sistemas de Fafnir y al mismo tiempo desconectándolos de los buses de energía principales y entre sí. También cortaría el suministro de combustible a la planta de energía y conduciría, deteniendo instantáneamente sus reacciones de fusión. El único sistema que quedó en funcionamiento fue el de contención de antimateria, que fue específicamente reforzado contra casi cualquier efecto EMP. Incluso entonces, solo estaba destinado a reforzar los increíblemente potentes imanes permanentes en la cápsula de combustible que mantenían el anti-deuterio suspendido lejos de cualquier materia real y, bueno, ¡puf!

Poco a poco, el Fafnir volvió a la vida. Los sistemas se reiniciaron y reactivaron en un orden preciso. Tan pronto como pude, escaneé el tablero de estado para evaluar los daños. Se registraron varios impactos de metralla en el casco y la detonación de dos de los módulos REAB. Por lo demás, parecíamos estar en bastante buena forma.

Excepto Zenofir. Por segunda vez, había resultado herida en un ataque al Fafnir. Esta vez no fue tan grave.

"Un fragmento de algo se enterró en mi maldita pierna", espetó, frunciendo el ceño ante la espuma selladora que se había endurecido en la parte superior de su pantorrilla. Probablemente dolería muchísimo si no fuera por esa espuma.

"¿Qué me perdí?" Dijo Netty, su personalidad volviendo a estar en línea.

Levanté la vista de la pierna de Zeno. "Bueno, un misil estaba a punto de explotar, luego explotó y ahora acaba de terminar de explotar. Y ahora que estás al día, ¿algo crítico más allá de lo que nos muestra el panel de estado, Netty?

"No. El misil parecía estar destinado a inutilizarnos, no a destruirnos".

"Eso es nuevo", dijo Torina. "Parece que quieren capturarnos vivos, lo cual, considerando quiénes y qué son, es mucho peor que simplemente matarnos".

Un momento de silencio colgó del final de sus palabras, cada uno de nosotros contemplando lo que eso significaba. Pero nadie dijo

nada.

Finalmente hice un ruido afirmativo y asentí dentro de mi casco, mientras extraía un detector de fugas de la caja de protección detrás de mi asiento. Era sólo un pequeño generador de humo destinado a localizar fugas en ausencia de una descompresión completa. Efectivamente, el tenue vapor fue aspirado directamente a un punto donde la cubierta se encontraba con el mamparo de presión justo debajo de la estación de trabajo de Zeno. Lo tapé con una inyección de sellador al vacío, luego continué y encontré los agujeros restantes. Hablé mientras trabajaba.

“Netty, ¿cómo es que pudieron vernos? ¿Qué pasó con nuestra elegante capa sigilosa?

“Probablemente detectaron la perturbación causada por nuestro paso a través de la atmósfera y luego simplemente la extrapolaron a la órbita. Nuestra capacidad de maniobra era limitada, por lo que no era difícil predecir dónde probablemente estaríamos, o acercarnos bastante a él, de todos modos”.

“Existe otra posibilidad. Robamos (lo siento, confiscamos) este material de revestimiento sigiloso de algunos tipos malos, por lo que también podrían tener los medios para derrotarlo”, ofreció Perry.

"Tienen el antídoto", dijo Torina.

"Sí, algo así".

Tapé la última fuga y para entonces el Fafnir volvió a estar en pleno funcionamiento. Subí de nuevo a la cabina, después de detenerme para comprobar a Zeno mientras pasaba. "Será mejor que le consigamos atención médica".

Pero ella se quitó el casco y me despidió. “Van, estoy bien. Necesitaré un vendaje y algunas malas palabras, pero he tenido cosas peores. Demonios, recuérdame contarte sobre la vez que perdí dos dedos del pie derecho debido a una descarga de plasma no contenida.

"Creo que acabas de contárselo", intervino Perry.

“¿Perdiste algunos dedos de los pies?”

"Sí. Tengo algunas quemaduras y cicatrices si quieres verlas también. No se pueden hacer experimentos de ingeniería sin sufrir algunas lesiones”.

“Cuéntamelo. Tengo una cicatriz de quemadura tan larga como mi antebrazo a través de mi... comenzó Rolis, luego hizo una pausa. "Está bien, solía tener una cicatriz de quemadura tan larga como mi antebrazo sobre mi pecho".

Consideramos regresar a Null World para realizar reparaciones y hacer que revisaran a Zeno, pero cuando se quitó el traje B y reveló su pierna, inmediatamente vimos un fragmento de metal que sobresalía de ella, parcialmente encerrado en espuma selladora. Fue muy sencillo quitárselo, luego limpiar y vendar su herida mientras ella me enseñaba nuevas e interesantes formas de vulgaridad.

En cuanto al Fafnir, aparte de algunos agujeros tapados, estaba en condiciones de volar.

Decidimos poner rumbo a la Tierra y pasar algún tiempo allí. Las instalaciones del granero eran más que adecuadas para realizar las reparaciones que necesitábamos hacer, e incluso teníamos algunos módulos REAB adicionales escondidos allí para reemplazar los que se habían estropeado. Aún mejor, el primo de Schegith accedió a acompañarnos a la Tierra. El padre de Icky y su viejo carro de batalla, el Némesis, habían estado estacionados allí en un punto estable de Jovian Lagrange para vigilar las cosas y se encargarían de cubrirnos.

“¿Entonces un crucero de batalla clase 14 y un acorazado clase 17 como compañía? Eso definitivamente hace que mi trasero se sienta un poco menos expuesto”, dijo Zeno.

"Icky, ¿qué hace tu padre con su tiempo, solo en ese gran y viejo barco suyo?" -Preguntó Torina.

“Él juguetea. Todo lo que necesita es una idea para un proyecto y algo de chatarra, y estará feliz durante horas, a veces días”, respondió Icky. “Ah, y él canta. Terriblemente."

“¿Él… canta? ¿Cómo qué?" Yo pregunté.

“Principalmente canciones de Wut'zur que tú… las llamarías melodías de espectáculo. Canciones de producción musical sobre cosas que mi cultura considera románticas, como el amor y las cosas destrozadas. O soldar. También nos gusta cantar sobre soldadura”, dijo Icky.

Fingí secarme una lágrima. "Y pensé que el romance estaba muerto".

“¿Sabes lo que realmente necesitamos? Uno de los aparatos láser atmosféricos de Schegith para proteger la granja —intervino Rolis.

Me reí entre dientes. “Sí, eso no causaría demasiada consternación. Todavía se escriben artículos sobre ese láser de rayos X que detonó en órbita hace un par de años”.

"¿Te refieres al láser de rayos X que detonaste?" -Preguntó Perry con picardía.

"Oye, no nos obsesionemos con quién detonó qué arma de destrucción masiva y cuándo", respondí, luego le lancé una mirada de reojo. "Además, creo recordar que salvó nuestros traseros colectivos".

“Eso no fue una queja, Van; simplemente una observación. Mis plumas nunca han lucido más magníficas”.

Eché un último vistazo al tablero de estado y luego señalé el ala de Perry. “Te dije que el pulido de plumas era una buena inversión. Vale, todo verde, con un par de amarillos. Netty, próxima parada en Iowa. Ah, y tráeme a Schegith, ¿quieres? Hablando de salvar a la gente, creo que es necesario darles las gracias de todo corazón”.

* * *

Fue agradable volar en compañía de un crucero de batalla y luego encontrarse con un acorazado para hacerse cargo de la tarea de escolta. Unos cuantos escáneres activos nos iluminaron brevemente desde larga distancia, pero sólo por un momento antes de volver a oscurecerse. Nadie más se acercó a nosotros.

"Podría acostumbrarme a esto, a tener este tipo de cobertura", dije, observando cómo el primo de Schegith aceleraba su crucero de batalla fuera de la órbita joviana y regresaba al espacio profundo. La nave del padre de Icky, la Némesis, colgaba del espectacular telón de fondo del lado nocturno de Júpiter, recortada contra el parpadeo difuso de las inquietas auroras. Sería un fantástico fondo de escritorio para una computadora.

"Pensé que esa era la idea detrás del Iowa", dijo Torina. "Ya sabes, nuestro propio acorazado".

“Lo es, una vez que consigamos algunas armas y demás. Pero no tiene mucho sentido, siempre y cuando el Fafnir esté mejor armado que ella.

“Esa debería ser probablemente una de nuestras próximas prioridades, Van. Mi familia ha entregado esos tres Yardcraft al Iowa, pero al final querrán recuperarlos... Se detuvo con una mueca de dolor y un silbido.

"Zeno, ¿estás bien?"

“Sí, sí. Sólo mi pierna. Aunque lo retiro. Nuestra próxima prioridad debería ser conseguir un regenerador de tejidos para el Fafnir y luego armas para el Iowa”.

“¿Sabes cuánto cuesta un regenerador de tejidos?” -Preguntó Perry.

Zenón lo fulminó con la mirada. "Es fácil decirlo cuando tu curación consiste en intercambiar piezas nuevas".

“Esa es otra cosa que debo admitir que me gusta de esto. Solía tener problemas de espalda y a veces me dejaba en cama durante uno o dos días. ¡Ya no!" Rolis se entusiasmó.

"Muérdeme", espetó Zeno, masajeando su pierna.

Volví a la amplia extensión de Júpiter. Intentamos utilizar los planetas para cubrirnos tanto como fuera posible, aunque no había muchas probabilidades de que alguien en la Tierra nos detectara. Netty y Perry calcularon que los sensores terrestres probablemente estarían al menos a varias décadas, y tal vez hasta a un siglo, de siquiera comenzar a alcanzar ese nivel de capacidad.

“¿Y entonces qué?” Pregunté y ambos ofrecieron sus versiones de encogimiento de hombros.

"O la Tierra conoce la realidad del espacio conocido o es puesta en cuarentena", dijo Perry.

“¿En cuarentena? ¿Por qué, porque de alguna manera somos contagiosos?

“En cierto modo, supongo que sí. La cuarentena ocurre cuando una carrera está a punto de realizar un vuelo espacial, pero se considera demasiado volátil para que les extiendan la alfombra roja desde las estrellas”.

Pensé en los acontecimientos recientes en la Tierra. “Oh, oh. Eso no suena bien. ¿Qué pasa con las carreras que están en cuarentena?

“Por lo general, simplemente se integran en el espacio conocido una vez que comienzan a salir de su sistema original. Simplemente se hace con mucha paciencia y cuidado para evitar incidentes”.

“¿Suelen estar integrados en el espacio conocido? Eso implica que hay algunos que no lo son. ¿Qué les pasa?

“En cierto modo depende de ellos. Hace unos trescientos años, una raza colapsó en luchas religiosas internas cuando supo que no estaba sola en el universo y terminó prácticamente destruyéndose a sí misma. Unos cien años después, otra raza decidió ser completamente xenófoba y salir de su sistema balanceándose”.

“¿Qué les pasó?”

"Creo que los xenoarqueólogos todavía están excavando en lo que queda, al menos en lo que no es demasiado radiactivo".

"Oh."

Icky me sacó de mi ensoñación sobresaltada.

"¡Furgoneta!"

"¿Qué? Oh, lo siento, sólo me estoy tomando el pelo. Miré a través de los instrumentos y vi que Netty nos había hecho avanzar hacia la Tierra.

"Mi papá quiere saber si te parece bien que se quede aquí o si prefieres que se estacione en algún lugar más cercano a tu mundo natal".

"Parece que quiere pasar el rato aquí alrededor de Júpiter", respondí.

“Sí, se le ocurrió una nueva solución para repostar combustible y necesita un gigante del gas para probarla y modificarla. Dice que este Júpiter tuyo es perfecto para ello.

“Supongo que puede quedarse aquí afuera. La Tierra y Júpiter no están muy lejos de su punto más cercano, por lo que no es como si él se estuviera enfriando al otro lado del Sol”.

Seguimos adelante, pasando por la órbita de Marte y pasando por la de la Tierra en un alto delta-V, y luego ardimos como el infierno para regresar a ella desde la dirección del Sol. Fue una maniobra

destinada a ocultar lo más posible nuestra columna de escape de fusión, ya que incluso los sistemas terrestres podrían detectar una llamarada de plasma incandescente de kilómetros de longitud si estuvieran orientados correctamente. Quemó una enorme cantidad de combustible, pero no me apetecía encontrarme en medio de un escenario de primer contacto con mi propia gente.

* * *

Encontramos a Miryam ya en la granja cuando llegamos. El abuelo le había dado un comunicador portátil, que activamos con una ráfaga codificada para hacer sonar una alarma, indicando que nuestra llegada de regreso a la Tierra era inminente. También podría usarse como un transceptor de comunicaciones real, pero acordamos con Miryam que lo guardaríamos solo para emergencias. Teníamos que asumir que al menos la Tierra estaba siendo monitoreada, incluso si la potente masa de Némesis disuadía a nuestros enemigos de acercarse demasiado, al menos por ahora.

“Hola Van. Acabo de hacer un poco de café”, dijo, saludando a Torina, Zeno y Perry por turno. Icky y Rolis se habían quedado en el granero, poniéndose a trabajar para reparar los agujeros en el casco del Fafnir y reemplazar los módulos REAB gastados.

"Un poco tarde para el café, ¿no?" Dije, mirando el reloj en la estufa y viendo que era poco más de medianoche.

Miryam sonrió. “No si un dispositivo alienígena te sacara de una cama cálida y agradable, como me pasó a mí. Ah, por cierto, Perry, necesito que me enseñes cómo cambiar el tono de llamada de esa cosa. Un chillido estridente y penetrante simplemente no me sirve. Creo que todavía puedes ver la impresión de mi cara en el techo sobre mi cama”.

“No hay problema, Miryam. Te prepararemos algo más relajante”.

Pasamos la siguiente media hora más o menos poniéndonos al día. No es sorprendente que no hubiera ocurrido mucho de particular interés en la granja y sus alrededores desde nuestro último viaje, con una notable excepción.

“Vine por... ¿cuánto? ¿Hace dos días? ¿Tal vez tres? De todos modos, había una vieja camioneta andrajosa estacionada justo al final de la carretera, hacia la granja de los Parker.

“Esto es Iowa rural, Miryam. Si no es una camioneta vieja y

andrajosa, entonces es un tractor o una cosechadora".

"¿Puedes mejorar un poco ese estereotipo, Van? Tengo problemas para escucharlo. De todos modos, sí, eso por sí solo no significa mucho. Pero ya había visto ese mismo camión en la carretera un par de veces, y luego lo vi de nuevo, estacionado al costado de la carretera en la dirección opuesta; en realidad, en el callejón donde me obligaron tu maestro Yotov y su pequeño y feo secuaz. esconde mi auto".

Me recosté y la silla de la cocina chirrió, un sonido que había oído miles de veces sentado aquí haciendo los deberes. "¿Quizás uno de los vecinos tenga una camioneta nueva?"

"Tal vez."

"Pero tal vez no", dije, asintiendo.

"Pero tal vez no. Se lo hice saber a Clinton Barnes y él dijo que estaría atento".

Asentí. Clinton Barnes, el sheriff del condado, estaba al tanto de que yo era un pacificador, una relación que originalmente cultivaba el abuelo. Fue agradable saber que el bucólico y aparentemente relajado agente de la ley ayudó a Miryam a cubrirnos las espaldas aquí en la Tierra, sobre todo porque detrás de ese lento acento había una mente rápida, incisiva e imaginativa.

"Oh, por cierto, Van, tengo algo para ti", dijo Miryam, abriendo su maletín y sacando algo de él. Era una foto en un marco.

Lo colocó boca arriba frente a mí. En efecto, era una fotografía antigua, en blanco y negro, un poco andrajosa y arrugada en los bordes. Mostraba a un hombre que me tomó un momento reconocer como el abuelo, aunque mucho más joven de lo que lo había conocido, parado frente a lo que obviamente era la granja. El abuelo tenía veintitantos años, tal vez, pero no más. Llevaba un uniforme militar al estilo antiguo (y por estilo antiguo me refiero precisamente a eso), con botas altas y el tipo de sombrero de ala redonda que asociaba con los líderes de los Boy Scouts. Sin embargo, por más intrigante que fuera, mi atención apenas se centró en él antes de ser inmediatamente atraída por la otra figura en la foto, parada a su lado.

Un pacificador.

El traje B era inconfundible, sin mencionar los logos en el hombro derecho y el pecho izquierdo. Estaba alta y esbelta, casi etérea, y

estaba tan pálida que casi parecía brillar. Su cabello era una cascada de color blanco con reflejos que casi parecían metálicos. Claramente no era humana, o al menos no del todo.

"¿Quién es ese?" Le pregunté a Miryam.

"Esa, Van, es el pacificador Valint, tu abuela".

* * *

“¿Sabes qué es gracioso? Aquí en la Tierra, en realidad eres más alienígena que yo”, dijo Torina.

Tuve que excusarme de la cocina y caminar hacia la noche fresca para tomarme un tiempo en el porche trasero para escuchar a los grillos cantando en la oscuridad y recuperar mi equilibrio mental. Torina había salido unos minutos más tarde, presumiblemente para asegurarse de que no estuviera acurrucado en una bola fetal o algo así.

"Hmph", logré. "No es tu mejor momento, pero lo entiendo".

Se apoyó en la barandilla del porche a mi lado. "¿Por qué no?"

“Pensé que era humano hasta hace unos minutos. Es como si estuviera lidiando con un sentimiento de cimientos sacudidos en este momento, y no sé qué hacer con eso”.

Ella se cruzó de brazos. “De nuevo, ¿por qué? Quiero decir, no lo sabías, ¿verdad? Así que no puede suponer una gran diferencia, ¿verdad?

Pensé en todas las vacunas y otros tratamientos médicos que había recibido, típicos de un niño que crece en los Estados Unidos del siglo XXI. Me rompí el brazo cuando tenía nueve años y tuve apendicitis cuando tenía catorce, y en ninguno de los casos los "Hombres de Negro" aparecieron repentinamente y me llevaron al Área 51 o a la Atlántida o a la Tierra hueca bajo la Antártida o lo que sea.

Suspiré y me froté los ojos. “Sí, lo sé. Y sé que tienes razón. Aun así, es... Me limité a encogerme de hombros.

“Seguramente tomará un tiempo acostumbrarse. Lo entiendo”.

"Ni siquiera terminé con superpoderes, como poder volar, visión de rayos X o superfuerza".

Torina me frunció el ceño. “¿De qué diablos estás hablando?”

Me enderecé y luego sonreí. “Simplemente más cultura pop terrenal. Mientras tanto, sin embargo, realmente me gustaría saber si el ADN extraterrestre o lo que sea que llevo realmente hace una diferencia. Por ejemplo, si me van a salir branquias cuando cumpla cuarenta años o algo así, me gustaría recibir una advertencia previa”.

“Eso es fácil. Consulta con el personal médico la próxima vez que estés en Anvil Dark”.

“Siempre la voz de la razón. Gracias, Torina. Lo digo en serio”, dije, y luego regresé al interior.

“¿Ya superaste la repentina revelación de tu extraterrestre?” - Preguntó Perry.

Zeno me rodeó con su brazo. "Tal vez estemos relacionados".

"Gracioso. Eres la morsa más divertida que conozco. Me alegra que encuentres divertida mi angustia existencial”.

“Sólo por ahora. Estoy seguro de que envejecerá bastante rápido”. Zeno miró al techo, sonriendo.

“¿Estás... qué estás haciendo?” Yo pregunté.

Los ojos de Zeno, bailando de alegría, se deslizaron hacia los míos. "Solo estoy pensando en cuántos años me van a salir de esa broma".

"Contrataré a un escritor de comedia para ti".

Zeno saludó con desdén. “No te molestes. Hago todas mis propias acrobacias”.

Cogí la vieja fotografía en lo que ahora debe considerarse un marco antiguo, y mi visión nadaba con la enormidad de esta nueva historia. Ahora que podía mirar más allá del Pacificador llamado Valint, mi abuela, podía asimilar más de ello. El antiguo uniforme militar del abuelo debe haber sido anterior a la Segunda Guerra Mundial. Durante mi paso por el ejército, había paredes de fotografías en el edificio del cuartel general que representaban varios regimientos y otras unidades que se remontaban a la Gran Guerra, e incluso algunas de la Guerra Civil. Sabía que la lana caqui, las botas tipo jodhpur y el sombrero de campaña estilo Smoky Bear habían

desaparecido con la Segunda Guerra Mundial, por lo que esta foto debe haber sido tomada en algún momento de la década de 1920 o, a más tardar, a principios de la de 1930.

Entonces, ¿cuándo había nacido el abuelo? ¿Hasta qué punto la distorsión del tiempo que implicaba la torsión lo había sacado de su tiempo natural? ¿Y a mí me pasaría lo mismo?

Escaneé el resto de la foto en busca de más detalles y encontré uno. Allí, justo en el borde del encuadre, casi perdido contra el fondo de algunos árboles que aparentemente alguna vez estuvieron donde ahora estaba el campo de maíz, vi una forma distintiva que incluía un pico y dos ojos luminosos.

Le di la vuelta a la foto a Perry y señalé. "¿En realidad?"

“¿Crees que los humanos inventaron el photobombing?”

Le di la vuelta a la imagen y la miré fijamente. “Eso significa que sabías sobre mi abuela. Netty también”.

"Lo hicimos".

"Déjame adivinar, el abuelo no quería que me hablaras de ella".

“Él fue más allá de eso. Nos encerró en la memoria para que no pudiéramos aunque quisiéramos. El candado expiraría tan pronto como supieras de ella de otra manera.

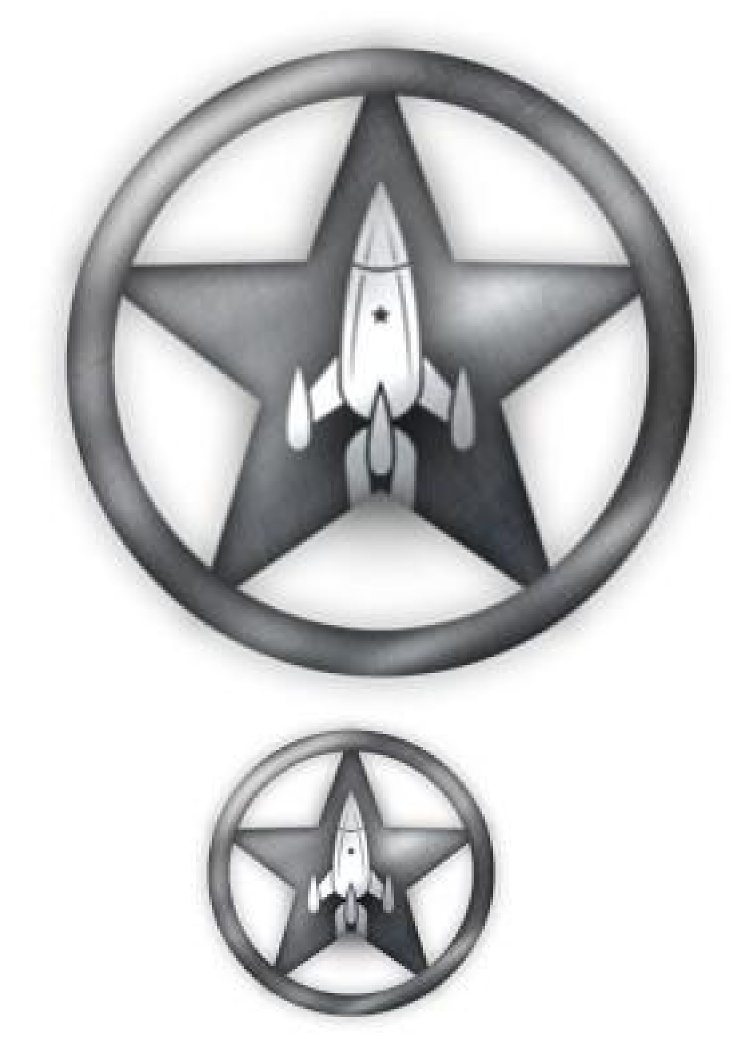
“Y eso probablemente iba a ser así. Me dijo que te diera esta foto una vez que supiera que habías aprendido la verdad sobre él y te habías convertido en un Pacificador”, dijo Miryam.

"Ese bloqueo de la memoria también liberó algo más", dijo Perry.

Todos nos volvimos hacia él y me preparé para otra sorpresa: que tuviera un gemelo alienígena, tal vez, o que el propio abuelo hubiera sido en parte Yonnox o Gajur.

“Parece que tu abuelo tenía una idea bastante clara de cómo y cuándo alcanzarías ciertos hitos. Pudo obtener datos de ubicación firmes tanto para el Hus como para el Tonaat. Ahora tenemos esos datos, Netty y yo. Sabemos dónde están y cómo llegar allí”.

# 11



"¿Madriguera? Nunca había oído hablar de eso", dijo Zeno. Torina, Icky y Rolis estaban igualmente desconcertados.

Respondió Netty. "Muy pocas personas lo han hecho. Incluso los archivos de Peacemaker contienen escasa mención al respecto y nada firme. Es una estación orbital controlada por Cotzei, justo fuera del límite aceptado del espacio conocido en el sistema Sigma Draconis, a unos veinte años luz del Sol. La Colecta Hus y la Hegemonía Tonaat se encuentran más allá. Debido a la particular disposición de las estrellas en el área, Sigma Draconis es una especie de cuello de botella. A menos que estés preparado para hacer un giro muy largo, o un montón de giros más cortos para comprobar tu navegación,

prácticamente tendrás que atravesarlo yendo y viniendo del espacio de esas dos carreras".

"¿Entonces otra plataforma orbital de mala calidad y plagada de crímenes como Crossroads, Spindrift o Halcyon? ¿Cuántos de esos lugares hay?

"No estoy seguro si está plagado de delitos, jefe. Los Cotzei no son signatarios de la mayoría de los tratados y acuerdos interestelares, por lo que el Gremio realmente no tiene jurisdicción allí", respondió Perry.

"Eso limita drásticamente la capacidad de los Cotzei para realizar negocios y comerciar en el espacio conocido, pero no parece importarles. Probablemente tengan un acuerdo lo suficientemente cómodo con los Hus y los Tonaat como para que realmente no necesiten comerciar de esta manera", añadió Netty.

"No hace daño que los tres sean un grupo de imbéciles teocráticos asesinos", murmuró Zeno. "Es mejor simplemente eliminarlos a todos y poner fin a su influencia maligna antes de que se extienda".

Miryam miró a Zeno con las cejas levantadas y luego se volvió hacia mí. Solo negué levemente con la cabeza. Tendría que contarle a Miryam sobre la hija de Zeno y su muerte a manos de los Tonaat, pero no ahora.

"Parece que tenemos un nuevo destino", dije, recostándome y tomando un sorbo de café, que había decidido que necesitaba, a pesar de que era de madrugada.

Pero Perry levantó un ala. "Voy a pedir precaución, jefe. Los Cotzei no son exactamente amigables, y sus amigos Hus y Tonaat lo son aún menos. El truco habitual de fanfarronear sobre leyes y regulaciones no va a funcionar. Y militarmente, podríamos alinear al padre de Icky, al primo de Schegith y a muchos otros pacificadores, y aún así estaríamos enfrentándonos a la fuerza militar combinada de tres razas".

El frigorífico se puso en marcha de repente y el compresor zumbaba suavemente en el silencio. Era otro de esos sonidos familiares y reconfortantes que chocaban con tanta dureza con la realidad de varios extraterrestres y una IA que llenaban la cocina.

"Está bien, parece que tenemos un nuevo destino al que debemos pensar en cómo abordarlo", dije finalmente.

“¿Por qué no echas un vistazo y ves a qué te enfrentas primero?” - Preguntó Miryam.

Abrí la boca para responder, ni siquiera del todo segura de lo que iba a decir, pero la cerré de nuevo. Torina asintió.

“Esa es una muy buena idea. Hagan un poco de reconocimiento”, dijo.

“¿Qué, te refieres a saber realmente a qué nos enfrentamos antes de lanzarnos a enfrentarnos? ¡Locura! Locura, digo”, exclamó Perry.

“Un reconocimiento, ¿eh? No es mala idea”, dije, reflexionando mientras lo decía. Seguro que se sintió bien.

"Si hay algún barco para hacerlo, sería el Fafnir". Tiene que ser una de las cosas más sigilosas del espacio, con ese revestimiento y todo”, añadió Torina.

"Bueno. Tenemos un plan”. Empujé la foto del abuelo y mi… abuela, que era en parte extraterrestre (y santa mierda que apenas había comenzado a asimilarse) hacia Miryam, pero ella agitó la mano.

"Tu abuelo quiso que tú lo tuvieras, Van".

Lo miré fijamente, y especialmente a la mujer, Valint. Tenía un porte regio, casi imperioso, la barbilla ligeramente levantada y los ojos brillando directamente hacia la cámara. Pero ella estaba sonriendo sólo un poco, y eso sirvió para suavizar los bordes y redondear los ángulos de su expresión.

En cierto modo, me recordaba a Torina.

Sostuve la foto, lo que de repente me hizo preguntarme algo.

“Perry, ¿quién tomó esta foto? No fuiste tú, ya que decidiste exagerarlo ante la cámara, pequeño constructo vanidoso.

"Era uno de los miembros de la tripulación de Valint", respondió de inmediato, casi abruptamente.

Eh. ¿Perry acababa de mentirme? Y si es así, ¿por qué? ¿Porque mi abuelo así lo había querido?

Pero de nuevo, ¿por qué?

Decidí dejarlo por ahora. “Bueno, Miryam, aquí ya pasó la hora

de las brujas…”

"Tengo dos reuniones mañana y voy a estar chupando aire en ambas". Ella se puso de pie, se inclinó y me besó en la frente. "Las cosas que hacemos por nuestros astronautas". Ella se enderezó. “Ten cuidado, Van. Este Warren parece un mal lugar”.

"Desafortunadamente, los pacificadores tienden a ir a los lugares malos".

Ella me dio una mirada curiosa. “Tu abuelo una vez me dijo casi exactamente lo mismo. Realmente te pareces a él”, dijo, me pellizcó la mejilla y se fue.

* * *

Pasamos el día siguiente en la granja, mientras Icky, Zeno y Rolis completaban las reparaciones del Fafnir, se encargaban del mantenimiento de rutina y usaban las últimas hojas de revestimiento sigiloso para reparar los huecos dejados por daños de batallas anteriores. Alrededor del mediodía, Zeno e Icky me llamaron al granero por comunicador.

"¿Problema?" Pregunté, dándole una mirada al Fafnir. En el resplandor blanco que no provenía de las luces que cancelaban el campo de desplazamiento de la nave (que normalmente se dejan apagadas cuando no estamos aquí en la Tierra, tanto para ahorrar energía como porque no era realmente efectivo contra la tecnología espacial conocida), di la envía una mirada dura. Todo parecía estar bien.

“¿Con el Fafnir? No. Estará lista para volar al anochecer”, dijo Icky.

"¿Entonces que hay de nuevo?"

“¿Conoces ese gran agujero que hay ahí afuera, en el que arrojamos esas lanzaderas destrozadas?”

Asentí. “¿Qué pasa con eso?”

Respondió Zenón. “Icky y yo pensamos que valdría la pena buscar piezas y cosas en lo que haya ahí abajo. Es posible que podamos ahorrar mucho tiempo y dinero si podemos recuperar cosas utilizables”.

Fruncí el labio. "No sé. Ese sumidero está vallado por una razón. Es profundo y está lleno de agua en el fondo”.

"Sólo tenemos que entrar allí con un escáner manual e intentar hacer ping a tantas etiquetas de identificación de lo que sea que esté ahí abajo como podamos, al menos por ahora".

La mayoría de las piezas de barcos que se compraban y vendían en el mercado abierto y legítimo estaban etiquetadas con algo como identificación por radiofrecuencia o chips RFID. Esto los hizo mucho más fáciles de encontrar, ya sea que los buscaran técnicos que trabajaban en un barco desconocido o que intentaran buscar lo que necesitaban en un inventario voluminoso. Sin embargo, sólo pudieron detectarse a unos pocos metros de distancia.

“Van, si te preocupa que alguien baje allí adentro, no lo estés. Nosotros, los Wu'tzur, somos escaladores natos. Es por eso que estamos construidos así”, dijo Icky, levantando cuatro brazos y golpeando suavemente ambos pies.

Finalmente me encogí de hombros. "Seguro. Qué demonios. Saldremos allí después del anochecer y echaremos un vistazo. Podemos pasar una noche más en la granja”.

* * *

Me puse tenso cuando Icky bajó al sumidero. Le habíamos atado una correa EVA que le quitaron del Fafnir y teníamos todas las manos en cubierta en caso de que necesitáramos sacar su considerable volumen del agujero con la mano. También insistí en que usara traje y casco porque uno de los grandes asesinos en espacios cerrados como un sumidero era el aire contaminado, que se volvía irrespirable por una acumulación de gases tóxicos, un bajo contenido de oxígeno o ambas cosas.

"Perry, ¿cómo te parecen las cosas?" Yo pregunté.

Su voz llegó a través del comunicador general. “Lo veo plano. Montones, montones de pisos. Es como volar sobre una mesa de billar en una habitación oscura”.

"Damas y caballeros, les presento el nuevo eslogan turístico de Iowa: es como volar sobre una mesa de billar en una habitación oscura".

Habíamos desplegado a Perry como cobertura superior,

principalmente para asegurarnos de que nadie apareciera inesperadamente mientras un grupo de extraterrestres y yo recuperábamos piezas de una nave espacial destrozada. Sin embargo, le pedí que estuviera atento a las camionetas. El que Miryam había mencionado que había visto aparentemente husmeando por la granja me molestó. Probablemente no era nada, por supuesto; como había dicho, esto era Iowa rural y las camionetas no eran raras. Además, dudaba que la próxima vez que los Salt Thieves o el Fade o Stillness o quienquiera vinieran hacia mí, estaría al volante de una cabina extendida de tres cuartos de tonelada.

Pasó el tiempo. Icky nos mantuvo informados sobre lo que estaba encontrando, incluido un tesoro de repuestos potencialmente útiles para el Fafnir y algunas cosas que probablemente podríamos vender. Si sumamos eso a algunos casos sin resolver que la imagen del abuelo y la abuela Valint había desbloqueado en los recuerdos de Perry y Netty, y de repente teníamos un potencial de ingresos bastante bueno.

"Oh."

Me puse rígido ante la única palabra de Icky. "Icky, ¿qué pasa?"

"¿Equivocado? Nada. ¿Extraño, tal vez incluso sorprendente? Esta cosa de aquí donde tengo el pie.

"Eso no es de mucha ayuda, Icky", dijo Zeno, su tono era la indulgencia resignada de una madre desconcertada.

"Es un…"

Suspiré. "Se agradecerían menos pausas dramáticas, Icky".

"Es un arma. Un cañón de partículas, creo. Pero no es ningún diseño que haya visto antes".

"¿Puedes recuperarlo?"

"Santa mierda, jefe. Soy fuerte, sí, pero no tanto. Probablemente la cosa pese al menos cientos de kilos, tal vez más de mil. Necesitaremos el Fafnir para levantarlo".

Miré a Torina. "¿Qué opinas?"

Ella se encogió de hombros en la oscuridad. "Es de noche, está tranquilo, Perry está mirando desde lo alto..." Ella se encogió de hombros de nuevo.

"Bueno. Netty, necesitamos tu toque fuerte pero delicado aquí”.

“Rolis está jugueteando con mi conjunto de sensores internos. Tendré que esperar hasta que termine”.

Torina sonrió. “Rolis está jugueteando con su conjunto de sensores. Eso suena lascivo”.

"¿Cuántos años tienes? ¿Catorce?"

Torina se rió disimuladamente. "Sólo en planetas con muuuuchos años".

* * *

Tomó más tiempo del que esperábamos. El cañón de partículas había sido montado en uno de los transbordadores que Lucky había desactivado y que posteriormente habíamos arrojado al sumidero, sólo para perderlos de vista. Tuvimos que enviarle herramientas a Icky, y ella tuvo que juguetear con el arma para liberarla de su montura. Cuando finalmente logramos levantarlo, el cielo del este comenzaba a palidecer hacia el amanecer.

Netty bajó el arma al granero y luego dejó el Fafnir junto a él. Examinamos el extraño dispositivo y observamos sus aproximadamente ocho metros de misteriosa masa.

"Nunca había visto un arma como esa", dijo finalmente Zeno. Eso era algo, considerando que el armamento de naves espaciales era su especialidad.

"¿Puedes decirnos algo al respecto?" Yo pregunté.

"Está configurado como un cañón de partículas, pero no estoy seguro de qué son todas estas cosas envueltas alrededor de la recámara, o estas cosas a lo largo del cañón, o qué hace este dispositivo alrededor de la boca". Ella se encogió de hombros. “Me temo que eso es lo mejor que puedo hacer. Sin embargo, se necesitará algo de trabajo para resolverlo. Y seguro que no recomendaría intentar encenderlo hasta que lo hagamos”.

“¿Por qué un transbordador habría transportado algo como esto? Es demasiado grande incluso para Fafnir”, dijo Icky.

Puse mis manos en mis caderas. “Bueno, aparte de que esperaban una pelea, no tengo idea. Aunque probablemente sea bueno que Lucky

lo haya quitado antes de que pudieran usarlo”.

La cosa era demasiado voluminosa para montarla en el Fafnir, y Zeno pensó que sus requisitos de energía afectarían sus capacidades, así que decidimos transportarla al Iowa y esconderla allí. Una vez que supiéramos más sobre él, podríamos decidir si queríamos intentar montarlo en el Fafnir de todos modos o, como probablemente era más sensato, montarlo en el Iowa. Tenía muchos puntos de acceso abiertos, energía de sobra y un arma de ocho metros de largo no le supondría ningún inconveniente.

Perry voló hacia el granero y aterrizó en uno de los establos de los caballos. “Las otras granjas están cobrando vida ahora que sale el sol, pero no vi a nadie que pudiera siquiera vislumbrar lo que ustedes estaban haciendo. ¡Oye, dulce arma!”

* * *

Nos tomamos el día siguiente para dormir un poco y luego partimos de la Tierra esa noche. Nuestro vuelo de ida transcurrió sin incidentes. La única parte digna de mención fue nuestra exploración pasiva de Plutón. No vimos ninguna evidencia del gran crucero de batalla que había estado dando vueltas alrededor del pequeño planeta, ni ninguna señal de alguna extracción de osmio en curso. Decidí echar un vistazo más de cerca, acercando el Fafnir lo suficiente como para que pudiéramos usar sus sensores para observar directamente el planeta enano.

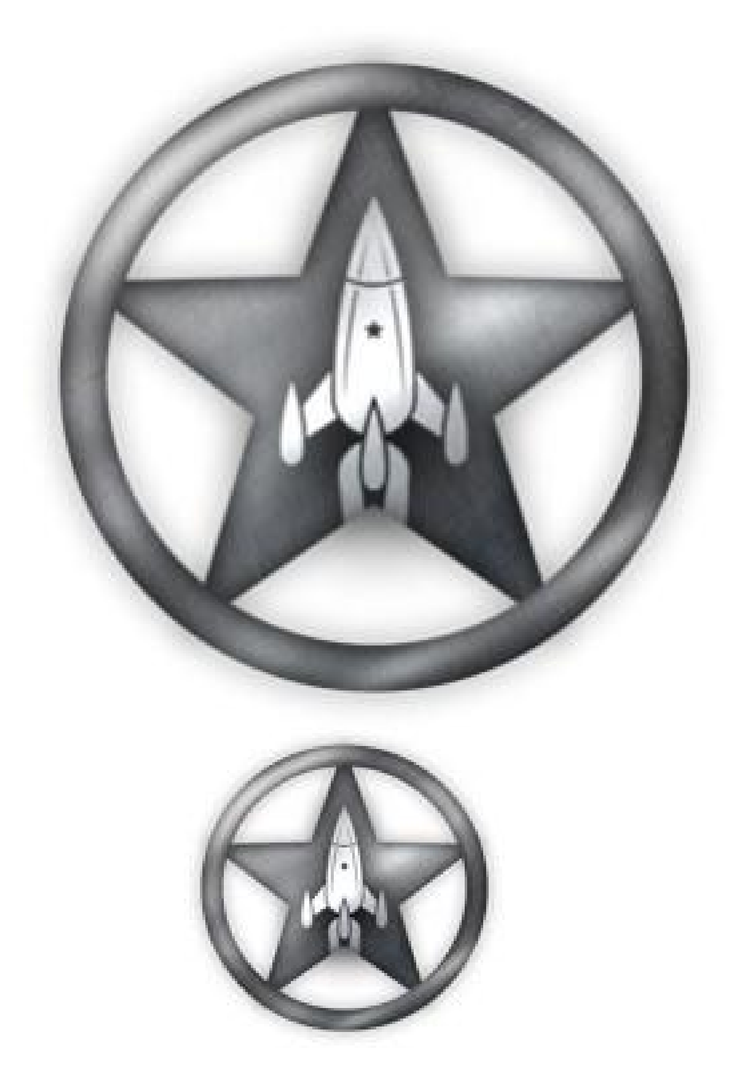
Sacudí la cabeza ante la imagen resultante. Plutón lucía un enorme campo de hielo en forma de corazón que había encantado al mundo cuando la sonda New Horizon realizó su sobrevuelo. Ahora, varias partes del corazón estaban marcadas de negro por montones de roca estéril que habían sido excavadas en el lecho de roca del planeta.

"Eso va a sorprender a algunos si alguien en la Tierra vuelve a ver bien a Plutón", dije.

Perry se encogió de hombros. “A menos que se vea muy bien, probablemente asumirán que es evidencia de que algo impacta la superficie y escribirán un montón de artículos científicos que discuten en círculos sobre quién tiene razón y quién merece la titularidad”.

"Veo que entiendes la academia", admití. Hacer la paz era un trabajo sucio, pero luchar por una reputación académica podía ser cruel.

Saludé a cualquier futuro estudiante de posgrado que estuviera haciendo una tesis sobre eventos de impacto críptico en Plutón, sin darme cuenta de la sorprendente verdad. Luego, después de cambiar de rumbo, aceleramos el Fafnir para encontrarnos con el Iowa y descargar nuestra enigmática nueva arma, antes de dirigirnos a nuestro punto de giro de salida hacia Warren.



Excepto que no llegamos al punto de giro. Antes de que pudiéramos, recibimos un mensaje urgente de una nave que acababa de ingresar al Sistema Solar.

Era Carter Yost.

Fruncí el ceño ante la pantalla. "Carter, estamos en camino..."

"Esto no puede esperar, Van", interrumpió. Parecía ansioso, con un toque de frenético. Intercambié miradas con Torina y luego me incliné hacia el panel de comunicaciones. ¿Había sucedido algo en Anvil Dark? ¿Estaba Gerhardt en pie de guerra cargado de papeleo?

“Está bien, podemos dedicar unos minutos. ¿Qué pasa?"

“Van, esto no es una broma. Tengo algo que debes ver y, si no actuamos, los días de Gertie están contados”.

“¿Gertie? ¿Quién diablos es Gertie?

Carter negó con la cabeza. “No por el comunicador. Necesito mostrarte esto en persona”.

Netty inmediatamente calculó y describió el encuentro más rápido posible con Carter. Implicaba casi seis horas de vuelo.

"Carter, mira, tenemos un lugar donde..."

“Esto es más importante que eso, créanme. De hecho, querrás saber sobre esto porque se trata de ti”.

“Así que cambiemos a un canal cifrado de alta seguridad…”

"¡No! Quiero decir, eso podría estar bien, pero puede que no, dependiendo de quién esté involucrado en esto”.

Suspiré. “Está bien, está bien. Netty te enviará el curso que calculó. Nos reuniremos contigo en unas horas”.

Carter asintió y se despidió.

“Entonces, ¿quién quiere apostar a que todo esto es sólo una gran pérdida de tiempo?” dijo asqueroso.

Los demás charlaron, pero yo sólo sonreí y asentí. Carter Yost era muchas cosas, la mayoría molestas. Pero nunca antes lo había visto tan nervioso. Había algo que realmente quería decirme, algo que lo había trastornado bastante, probablemente sobre Gertie, quienquiera que fuera. ¿Un amigo? ¿Un amante, tal vez?

Me recosté en mi asiento. No me agradaba Carter, pero unos meses antes nos había ayudado con mucha habilidad a llevar a cabo una importante operación encubierta. Significaba que se había ganado algo a lo que nunca antes había sentido que Carter tuviera derecho: el beneficio de la duda.

* * *

Carter se apresuró a subir a bordo tan pronto como se sincronizaron y abrieron las esclusas de aire. Agarró un trozo de papel

y una... ¿fotografía? Ambos también parecían ser de origen terrenal.

Noté que Torina y Zeno se habían armado, mientras que el mazo de Icky estaba apoyado contra un mamparo al alcance de la mano. Todos se tensaron cuando Carter salió corriendo de la esclusa, pero estaba solo.

“Está bien, Carter, ¿qué está pasando? ¿Y qué es eso de Gertie y, lo que es más importante, quién diablos es Gertie...?

Él respondió levantando la foto y apuntándome.

Era un auto.

Escuché susurros detrás de mí mientras se reclamaban las apuestas. Simplemente fruncí el ceño al recordar una conversación incómoda durante una cena unos años antes, cuando visité a los padres de Carter. Acababa de comprar un coche nuevo, algo aparentemente antiguo y moderno, y había dicho que lo había llamado Gertie. Puse los ojos en blanco en ese momento y pensé algo como, sí, lo más parecido a una mujer real que puedas llegar a tener jamás.

Dirigí una mirada de disgusto a Carter. "¿Me estás jodiendo? ¿Nos arrastraste literalmente cientos de millones de kilómetros fuera de nuestro camino debido a ese estúpido coche?

Torina se cruzó de brazos. "¿Gertie es una especie de vehículo terrestre?"

"¿Quién nombra un vehículo?" -murmuró Icky.

"Esa es una muy buena pregunta", respondió Netty.

Perry simplemente asintió con la cabeza hacia Torina. "Sí, un automóvil, comúnmente llamado automóvil, funciona con combustión interna, combustible de hidrocarburos y se opera a través de enlaces mecánicos simples, aunque las versiones más recientes utilizan más tecnología informática", dijo, luego se detuvo y tomó la foto. Él silbó.

"¡Oh, dulce! Ese es un Datsun, ¿verdad? ¿Modelo de finales de los setenta?

Carter de hecho le dirigió una sonrisa a Perry. "Tienes buen ojo, pájaro. Gertie es un Datsun 280Z de 1977 impecable y totalmente restaurado, con cuarenta mil millas originales. Sin embargo, su sonrisa se apagó de nuevo. "Pero la tienen y la van a quemar si no les das lo que quieren".

"¿Dar a quién lo que quiere?" Yo pregunté.

Carter me entregó la carta. Suspiré de nuevo y comencé a leer.

Levanté la vista cuando terminé y dije una palabra.

"Mierda."

* * *

“Entonces, ¿quiénes son estos? ¿Cómo los llamaste? ¿Los verdaderamente conscientes? -Preguntó Torina.

Asentí hacia ella desde el otro lado de la mesa de la cocina. “Eso es lo que dice la carta. Al parecer son un grupo de ufólogos”.

Después de una pausa, Rolis habló. “Está bien, seré yo quien pregunte. ¿Qué es un ovni... ufof...?

“Ufólogos. Se refiere a cualquiera que se adhiera a la teoría de que vida extraterrestre inteligente está visitando secretamente la Tierra”, respondió Perry.

"Y por alguna razón, volar en formaciones extrañas, mutilar animales de granja y secuestrar humanos para experimentos", añadió Netty.

“¿Experimentos? ¿Qué tipo de experimentos? —Preguntó Rolis.

Miré a Perry. "Sabía que alguien iba a preguntar eso".

Perry se volvió hacia Rolis. "Experimentos que implican colocar sondas..."

"A lugares íntimos, y dejémoslo así", dije.

Silencio. Pude ver a todos pensando en eso y pude ver el momento en que cada uno se dio cuenta de lo que implicaba.

El rostro de Icky se contrajo en una mueca de horror. "Por qué ?"

“Esa es una muy buena pregunta, pero podemos dejarla por ahora. La más importante es: ¿qué hacemos al respecto?

La carta, escrita por un tal Tony Burgess de Appleton, Wisconsin, afirmaba que tenían pruebas incontrovertibles de que una nave espacial había visitado recientemente cierta granja en Iowa, donde aparentemente habían librado una batalla. Afirmó además que The Truly Aware también había logrado asegurar un trozo de material de una de las naves espaciales, probablemente un trozo de escombros arrojado desde uno de los transbordadores cuando Lucky le disparó algunos tiros. Excavaron todo lo que pudieron en la granja, que no fue mucho, pero fue suficiente, porque se enteraron de que yo había asumido la propiedad cuando murió mi abuelo. Localizaron a Carter como pariente mío y robaron su auto, y ahora lo retuvieron para pedir rescate.

“Pero dicen que no quieren dinero. Quieren la verdad”, dije, dejando la carta sobre la mesa.

“Lo único que sé es que decidí hacer un viaje de regreso a la Tierra para ver a mis padres. Ni siquiera se dieron cuenta de que Gertie había desaparecido ya que todos los demás autos todavía estaban allí. Encontré esta carta y esta foto en su lugar en el garaje”, dijo Carter, con los hombros caídos.

"Carter, ¿dónde creen tus padres que estás cuando no estás en la Tierra?" -Preguntó Torina.

Él se encogió de hombros. “La jet-set por ahí. Últimamente han estado recibiendo correos electrónicos programados que parecen provenir de Mónaco”.

Miré a mi prima. "Sabes, Carter, tu estilo de vida me es más ajeno que el de cualquiera de mis tripulaciones".

“Sí, está bien, lo que sea. El caso es que sólo tengo tres días para responderles a estos imbéciles. Y no puedo responderles, al menos no sin ti, Van. Fuiste a ti a quien vieron... ¿haciendo qué, de todos modos? ¿Qué diablos hacías paseando en un barco por la granja?

Me giré hacia Carter, luego me incliné sobre la mesa de la cocina y lo miré a la cara. "Mi equipo y yo estábamos tratando de sobrevivir a un ataque sorpresa de los Fade, una facción de los Ladrones de Sal, por eso estábamos paseando por la granja".

Carter intentó mantener una mirada desafiante pero no pudo y rápidamente bajó la suya.

“Lo siento, Van. Yo sólo… Se encogió de hombros. "Lo lamento."

Me enderecé, un poco desconcertada. No era propio de Carter dar marcha atrás tan rápidamente, y mucho menos disculparse.

“Eso está… bien, Carter. Todos nuestros niveles de estrés han estado un poco altos últimamente”.

“No el mío. Estoy fresco como una alcachofa”, dijo Perry.

Le di una mirada de reojo. "¿No te refieres al pepino?"

“Los pepinos siempre acaparan la atención. Pensé en darle algo de tiempo a otra verdura para que brille”.

"¿Las alcachofas son realmente geniales?"

"Lo son si están refrigerados".

Carter nos vio a Perry y a mí intercambiar andanadas verbales y luego sacudió la cabeza. "¿De qué diablos están hablando ustedes dos? ¡Tenemos una crisis aquí!

"Lo que . Así que te robaron tu máquina de combustión interna. Difícilmente una crisis. Quiero decir, lo he hecho. Van, Torina y yo robamos una camioneta. No fue gran cosa", dijo Icky.

Carter la miró boquiabierto. "¿Gertie no es una camioneta pick-up? ¿No querrás decir...?

Levanté las manos. "Amigos, aquí nos estamos desviando del rumbo. Y, en realidad, Carter tiene razón... sorprendentemente. Esta es una crisis. Personas así pueden ser una mala combinación de inteligente, astuta y loca. Netty, ¿cuánto tiempo les tomaría a algunos humanos actuales descubrir que el granero es más que un simple granero si estuvieran decididos a hacerlo?

"Es difícil de decir. Los sistemas de seguridad del granero están destinados a impedir una inspección casual, pero una determinada... no lo sé.

Asentí. "Exactamente. Y se pone peor, porque esto podría derivar en un primer contacto incontrolado, ¿no es así?

Esta vez, todo lo que obtuve fue el acuerdo instantáneo de todos.

Me volví hacia Carter. "Mira, dijeron tres días, ¿no? Bien, entonces vamos a tomarnos dos de esos días para seguir esta pista que tenemos en nuestro caso, porque no voy a dejar que se quede frío. Independientemente de lo que encontremos, regresaremos directamente a la Tierra antes de la fecha límite y descubriremos qué vamos a hacer".

Carter abrió la boca, pero le puse un dedo en la cara. "Carter, vas a pasar los próximos dos días haciendo algunos deberes. Descubrirás todo lo que puedas sobre estos idiotas de Truly Aware: cada publicación en cada blog y sitio web, cada diatriba que hayan escrito sobre extraterrestres, pies grandes o hombres lagarto que controlan la Tierra desde la Antártida, nazis en la luna, todo eso. . Para cuando volvamos, necesito que conozcas a Truly Aware tan bien como conocerías cualquier empresa criminal. ¿Entiendo?"

Él asintió, sorprendiéndome de nuevo al parecer serio y tal vez incluso un poco… ¿entusiasmado? ¿Me alegro de poder hacer algo para ayudar?

Decidí endulzar el trato. "Carter, te daré la URL de un blog en particular, un nombre de pantalla registrado en ese blog y una clave de reconocimiento que es una disposición específica de las cartas en una baraja de cincuenta y dos cartas que vas a enviar a ese nombre de pantalla. Cuando se comuniquen con usted, les dirá lo que está buscando y ellos buscarán todo lo que puedan en… digamos solo algunas bases de datos a las que no tendrá acceso”.

“¿Por qué una serie de cartas? ¿No será fácil de entender?

Sonreí. “Carter, hay muchas, muchas, muchas, muchas más formas de disponer las cartas en una baraja normal de cincuenta y dos cartas que estrellas en el universo observable. Así que no, no será fácil de entender, en absoluto”.

* * *

Dejamos a Carter con eso, y él se apresuró a regresar a la Tierra para comenzar a trabajar en su parte del...

Yo diría plan, pero no teníamos un plan para lidiar con estos Verdaderamente Conscientes. Pero teníamos que lidiar con ellos de alguna manera. Si no lo hiciéramos, entonces, de forma deliberada o incluso sin darnos cuenta, podrían comprometer nuestras operaciones en la Tierra, o incluso marcar el comienzo de ese escenario de primer contacto que tanto me preocupaba.

Especialmente porque había muchas posibilidades de que yo fuera el extraterrestre que emergía de la nave espacial y pedía que lo llevaran con algún líder en alguna parte.

"Sabes, Van, ¿podríamos simplemente... ocuparnos de ellos?" Dijo Icky mientras reanudábamos nuestro interrumpido viaje hacia Warren.

Volví a mirarla. "¿Tratar con ellos?"

"Sí. Ya sabes, lidiar con ellos”.

“¿Quién, el Verdaderamente Consciente?”

"Por supuesto. Podrían... ya sabes, tener un accidente o algo así. Ella pensó por un momento y luego agregó: “Tal vez accidentes”. Los

malos”.

Inspiré, mirando hacia arriba mientras buscaba paciencia en mi alma. "Zeno, ¿puedes hablar un poco con Icky sobre por qué el asesinato casual no es algo muy bueno?"

“¿Especialmente cuando quien lo defiende está sentado en una nave perteneciente a la policía espacial?” —añadió Torina.

Icky se encogió de hombros. "Oye, es una opción".

Perry se rió disimuladamente. "Siempre quise ser un Made Bird".

Icky negó con la cabeza. “Estás hecho, pájaro…”

“Yo… no importa. Agréguelo a la lista de cosas para explicarle a la niña mayor”.

“No lo olvidaré”, amonestó Icky.

"Eso es exactamente lo que diría un Made Wu'tzur", concluyó Perry, un poco engreído.

Seguimos volando. El viaje a Sigma Draconis transcurrió sin incidentes y quería que siguiera así. Nuestro propósito para este primer viaje era simplemente conocer el terreno, tomándonos un tiempo para conocer cómo fluían las cosas alrededor de Warren, el tipo de tráfico que tenía, cómo podría defenderse, ese tipo de cosas. Lo ideal sería permanecer en el espacio en un estado de bajo consumo de energía durante aproximadamente un día y luego salir silenciosamente y regresar a la Tierra.

Y así empezó. Estacionamos el Fafnir en una parte más densa de la Nube Sigma Draconis Oort, nuestros escáneres pasivos apuntaron en la dirección general de la estrella de color naranja rojizo y recogieron todos los datos que pudieron. Nos acomodamos para esperar y pasar el tiempo. Los demás de repente se interesaron en jugar a las cartas, gracias al código de reconocimiento que yo y algunos compañeros hackers en la Tierra usábamos para autentificarnos entre nosotros. Incluso elegir una secuencia de cincuenta y dos cartas completamente al azar resultaría casi con seguridad en una combinación única que no se había visto antes y que probablemente nunca volvería a verse.

Sin embargo, me dio la oportunidad de enseñarle al equipo algunos juegos, incluido mi favorito, euchre. Estaba explicando cómo se anotó el juego cuando Perry nos llamó de regreso a la cabina.

La primera parada para mis ojos mientras regresábamos apresuradamente fue la superposición táctica. Sin embargo, no mostraba nada, aparte de un carguero anodino de clase diez que se alejaba del sistema, a más de diez millones de kilómetros de distancia, y otro regreso esporádico a unos quinientos millones de kilómetros hacia el sol.

Me volví hacia Perry con las cejas arqueadas.

“Ese retorno parpadeante, Van. Es una persona robada”, dijo.

Volví a la pantalla. “¿Podemos detectar eso desde tan lejos?”

“Sólo porque Netty y yo lo estábamos buscando, e incluso entonces tuvimos que limpiar los datos y mejorarlos un poco. Pero sí, esa es una persona con chip. O al menos lo era, ya que esa señal está limitada a la velocidad de la luz, por lo que tiene unos cuarenta y cinco minutos.

“Eso es… un lugar aleatorio en medio de la nada. ¿Hay algo ahí?

“Hay una firma térmica que sugiere un barco o plataforma de algún tipo, pero parece estar efectivamente estacionario. Su única otra emisión es una señal de navegación estándar, pero su identificador es solo una cadena alfanumérica que, al menos, no significa nada para mí. Y eso es todo lo que podemos saber desde esta distancia sin utilizar escáneres activos”, respondió Netty.

Alejé la superposición y reflexioné sobre ello. El origen de la señal de identificación robada, fuera lo que fuese, estaba a varias horas de distancia de la propia Warren. No pudimos detectar ningún tráfico cerca de él, ni siquiera en camino.

“Odio decir esto, Van, pero podría ser una trampa. Los malos saben que nada es más probable que nos atraiga que ese tipo de señal”, dijo Perry.

Asentí. “Sí, estaba pensando lo mismo. Aún-"

Miré a mi alrededor. Todos estaban esperando que yo tomara una decisión.

"¿Alguien piensa que comprobar esto es una muy mala idea?"

“¿No es algo así como lo que hacemos, Van? ¿O se supone que debemos hacerlo, al menos? preguntó Zenón.

“Hablando como persona con chip, estoy totalmente a favor de no dejar a quien esté atrapado allí, porque probablemente apesta”, intervino Rolis.

“Está bien, entonces. Netty, vamos a comprobarlo”.

“Voy a tener que usar el motor de fusión, Van. Eso podría delatarnos”.

“Voy a citar a uno de mis antiguos instructores de mi época en el ejército, el sargento mayor Byron Toews. Solía decir "mierda dura, sol". Chúpalo”.

"Esperaba algo un poco más... inspirador que eso".

"Oye, cuando un hombre con la complexión de Icky te lo grita en la cara, es muy inspirador".

* * *

No era un barco ni una plataforma. Fueron ambas cosas.

Un viejo buque gasero de clase doce colgaba inmóvil en el espacio, encerrado en una intrincada disposición de pórticos que Rolis identificó como un desguace automático. Básicamente un robot enorme, el desguace se colocó alrededor de un barco, después de lo cual hizo honor a su nombre y lo desarmó. El desguace almacenó los pedazos o los estacionó cerca para su posterior recuperación y reciclaje, o bien los arrojó en una trayectoria que eventualmente los hundiría al sol.

“Eso explica por qué estaba estacionado aquí. Esos raspadores son eficientes, pero a veces pierden la pista de las piezas o se desprenden fragmentos durante la demolición y se escapan. Significa que hay un área de navegación prohibida a su alrededor mientras está funcionando”, dijo Rolis.

Estudié la imagen, dividiendo mi atención entre ella y la superposición. Este último todavía estaba mayormente oscuro, nadie se dio cuenta ni le importó que habíamos transitado parcialmente hacia el sistema. Volví al primero, representando la lenta extinción de un barco abandonado.

“Aún podría ser una trampa”, advirtió Torina.

Fruncí el labio y entrecerré los ojos ante la imagen. Ahora

teníamos una idea mucho mejor de a qué nos estábamos enfrentando y, mejor aún, no vimos evidencia de otros barcos. Sólo estaba el carguero fragmentado y el chatarrero desmenuzándolo constantemente. Cuando terminaba, regresaba al sistema para descargar cualquier chatarra útil que hubiera recuperado, por lo que ni siquiera necesitaba tripulación. El único alojamiento para la tripulación era un pequeño módulo adherido a él como una ocurrencia de último momento. Según Rolis, sólo se utilizaba para albergar a los trabajadores de mantenimiento cuando estaban a bordo. Y la señal no venía de allí sino de otra parte del chatarrero.

“Netty, entremos. Torina, te dejaré a ti, a Perry y a Zeno aquí para que estén atentos. Icky, tú y Rolis estáis conmigo. Vamos a ver si podemos ayudar a este pobre bastardo”.

* * *

Irónicamente, el desguace incluía un pequeño escuadrón de YardCraft, versiones totalmente automatizadas de las pequeñas embarcaciones utilitarias que habíamos tomado prestadas de la familia de Zeno. Se movieron resueltamente entre los restos destripados del Clase Doce, encendiendo un soplete de plasma para cortar el componente estructural mientras envolvían una cuerda de arrastre alrededor de uno que flotaba libre, ya cortado.

“La señal proviene de ese de ahí”, dije, señalando un YardCraft que se encontraba actualmente en ruta desde la proa hasta la popa del carguero. Icky y yo nos habíamos atado al chatarra, mientras Rolis se aferraba a él con impresionante habilidad. Definitivamente estaba aprendiendo a controlar su nuevo cuerpo de Waldo.

"¿Cómo quiere hacer esto, jefe?" -Preguntó Icky.

Consideré las posibilidades. Probablemente fue más fácil empujar y usar los paquetes de maniobra para interceptar el YardCraft objetivo. Sin embargo, era una posibilidad remota, más de cien metros, por lo que sería necesario volar con cuidado.

Rolis se ofreció a hacerlo. “Esto es más o menos lo que debía hacer una unidad de Waldo”, señaló, y yo no podía estar en desacuerdo. Le atamos otra correa y sujetamos el otro extremo al raspador, luego se lanzó y estiró bruscamente las piernas para liberarse. Las suaves ráfagas de los motores de reacción lo mantuvieron cuidadosamente en curso de intercepción.

“Oye, estoy volando. ¡Y bien!”

"Ojos en el premio, por favor, Rolis", le dije.

“Lo siento jefe. Esto es tan... genial. ¿Bien? Ese es el uso terrenal correcto, ¿no?

Sonreí dentro de mi casco. "Seguro que lo es".

Vimos cómo Rolis hizo contacto con el YardCraft y se aferró cuidadosamente a él como una araña aferrándose a su red. El YardCraft siguió su camino, aparentemente imperturbable, hasta que la correa se tensó. El tirón repentino hizo que se girara hacia un lado y luego comenzara a formar un arco hacia adentro, hacia el chatarrero y el carguero, como un peso al final de una cuerda.

"Mierda. Rolis, nosotros...

"Espera un segundo, Van".

Esperé, observando atentamente mientras YardCraft y Rolis continuaban su majestuoso arco hacia la colisión. El YardCraft estaba encendiendo sus propulsores, intentando enderezarse y probablemente volver a su rumbo original, pero sólo acabó empeorando las cosas.

"Maldita sea. Icky, revisa tu atadura. Tendremos que ir y...

"¡Entiendo!"

Tan pronto como Rolis lo dijo, los propulsores del YardCraft se apagaron. Aplicó empuje de la unidad de maniobra de Waldo y lentamente la detuvo a menos de diez metros de lo que quedaba del flanco del carguero.

“Eso fue divertido, no, ¡genial! ¡Fue genial!” Rolis alardeó.

Negué con la cabeza. "¿Te importaría informarnos sobre eso, Rolis?"

"Oh. Simplemente saqué el chip de personalidad y activé el apagado de emergencia de la cosa. Fue... ¿cuál fue esa otra expresión terrestre que te oí usar? ¿Fácil?

“Bastante cerca, Rolis. Suficientemente cerca."

* * *

La identidad chipada resultó ser un Yonnox, cuyo nombre era Slizin o Ilzin. Realmente no podíamos decir cuál porque seguía

cambiando entre ellos.

"Probablemente alguna degradación en sus recuerdos", reflexionó Perry. "Este chip no es tan elegante como los que hemos visto hasta ahora, por lo que probablemente sea un diseño más antiguo".

Nuestra única opción para interactuar con él era conectarlo a Waldo, ya que de ninguna manera iba a dejar que un chip extraño se acercara a Netty y al resto de los sistemas de Fafnir. Rolis se había portado bien al darnos la oportunidad de hablar con nuestro nuevo rescatado.

"Slizin, voy a llamarte así, ¿de acuerdo?" Yo pregunté.

"¿Por qué no? Es mi nombre”.

“Por supuesto que lo es. De todos modos, Slizin, ¿qué puedes contarnos sobre cómo terminaste aquí?

Se lanzó a una descripción confusa, a menudo desviada, de lo que debió haber sido su vida antes de que lo capturaran, aunque parecía una mezcla de ser parte de la tripulación de un barco y… ¿granjero? También habló extensamente sobre las tareas que se vio obligado a realizar con el YardCraft, pero eso se disolvió en una descripción sinuosa de lo que probablemente eran varios barcos diferentes en las que había estado involucrado en la demolición. Sin embargo, dijo una cosa que nos animó a todos.

“Siempre y cuando nunca más tenga que volver a esa maldita plataforma oscura. Ese lugar me asusta”.

“¿Plataforma oscura? ¿Qué plataforma oscura? Yo pregunté.

“No está… no demasiado lejos, no lo creo. Pero hace mucho que no voy por allí.

“Slizin, ¿qué tan lejos está? ¿Está en este sistema?

"Sí. Por supuesto. Ahí me trajeron. Estuve allí por... no sé cuánto tiempo. Más tiempo del que llevó desguazar este barco, un granelero, fue un trabajo enorme. Yo estaba a cargo de cortar los miembros estructurales verticales desde el mamparo A-7 hasta...

“Slizin, por favor…”

“Mi nombre es Ilzin. ¿Por qué sigues llamándome así?

Reprimí un suspiro. “Está bien, Ilzin, intenta mantenerte concentrado. Cuéntame todo lo que puedas sobre esta plataforma oscura”.

“Es… el peor lugar. El peor lugar de todos los lugares”.

"Bueno. Tómate tu tiempo”, dije, tratando de sonar comprensivo y alentador.

Nos llevó casi media hora y mucha paciencia, pero finalmente le extrajimos suficiente información para delimitar su posible ubicación. Sigma Draconis tenía sólo cuatro planetas, y sólo uno de ellos encajaba en su descripción de un mundo color pastel, un gigante de hielo parecido a Neptuno. Recordó que la plataforma oscura sólo había sido iluminada por esa luz pastel, lo que sugería que orbitaba el planeta o estaba en algún lugar cerca de él.

Reinstalamos a Rolis, y mientras los demás lo alcanzaban, regresé a la cabina e hice que Netty dirigiera nuestros escáneres pasivos al distante gigante de hielo. Al principio no detectó nada. Esperamos. Finalmente, después de casi una hora de superponer datos de todo tipo, pudo pintar un ícono en la superposición.

“Eso es todo, sea lo que sea. Es una fuente térmica débil y parece estar emitiendo algunos neutrinos, lo que sugiere un reactor de fusión en funcionamiento. Aparte de eso, sin embargo, es una cosa. Eso es todo lo que puedo decir”.

“Está bien, entonces esto no fue una trampa. ¿Podría ser eso? preguntó Zenón.

Lo pensé y luego negué con la cabeza. “El objetivo de una trampa es hacer que alguien pueda tropezar con ella. Esto es demasiado oscuro. Netty, un curso, por favor.

Me volví hacia los demás. “Todos los demás entran en plena batalla, levantados y listos para luchar. Incluso si no es una trampa, tengo la sensación de que no seremos recibidos con los brazos abiertos”.

13



Lucky llegó en un momento casi perfecto, entrando en el sistema Sigma Draconis casi exactamente al mismo tiempo que nos acercamos lo suficiente como para obtener algunas imágenes detalladas. Nos encontramos ante una vieja plataforma desvencijada, cuyo interior parecía ser una vieja plataforma minera de modelo estándar. Sin embargo, le habían añadido cosas, incluida la mayor parte del casco de un carguero de clase diez. Los únicos barcos a la vista eran dos pequeños barcos de trabajo, de clase tres y clase cuatro.

“¿Cuán fuertemente armada está esa cosa?” Yo pregunté.

“Puedo detectar dos baterías láser, aunque una de ellas parece

estar parcialmente desmontada; por lo demás, sólo unos pocos sistemas de defensa puntuales. Por supuesto, podría haber mucho más bajo el capó de lo que podemos ver”, añadió Netty.

Me recosté y me crucé de brazos. “Lo que necesitamos es una forma de descubrir qué sucede en ese lugar. Incluso si es algo realmente horrible y merece ser destruido, necesitamos saber exactamente qué”.

"Así que simplemente volarlo en pedazos no es tu primera opción, ¿eh?" Zeno preguntó con un toque de calor.

Me volví hacia ella. "Está en la lista, pero no en el primer lugar".

Ella asintió una vez.

"Van, suerte aquí".

Habíamos bloqueado un rayo de comunicación en su nave y dejado el canal abierto para que pudiera participar. "Adelante."

“Llevo un barco de trabajo clase 2, diseño estándar, nada especial. Lo llevo en lugar de una cápsula de escape. Tiene capacidad de giro, pero sólo para saltos cortos, aproximadamente cinco años luz como máximo, sin repostar. Si quisieras visitar ese lugar, podrías usarlo. Está registrado a nombre de una empresa fantasma en la Federación Eridani y no tiene ninguna conexión con el Gremio”.

Sonreí. "Inteligente, llevando tu propio pequeño vehículo anónimo".

"Sigue mejorando el Fafnir y también tendrás el espacio y la potencia necesarios".

“Lo tendré en cuenta. Mientras tanto, sí, me gustaría que me lo prestaras, gracias”. Me volví hacia Torina. "¿Te importaría acompañarme en la visita a la guarida de los leones, querida?"

"León. Gran depredador terrestre, ¿verdad?

"Sí. En lo alto de la cadena alimentaria, cruel, todo garras y dientes. Sin embargo, todavía soy un gato y todavía le gusta sentarse en cajas; si cabe, me siento”, respondí.

Ella me dio una sonrisa perpleja. "Estoy seguro de que todo eso significó algo".

“Sabes, la próxima vez que tengamos algo de tiempo libre en la Tierra, te llevaré al zoológico. Todas estas referencias a animales encajarían mejor si realmente supieras de qué estoy hablando”.

“¿No podemos usar Internet también? Ya sabes, ¿ver gatos?

Me detuve y me incliné.

“¿Para qué es eso?” -Preguntó Torina.

"En honor a que comprendas para qué se creó Internet".

Icky levantó un dedo grueso. “Escuché que ustedes, sucios y raros, también lo usan para…”

“¿Asqueroso?” Pregunté, mi tono era una advertencia.

"Um, ¿sí, jefe?"

"Sigamos con los gatitos".

* * *

El camino hacia la estación fue tenso. Torina y yo nos acurrucamos en los estrechos confines de la Clase 2 de Lucky, una nave no mucho más grande que una cápsula de escape pero capaz de volar libremente de una manera que las cápsulas no lo eran. También estaba desarmado y desarmado. Una sola ronda de defensa puntual podría ser catastrófica y muy probablemente fatal. Le disparamos al YardCraft que llevaba el Yonnox astillado que habíamos rescatado, después de acelerarlo en una dirección aleatoria. Pequeño, oscuro y frío, el YardCraft dañado sería casi imposible de encontrar. Esperábamos que eso, y eliminar nuestra presencia de la memoria de los desguazadores automatizados, evitaría que nos detectaran.

O al menos ganarnos algo de tiempo.

Pero no estábamos seguros de eso. Por lo que sabíamos, el scrapper podría haber enviado una alerta que había sido recibida por esta plataforma. Sin embargo, todo lo que pudimos hacer fue avanzar majestuosamente hacia allí, apretar los dientes y esperar.

El acercamiento se prolongó. Lucky y la pandilla a bordo del Fafnir estaban listos para acudir en nuestra ayuda inmediata. Pero inmediato significaba al menos diez o quince minutos, tiempo más que suficiente para abarcar toda una batalla espacial. Lo único que

teníamos a nuestro favor era el pequeño tamaño y la relativa agilidad del barco de trabajo de Lucky y su correspondiente pequeña firma. Pero incluso esa protección desapareció cuando hicimos ping a la plataforma para obtener la autoridad de atraque.

Por un momento, no recibimos nada más que silencio a cambio. Finalmente, una voz salió del comunicador.

“Creo que el muelle tres está funcionando. Prueba ese”.

Y eso fue todo.

Me volví hacia Torina mientras aplicaba empuje, siguiendo las coordenadas automatizadas para atracar tres. "No es lo que yo llamaría un equipo muy profesional".

"¿Te estás quejando?"

Me volví y observé la destartalada plataforma que ahora se alzaba delante, y luego sacudí la cabeza.

"No. Esperemos que sean igual de descuidados por dentro.

Atracamos, y cuando la esclusa de aire confirmó una cerradura sólida y una presurización estable, abrimos la puerta y nos golpeó una ola de olor que me hizo llorar los ojos.

Arrugué la nariz, luchando contra un estornudo. "Yo diría pies sudorosos con una pizca de goma quemada y sólo una pizca de axila".

"Súmale un poco de mal aliento y creo que eso lo cubre", añadió Torina con disgusto.

Subimos a la plataforma y nos encontramos en un compartimiento estrecho y lúgubre con graffitis escritos en los mamparos mugrientos. La mayor parte era extraterrestre, pero parte provenía de lenguas humanas, e incluso había un par de entradas en inglés. Todo lo que pude leer fue sorprendentemente profano, y algunos eran hilarantes. Supuse que lo demás también demostraba que la vulgaridad es verdaderamente universal.

Nos revisamos. Llevábamos ropa holgada sobre nuestros trajes B y yo llevaba mi abrigo encima. Torina había renunciado a su abrigo habitual en favor de una apariencia de chica mala y mecánica que, tenía que admitir, realmente me estaba funcionando. Yo llevaba The Drop y Moonsword, ambos ocultos, mientras que Torina tenía su

confiable pistola de balas.

Ambos teníamos expresiones de cuidadosa alerta.

Con movimientos deliberados, nos adentramos más en la estación. Había puertas blindadas con advertencias de baja presión parpadeando junto a ellas, lo que sugería que partes del lugar habían sido descomprimidas. Ojalá hubiéramos podido traer nuestros cascos con nosotros, pero eran demasiado voluminosos para ocultarlos y habrían arruinado nuestra cobertura. Tendríamos que confiar en nuestras capotas de emergencia para regresar al barco de trabajo, si fuera necesario.

Pasamos casi quince minutos atravesando pasillos oscuros y estrechos y compartimentos chirriantes llenos de basura diversa, esquivando cables y conductos que caían del techo oxidado y lidiando con ese hedor a calcetines sucios. Estaba empezando a pensar que realmente no había nada de interés aquí. Al menos algunas de las secciones y compartimentos sellados y supuestamente sin aire podrían contener cosas que nos importaban, pero acceder a ellas no era una opción. Lo último que quería hacer era descomprimir la estación sin darme cuenta.

Finalmente vimos a alguien.

Un alienígena aflautado, aparentemente desnudo salvo por un arnés y un respirador ruidoso, emergió de un compartimento iluminado delante. Miró en nuestra dirección y me puse tensa, pero se dio la vuelta con la misma rapidez y se alejó por el pasillo alejándose de nosotros. Me volví hacia Torina.

"¿Debemos?" Pregunté, señalando la luz más adelante.

"Es por eso que vinimos aquí, ¿no?"

Caminamos hasta el compartimento iluminado, nos detuvimos y miramos dentro.

Era otro espacio lleno de todo tipo de basura, desde piezas de naves espaciales hasta rollos enredados de cables ópticos. Sin embargo, detrás de un mostrador había un...

Un algo. Nunca había visto algo así antes y, por su reacción con los ojos muy abiertos, Torina tampoco.

Piensa en una muñeca, de esas que tienen ojos fijos y muertos que

giran hacia atrás cuando la acuestas. Ahora, imagínelo siendo delgado hasta el punto de ser esquelético, de dos metros de altura y obviamente sintético. A través de los huecos irregulares en la piel de sus articulaciones y cuello, podía ver claramente varillas, cables y actuadores, así como tubos que palpitaban ligeramente con los fluidos bombeados. Dos protuberancias en forma de aletas de tiburón se extendían desde su espalda.

Se volvió hacia nosotros con un suave zumbido y clic de mecanismos invisibles, algunas de las varillas y cables visibles se deslizaron para acomodar el movimiento.

"Buenos días, me alegro de tenerte aquí, ¿qué puedo hacer por ti?"

Hablaba en un tono monótono con sólo un mínimo indicio de modulación, prácticamente sin inflexiones ni pausas, solo una cadena constante de palabras.

"Uh… bueno, estamos aquí porque tenemos negocios con los Cotzei. Pero vimos su plataforma y decidimos hacerle una visita", respondí.

"Entonces nunca has estado en Touchpoint antes, bienvenido a ti".

"¿Punto de contacto? ¿Ese es el nombre de este lugar?

"Sí, lo es y soy Lystin y me parece inusual que alguien venga a Touchpoint sin tener la intención específica de hacerlo".

Me tensé un poco, pero Torina intervino suavemente.

"Eso es porque obviamente no estamos aquí para una visita casual. Estamos interesados en comprar algunos productos en nombre de un… un cliente".

"¿Qué cliente sería? Quizás sea alguien con quien he hecho negocios antes".

Retrocedí medio paso, como si fuera a revisar un contenedor lleno de componentes electrónicos extraños, para indicarle a Torina que continuara. Ella claramente sabía algo, o había visto algo que yo no había visto.

Ella sonrió. "Ahora, estoy seguro de que alguien en su línea de trabajo sabe que información como esa es privilegiada".

"De hecho, sí, hago lo que es de su interés. Tengo varios productos para ofrecer".

“Estoy seguro de que sí. Estamos particularmente interesados en obtener armas pesadas, especialmente misiles”.

Parpadeé ante el artilugio que había recogido y supuestamente estaba examinando. Torina había acudido al comerciante de armas terriblemente rápido. Sólo podía esperar que tuviera razón, pero puse la cosa de nuevo en la basura y mantuve mis manos hacia abajo a la altura de la cintura por si acaso.

"¿Y qué garantía ofrece de que está genuinamente interesado en esas cosas, si estuvieran disponibles y no estuvieran aquí para otros fines más subversivos?"

Extrajo una placa de datos, la hurgó y luego la giró hacia Lystin. “Puedo ofrecerte un millón ciento treinta mil doscientas dieciséis razones por las que deberías creernos”.

Lystin observó lo que había en la pizarra. "Ah, sí, parece que tienes fondos suficientes para comprar esas cosas si estuvieran disponibles".

Vislumbré la pantalla de la pizarra. Torina había abierto una cuenta de solo lectura especificada como certificada por The Quiet Room, que mostraba su saldo de bonos de un millón y cambio, tal como lo había descrito. La cuenta sólo estaba numerada y no la reconocí. Debe haber pertenecido a su familia.

Limpió la pantalla y guardó la pizarra. “Es la segunda vez que dices si tales cosas estaban disponibles. Tengo la clara impresión de que no es así, o te morirías por separarme de este dinero”, dijo, y luego me miró. “Te dije que esto era un callejón sin salida. Vamos."

Y ella se dio vuelta y comenzó a irse.

Había aprendido lo suficiente de su pequeño engaño como para intentar arriesgarme a seguirle el juego. “¿Qué puedo decir? Era una posibilidad remota, lo sé, pero vamos por buen camino”.

“¿Puedo ahora hacer correr la voz de que este lugar es un fracaso?” -Preguntó, llegando a la puerta.

“Sí, también podría…”

"Eso es incorrecto, no es una pérdida de tiempo, debes apreciar mi atención".

Torina y yo nos volvimos. Me encogí de hombros. "¿Por qué? El punto de contacto está apartado y es muy incompleto, en un sistema justo en el borde del espacio conocido. ¿Qué crees que la gente va a esperar cuando venga aquí? ¿Bellas artes y cenas gourmet?

“Muy bien tengo varios artículos en inventario disponible que te pueden interesar”.

Miré a Torina, quien suspiró. "Estamos escuchando, y cuando hayas terminado, regresaremos a nuestro barco si no vale la pena".

"Tengo seis misiles destructores de barcos Whisperwing completos con todos los manuales y software de tecnología auxiliar".

Netty, que había estado escuchando por el comunicador, habló por nuestros auriculares.

Los misiles Whisperwing son una variedad civilizada del sistema de misiles militares Firewing, fabricados por (y esto te va a encantar) una subsidiaria de propiedad total de Traversia Bolt-Right. Son tan buenas como las armas antibuque del mercado civil.

“Alas susurrantes, ¿eh? Son algo de segunda categoría, ¿no? Nosotros (y por nosotros me refiero a nuestro cliente, por supuesto) preferiríamos Firewings —dije.

"Los Firewings están sujetos a estrictos controles por parte del usuario final y generalmente no están disponibles; sin embargo, el rendimiento de Whisperwing es sólo un poco menor".

Torina y yo intercambiamos una mirada y luego regresamos al mostrador.

“Está bien, todavía estamos escuchando. ¿Cuánto, cuándo y dónde se pueden recoger? -Preguntó Torina.

"El precio de venta es de uno coma dos cinco millones de bonos por unidad y están disponibles de inmediato, sin embargo, su ubicación solo se dará a conocer cuando se haya recibido el pago".

Eso es demasiado caro, Van. Quizás setecientos cincuenta mil, como máximo, para Whisperwings. Uno punto dos cinco millones es lo que razonablemente pagarías por un Firewing. Ah, y hay mucho más

que una ligera diferencia de rendimiento, dijo Netty.

“Uno punto dos cinco millones es muchísimo para un Whisperwing. Podría ver un millón, como máximo”.

Desearía que Lystin traicionara alguna emoción, alguna reacción. Obviamente era una máquina, pero a diferencia de Netty y Perry, también era muy mecánico en eso. Leerlo era como intentar leer un muñeco, aunque con movimientos entrecortados y un aire vagamente nervioso.

En otras palabras, leerlo era imposible.

"Podría considerar bajar más cerca de un millón por unidad si estuviera dispuesto a comprar los seis".

"Necesitamos consultar con nuestro cliente para ver si está dispuesto a llegar tan alto".

"No puedo garantizar que las unidades estarán disponibles durante un período de tiempo determinado".

Abrí la boca para decir entendido, pero Torina habló primero.

“Les haremos un depósito de cien mil bonos y nos comprometeremos a dar una respuesta en no más de cinco días. Tanto si la compra se realiza como si no, puedes quedarte con el depósito”.

"Eso es muy generoso y aceptable para mí. Proporcionaré información de ruta a la cuenta correspondiente".

Metí las manos en los bolsillos y asentí.

"Supongo que será un placer hacer negocios contigo".

* * *

"Ese personaje de Lystin estaba mintiendo", dijo Lucky, de regreso a bordo del Fafnir. “Hice algunas averiguaciones discretas y no hay ningún Whisperwing desaparecido, ni por parte del fabricante ni de ninguno de los usuarios finales registrados. La inteligencia del gremio mantiene una estrecha vigilancia sobre armas de ese tipo de letalidad”.

“Entonces es una estafa”, dije. "No tienen los productos".

“Lo has logrado, jefe. Totalmente un ajetreo”.

Torina resopló y puso los ojos en blanco. "Cualquier cosa que ofrezca un lugar que huele así seguramente será una estafa".

"¿Qué es lo que quieres hacer?" preguntó Zenón.

Me quité el abrigo y me tomé un momento para desatar The Drop y Moonsword. "Torina, ¿alguna vez has tenido ganas de dedicarte a la falsificación?"

"No puedo decir que lo haya hecho, pero estoy dispuesto a intentarlo".

“Van, antes de que lancemos cualquier complot nefasto que estés tramando, ¿puedo recordarte que aceptaste ayudar a tu primo en la Tierra? Falta poco menos de un día para la fecha límite que le dieron”, dijo Netty.

Suspiré. “Sí, buen punto. Lucky, ¿puedo molestarte para que revises todos los datos e imágenes que Torina y yo recopilamos allí? Realmente me gustaría saber quién o qué es Lystin”.

"Espeluznante como el infierno, eso es lo que es", dijo Torina.

"Sí. Me recordó un poco a esos Trinduk, los Hechiceros”, respondí, lo que sugirió otra vía de investigación. Lucky lo aprovechó y asintió con entusiasmo.

"Seguro. Tengo unos días libres mientras Linulla trabaja en un proyecto para mí. Y, sinceramente, has despertado mi interés, Van. Descubriré todo lo que pueda”.

“Gracias, suerte. Mientras tanto, supongo que regresaremos a la Tierra. Y a Appleton, Wisconsin, en particular”.

Torina hizo una mueca. "Puaj. Me encanta ese queso Wisconsin que me diste. Pero ese... lugar, ese hedor y ese toque de queso rancio podrían haberme arruinado los lácteos para siempre.

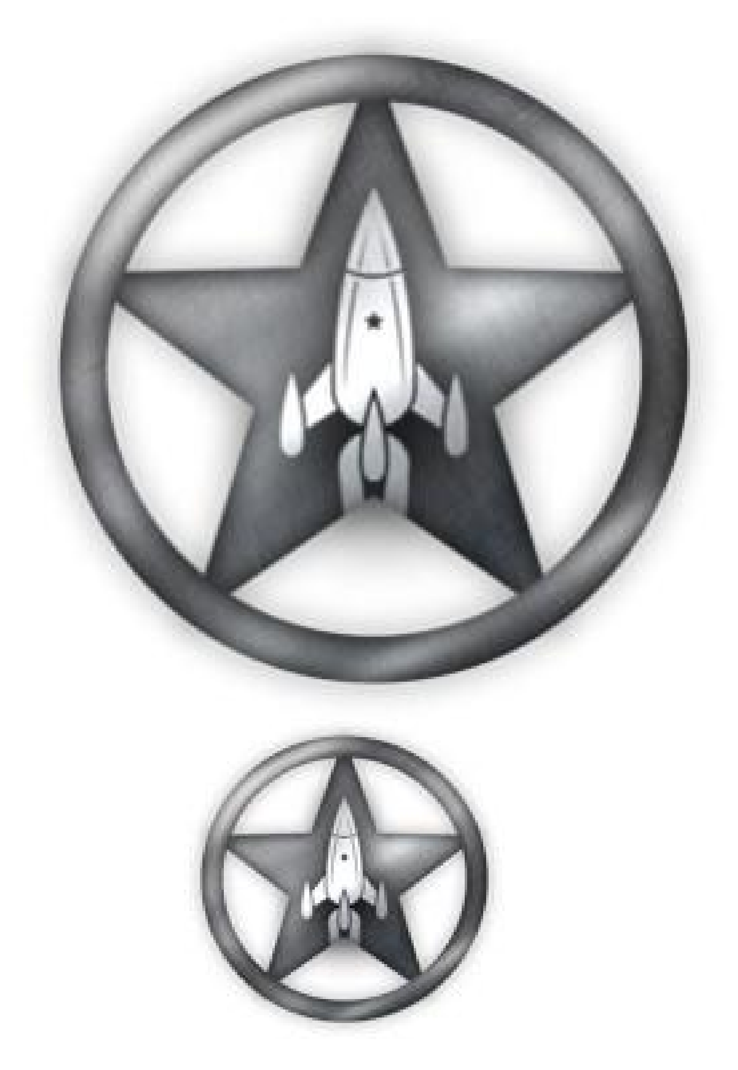
Sonreí. “Yo arreglaré eso, Torina. Te presentaré un queso tan maduro que te olvidarás por completo del olor de Touchpoint”.

“Olvídalo en el buen sentido, espero. ¿Cómo se llama este queso?

“Limburger”.

Los ojos de Torina se iluminaron. "Suena elegante."

"Claro, sigamos con eso".



"Carter, ¿estás seguro de que aquí es donde se encuentran?" Yo pregunté.

Él asintió. "Ese contacto que me diste pudo acceder directamente a sus correos electrónicos y chats cifrados, lo cual, dicho sea de paso, da un poco de miedo".

“Créame, Carter, eso es sólo la punta del cibericeberg. De todos modos, un bar de vinos. No es exactamente el tipo de lugar en el que esperaría que se reunieran un montón de locos por las conspiraciones.

"Los locos saben apreciar el vino, Van", dijo Perry. “Son las

personas que beben IPA las que deben ser condenadas al ostracismo. Por el bien de la galaxia”.

“No hay discusión sobre eso. Pero siempre me había imaginado sótanos húmedos cubiertos de fotografías granuladas de puntos, rayas y cosas en el cielo, y muchos susurros en voz baja...

"Ese es nuestro hombre", dijo Carter.

Habíamos alquilado una habitación en lo que resultó ser una de las cadenas de hoteles de lujo en las afueras de Appleton, en cuyo bar de vinos The Truly Aware celebraban sus reuniones ocasionales. Según los chats y correos electrónicos que Carter había obtenido de mi contacto (a quien ahora le debía un favor), esta noche era una de esas reuniones. Probablemente tenía algo que ver con Carter, su estúpido coche y los incidentes en la granja, ya que su fecha límite era a primera hora de la mañana.

Carter, sorprendentemente atento, había colocado previamente un par de cámaras pequeñas y discretas en la barra incluso antes de que llegáramos. Por razones obvias, habíamos dejado a Zeno, Icky y Rolis a bordo del Fafnir, que estaba estacionado a unos kilómetros de distancia en una zona boscosa al borde de un lago. Carter había estado esperando con un auto alquilado, que nos llevó a Torina, Perry y a mí al lugar de encuentro. Ahora, estábamos en la habitación que había alquilado, observando las imágenes de la barra en una pizarra de datos y esperando a que se desarrollara nuestro plan, que se había tramado en nuestro camino de regreso a la Tierra.

Estudié al hombre que acababa de entrar en la vinoteca y luego sacudí la cabeza. El casting central no podría haber enviado a un loco ovni más estereotipado. Tony Burgess era un hombre corpulento, descuidado y sin afeitar hasta el punto de parecer un poco tupido, probablemente entre veintitantos y treinta y tantos años. Llevaba una chaqueta bomber abierta para revelar una camiseta descolorida de Star Wars, jeans, botas de combate y, por supuesto, un sombrero de fieltro.

"Incluso si nunca hubiera sabido qué era un conspirador ovni, sabría que lo era", dijo Torina.

Toqué mi comunicador. "Zeno, ¿cómo están?"

"Maravilloso. Netty ha estado señalando la vida silvestre local. Ahora sé lo que es un panda basura”, respondió.

“¿Un panda basura? ¿Te refieres a un mapache?

"Netty, dijiste que era un panda basura, esa cosa peluda con la máscara que pasaba por allí".

"Resulta que me gusta más el panda basura que el mapache". Es más poético, como matar un pollo en lugar de un ganso canadiense”, respondió Netty.

“De todos modos, muchachos, nuestro contacto está aquí. Esté atento a que le llamemos”.

"Esperar, ya que eso es todo lo que realmente podemos hacer", dijo Zeno.

"Tan preciso como siempre, ingeniero". Me volví hacia Torina. "Bueno, querido. Estás listo”.

Torina asintió y abrió su chaqueta para revelar una camisa que era... bastante ajustada. Le sonreí, luego a ella. "¿Has estado llevando eso entre tus cosas a bordo del Fafnir?"

“Nunca se sabe cuándo puede resultar útil. Yo los llamo los Distractores”.

“¿Los distractores? Pero sólo hay una camisa”.

Torina me lanzó un beso. "No me refería a la camiseta".

Perry suspiró. “Consigue una habitación. O, debería decir, conseguir otra habitación”.

* * *

"Tengo que admitir que es impresionante", dijo Carter, con una sonrisa maliciosa en su rostro.

Vimos en la cámara cómo Torina entraba tranquilamente en la vinoteca, casual, distante y lo suficientemente furtiva como para ser interesante. Sin embargo, no se suponía que ella fuera interesante para Carter. Y le entrecerré los ojos para dejarle claro el punto.

Él parpadeó hacia mí. "¿Qué? ¿A un hombre no se le permite apreciar una... hermosa vista?"

“No, no lo es”.

Carter se encogió de hombros. "Bien. Sólo digo”.

A nuestro objetivo, el señor Tony Burgess, se le habían unido en su mesa otras dos personas: un tipo ratonil con el pelo ralo y una constitución como la de un muñeco de palito, lo que le daba una imagen casi exactamente negativa del corpulento y más que un poco hirsuto Burgess, y una mujer joven con un corte de pelo de paje y gafas, por lo demás anodina tanto en apariencia como en vestimenta. Estos dos eran los que Tony obviamente había estado esperando, y se habían puesto manos a la obra con cualquier asunto que pretendieran unos minutos antes de que Torina entrara al lugar.

"Carter, ¿por qué no usaste lectores de imágenes con sonido?" Yo pregunté.

“Lo siento, Van. Eran todo lo que tenía, y no pensé que valiera la pena el viaje de regreso a Anvil Dark para conseguir algunos”.

Lo miré de reojo. "Nunca pensaste en eso, ¿verdad?"

"Presta atención, esto es importante", logró decir, con el rostro sonrosado de vergüenza. Al menos sus capilares podrían admitir que estaba equivocado.

Algo golpeó la puerta que conducía al balcón de la habitación. Tenía The Drop pero había dejado Moonsword en el Fafnir. Si bien no tenía la intención de dispararle a nadie, el aturdidor de The Drop definitivamente podría ser útil. Una hoja que podría abrir un tanque Abrams sin mucho esfuerzo, no tanto.

Abrí la puerta.

"Servicio de habitaciones", dijo Perry.

Abrí la puerta y él entró de un salto en la habitación.

Le fruncí el ceño. "¿No se supone que eres nuestro ojo en el cielo?"

"Sí."

“¿Pasa… algo malo?”

"Sí."

Carter y yo nos tensamos, pero Perry se limitó a negar con la cabeza.

"Soy demasiado atractivo para mi propio bien", dijo Perry, suspirando. Últimamente suspiraba mucho, aparentemente tratando de hacerlo bien.

"Perry, ¿de qué diablos estás hablando?"

“Hay un búho enorme que sigue volando detrás de mí. Creo que lo está pasando mal, Van.

"¿Qué tienes de malo?"

“Síndrome de Perry. Y no hay cura”.

Fue mi turno de suspirar. "Perry, necesitamos que..."

“Ella no me dejará en paz, Van. ¿Cómo se supone que voy a hacer mi trabajo si tengo mujeres arrojándose hacia mí, literalmente, como en el aire?

“Encuentra una manera, Perry. Pero déjala caer suavemente. Ella se merece eso”.

Suspiró una vez más y abrí la puerta para que pudiera lanzarse al aire. Sin embargo, antes de hacerlo, se giró y sacó un ala.

“¿Y ahora qué?” Yo pregunté.

“¿Qué, sin propina?”

Cerré la puerta y regresé a la pizarra que representaba los datos de las imágenes. Torina se había sentado en la barra, notoriamente sola. En este punto, su plan se volvió bastante fluido. Supusimos que tendría que encontrar alguna manera de llamar específicamente la atención de Burgess y luego trabajar desde allí.

Pero, mientras Carter y yo observábamos, Burgess hizo un gesto de espera a sus compañeros, luego se puso de pie y se dirigió hacia la barra, enderezándose su sombrero de fieltro en el camino.

Sólo nos quedamos mirando.

"¿En realidad? ¿Él va por ella? ¿Así? A él ?" Dijo Carter, con la voz tensa por la incredulidad.

Me encogí de hombros. "Hay que admirar el optimismo del tipo".

Carter me fulminó con la mirada. "Noto que no te preocupa que él

admire a Torina".

“Es porque estoy intensamente celoso de ti, Carter. Mis celos arden con el poder cataclísmico de un sol que explota”, dije, manteniendo los ojos en la pizarra.

No, Burgess no había ido al bar sólo para hacer un pedido. Se acercó deliberadamente a Torina, pidió una bebida, luego se volvió hacia ella y habló, mostrándole una sonrisa a través de su barba desaliñada. No necesitaba audio para saber que él también se estaba ofreciendo a invitarla a una bebida.

Torina no mostró ni un atisbo de nada excepto un leve y casi indiferente agradecimiento por la oferta. Burgess, aparentemente alentado por no haber sido ignorado de inmediato, continuó hablando, apoyándose en la barra mientras lo hacía.

“—con algunos amigos, pero sólo por una hora más o menos. Si estás interesado en tomar una copa, entonces...

La voz llegó por el comunicador justo cuando Torina metió la mano en su abrigo. Obviamente había aprovechado la oportunidad para abrir el canal predeterminado en su comunicación, el compartido por la tripulación del Fafnir.

“Lo siento, no soy…” Hizo una pausa. Había estado aprendiendo inglés para hacerle la vida más fácil en la Tierra y había recorrido un largo camino. “Lo siento, ¿inglés no es mi primera charla? ¿Hablar?"

"¿Idioma?"

“¡Ah, sí! Idioma. Yo soy... Italia.

"¿Italiano?"

Ella asintió. “Muy italiano.”

Burgess sonrió. "Lindo."

Torina miró a su alrededor. "Esperaba encontrar a alguien interesante con quien hablar ahora, pero..."

“Cuarenta y cinco minutos. Media hora y estaré libre”, insistió Burgess.

"¿Lo siento?"

Burgess hizo lo que mucha gente hace cuando habla con alguien que no entiende bien su idioma: habló más alto y más lento, como si eso pudiera ayudar.

“¡Treinta minutos! ¡Treinta y ya terminé!

"Te está diciendo que estará libre en treinta minutos", dije, asegurándome de dirigir mi voz al auricular de Torina.

“¡Ah, treinta minutos! Está bien, sí, pero no estoy seguro”.

“¡Soy un tipo fascinante! Créame, ¡la espera valdrá la pena! Burgess puntualizó esto con movimientos de sus manos que parecían estar practicando el arte marcial más incómodo del mundo.

Carter negó con la cabeza. “Este payaso es... quiero decir. Esto es una tontería. ¿Realmente cree que alguien como Torina...?

"Sí, lo hace, que es el objetivo de esto", gruñí. “Lee la habitación. Es un señuelo, en caso de que te hayas perdido esa discusión”.

Carter captó la indirecta y cayó en un silencio melancólico que aun así logró irritarme y de alguna manera dar a entender que Torina estaba fuera de mi alcance. Tenía que darle crédito a Carter; él era el Emperador de los Imbéciles.

Torina finalmente accedió a quedarse, tras lo cual Burgess volvió con sus amigos. Su lenguaje corporal transmitía que tenía prisa, lo que sus compañeros notaron y se quejaron. Pero Burgess dijo algo, todos miraron a Torina, luego tanto el otro hombre como la joven sonrieron y asintieron con algo parecido a curiosidad brillando en sus ojos.

Diez minutos más tarde, terminaron y Burgess se apresuró a regresar para unirse a Torina.

"Perry, ¿cuál es la situación ahí fuera?" Yo pregunté.

"Creo que ha decidido que estoy fuera de su alcance".

"¿Qué?"

“El búho. Ella parece haberse rendido. Obviamente soy demasiado pájaro para ella...

“¿Podrías olvidarte de ese estúpido búho y mantener tu cabecita mecánica en el juego, por favor?”

"Oh, claro, cuando tú y Torina se sienten juguetones, entonces todo lo demás se va al fondo de la pila..."

"¡Sidra de pera!"

"Bien. No hay nadie en el aparcamiento ni alrededor de la furgoneta de Burgess. De hecho, la zanja justo enfrente de su lugar de estacionamiento te cubrirá bien hasta que llegue justo a la puerta del conductor”.

"Gracias. Avísanos si algo cambia, a menos que se trate de tu futura novia, en cuyo caso puedes contarme eso a bordo del Fafnir.

Asentí a Carter. "Vamos."

Nos dirigimos hacia la puerta, revisándonos en busca de cualquier cosa que sin darnos cuenta pudiera traicionarnos como personas no del todo comunes. La pizarra de datos fue un problema, pero simplemente se parecía a una tableta, por lo que deberíamos poder monitorearla.

Revisé The Drop justo antes de salir de la habitación, asegurándome de que estuviera configurado en su configuración de aturdimiento más baja. También quité el cargador y limpié la recámara, para no poder disparar accidentalmente una bala que volaría a Tony Burgess por la mitad.

Eso sería difícil de explicar, pero dadas sus decisiones de moda y su marchito sombrero de fieltro, no pensé que muchos jurados me condenarían, incluso si me atraparan.

* * *

“¿Simplemente intentó... simplemente intentó cerrar el trato?” Carter siseó.

“Ella es una mujer, no una transacción, dinosaurio. Mierda, no me extraña que seas una experta en las primeras citas”, comenté, manteniendo un oído enfocado en la voz de Torina.

Matamos el vídeo en la pizarra y simplemente mantuvimos el audio a través del comunicador. El brillo de la pantalla no nos ayudó precisamente a escondernos en la zanja, y Torina siguió comentando en su inglés entrecortado y torpe para hacernos saber lo que estaba pasando.

“Lo siento, pero no te quedes solo. Tener apareamiento en la habitación”.

"Yo... ¿qué?"

“Compañero de cuarto, Torina. Aparearse en la habitación es un poco diferente”, dije.

“Ah, espera. Compañero de cuarto. Tienes lugar? ¿Vivir solo? Su voz había adquirido un tono ronroneante, que era a la vez extraño y algo... bueno, intrigante, en su pidgin inglés.

“Yo… sí, sí. ¿Por qué?"

Miré a Carter y ambos sacudimos la cabeza. ¿Por qué? ¿En realidad?

Torina no dijo nada y Burgess finalmente solo dijo: "Oh".

Una pausa y luego prosiguió. “¡Oh—oh! Bien, eh… sí, lo hago”.

“Vamos allí ¿por qué no? Dices que las cosas sobre ovnis son interesantes, así que puedes mostrarme”—hizo una pausa—“cosas”.

“Tranquilo, gran tirador. Deja algo de encanto para el resto de nosotros —susurré, aunque no a ella, ya que mantenía cerrada la transmisión de mi comunicador.

Otra pausa, luego Burgess habló, su voz repentinamente rápida, casi urgente.

"Entonces terminemos nuestras bebidas y, um, mi camioneta está afuera".

Carter resopló por lo bajo. “Por supuesto que tiene una furgoneta. ¿Tiene Free Candy al costado?

A pesar de mi molestia con Carter, me reí. Y una alfombra peluda. Probablemente. Sabía que podíamos contar con viejos fieles”.

“¿Viejos fieles? ¿El géiser?

Negué con la cabeza. "No. Erecciones. No hay fuerza más poderosa en el universo, incluidos los agujeros negros y los quásares”.

Carter se rió, pero luego se quedó en silencio cuando le lancé una mirada. Su único buen chiste le valió un poco de libertad conmigo.

Pero sólo un poco.

Torina y Burgess continuaron con la pequeña charla mientras salían del bar de vinos y se dirigían al estacionamiento. Carter y yo nos quedamos quietos, agazapados entre la hierba alta de la zanja. La noche era fría y clara, las estrellas brillaban en lo alto como gemas arrojadas por la mano de Dios. Sólo oíamos grillos distantes y el ocasional silbido y estruendo del tráfico en las carreteras cercanas; todos los ruidos suaves se entrelazaban en una canción que se tocaba todas las noches.

Nuestra víctima acaba de salir por la puerta del estacionamiento. "Él y Torina están afuera, dirigiéndose hacia ustedes ahora", dijo Perry, manteniendo su transmisión a nuestros auriculares.

“¿Listo, Carter?”

Levantó el saco de arpillera. "Sí."

Quince metros, dijo Perry.

Diez .

Cinco .

Ahora podíamos oírlos, sus voces murmuradas, sus pasos sobre el pavimento del estacionamiento. Miré a través de la hierba la furgoneta de Burgess, una vieja Ford Econoline carcomida por el óxido en los paneles inferiores. Los envoltorios de comida rápida competían por el espacio en el tablero, y había un pequeño y clásico muñeco alienígena colgando del espejo retrovisor.

Deberías poder verlos ahora, dijo Perry.

Pude. Torina se separó para dirigirse al lado del pasajero, mientras Burgess venía directamente hacia nosotros.

Con las llaves tintineando, agarró la manija de la puerta. Me levanté y caminé hacia él, seguido por Carter.

Burgess nos vio y se quedó mirando...

Era todo lo que necesitaba.

Levanté The Drop y disparé, lanzando un pulso de energía contra él que lo hizo caer contra la camioneta con un ruido sordo. Torina ya estaba corriendo alrededor de la camioneta. Ella llegó justo a tiempo

para atraparlo y evitar que su cabeza con sombrero de fieltro incrustado golpeara el pavimento.

Carter se puso la capucha sobre la cabeza mientras yo recogía sus llaves. Metimos a Burgess en la camioneta por la puerta del conductor, pensando que las puertas traseras estaban demasiado expuestas para usarlas. Luego subimos y cerramos las puertas, pero no hasta que Perry se deslizó dentro y aterrizó limpiamente en la parte trasera con Torina y Burgess.

Escuché a Torina hacer un ruido. “¿Qué… qué es ese olor?” preguntó desde la parte trasera de la camioneta, donde estaba vigilando a Burgess. Carter iba de escopeta.

Moví un pequeño pino de cartón que colgaba del espejo retrovisor y luego puse la llave en el contacto. "Eso, querida, se supone que es el olor de los pinos".

“No, me refiero a ese otro olor, el que apesta”.

Puse en marcha el motor. Fueron necesarios un par de intentos, pero finalmente lo consiguió. “Oh, ¿ese olor? Eso se llama marihuana”.

"¿Hierba? ¿Por qué alguien quemaría hierba en su... furgoneta, verdad?

"Nota personal: haz que Torina pruebe la marihuana alguna vez".

"Conozco a un tipo en Spindrift que fabrica bongs absolutamente increíbles, jefe", dijo entusiasmado Perry.

"¿Por qué tú..."

"Tengo un chico para todo".

“Por supuesto que sí, pájaro. Por supuesto que sí”.

Dicho esto, llevé la camioneta a la carretera adyacente al hotel y regresé al Fafnir.

“¿Tengo que ser yo quien lo diga?” -Preguntó Perry.

Lo miré con recelo a través del espejo retrovisor. Su tono era demasiado ligero para ser otra cosa que problema.

“¿Di qué, pájaro?” Yo pregunté.

El pico de Perry se abrió en una carcajada. "Furgoneta. En una furgoneta. Conduciendo un...

Torina resopló y luego gimió. "Perry, si me haces inhalar más de la esencia de Van, entonces necesitarás más que un tipo para conservar las plumas de tu cola".

Perry cerró el pico.

Pájaro inteligente.

## 15



Burgess estaba aturdido cuando nos detuvimos en el camino tupido a unos cincuenta metros del Fafnir. Dejé a Torina y Carter para

que lo vigilaran y regresé al barco. Perry ya estaba allí cuando llegué.

“¿Cómo te fue?” preguntó Zenón.

“Bien hasta ahora. Pero en el camino de regreso se me ocurrió una idea, una manera de convencer firmemente a nuestro amigo Burgess de que cooperara con nosotros”.

Me volví hacia Icky. “Icky, te voy a enseñar una frase en mi lengua materna, el inglés. Cuando te dé la señal, quiero que se la repitas a nuestro invitado. Palabra por palabra, sin desviaciones”.

“Uh… está bien. ¿Cuál es la frase?

Se lo di y le hice repetirlo varias veces hasta que lo entendió.

"¿Qué significa, de todos modos?" preguntó ella.

Le dije y luego le di algunas instrucciones adicionales. Cuando dejé el Fafnir para regresar a la camioneta, todos se reían.

"Van, eres cruel", dijo Zeno.

“Lo tomaré como un cumplido, gracias. Está bien, Icky, dame cinco minutos y luego sígueme. Perry te guiará hasta la furgoneta.

“¡Sí señor, jefe!”

Salí del Fafnir y me abrí paso entre la maleza húmeda de la noche, de regreso a la camioneta de Burgess. Cuando llegué, Burgess se había recuperado en gran medida y estaba lanzando blasfemias a través de su capucha, junto con amenazas de vernos encerrados o demandados, o algo adecuadamente espantoso, de todos modos.

"Como habrás notado, está despierto", dijo Torina.

“¿Quiénes son ustedes? ¿Cuál es el idioma que estás hablando? ¿Qué carajo...?

Le saqué la bolsa de la cabeza. Desde el punto de vista de Burgess, reveló a tres humanos de apariencia normal. Inmediatamente comenzó a escupir aún más maldiciones y advertencias.

“Tony, Tony, relájate. No te vamos a hacer daño. O, bueno, vamos a intentar no lastimarte de todos modos, pero eso depende de ti”.

"Esperar. Ustedes... ustedes son los Hombres de Negro, ¿no?

“¿Me parezco a Will Smith?”

"Muy gracioso", respondió Burgess, lamiéndose los labios. “Nos hemos acercado demasiado a la verdad, ¿no? Lo sabía. Sabía que estábamos en algo de esa granja en Iowa”.

“En realidad, Tony, eso es correcto. Te has acercado mucho a la verdad. Y ahora te acercarás aún más”.

Me incliné hacia él. "Esto es muy importante".

“No lo haré…”

“Tony, guárdalo, y lo digo en serio. Escucha lo que voy a decir, porque tu vida depende de ello. ¿Lo entiendes?"

“Bastardos del gobierno, déjenme adivinar, simplemente voy a desaparecer…”

“Tal vez, sí. Pero si no quieres que eso suceda, entonces debes escuchar con atención. Debes cooperar. Gritas, intentas pelear o incluso simplemente te niegas a hacer lo que te decimos y no puedo salvarte. ¿Lo entiendes? No puedo salvarte”.

Sudando ahora y pálido, Burgess me miró con los ojos muy abiertos. “¿Salvarme de quién?”

Me volví hacia Torina y asentí. Ella y Carter abrieron las puertas traseras de la camioneta.

Perry saltó y aterrizó con un ruido metálico y un raspado en el suelo oxidado. "Oye, jefe, ¿qué me perdí?" preguntó, hablando en inglés.

Burgess dejó escapar un grito ahogado y luego algo parecido a un gemido. "Qué-?"

Pero se interrumpió cuando Icky apareció en la parte trasera de la camioneta, blandiendo una de las herramientas flexibles que ella y Zeno habían adquirido en Plenty.

“¡QUE COMIENCE EL SONdeo!” —gritó en un inglés pasable.

Burgess no dijo nada. Él simplemente se quedó mirando.

Luego se desmayó.

* * *

Burgess se mostró muy cooperativo después de eso, es decir, una vez que volvió en sí. Para entonces Icky ya se había ido, pero le informé que ella estaba cerca con su herramienta flexible, lista para...

El resto lo dejé a su imaginación.

Lo que siguió fue una conversación larga e incoherente que comenzó en lo más profundo del ámbito de las teorías de la conspiración, pero que pronto se adentró en el ámbito de lo interesante. A pesar de su obsesión nerd con todo lo relacionado con ovnis o extraterrestres, Burgess y sus compañeros en Truly Aware, que incluían a los tres que vimos en el bar y uno o dos más, en realidad habían recopilado información de inteligencia sorprendentemente buena. Sin embargo, a mitad del interrogatorio, Carter finalmente habló.

“¿Dónde está Gertie?”

“¿Dónde está… quién?” preguntó Burgess.

“Mi coche. Lo juro, si siquiera la has arañado...

“Ella está… eh, ¡está en mi garaje! ¡Y está bien!

Le hice un gesto a Carter para que retrocediera. Sólo había estado planeando infundir miedo a la atención extraterrestre en Burgess y obligarlo a retroceder. Y devolver el coche de Carter, por supuesto. Pero se me ocurrió que en realidad podría sernos mucho más útil. No sólo había recopilado información sorprendentemente buena sobre la granja y la noche en que el Velo la atacó, sino que también había acumulado información sobre docenas de supuestos encuentros con extraterrestres en todo el mundo. Algunas de ellas eran obviamente una tontería, pero otras olían a ser demasiado reales. Y Burgess no sólo tenía un conocimiento enciclopédico de todo ello, sino que también era lo suficientemente inteligente y perspicaz como para extrapolar y sacar conclusiones.

En otras palabras, este era un tipo al que preferiría tener de mi lado que no tenerlo. Si permaneciera en la naturaleza, por así decirlo, no sería más que un dolor constante en el trasero.

"Tony, ¿te gustaría ayudarme?"

Sentí que Torina me miraba y Carter se ponía rígido. Aunque ninguno dijo nada.

“Ayudarte… ¿cómo?”

Señalé la parte trasera de la camioneta. "Vamos a dar un paseo".

"Oh, no-"

"¿Qué? Ah, espera. No, me refiero a un paseo real. Tengo algo que quiero mostrarte para que sepas con quién tratarás o contra quién te enfrentarás.

Sacamos a Burgess de la camioneta y luego lo acompañamos hacia el monte, hasta el Fafnir.

Cuando rompimos el borde del claro, nos detuvimos. Burgess miró a su alrededor.

“No veo nada. ¡Oh—oh, mierda, vas a ejecutarme—!”

—Oh, porque… no voy a matarte, troglodita babeante. Recoge tu mierda y deja de quejarte”. Toqué mi comunicador, pero no antes de darle a Burgess una mirada despiadada que lo hizo callar. "Netty, por favor deja caer el velo del secreto".

El Fafnir repentinamente apareció, una presencia descomunal agachada sobre sus puntales de aterrizaje.

Burgess siseó en estado de shock y asombro.

“Tony, este es el Fafnir, nuestro barco. Es una nave estelar de clase Vigilante, aunque se les conoce más comúnmente como Dragones o Dragonets si no se actualizan a un determinado estándar”.

La voz de Burgess era pequeña y tranquila. “¿Una nave estelar?”

"Sí. Ven y échale un vistazo”.

Acompañamos a Burgess a bordo. Temblando, con la respiración entrecortada y entrecortada, entró con cautela en la esclusa de aire.

Me pregunté si así era como me veía la primera vez que la vi sentada en el granero hace tanto tiempo.

"¿Es este nuestro chico?" preguntó Zenón.

Burgess volvió a gemir. Para él, Zenón debe ser una morsa antropomórfica que habla.

“Oye, encantado de conocerte. Soy Rolis”. Corrió a lo largo del mamparo y clavó su cámara en la cara de Burgess.

"I-"

“Chicos, él no puede entender ni una palabra de lo que están diciendo. Netty, ¿puedes traducir todo al inglés, por favor?

“Intentemos esto de nuevo. ¡Hola, soy Rolis!”

“¿Eres un… un robot?”

“No, soy ingeniero. Me convertí en un robot cuando morí”.

"Por supuesto que sí".

“Oye, jefe, antes de levantarlo, deberíamos tomarnos un tiempo para calibrar el... oh. Bueno, ¿hola? ¿Estás listo para ser investigado? Preguntó Icky, trepando a la cabina de la tripulación desde popa, donde obviamente había estado husmeando en ingeniería.

“No, por favor…”

"Relájate, Tony", le dije, poniendo una mano en su hombro. "Icky realmente no quiere sondearte".

"¿No?"

"No, no es así", dije, luego me volví hacia Tony. “Esa fue una pequeña estratagema para que cooperaras, que funcionó bastante bien, en realidad. De todos modos, pensé en tomar un pequeño vuelo para que puedas ver... bueno, la verdad. Eso es lo que buscabas, ¿verdad?

“¿Un… vuelo? ¿Dónde?"

Me encogí de hombros. “No muy lejos. Digamos, ¿la luna? Puedes visitar el lugar de aterrizaje del Apolo 11. Vale la pena el viaje”.

* * *

Admito que disfruté viendo la reacción de Burgess cuando el Fafnir se levantó y se dio cuenta de que no se trataba de una gran estafa o plan, o de una broma elaborada que le estaban dirigiendo. Lo

instalamos en el asiento del copiloto para que tuviera una buena vista y se quedó boquiabierto (probablemente de la misma manera que yo) mientras el cielo se oscurecía y el horizonte comenzaba a curvarse. Llegamos a la órbita mientras ascendíamos sobre el norte de California y luego hicimos una vuelta completa a la Tierra.

La boca de Burgess se movía ocasionalmente, emitiendo el comienzo de un pensamiento.

"Este-"

"Qué-?"

"Cómo-?"

Perry se inclinó hacia adelante. “Nunca me canso de esta parte, donde se dan cuenta de que todo es verdad y que esto realmente es una nave espacial. La expresión del rostro de Tony quedará genial en mi colección”.

Me volví hacia él. "¿Qué colección?"

"¿Qué? Oh, lo siento, sólo un problema técnico, Van. No tengo una colección de imágenes de rostros de personas que llegan al espacio por primera vez, y ¿cómo te atreves a sugerir algo así?

Burgess se volvió y miró a Perry. Su voz finalmente encontró algo de tracción.

"Eres... un pájaro".

“Bueno, técnicamente, estoy inspirado en un pájaro. En realidad, soy una IA de combate del Peacemaker Guild, modelo AU-987T, número de serie 18974XM6. Todas las series AU siguen el modelo de la fauna nativa de diferentes mundos, por lo que pueden encajar mejor”.

“¿Un… combate? ¿Mundos? ¿Qué?"

“Iremos poco a poco, Tony. Simplemente aguanta y contempla el paisaje. Eso es Japón debajo de nosotros. Muy bien, ¿eh? Yo dije.

"Japón. Yo… mierda, eso es Japón”.

Cruzamos el Mar de Japón y pasamos casi directamente sobre Seúl, Corea del Sur. Burgess negó con la cabeza.

"Esperar. ¿Nos dirigimos hacia China? ¿No te preocupa que... te detecten a ti... a nosotros? ¿Considerar esto una intrusión hostil?

“No pueden vernos. Ningún sensor terrestre realmente puede hacerlo”, respondí, luego fruncí el ceño y volví mi atención a Netty.

"Lo que me recuerda... Netty, ¿cuánto falta para llegar a la luna si no usamos el disco?"

“¿Usando únicamente polarizadores de gravedad? Unas ocho horas, más o menos.

"¿Polarizadores de gravedad?" Preguntó Burgess, con los ojos muy abiertos como platos.

"Sí. Son las cosas que nos permiten experimentar una g constante a bordo del barco. Hace que sea más fácil moverse, pero también evita que nos convirtamos en una fina capa de sustancia pegajosa contra los mamparos cuando el motor se activa. También podemos usarlos como una especie de motor para el Fafnir, pero no muy "Bueno, especialmente fuera de un pozo de gravedad de tamaño decente, y, mierda, ¿alguna vez me estoy volviendo bueno entendiendo y explicando estas cosas?", dije, incapaz de evitar sonar un poco triunfante.

“De todos modos, eso significa que deberíamos contar con un día completo para el viaje de ida y vuelta. ¿Estás de acuerdo con eso? Le pregunté a Burgess.

"Yo... uh, sí, supongo", dijo, luciendo y sonando conmocionado. “Quiero decir, ¿qué diablos? Me pierdo un día vendiendo gasolina y bocadillos a cambio de un viaje a...

Se detuvo y sonrió. “Un viaje a la luna. Hablas en serio, ¿no?

Le devolví la sonrisa. "Netty, mostrémosle a Tony lo serios que somos".

* * *

Burgess había vuelto a quedarse mirando en silencio cuando abandonamos la órbita, la Tierra convirtiéndose en un disco lleno y cayendo detrás de nosotros en una mancha de gloria azul y verde. Prácticamente lo dejamos solo con sus pensamientos durante el viaje, aunque uno de nosotros, Torina, Carter o yo, lo mantuvimos vigilado. De lo contrario, nos movimos atrás con Icky, Zeno y Rolis y nos

encargamos de algunos trámites y administración pendientes, porque el trámite y la administración son una constante universal, como los impuestos y la velocidad de la luz.

Regresé a la cabina cuando nos insertamos en la órbita lunar. Carter estaba parloteando sobre algo y yo me preparé para intervenir, pero resultó que él y Burgess en realidad estaban hablando de autos.

“No, no, la edición Black Pearl del 280Z era una edición limitada. El auto de seguridad en el 77º Gran Premio de Long Beach fue una edición Zap”, estaba diciendo Carter.

"¿Está seguro? Podría haber jurado que era un Perla Negra”.

"No, fue un Zap—"

"Disculpen, muchachos", interrumpí, ahuyentando a Carter del asiento del piloto. Me volví hacia Burgess. “No sabía que conocías los autos. Pensé que simplemente los robaste”.

“Eso… sí. Ya le pedí disculpas a Carter por eso”.

“Me alegra oírlo. Netty, ¿cuánto falta para llegar al sitio del Apolo 11?

"Debería estar surgiendo en el horizonte en unos cinco minutos".

Netty nos mantuvo en una órbita baja, lo suficientemente baja como para que pudiéramos ver a simple vista la etapa de descenso del Eagle, el regolito perturbado y los pedazos de equipo esparcidos por el sitio por Armstrong y Aldrin. La cámara le dio a Burgess una vista tan cercana que se podían distinguir fácilmente los patrones de las botas de los astronautas.

* * *

Cuando el sitio quedó atrás, me volví hacia Burgess.

“Ahí tienes, Tony. Ahora eres uno de los pocos cientos de humanos que han estado de cerca y en persona con el lugar de aterrizaje del Apolo 11”.

“¿Unos pocos cientos? ¿Quieres decir... que ustedes no son los únicos humanos aquí?

"Nada de eso. Torina es de Helso, una luna parecida a la Tierra en el sistema estelar de Van Maanen”.

Burgess se volvió hacia ella. “¿Entonces no eres de Italia?”

Torina se rió. "No, lo siento".

Burgess se volvió hacia mí. "Bueno. Ahora que estoy un poco menos asustado, ¿a qué se debe todo esto? ¿Por qué me muestras esto?

"Como dije, Tony, quiero contar con tu ayuda".

“¿Mi ayuda?” Hizo un gesto a su alrededor. “¿Qué tipo de ayuda podrías necesitar de mí?”

Sonreí. "Hablemos de ello en el camino de regreso a la Tierra".

* * *

“¿Detonaste esa bomba nuclear en órbita hace unos años?”

Asentí mientras el Fafnir descendía hacia Appleton. “Mea culpa. Alimentaba un láser de rayos X, que necesitábamos para ayudarnos a salir de un aprieto”.

“Esa fue una gran noticia. Interrumpió Internet, GPS y demás durante días”.

Me encogí de hombros. "¿Lo siento?"

Burgess se rió. “Ah, santa mierda. Simplemente no puedo creer todo esto. Quiero decir, lo hago, pero no lo hago”.

"Créeme, he estado exactamente donde tú estás".

"Entonces, ¿qué más has hecho que sea, ya sabes... extraterrestre?"

"¿Como?"

“Bueno, secuestros, por ejemplo. Ha habido muchos de ellos en los últimos años”.

Me tensé y me senté. Lo mismo hicieron Torina, e incluso Carter y Perry.

“¿Secuestros? Háblame de ellos, Tony.

Se lanzó a una descripción exhaustiva de las desapariciones en todo el mundo que Burgess estaba convencido de que eran obra de extraterrestres. El tipo tenía una memoria eidética, por lo que fue capaz de recitar nombres, lugares, fechas y pistas asociadas de que se trataba de hechos extraterrestres.

"Tony, ¿puedo conseguir que me envíes toda la información que puedas?"

Él se rió. "¿Qué? ¿Enviarlo a vantudor-at-outerspace-punto-com o algo así?

“No, simplemente envíalo a mi dirección de correo electrónico habitual. Se reenviará automáticamente al espacio exterior puntocom”.

"¿En realidad?"

Sonreí. “No, por supuesto que no. Sin embargo, lo que haré será darte una dirección de correo electrónico segura que puedas usar, junto con una clave de cifrado. Recibirá un mensaje de error en la entrega del correo, con el mensaje mal escrito, solo una s. Eso acusará recibo. No responderé. Si necesito hablar contigo, me comunicaré

contigo directamente”.

"Has pensado en todo".

"Deseo."

“¿Por qué el interés específico por los secuestrados? ¿Alguien está secuestrando gente de la Tierra para...?

"¿Sondeo?" Dijo Icky, levantando su herramienta flexible.

"Icky, ¿por qué diablos sigues blandiendo esa cosa?" Yo pregunté.

"Por si acaso nuestro amigo necesitaba más persuasión".

Burgess hizo una mueca. "No lo hago, créanme, no lo hago".

“Para responder a tu pregunta, Tony, las personas secuestradas están... bueno, podrían estar implicadas en un caso que estamos investigando. No quiero decir nada más que eso”.

“¿Porque en realidad eres un policía interestelar?”

"Insignia y todo, sí".

Miró a su alrededor y luego volvió a salir del Fafnir, a los arbustos circundantes. Netty había aterrizado justo donde habíamos empezado, cerca del lago en las afueras de Appleton. “Esto es increíble. Quiero decir, lo sabía. Sabía que había mucho más en todo este asunto extraterrestre de lo que el gobierno admitiría”. Él sonrió tímidamente. "Aunque resulta que están tan a oscuras como el resto de nosotros, ¿eh?"

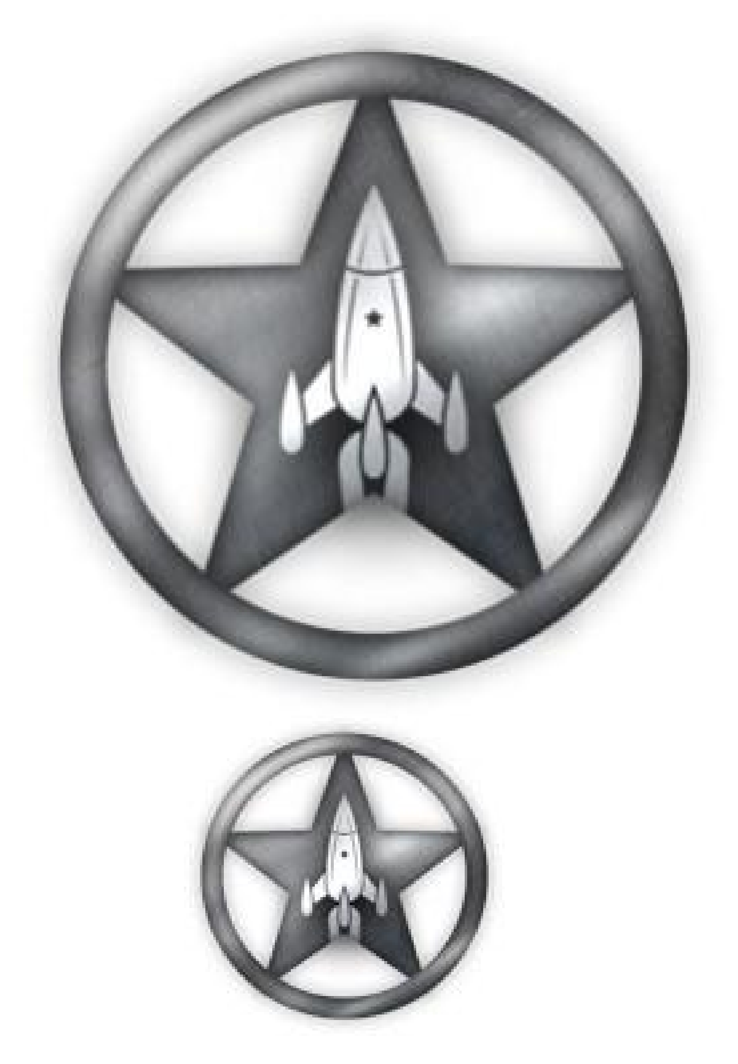
“Más a oscuras que tú, Tony. Ahora eres realmente consciente, ¿no?

“¿Y qué pasa si me doy la vuelta y descubro todo esto? Quiero decir, estás confiando en mí para... Terminó con un pesado movimiento de cabeza.

Sonreí. “Eso es fácil. ¿Asqueroso?

Levantó su herramienta flexible y enseñó los dientes.

Burgess volvió a hacer una mueca. “Mensaje recibido. Créeme, tu secreto está a salvo conmigo”.



Fiel a su palabra, Tony nos envió todo lo que él y su pequeño grupo habían recopilado sobre los secuestrados, una base de datos completa y comprimida que contenía unos cientos de megabytes de datos. Apareció en la cuenta de correo electrónico cifrada que le di poco después de aterrizar en Iowa. Era voluminoso y detallado, aunque una vez que filtramos las tonterías conspirativas sobre Hombres de Negro y el Área 51 y demás, la mayoría de los detalles desaparecieron. Aún así, era una lista reveladora de personas que habían desaparecido en circunstancias misteriosas, a menudo junto con fenómenos OVNI observados, o al menos sospechados.

Mientras estábamos sentados en la cocina de la granja, Perry

analizó los datos en busca de tendencias. Encontró uno casi de inmediato. Más concretamente, encontró un archivo de imagen adjunto a uno de los que calificó como casos de alta prioridad.

“¿Por qué lo llamarían Depredador?” -Preguntó Torina.

"Porque quien hizo este dibujo ha visto algunas películas", dije, entrecerrando los ojos ante la imagen. En realidad, no se parecía en nada a la película Predator, incluso cuando se presentó como un boceto tosco. Pero de todos modos lo reconocí inmediatamente.

Era un Trinduk, un hechicero.

“¿Cuándo y dónde supuestamente se vio esto, Perry?” Yo pregunté.

“En las afueras de la ciudad de Zagreb, en Croacia, hace unos tres años”.

"¿Qué diablos estaba haciendo uno de esos imbéciles en la Tierra hace tres años?" -Preguntó Torina. Eso me hizo lanzarle una mirada. Torina no solía usar ni siquiera malas palabras leves, por lo que destacaba cuando lo hacía. Se explicó cuando vi la expresión de su rostro, algo que mezclaba ira y disgusto.

Compartí sus sentimientos. La idea de que la Tierra estuviera siendo visitada por esos despiadados y malvados bastardos en cualquier momento o lugar encendió un lento fuego de ira en algún lugar muy dentro de mí.

Icky, que había estado mirando por encima de nuestros hombros, señaló el boceto con un dedo carnoso. “¿Qué es eso en la manga? ¿Tres globos y… una estrella?

Perry negó con la cabeza. “Ni idea. Pero conozco a alguien que ha catalogado a cada una de esas escoria. Quizás sea el momento de visitar a un viejo amigo.

“¿Qué viejo amigo es ese?” Le pregunté.

“Petyr Groshenko”.

“¿Nuestro amigable mercenario interestelar? ¿Sabes siquiera dónde diablos está?

"Eso es... complicado".

* * *

Perry se mantuvo tímido respecto a Groshenko, principalmente porque no sabía exactamente dónde estaba el ex Maestro del Gremio, pero sí sabía cómo comunicarse con él. Lo dejamos así y partimos de la Tierra al día siguiente, en dirección a Anvil Dark. Nos desviamos para devolver a Carter a su barco.

“Gracias, Van, por ayudarme con todo ese asunto del auto”, dijo poco antes de irse.

Reprimí mi sorpresa. Esperaba que Carter siguiera siendo un dolor de trasero narcisista e implacable, pero su experiencia con el Gremio parecía estar empujándolo a ser un ser humano decente. Así que le ofrecí una sonrisa genuina.

“No lo menciones. Pero si alguna vez me roban mi auto antiguo, acudiré a usted en busca de ayuda”.

"¿Tienes siquiera un coche antiguo?"

“¿Cuenta el viejo tractor averiado que está en el cobertizo al lado del granero?”

Me lanzó una mirada imperiosa. “¿Estás comparando a Gertie con un tractor viejo?”

Bien, el crecimiento del personaje lleva tiempo. Aún así, dos pasos adelante y uno atrás y todo eso, ¿no?

Lo dejamos con su barco e hicimos el viaje de regreso a Anvil Dark. Cuando llegamos, Lucky y Lunzy nos recibieron de inmediato.

Me detuve y suspiré cuando salí de la esclusa de aire del Fafnir y los encontré esperando.

“¿Y ahora qué? ¿Qué quiere Gerhardt esta vez?

Pero Lunzy negó con la cabeza. “No se trata de Gerhardt. Necesito que vengas a mi barco”.

"¿Por qué?"

Ella esbozó una leve sonrisa. "Lo descubrirás cuando llegues allí".

Le hice un gesto a Torina y Perry para que me siguieran, dejando que los demás atendieran al Fafnir. “Espera, mi cumpleaños es dentro

de una semana más o menos. Esta no es una tonta fiesta sorpresa, ¿verdad?

"Bueno, si lo fuera y lo admitiera, no sería una gran sorpresa, ¿verdad?" Sin embargo, rápidamente se puso seria. “Pero no lo es. Lucky me contó lo que descubriste en tu pequeña excursión a Touchpoint. Eso me recordó un informe de inteligencia que leí hace unos meses y que podría estar relacionado con esos supuestos Whisperwings que te ofrecieron”.

“Por una suma escandalosa”, añadió Torina.

Perry, que volaba con nosotros en saltos cortos, asintió. “Sí, estoy bastante seguro de que eso se supone que es correcto. Creo que esas cosas son vaporware”.

"Bueno, ese tipo de vínculos con... bueno, ya verás", dijo Lunzy, dirigiéndonos fuera del vestíbulo de atraque y por un pasillo hasta su barco, el Conclusión Foregone. Entramos y descubrimos que la misteriosa sorpresa de Lunzy era alguien, específicamente, Dayna Jasskin, la mujer que había representado The Quiet Room en el sistema Procyon, uno de los primeros lugares que visité después de dejar la Tierra por primera vez.

Lunzy nos indicó a todos que nos sentáramos en el pequeño y acogedor estudio que había instalado a bordo de su barco. Mientras me hundía en el mullido sillón, asentí.

“Sí, definitivamente necesitamos conseguir un segundo módulo de hábitat para Fafnir para poder configurar algo como esto. Perry, podrías traerme mi pipa, mis pantuflas y mi esmoquin —dije, lanzándole una sonrisa.

“Existo sólo para servir”.

"Es difícil encontrar buena ayuda". Me volví hacia Dayna. “Has recorrido un largo camino. ¿A qué debemos el placer?

"Lunzy me dijo que quieres falsificar algunos bonos".

Me senté. "Wow, eso apenas fue una idea, y mucho menos un plan..."

"Está bien, Van", dijo Dayna, levantando una mano.

“¿Está… bien que hagamos bonos falsificados? Debo admitir que

es una política mucho más liberal de lo que esperaría de un banco”.

“No, no está bien falsificar bonos. Habiendo dicho eso, sin embargo, hemos cooperado con el Gremio en el pasado proporcionando… um, llamémoslos vínculos reales que también se pueden rastrear con absoluta certeza”.

“¿Puedes rastrear el efectivo?”

“Podemos rastrear el efectivo destinado específicamente a ese fin. Comenzó como una forma de observar cómo circulaban los bonos para realizar análisis estadísticos, para refinar la política de Sala Silenciosa, ese tipo de cosas. No es sorprendente que resultara tener algunas aplicaciones útiles para hacer cumplir la ley”.

"¿Cómo? ¿Qué tipo de tecnología usas...? Perry comenzó, pero Dayna lo interrumpió.

“Ese es un secreto muy bien guardado. Lo suficiente como para que sepa que podemos proporcionarle bonos rastreables y luego rastrearlos por usted. En cualquier momento podemos declararlos falsos por número de serie y dejarlos sin valor. Por eso son vínculos reales... hasta que dejan de serlo”.

“Está bien… ¿por qué? ¿Por qué nos cuentas esto? Le pregunté.

“Porque te ofrecieron algunos misiles asesinos de barcos. The Quiet Room tiene un gran interés en que cosas como esa no estén disponibles”.

Torina esbozó una sonrisa de complicidad. "Actúas como una compañía de seguros, ¿no?"

Dayna le devolvió la sonrisa. "Viste a través de mí, ¿eh?" Ella asintió. “Eso es parte de ello, sí. The Quiet Room tiene algunas subsidiarias de seguros. También tenemos gravámenes sobre bastantes barcos, cuyo valor disminuiría considerablemente si esos barcos murieran repentinamente”.

“Sin embargo, no creemos que esos misiles sean reales. Entonces, aunque aprecio la oferta del dinero falso, no falso, realmente no creo que haya nada que comprar”, dije, y luego tuve que fruncir el ceño mientras pensaba. “Lo que significa que estamos haciendo mal esta parte de la investigación. Quiero decir, si los misiles son falsos, ¿qué sentido tiene ofrecerlos? ¿Por qué misiles asesinos de barcos en particular?

“Tú mismo lo dijiste, Van. Son asesinos de barcos. Si sumamos eso a lo que nos dijo Dayna...

Asentí mientras comprendía.

“No es el hecho de que los misiles estén ahí fuera. Es la amenaza de ello. Es una estafa dentro de una estafa. Estos cabrones están tratando de extorsionar a la gente con barcos. Entonces, ¿qué pasa si alguien ya ha pagado? Me volví hacia Dayna. "¿Hay alguna manera de averiguarlo?"

"Probablemente. ¿Pero por qué? ¿Y estás seguro de que los misiles no son reales?

"¿Seguro? No. ¿Estás convencido de ello? Sí. El precio se fijó tan alto que nunca pudimos aceptarlo. El objetivo era simplemente hacer correr la voz sobre los Whisperwings y aprovechar el poder de los rumores para difundir el miedo”.

“Entonces, sería un poco vergonzoso si realmente aparecieramos con el dinero”, dijo Torina, con una sonrisa maliciosa extendiéndose por sus labios.

Pero Lucky se encogió de hombros. "No precisamente. Te dirían que acaban de ser vendidos a otro comprador, o algo así. Y eso reforzaría toda la estafa”.

Dayna asintió. “Eso tiene sentido. Pero ¿para qué quiere la información sobre los barcos...?

Hizo una pausa y ahora le tocaba a ella comprenderlo.

"Lo que se desea es localizar a los propietarios de buques que podrían haber pagado recientemente grandes sumas de bonos sin motivo aparente".

"O al menos razones que son sospechosas, como grandes pagos iniciales en barcos nuevos que ni siquiera han sido encargados para su construcción, ese tipo de cosas", respondí. “Entonces, en lugar de dejar que nos apunten, podemos cazarlos desde nuestro lado con una simple herramienta. Encontramos algunas víctimas, rastreamos sus movimientos y los barcos que poseen...

“Y rastrear la ubicación de quienquiera que esté dirigiendo esta operación sin meter las plumas en el fuego”, dijo Perry.

"Pensé que tus plumas eran ignífugas".

“Resistente al fuego. Hace toda la diferencia en mi garantía”.

“¿Resistente al fuego? ¿Usarías un chaleco antibalas? -Preguntó Torina.

Me encogí de hombros. "Bueno, no lo haría, pero no vengo con garantía".

* * *

En tan solo unas horas, Dayna pudo proporcionarnos a varios candidatos a propietarios y operadores de buques pagos recientes cuantiosos e inexplicables. Destacaron tres de ellos en particular. Hicimos que Netty y Perry analizaran los datos y vieran qué inteligencia útil podían extraer de ellos. Poco tiempo después, anunciaron que tenían un resultado.

"Según los datos que nos proporcionó Dayna, combinados con los planes de vuelo y los informes de control de tráfico, las cosas parecen converger en el sistema Theta Indi, a poco más de cien años luz de Anvil Dark", dijo Netty.

Estudiamos el mapa estelar que Netty mostraba en la cocina. Fruncí el labio ante eso.

“Es un largo camino. ¿Por qué tan lejos, me pregunto?

“A tanta distancia del espacio conocido, es probable que nadie te esté buscando. Tampoco es probable que alguien se tope contigo”, ofreció Perry.

“Aun así, girar de un lado a otro debe costarles una fortuna en combustible”, respondió Zenón.

Rolis intentó aproximarse a un encogimiento de hombros, algo para lo que nunca fue diseñada una unidad de Waldo. “El costo de hacer negocios, supongo. Siempre que sus ingresos sean lo suficientemente altos como para alcanzar su margen, eso es todo lo que importa”.

“Qué manera más estéril y profesional de describir la vil criminalidad. Preciso, pero aún así estéril y profesional”, dijo Torina.

“Sin embargo, el crimen a esta escala es un negocio. También nos

dice algo más", dije.

Todos me miraron.

"Hemos estado centrando nuestros esfuerzos en el espacio conocido y sus travesuras criminales en él, ¿verdad? Pero eso podría ser sólo tratar los síntomas, no la enfermedad en sí". Señalé la pantalla, donde estaba resaltado el sistema Theta Indi.

"Esa es la enfermedad que está ahí fuera. Lo que explica por qué estamos avanzando tan lentamente para desentrañar este caso. Mientras jugamos al golpe al topo aquí, la acción real es toda...

Pasé una mano por la pantalla.

"...allí afuera".

Todos seguían mirándome. Suspiré.

"Whack-a-mole es un juego tonto en el que golpeas a pequeñas criaturas llamadas topos. Cada vez que lo haces, aparece otro".

Torina chasqueó la lengua. "Eso suena horrible".

"Pobres topos, sean lo que sean", murmuró Zeno.

Icky ladeó la cabeza. "¿Cuál es el punto?"

"Tomemos mi metáfora como está prevista, ¿de acuerdo? Necesitamos empezar a extender una red más amplia, más hacia el espacio. Debo admitir, sin embargo, que no tengo ganas de idear algún truco elaborado para incitar a estos cabrones a atacar".

"Bueno, podríamos atacar a cualquiera que nos mire de manera incorrecta", dijo Torina.

Icky hizo crujir sus numerosos nudillos. "Finalmente, un plan que puedo respaldar. ¿Cuándo empezamos?

* * *

Decidimos empezar de inmediato. De todos modos, no quería especialmente quedarme con Anvil Dark más tiempo del necesario. Cuanto más lo hiciéramos, más probabilidades íbamos de chocar con el maestro Gerhardt. Así que empacamos y embarcamos, dirigiéndonos al depósito de reabastecimiento de combustible más cercano al sistema Theta Indi. Resultó ser el sistema Wolf 424

centrado en la minería, donde una plataforma automatizada dispensaba antimateria y helio-3 y otros beneficios para los transportadores de mineral que entraban y salían del sistema.

Manteniendo una mirada cautelosa sobre el resto del tráfico en el sistema, llenamos nuestros tanques, luego desconectamos y nos alejamos del depósito. Mientras lo hacíamos, un barco de trabajo clase 5 a varios puestos de repostaje de nosotros también retrocedió.

Luego giró y aceleró directamente hacia nosotros.

Siseé cuando sonó la alarma de colisión. La clase 5 había encendido su motor, bañando a otras dos naves en el resplandor estelar de su escape de fusión mientras repostaban combustible. Teníamos unos quince segundos para reaccionar, lo que no iba a ser tiempo suficiente para detenerlo. Incluso si lo destrozáramos con nuestras armas, los restos aún nos golpearían de costado.

“Oh, diablos…” dije, preparándome para el impacto mientras alcanzaba instintivamente a Torina.

Pero no hubo ningún impacto.

Netty invirtió los propulsores y nos deslizó cuidadosamente de nuevo a nuestra ranura de reabastecimiento de combustible. El barco de trabajo pasó junto a nuestro cono de escape y lo esquivó por metros. Luego, Netty disparó una ráfaga breve y fuerte desde nuestro propio propulsor, vaporizando efectivamente la mitad trasera del Clase 5. Golpeamos con fuerza contra los topes de acoplamiento y luego rebotamos. Todo el depósito comenzó a girar lentamente bajo el impulso que le habíamos impartido, antes de comenzar a disparar propulsores como loco para estabilizarse.

Todo había durado veinte segundos.

Observé cómo los restos fundidos avanzaban, dirigiéndose aproximadamente hacia el núcleo galáctico, donde llegarían en unos pocos millones de años. Luego volví mi atención al interior del Fafnir.

"¿Todos bien?"

"Algunas plumas se erizaron, pero por lo demás estoy bien, gracias por preguntar, Van", dijo Perry.

Recibí asentimientos de todos los demás, seguidos de un aluvión de exclamaciones rápidas.

"Qué demonios-?"

“¿Quién era ese—?”

“¿Qué estaban pensando—?”

Levanté las manos. “Disculpe, pero crédito para el héroe del momento. Netty, gracias por salvarnos el trasero”.

“¿Tus traseros? ¡Oh, oh, claro! Sí, eso era totalmente lo que estaba haciendo. Nunca pensé en mí mismo. Jugador de equipo y todo eso, ese soy yo”.

Zeno levantó la vista de su panel. "Icky preguntó cuál era el punto de... golpear el agujero, o lo que fuera—"

"Golpear a un topo", le dije.

“Claro, lo que sea. Entonces, ¿cuál era el punto de eso? ¿O fue sólo un accidente?

“Eso no fue un accidente. Ese fue un intento de matarnos... y no, no estoy simplemente siendo paranoico. Quiero decir, en serio, ¿cuáles son las posibilidades de que haya sido simplemente una mierda lo que pasó? Dije, tratando de hacer que mi corazón acelerado disminuyera la velocidad a algo un poco menos que una ametralladora.

“Pero fue una carrera suicida. Y, además, un auténtico suicidio, si había tripulación a bordo. Podrían haber abierto fuego contra nosotros con cualquier arma que llevaran, ¿verdad? dijo Zenón.

“Sólo detecté baterías de defensa puntual. Nos habrían dolido, pero no lo suficiente como para que no respondiéramos con un resultado decisivo”, respondió Netty.

“Ni siquiera fue un muy buen ataque. Debe haber sido más bien improvisado. Quiero decir, ¿les pareció a ustedes eso cuidadosamente planeado? —Preguntó Rolis.

“Sé lo que fue”, proclamó Perry.

Todos se volvieron hacia él. Me quedé mirando. "¿Bien?"

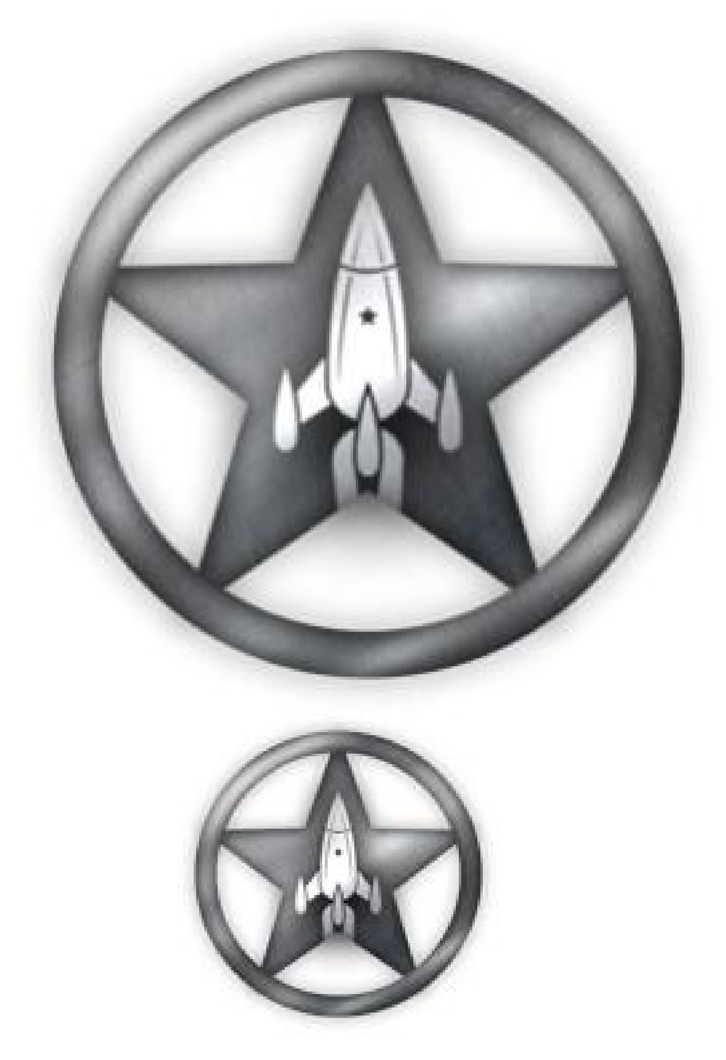
"Fue una distracción espontánea".

“¿Una distracción de qué?”

"Yo diría que del carguero rápido clase 8 que de repente se está saliendo del sistema", respondió Perry mientras Netty lo pintaba en la superposición táctica.

“¿Seguir ese barco, jefe?” -Preguntó Netty.

“Por favor, y con toda prisa. En otras palabras, patéalo, Netty”.



Nuestra cantera de clase 8 nos llevaba ventaja, lo que nos llevó a una larga y dura persecución. Sin embargo, nuestro impulso fue mucho más eficiente y los numerosos ajustes y modificaciones realizados por Zeno, Icky y Rolis demostraron su valor. Nos adelantamos al Clase 8 con sorprendente rapidez, hasta el punto de que adelantarlo antes de que pudiera girar se volvió prácticamente inevitable.

"Alcance del misil en cuatro minutos y diecinueve segundos, Van", dijo Netty.

Gruñí en reconocimiento y luego me recosté. “Realmente me

gustaría detener a estos tipos sin, ah, convertirlos en vapor. Es difícil obtener información de una nube de gas brillante”.

"No si es un Syzgilthin", dijo Perry.

"¿Un qué?"

“Un Syzgilthin. Son nubes sensibles de gas brillante en el sistema Beta Pictoris”.

“Uh… está bien. Supongo que me llevaste allí”.

Torina se volvió hacia Perry. “¿No son ellos los que tardan días en completar un pensamiento?”

"Supuestamente, pero hay rumores de que sólo quieren que todos crean eso, así que los dejaremos en paz".

"Bueno, ¿quién soy yo para endosarme en una nube sensible?"

"Chicos, mantengámonos concentrados, ¿de acuerdo?" Yo dije.

“Sugerencia: dispararles misiles, pero configurarlos para que detonen más lejos de lo normal. Si los bañamos con metralla, con suerte les causará suficiente daño como para frenarlos sin, ya sabes, volarlos en pedazos”, dijo Zeno.

Miré a mi alrededor. "¿Alguien tiene alguna idea mejor?"

No obtuve nada en respuesta, lo cual fue una decisión colectiva en sí misma.

“Muy bien, entonces. Torina, por favor.

Puso los misiles en línea y luego esperó hasta que la banda de alcance en la pantalla táctica abarcara nuestro objetivo. Tocó su panel de control de fuego y el Fafnir se estremeció cuando un trío de misiles se alejaron.

"Corre, pececito", murmuré, ganándome un asentimiento de aprobación de Torina, Icky y Perry. Todos apreciaron una buena ofensiva.

Los vimos rastrear. La Clase 8 noqueó a uno con una tormenta de fuego de defensa puntual, pero los otros dos lo neutralizaron con detonaciones. Los siguientes segundos transcurrieron en un tenso silencio.

La aceleración del objetivo cayó dramáticamente.

"Bingo. Parece que de todos modos nos topamos con algo que los está frenando”, dije.

Rápidamente consumimos la distancia entre el Fafnir y la clase 8. Se produjo una breve pero furiosa batalla en la que recibimos un par de impactos láser y una bala de cañón que detonó un módulo REAB. Nuestro fuego de respuesta, lanzado por Torina y Rolis con implacable precisión mortal, rápidamente terminó la batalla disparando las armas del otro barco. Luego nos acercamos y emitimos una advertencia de abordaje.

"Déjame liderar esta vez, jefe", dijo Icky mientras nos vestíamos.

"Sólo si prometes dejarlos con vida", dije, enganchando la Moonsword a mi arnés.

"Oooh."

“Asqueroso…”

"Está bien, está bien". Ella levantó su trineo. "Vivo. Aunque no necesariamente intacto...

“Para que quede claro, Icky, vivo es lo mínimo que busco aquí. La lucidez y la capacidad de comunicarse también son importantes”.

"Oooh."

Puse una mano sobre su pecho. "Asqueroso".

“Eh. ¿Sí, jefe?

“Puedes golpear, pero golpea suavemente. ¿Comprendido?"

“¿Golpear es más que un golpe pero menos que un crujido?” - Preguntó Icky.

"Exactamente."

“Yo—bien. Entonces golpea ligeramente”. Icky logró sonar agraviado y feliz al mismo tiempo, una hazaña que consideré nada menos que fascinante dado lo cerca que estábamos de una acción de abordaje hostil.

Colocamos al Fafnir contra la ahora indefensa Clase 8 y fijamos

nuestro adaptador de acoplamiento al de ellos. Sin embargo, la puerta exterior de la esclusa de aire permaneció obstinadamente cerrada.

“Lo siento, Van, lo he pirateado. Debería estar abriéndose, pero debe estar atascado”, dijo Perry.

"¿Sabes que? Apuesto a que lo soldaron por puntos desde dentro. Lo he visto en otros barcos que llegaron para ser rescatados”, dijo Rolis.

Asentí y saqué la Espada Lunar. "Bien. Entonces haremos nuestra propia puerta”.

Clavé la hoja en la cara de aleación en blanco de la puerta exterior. Atravesó limpiamente y luego cortó el metal mientras lo tiraba hacia abajo, a lo ancho, hacia arriba y hacia atrás. Dejé una pequeña astilla de metal que lo mantenía en su lugar y luego di un paso atrás.

"Icky, después de ti".

“Gracias, jefe. La próxima parada, Thumptown”, dijo, con una sonrisa salvaje dividiéndose en sus amplias facciones. Entró en la esclusa de aire, agarró su mazo como si fuera un ariete y lo clavó en la puerta con un ruido metálico pesado. La puerta tembló, pero la sección cortada permaneció en su lugar. Icky lo golpeó de nuevo, y una vez más, luego se soltó y cayó en la esclusa de aire de la otra nave. Repetimos el proceso en la puerta interior con practicada facilidad.

Esta vez, cuando la abrió de golpe, estalló una ráfaga de disparos. Las balas resonaron contra los mamparos de las esclusas. Una pareja chocó contra la estructura del Fafnir y se alejaron formando senderos abrasadores. Un rebote golpeó mi brazo derecho, pero el traje B recibió el golpe, reduciéndolo a la fuerza de un puñetazo mediocre. Desafortunadamente para los tiradores, Icky recibió un disparo de lleno en su brazo derecho, más pequeño. Ella aulló de furia y cargó como un toro rabioso.

Un toro loco con un martillo de guerra.

"Oh, mierda, asqueroso, vivo, lúcido y capaz de comunicarse, ¡recuerda!"

"¡No los romperé tan mal!" ella gritó, luego atacó a los tiradores, un humano y un Nesit. El humano recibió un fuerte golpe de su

martillo que probablemente le rompió el brazo, y eso fue todo. Los Nesit y un tercer tripulante, otro humano, inmediatamente dejaron caer sus armas y se rindieron.

Icky los miró con disgusto. "Oooh. Justo cuando todo se estaba poniendo bien”.

* * *

“¿Qué quieres decir con que no te han pagado? ¿Quién no le ha pagado? Yo pregunté.

"Buena gramática, jefe", dijo Perry.

"Gracias. He estado tomando clases”.

"Avanza. Sonarás británico en poco tiempo.

Habíamos llevado a Icky y al hombre cuyo brazo había roto en el Fafnir para que recibieran tratamiento, mientras interrogamos a los otros dos a bordo de su maltrecha nave. Nuestros misiles habían despresurizado la mayor parte de la sección de popa y un compartimento en el centro del barco, y el reactor había entrado en modo seguro y reducido su energía disponible en aproximadamente un ochenta por ciento. Liberamos a Rolis y Zeno para determinar qué valía la pena rescatar, si es que merecía algo de ello. Torina y yo nos concentramos en el interrogatorio.

Lo cual fue sorprendentemente fácil. Una vez que se rindieron, la tripulación se desplomó tratando de cooperar. Sentí que no recibir pago ayudaba a nuestra posición. Eso y la constante mirada furiosa de Icky.

“Por el desvanecimiento. Nos contrataron para sacarte”, dijo el Nesit.

“¿Otro contrato? ¿No es suficiente con uno? O sea, ¿cuántas veces me pueden matar?”

El humano, un hombre desaliñado con barba que me recordaba vagamente a Tony Burgess, sacudió la cabeza. “No, no sólo un contrato abierto. Nos contrataron específicamente para encontrarte y eliminarte. Algunos otros barcos y tripulaciones también”.

“Ooh, contratar matones y rufianes a la carta para matarte. Estás ascendiendo en el mundo, Van”, dijo Perry.

Le lancé una mirada penetrante. "Bueno, ¿no me siento especial?", respondí, y luego me volví hacia estos matones y rufianes en particular.

“¿Quién te contrató?”

“Ya te lo dije, el Velo…”

“No, quiero decir ¿quién específicamente? ¿Qué persona, dónde?

Respondió el humano. “Sí, nunca lo olvidaré. Espeluznante como el infierno. Alto, delgado... un robot, porque se podían ver tubos, varillas, cables y mierda, pero todavía cubierto en su mayor parte de piel.

"También dos cosas con aletas grandes que sobresalen de su espalda", añadió el Nesit con un delicado escalofrío de repulsión. "No soy elitista, pero esa... cosa... desprendía algo de mala energía".

Miré a Torina. Ella asintió y articuló un nombre: Lystin.

Le di una mirada de comprensión y luego me volví hacia nuestros prisioneros.

Adopté un tono brusco, recortando mis sílabas al mínimo. “Voy a ir directo al grano. Has sido útil. ¿Dónde quieres que te dejen?

El humano parpadeó hacia mí. “¿No nos vas a arrestar?”

"No. En cambio, te estoy dando un trabajo que hacer”.

"¿Qué es eso?"

"¿Jefe? ¿Nada de cosas de chicas azules? Pensé que era, ya sabes, una política estándar”, preguntó Icky.

“También es muy divertido. ¿Sabías que los dientes pueden rebotar? -Preguntó Perry.

Me arrodillé junto a nuestro invitado reacio, con los ojos duros y planos. “Vas a decirles a todos tus conocidos que la próxima vez que alguien intente sacar provecho de uno de esos contratos, morirá. Y mal. Mi misión será ver que quienquiera que venga por nosotros no simplemente termine muerto, sino que se vaya de una manera muy mala. Una forma creativa. Tal vez dejé que Icky resolviera algo de ella...

“Problemas, jefe. Los tengo”, dijo Icky, golpeando con su martillo una palma carnosa.

“¿Me sientes?” Pregunté, mi tono ligero y amigable.

Nuestro invitado humano se retorció visiblemente. “Yo, ah…”

“Déjame aclarar más. Ustedes, amigos míos, acaban de recibir las últimas cartas para salir de la cárcel que repartiré. ¿Mi sugerencia para ti? Aférrate a ellos y nunca jamás vuelvas a ponerte de mi lado malo”.

* * *

El rostro de Icky se contrajo mientras exhalaba con un suspiro racheado. "¿Simplemente los dejaste ir?"

Observé cómo Netty nos alejaba de la maltrecha clase 8. Le pusimos una baliza de salvamento e informamos a lo que pasaba por una autoridad global en el sistema Wolf 424, añadiendo una expectativa amistosa pero firme de que nuestros derechos de salvamento serían respetados. Y probablemente lo serían. El salvamento era un asunto serio, y los saltadores de reclamos de salvamento eran buscados (y tratados) tan bien como los saltadores de reclamos mineros y los ladrones de caballos en el Viejo Oeste terrenal.

"Eran patatas tan pequeñas, Icky, que ni siquiera se podían hacer patatas fritas con ellas".

“¡Me dispararon—!”

"Y yo", dije, levantando una mano. "Pero si te hace sentir mejor, les dije que hicieran correr la voz de que los próximos imbéciles que intenten enfrentarnos seguramente morirán".

"¿Promesa?"

“Cruza mi corazón y espera no morir”.

Eso la apaciguó y me volví hacia Torina y Perry. “¿Les gustaría ayudarme a redactar un informe para el Gremio, y especialmente para el Maestro Gerhardt? Quiero conectar todos estos puntos, pero hacerlo de una manera que se base en un terreno legal y administrativo sólido como una roca”.

"No tengo nada mejor planeado", dijo Perry.

“Mientras tanto, Netty…” dije, luego vacilé.

“¿Llamaste?”

"Antes de continuar con el sistema Theta-whatsit..."

“Theta Indi”.

"Bien. Antes de torcernos allí, pon a Lucky en el comunicador por mí, por favor. Ella es una de los pocos pacificadores en quienes confío para que nos respalde. Y podríamos usar eso cuando empecemos a golpear con palos al oso”.

Netty nos puso en una trayectoria de ahorro de combustible de gravedad relativamente baja hasta un punto de giro, mientras Torina, Perry y yo investigamos nuestro papeleo. Icky, Zeno y Rolis comprobaron el daño que había sufrido el Fafnir durante el breve tiroteo y se aseguraron de que no se nos hubiera escapado nada más. Eso incluyó un examen externo de la nave, lo que hizo que Rolis casi se mareara de emoción.

“Me encanta salir. Nada de trajes de vacío voluminosos y apestosos: ¡es genial!”

Unos veinte minutos más tarde, Netty puso a Lucky en la pantalla sobre la mesa de la cocina.

“Pacificador Tudor, ¿en qué puedo ayudarte hoy?”

"Eso es muy formal de tu parte".

"Está bien, ¿qué tal esto? ¿Qué diablos quieres, Tudor?"

Sonreí y luego le expliqué que esperaba que ella pudiera acompañarnos a Theta Indi.

"Me encantaría, pero tengo un trabajo que debo terminar..." Se detuvo, ladeando la cabeza. “Oye, te diré una cosa, tú eliminas mi caso y yo eliminaré el tuyo. Me vendría bien tu ayuda con lo que estoy haciendo ahora”.

"Seguro. ¿Qué pasa?"

Explicó que los piratas estaban atacando a turistas y cruceros cerca de un planeta llamado Mundo de Paktarr. El Mundo de Paktarr, un planeta accidentado y helado que orbita justo fuera de la Zona Ricitos de Oro de su estrella, había sido declarado reserva natural por

un tratado interestelar, aparentemente para proteger la vida acuática indígena en su camino hacia una eventual inteligencia. La de Paktarr era una versión del tamaño de un planeta de la espectacular y salvaje belleza de Alaska o Groenlandia. También fue una gran atracción para las observaciones desde órbita baja y los viajes de transbordadores a la atmósfera a los que en realidad no se les permitía aterrizar.

Pero el lucrativo negocio del turismo había atraído inevitablemente a algunos malos actores, y Lucky tomó un caso para limpiarlos.

“Claro, esto suena divertido. ¿Tienes una dirección? Le pregunté.

“Coordenadas de encuentro en el camino. Nos vemos cuando llegues aquí. Y gracias, Van, agradezco la ayuda”.

"Nos has salvado la vida al menos una o dos veces, así que creo que te lo debemos".

"Maldita sea, lo haces".

* * *

Incluso a varios millones de kilómetros de distancia, el Mundo de Paktarr era una cosa hermosa.

“Casi siento que necesito gafas de sol para mirar ese lado diurno. Eso es mucho hielo”, dije.

"Hielo o roca, eso es todo", coincidió Perry.

“Debe apestar intentar ganarse una vida ahí abajo. Estoy temblando sólo de mirar el lugar”, dijo Zeno.

Pero Perry negó con la cabeza. “Hay un océano debajo de todo ese hielo, y ahí es donde vive la vida indígena. El calor interno del planeta es suficiente para mantener el agua líquida, a unos agradables ocho grados centígrados. Personas de muchas especies también bucean en ese océano”.

“¿Ocho grados? Bueno, déjame ponerme el traje de baño”.

"Está bien, acogedor si eres paktarriano y no te preocupa el encogimiento".

"¿Disculpe?" Yo pregunté.

"Contracción. Las membranas utilizadas en los equipos respiratorios generalmente se contraen en agua más fría, lo que hace necesario que los cascos sean autocorrectores. ¿Qué pensaste que quería decir con encogimiento? Perry preguntó inocentemente.

“Lo mismo, pájaro. Mismo. Membranas y, ah, tecnología”, dije, evitando cuidadosamente la mirada de interés de Torina.

“Hmph”, dijo Torina, luego se volvió hacia las pantallas con una media sonrisa en el labio.

"Bucear es divertido a cualquier temperatura, o eso me han dicho", continuó Perry.

"¿Pájaro?"

“¿Sí, Van?”

“¿Podría darme un resumen de cada consumo de combustible desde que me hice cargo del Fafnir, comparando los gastos hora por hora con la masa real de combustible a bordo? Ah, y me gustaría que estuviera en ambos...

“Incluso para mí, eso requerirá algo de tiempo, jefe. ¿Qué estás buscando?"

Le di la mirada más insulsa posible. "Contracción, por supuesto".

Perry bajó el pico. "Por supuesto. Si me olvidara de las temperaturas del océano, ¿podría ese informe...?

“¿Esperar indefinidamente? Pues sí, sí podría”.

“Gracias, jefe. ¿Qué océano?

"Atapájaro".

Icky resopló con disgusto. "Eres tan raro".

"Gracias", dije, esbozando un pequeño saludo.

Nos reunimos con Lucky y elaboramos una estrategia para nuestro enfoque. Había lanzado el barco de trabajo de clase 2 que cargaba con su nave, enviándolo bajo control de IA hacia el planeta usando las mismas características de vuelo que un típico barco turístico. Avanzamos cien mil kilómetros detrás de él en el Fafnir, apagados y confiando en nuestra capa de sigilo para mantenernos ocultos.

Mientras tanto, Lucky se deslizó dentro del sistema siguiendo una trayectoria diferente. Pensamos que los malos debían estar escondidos en una mancha de polvo, rocas y asteroides que probablemente alguna vez habían sido un planeta y, con el tiempo, volverían a convertirse en uno nuevamente. Eso significaba que su aproximación a la clase 2 sería desde un arco limitado, lo que también restringía su probable ruta de escape. Lucky estaba posicionado para cortarles el paso.

Ahora sólo necesitábamos que algunos tipos malos mordieran el anzuelo.

"No lo sé, tal vez una clase 2 es demasiado pequeña para que se molesten", dijo Torina.

Me quedé mirando la superposición. Nos mostró la clase 2 y el parche alargado de rocas y escombros a nuestro estribor. Y eso fue todo.

Tuve una idea. “Endulcemos un poco el trato. Netty, ¿puedes vincularnos mediante un haz de comunicaciones con la clase 2 de Lucky y hacer que transmita algunos mensajes de comunicación como si procedieran de...?

"Hecho."

“Ah. Entonces supongo que es un sí”. Me volví hacia Torina. "¿Te importaría volver a interpretar tu personaje de imbécil rico e indolente?"

"Vaya, cariño, pensé que nunca lo preguntarías".

"Está bien, Netty, abre el enlace", dije, luego le hice a Torina un gesto de "estás en el aire".

“Disculpe, usted, la IA de control de tráfico o las personas o quién o lo que sea, esto es muy tedioso. Nos gustaría llegar al Mundo de Paktarr a tiempo para el almuerzo, así que... haz todo lo que puedas para que eso suceda, cariño. Ya sabes, presionar botones o hacernos señas para pasar o lo que sea”.

Zeno reprimió un resoplido. Icky estaba sonriendo. Rolis había corrido hacia atrás y pude oírlo reír con un silbido metálico.

“¿Pulsadores?” preguntó una IA de tráfico incrédula.

“Sí, cariño. ¿Eso es lo que haces?

"Soy un ser inteligente de control de tráfico capaz de gestionar datos en una escala que no puedes comprender, tú..."

“Mi vino se está calentando, dispositivo quisquilloso. ¿Aterrizaremos antes del almuerzo o no, cariño?

“Tú… permanecerás… en tu patrón. ¿Está claro? La IA resopló.

“No tienes que ser tan sarcástico al respecto. Supongo que nos quedaremos en nuestro paddock”.

"Patrón . Dije patrón, no paddock”.

Me reí. La IA estaba al borde de un viejo pasatiempo humano: perder los estribos. Le dije bien hecho a Torina, quien mostró una sonrisa brillante.

"Bien. Nos vemos cuando aterricemos entonces. Sinceramente espero que esto valga la pena. Cerrar sesión”.

"Apagado. Está apagado...

Torina cortó la comunicación con una sonrisa de malvado triunfo. "Creo que salió bien".

Todos nos reímos de su actuación, al menos hasta que apareció un nuevo objetivo en la superposición, emergiendo del campo de escombros a gran aceleración.

"Es un cortador de clase 7, de alto rendimiento, probablemente más motor que cualquier otra cosa, bueno, excepto armas, claro", dijo Netty.

"¿Coincide con algo en la base de datos de alguien?"

“En realidad, así es. Tengo una coincidencia en una base de datos de la Federación Eridani, con dos órdenes judiciales adjuntas. Y... éstas no son buenas personas, Van. No es nada agradable”, dijo Perry.

“¿No es agradable en qué sentido?”

“Piratería y dos casos de asesinato múltiple”.

"Oh."

Netty habló. “Se pone mejor, y por mejor quiero decir que se pone peor. Se están comunicando con otra nave cerca de Lucky. Su

cifrado apesta, así que entiendo la esencia de su conversación. Están en el proceso de decidir matar a quienquiera que esté a bordo de la clase 2. Aparentemente han decidido que Torina parece más problemática de lo que vale.

Torina chasqueó la lengua. "Brusco."

“Si juntamos los presuntos asesinatos en las órdenes de Eridani con Torina y lo extrapolamos a otras tres o cuatro personas que han desaparecido en este sistema, significa que podrían ser responsables de hasta treinta muertes en el último año aproximadamente. ”, continuó Netty.

“Mierda. Y esa no es sólo mi reacción ante esos treinta asesinatos. ¿Cuatro personas han desaparecido en este sistema y los alquileres turísticos y demás siguen avanzando? Dije, sacudiendo la cabeza con disgusto.

"Es un negocio de mucho dinero", dijo Perry.

"Oh, bueno, entonces todo está bien". Me volví hacia el comunicador. "Netty, ¿tenemos un enlace direccional con Lucky?"

"Lo hacemos."

“Por suerte, es Van. Netty te enviará información sobre estos imbéciles. Este es su caso, así que una vez que lo haya leído, díganos cómo le gustaría que lo manejemos”.

"Un segundo", dijo.

Esperamos y un momento después volvió con nosotros.

“Dales tres órdenes para que corten el camino y se preparen para ser abordados. Y si no lo hacen, y realmente espero que no lo hagan, entonces es hora de un juicio sumario”.

Me volví hacia Perry. "Tú y Lucky podrían argumentar que representan un peligro claro e inmediato y que es necesario preservar vidas inocentes".

“¿Funcionará eso? Y con esto quiero decir, ¿funcionará para Gerhardt?

“Ni idea. Como digo, puedes discutir eso”.

“Suficientemente bueno para mí. Está bien, Lucky, nos

encargaremos de estas alimañas. Ah, y Netty me dice que hay otro cerca de ti”.

“Ya los tengo en la mira. Tan pronto como enciendas tu disco, yo haré lo mismo y me ocuparé de ellos”.

Me volví hacia mi propia tripulación. "Está bien, todos, estaciones de acción".

Zenón frunció el ceño. “¿Tenemos estaciones de acción?”

"Sí, el lugar donde normalmente te sientas".

Se miró a sí misma y luego a Icky y Torina. "Pero ya estamos... todos en los lugares donde normalmente nos sentamos".

Suspiré. "Solo estaba intentando lograr un momento dramático, Zeno".

"Oh. ¡Bueno, entonces son las estaciones de acción, jefe!

Encendí el motor y aceleré para ponerme en curso de intercepción con el barco pirata. Respondió casi de inmediato girándose y ardiendo con fuerza, directamente lejos de nosotros.

“Mira eso. Están corriendo. Estoy muy sorprendido”, dije en un staccato robótico. Claramente no me sorprendió cuando presioné la tecla de transmisión general del comunicador.

"Barco desconocido, en nombre del Peacemaker Guild, te ordeno que cortes el impulso y te prepares para ser abordado".

No hubo respuesta, ni ninguna a las dos órdenes posteriores de levantarse, aunque no esperaba ninguna.

"Rápidos, ¿no?" -Preguntó Torina.

Asentí. “Icky no estaba bromeando cuando dijo que en su mayoría son motores, ¿verdad? Netty, ¿podremos adelantar a estos muchachos?

“Va a estar cerca. Sin embargo, si me autoriza a poner en marcha la unidad al ciento quince por ciento durante unos dos minutos, puedo cambiar eso a un sí. Bueno, suponiendo que estemos viendo su máximo rendimiento en este momento, claro está”.

"Eso va a desafinar el camino de entrada, Van", dijo Icky.

"Tendremos que pasar horas reajustándolo la próxima vez que estemos en el muelle".

"Te encanta modificar y ajustar la unidad".

"No me estaba quejando".

Sonreí. “Está bien, Netty, sírvelo. Atrapemos a estos bastardos”.

* * *

Es mucho más fácil destruir un barco que capturarlo.

Capturar un barco significa un acercamiento cuidadoso, maniobras complejas, disparos de precisión, paciencia y, sobre todo, aceptar muchos riesgos. Destruir uno significa derribarlo y sacarle la mierda a golpes.

Y eso es lo que hicimos. Por más rápido y ágil que fuera el barco pirata, no podía dejar atrás al Fafnir. Zeno y Rolis, y especialmente Icky (porque lo suyo era la propulsión y el motor), habían ajustado la propulsión a un grado casi demencial. Parecía una gran cantidad de tiempo y esfuerzo para un pequeño aumento de rendimiento, pero nos habíamos beneficiado antes y realmente nos beneficiamos ahora.

Ejecutar el motor del Fafnir al ciento quince por ciento nos impulsó hacia adelante de una manera que debió hacer que a los piratas se les revolvieran las tripas. Cuando quedó claro que no iban a dejarnos atrás antes de poder alejarse, comenzaron a transmitir su deseo de rendirse.

Miré a Perry. “¿Tenemos que honrar eso?”

“¿Por la estricta letra de las leyes pertinentes? Bueno, les advertimos tres veces y no les hicieron caso, expresando claramente su intención de huir de la autoridad legal. Ahora, la mayoría de los pacificadores querrán las recompensas...

"Perry, ¿eso es un sí o un no?"

"Es un no".

Asentí. "Torina, libre de armas".

Eso la autorizaba a disparar contra cualquier cosa hostil o no identificada positivamente como neutral. Puso el arsenal del Fafnir en modo de disparo libre sin decir una palabra y abrió fuego con un

cuarteto de misiles y una ráfaga láser, luego, cuando el alcance se cerró, el impulsor de masas. Los piratas contraatacaron tan duro como pudieron, pero no estaban preparados para enfrentarse a lo que equivalía a un pequeño buque de guerra. Su defensa era aceleración y subterfugio, no armadura y potencia de fuego. Su única batería de defensa destruyó dos de nuestros misiles, pero los otros dos detonaron en rápida sucesión, boom-boom. Y, a diferencia de Wolf 424, estos misiles no estaban configurados para detonar lo suficientemente lejos como para dañar su objetivo. Las abrasadoras explosiones envolvieron a los piratas y su aceleración disminuyó.

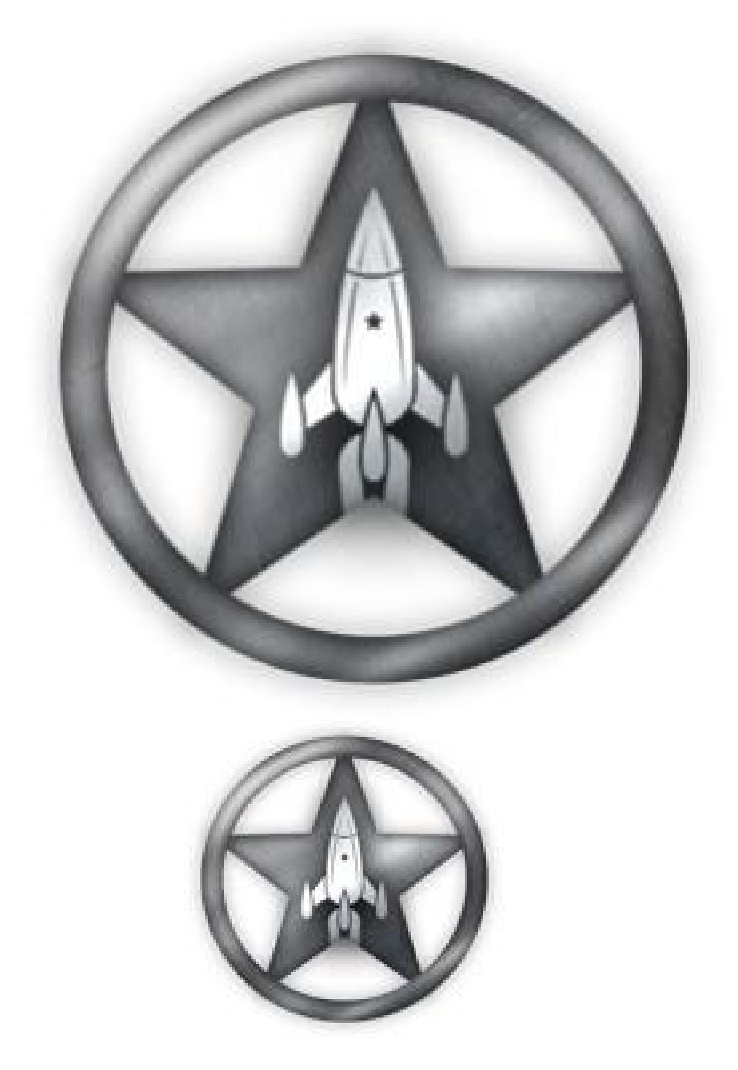
Vi los repetidos destellos de los impactos láser, luego el impacto sucesivo de las balas impulsoras de masa. Cuando estuvimos lo suficientemente cerca como para siquiera pensar en usar el cañón de partículas, ya no quedaba nada a lo que valiera la pena disparar.

Ella se volvió hacia mí. "Creo que ya terminé". Su voz era plana y sin emociones. Sabía cómo se sentía. Nunca fue agradable hacer algo así, pero… treinta personas. Esa es la cantidad que casi con seguridad habían matado los piratas. No conseguirían matar al número treinta y uno.

Cambié la comunicación a transmisión ya que no teníamos un bloqueo de haz de comunicación confiable con Lucky.

"Suerte, ¿cómo te van las cosas?"

“Bueno, sólo unas pocas de las moléculas de los piratas siguen unidas. El resto son gases incandescentes. Entonces, ¿hacia dónde vamos ahora?



Decidimos tomarnos un tiempo para revisar el manejo del Fafnir antes de emprender el largo vuelo hacia Theta Indi. Fue una decisión sensata, pero fue nuestra perdición.

Mientras Icky y Rolis jugueteaban en la bahía de ingeniería, Netty anunció un mensaje de Anvil Dark.

Era del maestro Gerhardt.

"Tudor, quiero que regreses a Anvil Dark inmediatamente".

"Estoy a punto de seguir una pista importante en un..."

"No me importa. Anvil Dark, mañana al mediodía”.

El enlace de comunicación se apagó.

"Ni siquiera dijo adiós", dijo Zeno, frunciendo el labio.

Me volví hacia Perry. “¿Tengo que…”

“No tienes que hacer nada, Van. Pero si lo desafías, bueno, es un Maestro. Podría hacernos la vida imposible, administrativa y logísticamente”.

"Ah, la administración y la logística, los puntos débiles incluso de la fuerza militar más poderosa", observó Zeno.

Suspiré. "Bien. Netty, hazle saber a Lucky que vamos a tener que posponer nuestro viaje a Theta Indi, incluso si eso significa más muerte y horror para inocentes, porque el Maestro Gerhardt quiere que regresemos a Anvil Dark y completemos algunos formularios. . Envía eso a ella con la mayor potencia posible, de forma clara”.

"¿Sin cifrado?"

"Ninguno." Miré a Torina. "Me siento tentado a enviarlo también por todos los canales estándar".

Ella esbozó una leve sonrisa. "Mi padre siempre me dijo que si estás en una confrontación con alguien, no intensifiques las cosas hasta que sea necesario".

"Tu padre es un hombre sabio".

* * *

Hubo un punto positivo en ser arrastrado de regreso a Anvil Dark. Significaba que teníamos el tiempo y las instalaciones para hacer algo más que simplemente probar el propulsor de Fafnir y reajustarlo. Al parecer, haberlo cargado de más para atrapar a los piratas había introducido algún tipo de armónico en el sistema de contención magnética del núcleo de fusión, lo que significaba que con ciertas configuraciones de energía se tambalearía, interrumpiendo su producción, y tomé la palabra de Icky en todo esto porque ciertamente estaba ningún experto.

"Es como una de esas cosas impulsadas por combustión interna, ya sabes, como la que tu primo trata como si fuera su novia..."

"¿Un coche?"

"¿Un coche? Pensé que se llamaban camionetas o algo así".

Sonreí. "Seguro. Camiones pick-up. Vayamos con eso".

"De todos modos, es como si una de las cámaras de combustión estuviera disparando un poco fuera de sincronización con las demás, por lo que los pistones tampoco se mueven sincronizados, y..."

"Icky, dije que sí hace unos cinco minutos". Señalé al Fafnir al otro lado del hangar. "Ve, haz lo tuyo, en lugar de explicármelo a mí".

Ella me saludó con los cuatro brazos. "¡Ya lo tienes, jefe!"

Me volví hacia Torina. "¿Estás listo para enfrentar al oso gruñón?"

"¿Qué pasa contigo y los osos? Sigues hablando de pincharlos, de atraparlos o de que ellos te atrapen, siempre son osos".

"Bien. ¿Listo para entrar en la guarida de los leones?

"Van, ¿quieres que te acompañe?" -Preguntó Perry.

Empecé a responder pero me detuve. Normalmente lo hacía. Pero esta vez decidí que no, no lo hice.

"El mejor de los casos es que Gerhardt te trate como a una pieza de equipo y te ignore. El peor de los casos es que te va a dar una mierda. Entonces no, quédate aquí, escucha y dame tu opinión sobre las cosas a través del auricular. Ah, ¿y asqueroso?

Se detuvo a mitad de camino y se dio la vuelta.

"Si alguien viene aquí buscando a Perry, o a cualquier otra persona..."

Ella sonrió y cogió una llave grande de un carro de herramientas. "Los arreglaré bien".

Suspiré y comencé a salir de la bahía. "Espero no arrepentirme de eso".

* * *

"Un desprecio imprudente e insensible por la ley, despreciando la

autoridad que se le ha otorgado como pacificador…”

Levanté una mano, interrumpiendo a Gerhardt en medio de su discurso. “Disculpe, pero ¿tiene alguna infracción específica que pueda haber cometido y que le gustaría plantear?”

“No necesito plantear violaciones específicas. Tu comportamiento…”

“¿Ha sido ilegal? ¿De qué manera?

Van, no lo presiones. "Te recomiendo encarecidamente que te calles y le dejes desahogarse, porque realmente no has violado nada", dijo Perry.

"Ha sido poco ético, incluso inmoral", respondió Gerhard, apoyándose en su escritorio. "Acabo de leer tu informe y las transcripciones de tu enfrentamiento con esos piratas cerca del Mundo de Paktarr".

Fruncí el ceño. “¿El mundo de Paktarr? ¿Piratas? Ah, claro, los que mataron a treinta personas”.

Perry habló de nuevo. Van, en serio, ¡no lo hagas!

Torina me lanzó una mirada de advertencia.

Suspiré para mis adentros. Tenían razón. Lo lógico era no hacer nada. Gerhardt claramente me despreciaba, pero en ausencia de violar ninguna ley, protocolo o política, eso era todo lo que podía hacer: despreciarme.

"No importa si mataron a treinta personas o a trescientas..."

"¿No es así?"

No fui yo esta vez. Era Torina, y por la expresión de su rostro, parecía haberse sorprendido incluso a sí misma al decir eso. No pude resistirme a ofrecerle un fugaz: Mira, no es fácil quedarse callado cuando un imbécil se comporta así, ¿verdad? sonrisa.

“Desde una perspectiva legal, no, no es así. Esos piratas se rindieron ante ti, Tudor, pero los mataste de todos modos”, espetó Gerhardt.

“Les emitimos las tres advertencias necesarias, redactadas exactamente como lo exige la política del Gremio. Ante la negativa del

tercero...

"¡No me importa!" Gerhardt casi gritó, interrumpiéndome. "¡Cuando decidieron rendirse, estabas obligado a aceptarlo!"

Me recosté. "¿Estaba obligado? ¿Por qué?"

"Porque, y no puedo creer que tenga que repetirles lo que sabe el Iniciado Pacificador más nuevo, investigamos crímenes y presentamos cargos, pero no los juzgamos ni dictamos sentencia".

Yo… no dije nada.

Esto pareció enfurecer aún más a Gerhardt. "¿Bien?"

Fruncí el ceño. "Lo lamento. Hiciste una declaración declarativa. No me di cuenta de que querías una respuesta".

El rostro de Gerhardt comenzó a brillar como la estrella de Anvil Dark, Gamma Crucis: grande, roja y caliente.

"¿Por qué no aceptaste su maldita rendición, Tudor, para que pudieran enfrentarse a la justicia?"

"Les emitimos las tres advertencias necesarias, redactadas exactamente como lo exige la política del Gremio. Ante la negativa del tercero...

Gerhardt golpeó el escritorio con el puño. "No es suficiente cumplir con la estricta letra de la ley, Tudor. Ahí está el espíritu...

Sentí que Torina se ponía rígida. Gerhardt se detuvo, un poco horrorizado.

Y por una buena razón. Acababa de cometer un profundo error.

Perry también lo sabía. Te dije que te callaras, Van, pero… al diablo, ve a buscarlo.

Me incliné hacia adelante. "Dígame, señor Gerhardt, ¿cuánta libertad tengo exactamente para interpretar el espíritu de la ley?"

Su boca se abrió y luego volvió a cerrarse. Me avergüenza admitirlo, pero esto fue enormemente satisfactorio.

Vale, no me da vergüenza admitirlo en absoluto.

Señaló su puerta. "Salir . Tengo cosas más importantes que hacer que intentar educarte sobre cómo ser un ser humano decente, Tudor.

Me puse de pie. Torina también. Sin decir una palabra más, nos fuimos, con Gerhardt furioso en su escritorio.

* * *

"Eso salió bien", dijo Perry cuando regresamos al Fafnir.

Me encogí de hombros. "Traté de contenerme, como dijiste, pero…"

"Van, lo creas o no, no estaba siendo sarcástico. Todo salió bien, mucho mejor de lo que esperaba".

Torina me dijo lo mismo al regresar de la oficina de Gerhardt. Ella me dedicó una sonrisa triunfante. "¿Ver?"

"Sí, fue muy satisfactorio, pero no puedo evitar pensar que lo he enfadado hasta convertirlo en un enemigo real".

Torina negó con la cabeza. "Él ya era un enemigo, Van. Lo que hiciste fue mostrarle que no te dejarás intimidar.

"Muchos pacificadores simplemente habrían rodado", coincidió Perry. "La mayoría de las bases no consideran que antagonizar a Masters sea un movimiento que mejore su carrera".

"Bueno, entonces supongo que es bueno que no me preocupe mejorar mi carrera, ¿no?"

Netty habló sobre los parlantes externos de Fafnir. "Todo pequeño Pacificador sueña con crecer y convertirse en Maestro, Van. Gerhardt lo sabe y lo utiliza para conseguir lo que quiere. Pero no estás siguiendo el libro de jugadas".

"¿Eso es algo malo?"

"Oh, diablos, no. Es como volver a trabajar con tu abuelo. Y había pasado por siete Pacificadores antes que él, como IA de su nave, y no disfruté trabajar con ninguno de ellos tanto como con él".

"Él hizo una mierda, Van. No chapoteó en el sucio charco de la política que es Anvil Dark", añadió Perry.

A pesar de mi persistente preocupación por enemistarme con

Gerhardt, la fe de mi tripulación me fortaleció. Fue Rolis quien selló el trato. Llegó corriendo desde donde estaba ayudando a Zeno a reemplazar un módulo REAB gastado y se detuvo, con su brillante cámara apuntando hacia mí.

“Nunca he conocido a este personaje de Gerhardt y realmente no quiero hacerlo. Aun así, tengo una cosa que decir sobre él”.

"¿Qué es eso?" Yo pregunté.

Su respuesta fue una serie de blasfemias que habrían hecho sonrojar de horror a mis compañeros del ejército.

"Mierda, Rolis, ¿dónde escuchaste eso?"

“Van, trabajé en un astillero, claro. No hay nadie en el universo que pueda decir malas palabras como un mecánico que intenta quitar un perno.

Me quedé mirando. Y luego me reí, largamente y con abandono, y mi alma necesitaba cada segundo.

* * *

"Lo siento, Van, pero estaré atrapado aquí en Anvil Dark durante dos o tres días", dijo Lucky.

“¿Cómo diablos te chocó un control remoto de mantenimiento? Pensé que esas cosas estaban programadas específicamente para evitar chocar contra... cosas. O pacificadores”.

"Ellos son."

Fue todo lo que dijo. Era todo lo que necesitaba decir. Probablemente Gerhardt, o uno de sus secuaces, había estado detrás de esto. Probablemente también nos habría pasado a nosotros si el Fafnir no hubiera estado guardado de forma segura en un hangar.

Sacudí la cabeza y me hice a un lado mientras Icky arrastraba otro módulo REAB nuevo hacia la nave. "Lo siento, Lucky, por arrastrarte a mi pelea de mierda con Gerhardt".

Ella sacudió la cabeza hacia atrás. “No lo estés. He elegido ubicarme aquí”. Ella sonrió. “No olvides quiénes fueron tus socios leales cuando te convertiste en Maestro. De todos modos, me reuniré contigo en Starsmith dentro de, digamos, tres días”.

Le di una sonrisa cariñosa. "Voy a estar allí."

Ella se alejó.

“Maestro Tudor. Siempre pensé que sonaba bien”, dijo Perry desde su posición en un carrito de diagnóstico cercano.

"No quiero ser un Maestro, Perry".

Él asintió. "Lo sé. Y por eso serás bueno”.

Metí las manos en los bolsillos. "Caramba, toda esta calidez y elogios realmente podrían subirse a la cabeza de un hombre".

Perry sacó un ala y la presionó contra mi brazo. "Y si es así, Van, estaré allí para volver a reducirte el tamaño".

Quise responder, pero Torina salió de la esclusa de aire del Fafnir, con un trueno en el rostro.

“Oh, oh. ¿Vamos a hacer un viaje a Helso? Yo pregunté.

Ella se detuvo. “¿Hola? ¿Qué? ¿Por qué?"

“Tienes esa mirada, esa que dice que ha sucedido algo malo y estás enojado por eso”.

"Ha sucedido algo malo y estoy enojada", respondió bruscamente, entregándole una libreta de datos. Representaba la declaración más reciente de la cuenta que Yotov nos había abierto, la que estaba específicamente destinada a apoyar nuestra investigación de Crímenes contra el orden.

Lo miré. “Cuenta congelada, pendiente de auditoría. Ah, por...

"Te dije que Gerhardt nos haría la vida imposible", dijo Perry.

"Significa que volvemos a tener nuestros recursos financieros", espetó Torina, luego se giró y señaló con la mano al Fafnir. “Debemos bonos por cinco módulos REAB, un nuevo regulador de flujo de combustible para el propulsor del Fafnir, tarifas de hangar, alquiler de herramientas... Ah, y todavía tenemos que repostar. Para cuando paguemos todo eso, nos quedarán fondos suficientes en nuestra cuenta para bebidas en The Black Hole. Tal vez."

Suspiré. "Supongo que tendremos que recurrir al principio de nuestra cuenta de anualidad". Lo cual fue una mierda, porque cuanto

más retiramos esa cuenta, menos retorno recibimos, lo que significaba menos ingresos en general. "Gerhardt está tratando de matarnos de hambre", murmuré sombríamente.

Pero Torina negó con la cabeza. “Ya he conseguido financiación. Mis padres, Schegith y Rovan, en nombre de Daren-thal, están felices de adelantarnos fondos, términos indefinidos, y tuve que convencerlos de que se interesaran aunque fuera un poco.

"Oh. Bueno, esas son buenas noticias”, respondí, un poco apaciguado de todos modos.

“Es útil tener amigos con recursos”, coincidió Torina.

“En realidad, puede que tenga más buenas noticias para ti, Van. Aunque todavía no estoy listo para dártelo”, dijo Perry.

"¿Por qué no?"

"Porque puede que no salga bien".

"¿Puedes darme una pista?"

“Cambié un recuerdo por algo. Dejémoslo así por ahora, dada nuestra situación”.

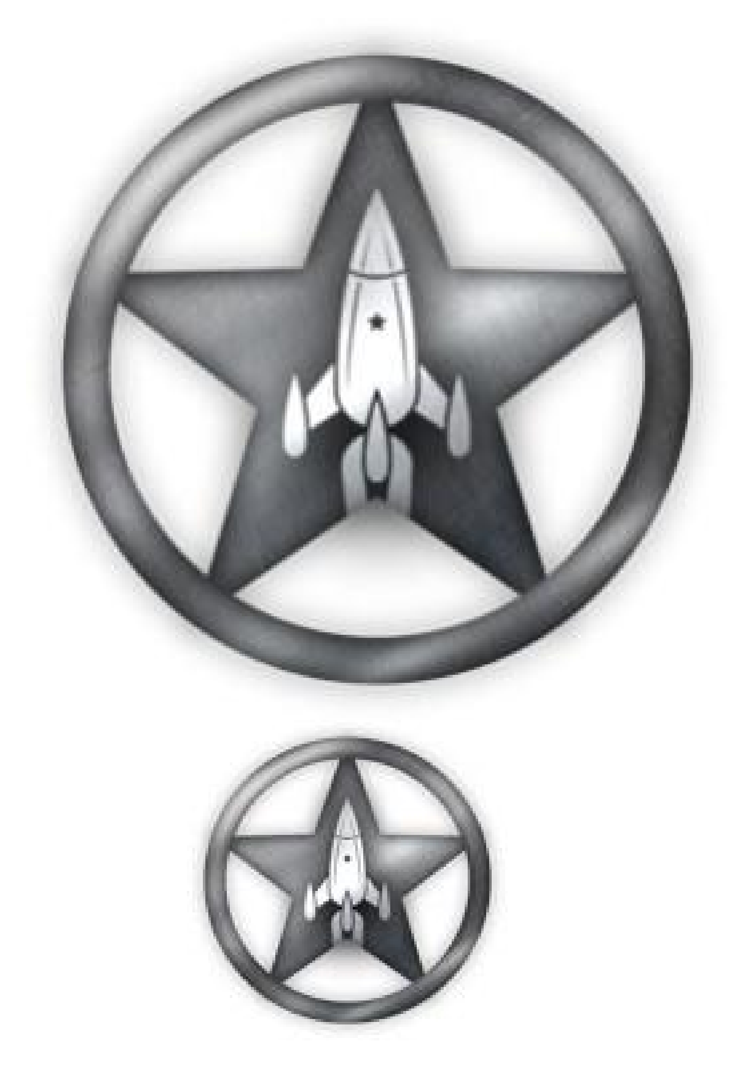
Miré a mi alrededor. “¿Un hangar de mantenimiento?”

"Sí, Van, me preocupa que este carro de diagnóstico escuche nuestros planes secretos".

Torina se acercó a mí. "Creo que se refiere aquí en Anvil Dark".

“Ah. Oh. Bueno."

Perry negó con la cabeza. “Serás un buen maestro, Van. Un poco tonto, pero bueno”.



Terminamos ganando a Lucky en Starsmith por tres días. El daño a su nave fue peor de lo que había pensado e iba a tomar mucho tiempo arreglarlo.

Eso nos dejó dando vueltas por el lugar, lo cual fue a la vez placentero y irritante. Agradable, porque todavía consideraba que Starsmith era el lugar más seguro del espacio conocido, lo que podría tener algo que ver con el ser enigmático y enormemente poderoso llamado Matterforge que vivía en la superficie de una estrella viva y abrasadora. Agravante, porque teníamos un caso que resolver y no podíamos hacerlo sentados aquí.

Decidí aprovecharlo al máximo. Si íbamos a quedarnos atrapados aquí, le pregunté a Linulla si había una actualización rápida disponible para Moonsword que no fuera demasiado costosa.

"Ah, sí, la actualización de relleno", dijo.

“¿La actualización de relleno? ¿Qué es eso?"

"Esa es la actualización rápida y económica que tengo lista para los Pacificadores que tienen prisa, tienen un presupuesto limitado o ambas cosas".

Sonreí. Tendía a pensar en Linulla como un artesano, como Masamune, el famoso herrero japonés medieval, dedicado a su oficio y despreocupado por el comercio burdo. Y ambos lo eran, pero ambos también eran empresarios y tenían cuentas que pagar.

"¿Qué hace?"

"Permitirá que tu espada emita un brillo radiante".

"Entonces... puedo convertir la Moonsword en una linterna".

“Me gusta más mi descripción. Es más poético. Además, no se trata sólo de luz visible, sino también del infrarrojo cercano y del ultravioleta”.

“Yo… supongo, claro. Quiero decir, supongo que podría ser útil”, dije, encogiéndome de hombros ante la naturaleza modesta de su sugerencia. “¿Aunque eso significa que tengo que empezar a usar protector solar cuando uso esa maldita cosa para no quemarme?”

“Ah. Sí. Ustedes los humanos son sensibles a la radiación ultravioleta, ¿no?

“Entre mi gente, Linulla, soy lo que se describe como bastante caucásico. Empiezo a quemarme si miro una foto del sol. Ah, y luego me bronceo, pero primero me quemo”.

“Luego ajustaré la composición de la superposición para minimizar el ultravioleta. Sin embargo, esto también proporciona la base para futuras actualizaciones. Cada actualización hasta ahora ha sido pasiva, en el sentido de que es aplicable en todo momento. Este está activo; puedes encenderlo y apagarlo usando un control que agregaré al pomo. Hay futuras actualizaciones activas que utilizarán la misma infraestructura de control”.

“Qué diablos, tengo tiempo. Vamos a hacerlo."

Le entregué la Moonsword a Linulla y lo dejé trabajar. Al salir de su forja, me sorprendió y me encantó encontrar a Zeno supervisando a un grupo de hijos de Linulla... y a Icky.

"Estos son los hijos de Linulla que han elegido dedicarse a la ingeniería de naves espaciales", explicó Zeno. "Los llevaré al Fafnir, si te parece bien, para que puedan adquirir experiencia práctica".

"Casi tengo las cosas donde las quiero, ¿y vas a dejar que empiecen a juguetear con las cosas?" -protestó Icky-.

“¡No tocamos el violín! ¡Somos artesanos! gritó uno de los jóvenes Conoku. Sus hermanos estallaron en un coro de lo que equivalía a: ¡Sí, lo que ella dijo!

“¡Ese es mi impulso! ¡Soy yo quien tiene que vivir con eso! Icky gritó en respuesta.

Todo se derrumbó en un estridente murmullo. Retrocedí lentamente. Por mucho que me atrajera la idea de convertirme en padre algún día, ese día no era hoy. Y mi única experiencia con niños hasta la fecha fue en los medios, como Los Simpson y El señor de las moscas de Golding, que, a pesar de todos sus puntos fuertes, probablemente no fueron buenas guías para padres.

“¡Eso es suficiente!”

La voz de Zeno crujió como un látigo, cortando fácilmente el alboroto. Llevaba tal peso de seriedad paternal que hice una mueca, me puse rígido y presté mucha atención junto con todos los demás.

"Te llevaré a Fafnir para que veas cómo están configurados sus sistemas y estructuras, no para que empieces a hacerles ningún cambio", dijo, su voz ahora plana, intransigente y sonando con más autoridad que la de mi antiguo sargento mayor.

"Si ponen sus garras en algo, lo arruinarán..." Icky se quedó mirando, pero Zeno se giró hacia ella.

“Disculpe, jovencita, ¿estaba hablando con usted?”

Asqueroso se desplomó. "No."

Tuve que darme la vuelta. La visión de Zenophir enfrentándose a

Icky, quien la superaba en masa por al menos dos y medio a uno, con las manos en las caderas y el poder maternal derramándose de ella como el calor de un fuego, era absolutamente...

“¿Hay algo gracioso, Pacificador Tudor? ¿Algo que te gustaría compartir con el resto de nosotros?

Me volví y me encontré mirando directamente a los ojos de Zeno. Al igual que Icky, de repente perdí la voluntad de resistir.

"No, señora".

Icky cambió de táctica. "Zeno, solo me preocupa que si cambian algo, incluso sin quererlo, será..."

"¿Estás sugiriendo que no soy lo suficientemente responsable como para llevar a algunos niños a un recorrido por el Fafnir?"

Icky miró hacia abajo. "No, señora".

Silencio. Zeno miró a su alrededor, desafiándonos a cualquiera de nosotros a hablar. Estoy seguro que no lo iba a hacer.

Nadie más tampoco.

Zenón finalmente cedió. “Icky, te dejaré explicar las cosas y responder preguntas. Nadie conoce a Fafnir tan bien como tú”, dijo.

Icky se iluminó. "Oh. Bueno."

“Ahora bien, síganme todos, en fila india y en silencio. Y garras, manipuladores y manos (los cuatro) para vosotros.

Todos se pusieron obedientemente detrás de Zeno mientras ella los conducía, una fila ordenada de pequeños cangrejos antropomórficos y un casco peludo parecido a un gorila que seguía a una especie de morsa gruñona.

Negué con la cabeza. Tuve que admitir que esta no era la trayectoria de vida que esperaba.

* * *

Con el Fafnir invadido por los hijos de Linulla y bajo la mirada atenta y severa de Zeno, decidí quedarme en la casa de Linulla. Decidí estacionarme en la cúpula de observación en la superficie árida y marcada por la radiación del planeta, pero tan pronto como llegué al

ascensor que me llevaría hasta allí, Linulla me llamó por el comunicador.

"Van, ¿puedes volver a mi fragua?"

Me di la vuelta y comencé a regresar. “Claro, Linulla. ¿Problema?"

"No. Simplemente algo muy inusual. Matterforge quiere hablar con usted.

Me detuve en seco. “Él… ¿qué? ¿Por qué?"

"No sé. Pero él te preguntó por tu nombre”.

"En camino", dije, y me apresuré el resto del camino. ¿Qué diablos quería conmigo Matterforge, un ser tan alienígena que todavía me costaba creer que fuera real?

Llegué a la forja de Linulla y él me llevó a la pequeña y discreta habitación que contenía la terminal de comunicaciones aparentemente dedicada a conversar con Matterforge. Linulla no habló, simplemente me hizo pasar, señaló con una garra el indicador que indicaba que el enlace estaba abierto y luego se fue.

"Uh... ¿hola?"

"Este es el conocido como Tudor".

La voz pesada podría haber estado haciendo una declaración o haciendo una pregunta. Supuse esto último.

“Lo es, sí. ¿A qué debo el placer?

"Eres extrañamente similar a un Pacificador que vino antes".

"¿Soy? Oh, espera, debes referirte a mi abuelo”.

"Un progenitor".

“Sí, lo sería. Él era el padre de mi padre”.

"Transmisión generacional de información genética".

"Así es. Yo... eh...

¿Estaba a punto de explicarle los pájaros y las abejas a un ser que vivía en la superficie de un sol?

“La confusión es superflua. Esto es sencillo. La propagación generacional de datos genéticos no es un medio inusual de asegurar su existencia continua a través de la serie lineal y secuencial de eventos que usted denomina tiempo”.

Ladeé la cabeza. "Perdona mi curiosidad, pero ¿no experimentas tú también los acontecimientos en una secuencia lineal?"

“Hasta cierto punto, sí. Pero no estoy limitado a ningún punto de esa secuencia lineal. Es la naturaleza de la existencia”.

"Esperar. ¿Estás diciendo que puedes ver el futuro?

"Me han preguntado eso repetidamente y sólo puedo ofrecer la misma respuesta: no puedo conceptualizar lo que quieres decir".

Bien, eso fue un cambio, desde los pájaros y las abejas hasta la naturaleza fundamental del tiempo. Me arremangué mentalmente, decidido a no dejar pasar esta extraña oportunidad.

“Estoy aquí ahora, hablando contigo. Al final me iré a otro lado y haré otras cosas. E iré a otros lugares y haré otras cosas después de eso, y así sucesivamente”.

“No me entiendes. He hablado extensamente de esto con Linulla. Entiendo cómo conceptualizas el tiempo. Sin embargo, no experimento la existencia de la misma manera”.

“Está bien, ¿entonces puedes ver mi futuro? Es decir, ¿sabes lo que voy a hacer” (iba a decir mañana, pero el término probablemente no significaba nada para Matterforge) “¿más adelante en mi experiencia lineal del tiempo?”

"No tengo medios para experimentar lo que haces".

“Ah. Está bien, creo que lo entiendo”. Es muy posible que Matterforge exista en todo el tiempo simultáneamente, si eso es lo que sugiere, de todos modos. Pero todavía parecía estar limitado a una ubicación física específica, por lo que tal vez podría decirme todo lo que quería saber sobre la vida en la superficie de Struve 2398-A hace mil o un millón de años, o a partir de ahora. Sin embargo, sospechaba que ya sabía la respuesta: ardiente y brillante.

Con la capacidad de Matterforge para ver a través del tiempo un poco desinflada, al menos desde mi perspectiva, pasé a la siguiente pregunta más urgente.

“Pediste hablar conmigo. ¿Había algo específico que quisieras preguntarme o contarme?

“Quería experimentarte. Eres una anomalía”.

"Oh. Supongo que lo tomaré como un cumplido.

“Linulla ha intentado explicarme el concepto de ego. Es otro aspecto de tu existencia que me cuesta conceptualizar. Tú existes. Eres . ¿No es eso suficiente?

Algunas veces en mi vida me encontré con el trabajo de Abraham Maslow, un conocido psicólogo que postulaba que todo ser (al menos todo ser humano) se rige por una jerarquía de necesidades, desde aire respirable, comida, agua hasta , y refugio en lo más bajo, hasta la autorrealización en lo más alto. La cuestión era que a una persona no le importaban las necesidades que estaban más arriba en la escala si no se satisfacían las que estaban más abajo. Era difícil preocuparse por alcanzar tu potencial si te morías de hambre.

Siempre me llamó la atención que la parte superior, la autorrealización, fuera teórica. Ninguna persona estuvo jamás absoluta y cien por ciento feliz con su suerte en la vida. No podrían serlo. Incluso el monje budista más sereno y contemplativo se golpeaba ocasionalmente el dedo del pie.

Todo lo cual quería decir que ahora estaba hablando con el pináculo de la escala de Maslow.

“Ojalá funcionara de esa manera”, respondí. “Desafortunadamente, somos imperfectos y desordenados. Créame, sé lo imperfecto y desordenado que soy. Desearía poder ser mejor y lo intento, pero sé que me queda un largo camino por recorrer hasta un destino que probablemente nunca alcanzaré”.

Siguió una larga pausa. Empecé a preguntarme si habíamos terminado. Simplemente terminar la conversación sin una palabra sería muy grosero si lo hiciera alguien que no manipulara casualmente el plasma estelar como si fuera plastilina.

Me encogí de hombros y comencé a darme la vuelta, pero Matterforge habló.

"Eres un ser interesante, Pacificador Tudor".

"Uh... por favor, llámame Van", dije, más que un poco desconcertado por esta vieja y poderosa criatura que me llamaba interesante. Necesitaba saber a qué se refería.

“Tengo curiosidad. Llamarme interesante implica que soy diferente de otras personas que has conocido. ¿Puedo preguntar cómo?

“Por supuesto que eres diferente. Ocupas una ubicación diferente en el espacio-tiempo que cualquier otra concentración de energía e información que exista en tu ahora”.

"Bien. Lo entiendo. Supongo que estaba pensando que tal vez era algo relacionado con mí, la persona, no solo mi concentración particular de energía e información”.

“El Starsmith te tiene en alta estima. Esto no es poca cosa. El único otro pacificador por quien ha expresado tan alto respeto fue su progenitor. Sugiere que su línea genética es diferente en aspectos que van más allá de lo obvio y superficial. Tus motivaciones, en particular, parecen ser diferentes a las de la mayoría”.

"¿Cómo es eso?"

“Estás menos motivado por la acumulación personal de energía e información adicional, o por el deseo de ser visto de una o más maneras que, debo confesar, tengo dificultades para conceptualizar. No deseas que te teman ni te adoren, sino que te motivan los intereses de los demás. Tu progenitor era similar. Eso te hace inusual y, por tanto, interesante. Creo que examinando las excepciones a la norma, como usted, puedo aprender más sobre su existencia, que me es ajena”.

Me reí. "Mi existencia te es ajena". Eh. Sí, supongo que debe serlo”.

“Otros pacificadores vienen aquí con bastante frecuencia. Pocos están motivados por el mismo deseo de equilibrio, de lo que creo que su término es justicia. Los que sí lo son, me resultan muy interesantes”.

"Uh, ¿te importaría compartir quiénes son esos otros?"

"¿Por qué?"

"Sería bueno saber en quién puedo confiar".

"Sólo porque me esfuerzo en percibir las motivaciones de los de tu especie no significa que me importen".

Touché, ser estrella omnisciente. Básicamente fui un experimento interesante para Matterforge. Pero lo que dijo a continuación hizo añicos esa línea de pensamiento y me dejó atónito.

“Eres un ser de valor único—Van—que nuevamente va mucho más allá de lo obvio y superficial. Desde la perspectiva de los de tu especie, esta existencia es mejor contigo que sin ella. Starsmith cree eso y yo respeto sus puntos de vista. Por eso, aunque no me importa, no me importas menos a ti que a los demás”.

Habla de elogios débiles.

“Teniendo en cuenta todo esto, deseo que tú también sigas existiendo. El universo es un lugar más interesante contigo en él. Por lo tanto, deseo comunicarle algo que puede resultarle útil”.

Sacudí la cabeza, completamente asombrado por lo que este ser extraordinario estaba insinuando. "Seguro. Bueno. Quiero decir... sí, estoy escuchando.

“No puedes confiar en que tus insignias te protejan. La mayoría de los que lo portan y vienen aquí para asociarse con Starsmith no lo respetan... ni los suyos, ni ciertamente los tuyos. Sin embargo, hay algunos que claramente lo hacen. Estos son los que Starsmith ha nombrado Lucky, Lunzemor, Sussbrid y K'losk. Estos no te traicionarán, Van. Puedes confiar en ellos”.

Me quedé mirando la terminal de comunicaciones. Realmente no me sorprendió ninguno de los nombres, pero escucharlos de Matterforge, un ser que aparentemente existió a través del tiempo y tenía una perspectiva única...

“Yo—guau. Gracias, Matterforge. No tienes idea de la diferencia que hace saber eso”.

"No ignores el corolario".

"¿Cuál es?"

“Esos son en quienes puedes confiar. El resto, tal vez no”.

* * *

Lucky llegó en medio de una tormenta de blasfemias.

Tan pronto como entró en el sistema Starsmith, entró en el comunicador y desató una larga perorata sobre cómo su nave había sido saboteada y, sin embargo, estaba atrapada pagando por ello porque su cuenta operativa, como la mía, había sido congelada para ser auditada por Gerhardt.

“Lo siento, suerte. Probablemente sea culpa mía”, dije.

"¿Por qué? ¿Porque estás intentando hacer tu trabajo y atrapar a los malos? Al diablo con eso. Éstas son tonterías de Gerhardt, no tuyas.

Ella se encendió con su indignación por un momento, luego se detuvo y me miró fijamente desde la pantalla de comunicación.

"¿Por qué diablos tienes esa sonrisa tonta en tu cara, Van?"

Sonreí y sacudí la cabeza. “Es difícil de explicar. Basta decir que alguien a quien considero muy sabio piensa bien de ti”.

"¿OMS?"

"Cuidado con tu dosel, con esas estrellas binarias".

Ella le devolvió la mirada sin comprender, abrió la boca y luego se puso rígida. "¿OMS? Eso... ¿cómo se llama? ¿Importa algo?

"Forja de materia".

“¿Piensa bien de mí?”

"Eso dice".

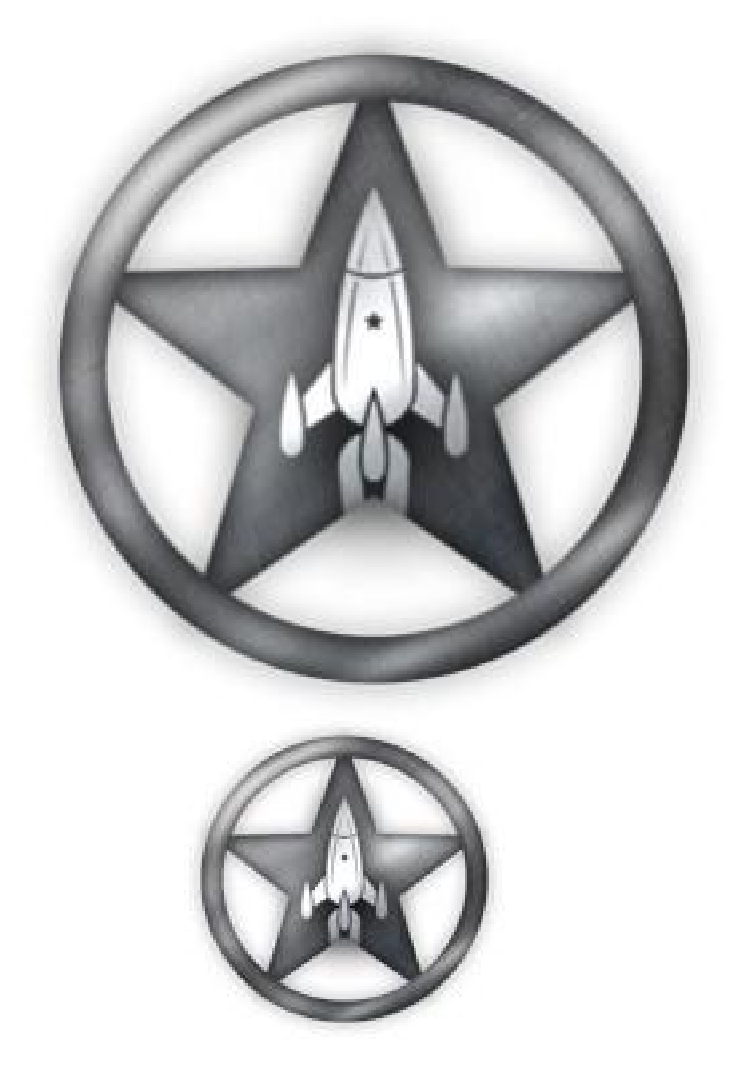
"¿A usted? ¿Te dijo esto?

“Así fue, sí. No sé si fue así, pero también confirmó que lo que te pasó fue un sabotaje por parte de alguien del Gremio”.

"¿Qué? ¿Qué quieres decir? ¿Qué hizo...? Ella se detuvo y sacudió la cabeza. "No. A bordo llevo un par de botellas de brandy de fruta. Cuando llegue allí, nos sentaremos y los abriremos, y me contarás todo sobre esto”.

Me recosté en el asiento del piloto del Fafnir.

"Es una cita".



"He sido la IA de Fafnir durante décadas y debo admitir que esta es una de las cosas más geniales que he hecho en mi vida", dijo Netty.

Lucky y nosotros necesitábamos repostar combustible antes de emprender el largo viaje a Theta Indi, pero no había ningún depósito de repostaje en Starsmith. Nos habíamos resignado a una parada intermedia (y costosa) en otro sistema para cargar gasolina, pero Matterforge apareció abruptamente de nuevo, a través de Linulla, ofreciéndonos proporcionarnos todo el combustible que necesitáramos.

Haciendo lo que sea que hizo, extruyó una enorme nube de

deuterio esencialmente puro de la superficie de Struve 2398-A, a través de la cual simplemente podíamos volar con nuestras palas magnéticas de reabastecimiento de combustible de emergencia activas. Estaban destinados a utilizarse en situaciones desesperadas, extrayendo material sin refinar de un gigante gaseoso y refinándolo toscamente para concentrar el deuterio. Sin embargo, estaba lejos de ser una solución perfecta. El combustible resultante estaba sucio, lleno de impurezas hasta el punto de que podría dañar una planta de energía o un sistema de transmisión, de ahí la parte de emergencia. Pero la nube ondulante que Matterforge envió hacia nosotros era, según los límites de detección de los instrumentos de Netty, deuterio cien por cien puro. Ni siquiera se obtiene eso de las refinerías más sofisticadas del espacio conocido.

La antimateria para los motores giratorios era una propuesta más complicada. Parecía que Matterforge podía, de alguna manera, convertir protones y electrones en sus versiones de antimateria con carga opuesta (porque, por supuesto, podía hacerlo), pero no podíamos simplemente hacer volar nuestras naves a través de una nube de antimateria. En cambio, Matterforge bombardeó un planeta deshabitado en el sistema Starsmith con un lento y tenue viento de antipartículas, que lentamente se acumularon en el campo magnético del planeta. Con un uso muy cuidadoso de nuestras propias palas, que eran magnéticamente mucho más poderosas, pudimos sorber lentamente antimateria y mezclarla en nuestras cápsulas de combustible. Era un trabajo delicado y estresante, y en un día completo el barco de Fafnir y Lucky apenas obtuvo unos pocos gramos. Pero, combinado con lo que ya teníamos en los tanques, fue suficiente para garantizar que pudiéramos llegar a Theta Indi y regresar.

Cuando terminamos, llamé a Linulla por el comunicador antes de alejarnos.

“Gracias a Matterforge por nosotros, ¿quieres? Esto hace la vida mucho más fácil”.

“Y más barato”, intervino Torina.

“Lo haré, pero dudo que signifique mucho para ello. Por lo que cualquiera de nosotros puede decir, lo hizo porque lo hizo, y no hay explicación más allá de eso”.

“Bueno, gracias de todos modos. No puede hacer daño”.

"Servirá. Cuídate, Van”.

Nos despedimos, luego cambiamos a Theta Indi, mis pensamientos se remontaban al ser que vivía en una estrella y pensaba en mí como Van, el Pacificador.

* * *

"Tengo que admitir que es bueno saber que podemos confiar absolutamente en Lucky", dije mientras esperaba que la superposición táctica se llenara con datos sobre el sistema Theta Indi.

“¿Pero puedes? O para ser franco, ¿realmente puedes confiar en Matterforge? -Preguntó Torina.

Abrí la boca pero dudé mientras consideraba la pregunta. Fue bueno preguntar. Pero recordé mi notable conversación con el extraño ser y asentí.

"Sí, puedo".

Torina me miró por un momento, decidió y se encogió de hombros con despreocupación casi francesa. "Suficientemente bueno para mí".

“Debería dedicarse al negocio del reabastecimiento de combustible, te lo digo. No importan todos los ajustes que le hemos estado haciendo a ese reactor y a ese propulsor. Quemar combustible tan puro es un cambio enorme en sí mismo. El reactor está funcionando con una eficiencia de noventa y nueve coma nueve nueve y pico”, dijo Rolis.

Zenón asintió. Icky se limitó a negar con la cabeza.

“Esperemos que no lo haga, o nos quedaremos sin trabajo. Literalmente no hay manera de que pueda mejorar esto”, dijo, agitando uno de sus brazos más pequeños hacia sus instrumentos.

“Sí, sospecho que Matterforge no está realmente interesado en administrar una gasolinera. ¿Qué va a hacer, enriquecerlo? Quizás hayas notado que en realidad no necesita nada”.

“Ciertamente, nada que no sea realmente a prueba de fuego”, dijo Perry.

Centré mi atención en la superposición, que poco a poco iba

cobrando vida. Theta Indi eran en realidad varias estrellas encerradas en una compleja danza orbital. La primaria era en sí misma dos estrellas, una brillante y caliente estrella azul-blanca de aproximadamente el doble del tamaño del Sol, que orbitaba estrechamente alrededor de un baricentro con una estrella amarilla cercana similar al Sol. Una tercera estrella de color blanco amarillento los orbitaba, y todos los tirones y tirones gravitacionales dieron como resultado una mecánica orbital compleja.

Todo lo cual fue muy interesante, pero no es por qué vinimos aquí. Lo que nos había traído hasta aquí acababa de aparecer en la superposición, cuando los escáneres pasivos absorbieron datos. Cuatro naves, una pequeña de clase 3 y tres naves más grandes, similares, de clase 5 o 6. Colgaban en el espacio a unos tres minutos luz de nosotros, lo cual estaba más cerca de lo que me hubiera gustado. Sin embargo, fue allí donde nos retorcimos, y girar hacia otro lugar quemaría antimateria que no podíamos permitirnos. Una vez que encendiéramos nuestras unidades principales, el trabajo terminaría.

"¿Cómo quieres hacer esto, Van?" Lucky preguntó a través de un haz de comunicación.

"Bueno, todavía no nos han detectado, probablemente porque no esperan que nadie los moleste aquí, así que..." Me encogí de hombros. "Supongo que simplemente los encendemos y cargamos".

“Lo extraño es que no hay nada más aquí. Esperaba al menos una pequeña plataforma orbital, o una nave auxiliar, o... algo así. Tiene que haber un propósito para esto”, dijo Perry.

“Probablemente utilicen esto como punto de partida para sus ataques porque lo consideran seguro. ¿Quién más vendría aquí? — ofreció Torina.

“También está el hecho de que las complejas interacciones gravitacionales entre estas tres estrellas han impedido cualquier formación planetaria estable, aparte de unas pocas rocas que orbitan alrededor de las tres tan lejos como Neptuno orbita el Sol. No hay planetas, así que no hay razón para venir aquí”, añadió Netty.

Hice la llamada. “Tenemos una razón para venir aquí y este sistema ya no es un refugio seguro para ellos. Netty, enciende el disco y, como dije… carga”.

* * *

Había crecido con una dieta de ciencia ficción que retrataba las batallas espaciales en general de dos maneras: o pesadas y majestuosas, del tipo que se libraba entre grandes flotas que chocaban en los mares de la Tierra, o combates cuerpo a cuerpo salvajes y libres como la Segunda Guerra Mundial. peleas de perros. Ambos fueron emocionantes.

Ambos estaban equivocados.

Las naves capitales eran raras, y cuando luchaban, normalmente era con una avalancha de misiles y fuego láser al mayor alcance posible. Después de lanzar un bombardeo, generalmente se separaban de nuevo, y probablemente eso era todo. El combustible necesario para girar y cruzar la T y todo eso simplemente no era un gasto viable para barcos tan grandes, por lo que quien hizo el mayor daño en ese paso, con suerte, decisivo, fue generalmente el ganador. Los barcos más pequeños generalmente hacían más o menos lo mismo, aunque a distancias más cortas y con mucha más ansiedad para la tripulación, que luchaba básicamente a distancia de cuchillo. Y podrían arder con fuerza para una segunda pasada, o incluso una tercera, pero girar como ágiles luchadores simplemente no era posible. O lo era, pero sólo gastando cantidades prodigiosas de combustible, generando suficiente empuje para inclinarse en las curvas. De nuevo, no es muy práctico.

Terminamos librando el tipo de batalla espacial más común en Theta Indi, entre naves pequeñas con una aceleración decente: los malos huyeron y los perseguimos. Para agregar un aire de autenticidad, cada miembro de la tripulación maldijo profusamente, en idiomas que iban desde el inglés hasta el código de máquina.

Lo que podría haber llevado a una persecución que difícilmente teníamos garantizada si no hubiera sido por el combustible extraordinariamente puro que habíamos adquirido de Matterforge. Tanto el Lucky como el Fafnir funcionaron con casi un cien por ciento de eficiencia, mucho mejor que el habitual ochenta o noventa por ciento que se consideraba tan bueno como normalmente es. De hecho, los polarizadores de gravedad que impedían que la colosal aceleración del Fafnir nos aplastara hasta convertirnos en una pasta pegajosa estaban tensos, dejándonos a todos ligeramente presionados contra nuestros asientos. No era peor que estar a bordo de un avión terrestre durante el despegue, pero aun así era desconcertante. Normalmente, no sentimos nada.

Me aparté de la superposición táctica, que mostraba las bandas de

alcance máximo de nuestras armas acercándose inexorablemente a la pequeña flotilla de barcos que huían. "Uh, Netty, perdona que me preocupe, pero ¿cómo se mantienen esas cosas anuladoras de gravedad?"

"Están operando dentro de las especificaciones".

“Claro, pero muchos aviones operan dentro de las especificaciones justo antes de que sus motores se fallen o algo crítico explote. O boom. O ambos…”

“Si me preguntas si van a fracasar, bueno, no veo el futuro, Van. No hay indicios de que vayan a fracasar. Están corriendo un poco más rápido de lo normal, pero no lo suficiente como para ser motivo de preocupación”.

“Además, si el sistema falla, ninguno de nosotros lo sabrá. Un billón de g de aceleración acaba con las cosas rápidamente”, dijo Rolis, con voz casi alegre.

“Gracias Rolis. Siempre optimista”.

"Van, estamos al alcance de los misiles", dijo Torina.

“¿El dedo en gatillo te pica?”

"Un poco. Además, según las proyecciones de Netty, podrán girar antes de que lleguemos al alcance del propulsor de masa o del cañón de partículas.

Gruñí en señal de asentimiento. Por más mortíferos que pudieran ser los misiles y los láseres, en realidad jugaron un papel secundario frente a esas dos armas brutales pero de corto alcance. “Está bien, vamos a…”

“Van, ese barco de trabajo de clase 3 está retrocediendo. Parece que su disco falló. Lo adelantaremos en unos dos minutos”.

"Oh. Mmm." Me volví hacia los demás mientras abría el canal de comunicación con Lucky. “Algún consejo, por favor. ¿Nos conformamos con la clase 3 y dejamos que los demás se escapen, o seguimos persiguiendo y esperando que la clase 3 no arregle su motor antes de que podamos volver con él?

"¿Por qué no ambos?" -Preguntó Lucky.

“¿Quieres decir dividir nuestras fuerzas? No estoy seguro de que sea prudente”, advirtió Perry.

“Mi IA proyecta que solo tendremos una breve ventana de ataque a esas otras tres naves. E incluso si dan una vuelta alrededor de una de las estrellas y regresan hacia nosotros, todavía les llevará horas”.

“Estoy de acuerdo con Lucky. Es muy inteligente”, dijo Netty.

"Te lo agradecería, Netty, pero te refieres a mi IA, ¿no?" -Preguntó Lucky.

"Por supuesto."

Olí. “¿Tú, tu nave y la IA de tu nave se llaman Lucky?”

"Sí. Mantiene las cosas simples. Deja más capacidad cerebral para cosas importantes, como elegir mi almuerzo”.

“Si tú lo dices, no hay discusión sobre el valor del almuerzo. De todos modos, si Netty y tu Lucky están de acuerdo, es suficiente para mí. Tienes el armamento más pesado, Lucky. ¿Qué tal si sigues persiguiendo a los tres malos y nosotros nos encargaremos de la clase 3?

"Suena bien."

"Está bien, Netty, supongo que es hora de darse la vuelta y quemar", dije. Tan pronto como terminé de hablar, el disco se cortó, haciéndonos a todos sentir como si nos hubieran arrojado hacia adelante en nuestros asientos. El paisaje estelar fuera del dosel giró y luego el propulsor se disparó de nuevo. Y nuevamente, todos nos hundimos en nuestros asientos. Inmediatamente comenzamos a perder velocidad, disminuyendo la velocidad para igualar el ritmo de la clase 3 afectada.

Miré a Torina. "No lo sé, parece un poco indigno cargar hacia atrás en la batalla".

“O, como solía decir tu abuelo, ¡cuidado, chicos malos, voy a atacaros por el culo primero!” dijo Perry.

Me reí. "Sí, eso suena como el abuelo".

* * *

Sobrepasamos la clase 3 por unos miles de kilómetros, lo que en

términos espaciales era prácticamente cero. Seguía avanzando, con el camino oscuro. Aceleramos de nuevo hacia él (esta vez mucho más suavemente), luego giramos una vez más, desaceleramos y nos detuvimos en relación con él, a unos diez kilómetros de distancia. Torina tenía todo apuntado hacia él, lista para soltarse si intentaba luchar.

"Realmente no creo que pueda", dijo Netty. "Veo dos baterías de defensa puntual, y eso es todo..."

Tan pronto como lo dijo, la clase 3 se abrió, escupiéndonos ráfagas de babosas. Algunos pasaron rápidamente, los otros chocaron contra la armadura de Fafnir. Uno logró detonar un módulo REAB, lo que me hizo estremecer. No por la amenaza que representaba, sino porque los módulos no eran baratos.

"Torina, ¿puedes…"

"Adelante", dijo, apuntando cuidadosamente al conductor de la masa. Disparó tres balas, ajustó su puntería y luego disparó tres más. La asistencia de Netty en el control de fuego fue de gran ayuda para apuntar, pero los instintos de Torina fueron igualmente importantes. La primera, y luego la segunda, de las baterías de defensa puntual de la clase 3 volaron limpiamente hasta convertirse en fragmentos, silenciando a la otra nave. Puso otra bala en el extremo de popa, con la esperanza de desconectar el reactor sin destruirlo.

Efectivamente, las emisiones de energía cayeron a cero.

Asentí. "Eso debería garantizar que no lo hundan, y nosotros con él".

Nos acercamos.

"¿Cuáles son las probabilidades de que quieran pelear?" Pregunté mientras Torina, Icky y yo nos vestíamos y poníamos nuestras armas.

"¿Necesitas preguntar?" Torina se volvió hacia Perry. "¿Qué tal si haces lo tuyo?"

"Lo haría, pero necesito espacio y una clase 3 es demasiado pequeña".

"Así que eso es un no".

"Prefiero brindarte esta oportunidad de crecimiento personal sin

interferencias gerenciales".

Entrecerré los ojos hacia Perry. “Bird, ¿dónde aprendiste el lenguaje corporativo? Ya sabes, ¿del tipo que dice muy poco y te protege el trasero?

Perry logró parecer avergonzado. “Serie web en internet. Está alojado por una antigua directora de recursos humanos llamada Courtney que...

“Ignora mi pregunta. Te prohíbo volver a citar a Courtney de Recursos Humanos”.

Perry suspiró. “Ni siquiera pude usar la sinergia o retroceder. Tengo muchas ganas de verlos”.

“Es un universo cruel. Ahora, hagamos contacto, ¿de acuerdo?

El Fafnir hizo ruido y se estremeció cuando Netty lo acopló con el clase 3. Las esclusas de aire se sellaron y abrimos nuestra puerta exterior. No estaba de humor para perder el tiempo pirateando o intentando conectar la puerta, así que simplemente saqué la Moonsword. Por pura diversión, activé su nueva función de generación de luz y brilló.

"Debe haber duendes cerca", dije.

Icky y Torina se quedaron mirando sin comprender. Perry resopló. “Se lo explicaré, Van. Verás, cuando los jóvenes son vírgenes y descubren los juegos de rol o RPG, incorporan razas míticas en su discurso cotidiano como un intento de algo que llamamos humor. A estos jóvenes a veces se les conoce como idiotas”.

Icky se inclinó hacia adelante, frunciendo el ceño. "¿Qué es una virgen?"

Torina levantó las manos. “No es una posibilidad. Quizás más tarde, Ick”.

“Puedo esperar”, dijo Icky.

"Eso es lo que dijo Van en la escuela secundaria", dijo Netty con expresión inexpresiva.

Me volví hacia la puerta y murmuré: "¿Et tu, Netty?" Luego, con un corte, me abrí paso. La puerta interior siguió y entramos en la clase

3, con las armas listas. Zeno mantuvo su arma de bobina, esencialmente un pequeño impulsor de masas, apuntando a la esclusa de aire detrás de nosotros. Un arma temible pero engorrosa de su propio diseño, que garantizaría que nadie intentara abordar el Fafnir mientras estábamos ocupados.

Esta clase 3 era enorme para ese estilo de embarcación: aproximadamente del mismo tamaño que el Fafnir, más grande que un autobús urbano y más pequeña que un guardacostas. Un corredor central recorría todo el barco. Llegamos al terminal central y, como habíamos establecido en el apresurado plan que tramamos antes de abrir la esclusa de aire, giré a la derecha, hacia la proa. Torina, justo detrás de mí, giró a la izquierda, hacia popa e ingeniería.

No hay nadie a la vista. Empecé hacia adelante, confiando en que Torina se encargaría de las cosas detrás, mientras que Icky era nuestra reserva, lista para moverse en cualquier dirección. Solo había dado tres pasos cuando Torina gritó; el instinto me hizo girar, poniendo mi espalda en la parte del barco que aún no habíamos despejado en un error táctico que sabía que estaba mal. Icky, e incluso Zeno, se harían cargo de ella. Resoplé de frustración y comencé a darme la vuelta, pero me quedé paralizado.

Algo se había aferrado al brazo de Torina. Parecía una versión en miniatura de Waldo, y se agarró el bíceps, haciendo… algo.

Torina se agitó hacia atrás contra el mamparo, agarrándose a él. Ella gritó de nuevo, tirando de él, pero no se soltó. Uno o dos segundos después, vi que la sangre empezaba a gotear sobre la cubierta.

"¡Mierda! ¡Asqueroso!

"¡Sí, lo veo!" dijo, dejando caer su trineo con un ruido metálico. Dio tres pasos, alcanzó a Torina y comenzó a intentar quitarle la cosa del brazo.

Torina gritó por tercera vez, su tono se elevó con desesperación y dolor.

"¡Zeno, entra aquí!" Grité, retrocediendo unos siete pasos hacia Torina. Zenofir ya había atravesado la esclusa de aire. La miré mientras pasaba corriendo.

“¡Cúbrenos hacia adelante! ¡Sopla todo lo que se muestre!

Tuve que forzarme físicamente para pasar a Icky. Torina se hundió contra la cubierta, su rostro era un rictus de dolor. La cosa en su brazo zumbaba, perforando o cortando su traje b y atravesando la carne debajo.

Icky se aferró a él, tratando de separarlo con pura fuerza. Pero no podía agarrarlo con los dedos, e incluso su prodigiosa fuerza no era suficiente si no podía agarrarlo.

Torina me miró. "¡Furgoneta!"

"¡Aférrate!"

"¡No puedo entenderlo!" Gritó Icky.

"¡Van por favor!"

Torina se retorció y se agitó en evidente agonía mientras la cosa se clavaba en su traje b.

Icky maldijo y siguió intentando agarrarlo, sin éxito. Dejé que The Drop cayera al suelo.

"¡Icky, abrázala!" Yo ordené.

"¿Qué?"

“¡Van por favor—!” Torina se lamentó.

"¡Icky, mantenla quieta!"

“¿Qué, por qué—?”

"¡Hazlo!"

Soltó el diabólico dispositivo y empujó a Torina contra el mamparo.

"¡Agarra su brazo!"

Levanté la Espada Lunar.

"Van, ¿estás loco...?" Icky se sobresaltó, pero yo sólo le grité que se calmara.

"¡Agarra su brazo y sostenlo!"

Icky lo hizo, usando una de sus manos más pequeñas.

Apunté. Tenía una oportunidad de hacer esto, y si fallaba, iba a cortar en dos el brazo de Torina, o cortar a Icky, o tal vez ambas cosas.

Giré, inclinando la Moonsword para que cortara paralelamente a la parte superior del brazo de Torina, a sólo uno o dos centímetros de distancia.

La hoja se estremeció levemente al pasar a través del pequeño y horrible artilugio, cortándolo. Instantáneamente se quedó en silencio, luego cayó del brazo de Torina y cayó al suelo en algún lugar entre nuestros pies.

Miré el brazo de Torina. Su traje b había sido destrozado lo suficientemente profundo como para exponer la carne sangrante. Afortunadamente, parecía que la cosa no había logrado abrirse camino completamente a través de la tela blindada, pero aun así me hizo incandescente de furia verla herida por el pequeño imbécil metálico.

“¡Torina! ¡Torina, mírame!

Ella lo hizo. Su rostro se había puesto pálido como la nieve, sus ojos estaban muy abiertos y mostraban todo el blanco a su alrededor, pero asintió.

"Estoy aquí", siseó, su voz era un jadeo ahogado y agonizante.

Zeno miró hacia atrás pero mantuvo su arma apuntando hacia el pasillo. “¡Podría estar envenenado! ¡Llévala con Netty!

Veneno. Mierda. Ni siquiera había pensado en eso. "Icky, llévala..."

"En camino", dijo, luego levantó a Torina y la llevó de regreso al Fafnir. De nuevo, por instinto, me moví para seguirlo.

"Van, aún no hemos terminado aquí", dijo Zeno. Me volví hacia ella al pasar, listo para estallar, me importa una mierda las palabras al respecto. Pero su expresión me detuvo. Fue en parte una muestra de profunda simpatía, pero sobre todo de una verdad sombría. No podíamos dejar el Fafnir acoplado a la clase 3 sin despejarlo. No sólo era nuestro trabajo principal, sino que también podría poner en riesgo a Torina y a todo mi equipo.

Solté una serie de malas palabras mientras recuperaba The Drop. Llamé a Icky y le dije que limpiara ingeniería mientras yo avanzaba y Zeno nos respaldaba.

Esperaba no encontrarme con ningún grupo que intentara contraatacar porque sabía que simplemente los mataría. Sin cuartel. Sin piedad.

Por la misma razón, realmente esperaba que lo hiciéramos.

* * *

Atravesamos los estrechos confines de la clase 3, pero lentamente, en caso de que hubiera más trampas explosivas. Zeno notó un pequeño y sospechoso compartimento en el techo, justo detrás de la cabina. Hice que le disparara con su arma de bobina, a pesar del riesgo de dañar algo que no queríamos arruinar. Fue una suerte que lo tuviéramos, porque otro de los pequeños y viles robots había estado acechando en su interior.

Cuando llegamos a la cabina, una fina nube de humo teñía el aire de un color azul pálido. Volví a llamar a Icky al respecto y ella confirmó que había salido de la bahía de ingeniería cuando lo abrió. Definitivamente algo había fallado en alguna parte, probablemente explicando que el disco se apagara.

Llegamos a la cabina. Encontramos a la tripulación.

Una sola figura estaba sentada en el asiento del piloto, inmóvil.

Activé el altavoz externo de mi casco. “Levanta las manos, imbécil. Despacio. Ha sido un mal día”.

La figura no se movió. Todo lo que podía ver era la parte superior de sus cabezas, calvas y pálidas y...

Me empujé alrededor del asiento, The Drop listo para comenzar a destrozar las cosas. La figura seguía sin moverse.

Me detuve. "Bueno, mierda".

Zeno se acercó a mí, con su arma apuntando y el dedo en el gatillo. Nos encontramos cara a cara con Lystin, la persona sintética que se había ofrecido a vendernos misiles Whisperwing en Touchpoint...

No. Mientras examinaba la figura inmóvil, pude ver que ésta era marcadamente diferente. Su membrana externa no estaba tan hecha jirones, por lo que se veía menos hardware debajo. Y a éste le surgió un tercer brazo de su hombro izquierdo, uno que terminaba en una especie de manipulador.

Lo empujé con el cañón de The Drop. "Ey. Despierta, cabrón artificial”.

Nada.

"Creo que está... muerto, desactivado, roto o... cualquiera que sea la palabra correcta para describirlo", dijo Zeno.

Abrí la boca para responder, cuando el comunicador del barco de trabajo sonó con un mensaje entrante. Miré a los demás, luego me encogí de hombros y abrí el canal.

Quien llamó era un Trinduk, un Hechicero. Y tenía el mismo diseño de triple globo en la manga, igual que el que se muestra en el dibujo que Tony Burgess había compartido con nosotros. También llevaba uno de los brazaletes multifunción alrededor de una muñeca. Nosotros mismos hicimos ingeniería inversa a uno de ellos, pero seguía funcionando mal, así que lo guardamos en un casillero de almacenamiento en el Fafnir.

Miré fijamente al Hechicero. “Lo siento, tu amigo sintético está un poco muerto en este momento. Por favor, deje un mensaje detallado y por favor váyase al infierno”.

El Hechicero no dijo nada y el canal murió.

“¿Qué pasa con la gente que ya no se despide?” Llamé a los metadatos adjuntos a la transmisión del Hechicero. Como era de esperar, estaba encriptado.

“Zeno, ¿puedes ir a buscar a Perry? Me gustaría que revisara a nuestro amigo y descubriera si está temporalmente fuera de servicio o realmente muerto. Él y Netty pueden intentar descubrir de dónde vino ese mensaje”, dije.

"Probablemente uno de esos otros barcos que persigue Lucky, ¿no?"

"¿Tal vez? Netty, ¿qué está pasando con Lucky?

“Se ha enfrentado a los tres barcos que huyen. Destruyó uno y dañó un segundo. Sin embargo, es poco probable que pueda evitar que éste, o el que no está dañado, se retuerza”.

"Bien." Me volví hacia Icky. “Ese imbécil Hechicero no parecía estar en medio de una batalla espacial, ¿verdad?”

"No."

"Entonces la pregunta es, ¿desde dónde llamaba?"

* * *

Me obligué a terminar en la clase 3 antes de regresar al Fafnir para ver cómo estaba Torina. Dejé que Icky y Perry se hicieran cargo del sintetizador inerte y revisaran el resto de la nave en busca de algo útil.

Encontré a Torina sentada en la cocina con Rolis, o, en realidad, Waldo, porque Rolis le había cedido el control a Netty.

"¿Qué soy yo, un médico o un ingeniero de naves espaciales?" dijo mientras Waldo sellaba hábilmente las partes más profundas de las heridas de Torina con pequeñas grapas médicas que se disolvían, aplicaba spray de primeros auxilios y preparaba un vendaje.

Inspeccioné el brazo de Torina mientras él lo hacía. Lo habían arrancado gravemente, pero no lo suficiente como para que pareciera, al menos a mí, que no iba a sanar.

"Parece doloroso", le dije.

Ella hizo una mueca. "Deberías sentirlo desde este lado".

“Es una suerte que estuviera usando su traje B. Si no hubiera estado usando, o hubiera estado usando incluso un traje de vacío normal, habría perdido el brazo”, dijo Netty.

Asentí pero no dije nada. En cambio, una pequeña sucesión de imágenes realmente horribles pasó por mi mente: Torina, o quienquiera que esa maldita cosa hubiera atacado, siendo sistemáticamente desmembrada por ella, un miembro a la vez.

Respiré, lo contuve y lo dejé salir. "Justo cuando crees que estos imbéciles no pueden empeorar, demuestran que estás equivocado", dije.

Torina asintió, mientras Waldo colocaba el vendaje en su lugar. Parecía muy conmocionada. Sospeché que todos lo éramos.

“Van, tengo un punto de origen para la transmisión de ese Hechicero. Fue la luna que no visitamos del todo, la llamada 109”.

"¿Está seguro?"

"Soy. Y daría más que cualquier probabilidad de que también fuera desde la superficie de 109, aunque es difícil estar seguro a esta distancia”, respondió.

“Está bien, gracias, Netty. Mantendremos esa tarjeta en reserva. Tengo algunas cosas que abordar ahora mismo”.

Los demás regresaron de inspeccionar la clase 3. Desafortunadamente, no habían recogido mucho. El sintetizador no sólo se había apagado, sino que había sufrido un borrado completo, reduciéndolo a una colección de actuadores y otras partes encerradas por una membrana similar a la piel. Examinarlo sería útil, pero todo lo que sabía murió con él. Y el barco en sí no reveló mucho más. Incluso hice que Perry buscara cosas ocultas detrás de los mamparos y debajo de la cubierta, pero no encontramos nada de interés excepto un pequeño contenedor de comida ilícita que olía a contenedor de basura a mediodía. La sustancia, una pasta con grumos y fibras líquidas, se deslizó dentro de un frasco marcado como Prasmulat.

Cuando Icky abrió la boca para hablar, puse una mano en su brazo, suave pero firme. “Si estás a punto de decir pero es un manjar, no lo hagas”.

Icky agachó la cabeza y luego sonrió. "Copia eso, jefe".

Eso no significaba que saldríamos con las manos vacías. Por un lado, ahora teníamos pruebas contundentes de la existencia de otro jugador en todo este juego malvado y sórdido: los seres sintéticos aparentemente llamados Usu. Como mínimo, podríamos suponer que estaban conectados con los Hechiceros, ya que no era probable que el mensaje de comunicación del 109 hubiera sido un número equivocado. Y también sabíamos que el 109 todavía estaba en la imagen.

Y además de todo eso, les habíamos enviado un mensaje a los malos de que ni siquiera acechando aquí, en Theta Indi, no los iba a proteger.

Pero no salimos ilesos. Torina obviamente necesitaba tiempo para recuperarse, pero en un sentido más amplio, todos lo necesitabamos. Podía sentirlo. Zeno e Icky parecían cansados, ninguno de los dos era su estado habitual. Normalmente, ambos habrían estado ansiosos por llegar al reactor y al propulsor del Fafnir, y ver qué efecto habría tenido quemar combustible puro con casi un cien por ciento de eficiencia. Pero ninguno de los dos lo hizo. Incluso Rolis parecía más apagado que su habitual charlatán.

Supuse que Perry y Netty no estaban sujetos a fatiga o agotamiento, pero tampoco estaba cien por ciento seguro.

Y necesitaba un descanso, uno de verdad, no unos días dando vueltas en Starsmith esperando que sucedieran cosas.

Por encima de todo eso estaba la mierda burocrática y obstructiva del maestro Gerhardt, sin mencionar la amenaza implacable de los tipos malos que intentaban atacarnos o los asesinos que intentaban atacarnos dondequiera que fuéramos. Es posible que todos le hayamos restado importancia, pero mantener los ojos en movimiento y la atención dirigida en todas direcciones era como tocar una piedra de afilar con una cuchilla. No se desgastaba mucho en ningún momento, pero se acumulaba. Al final no quedaría nada.

"Chicos, nos vamos a tomar un descanso", anuncié.

Todos se animaron. Me volví hacia Torina.

“¿Crees que a tus padres les parecería bien que los visitáramos unos días?”

“Mis padres nunca van a estar de acuerdo con que visitemos Helso, Van. Llamaré con anticipación y les haré saber que vamos a ir”.

Y así, Icky y Zeno de repente empezaron a reflexionar sobre la central eléctrica y la conducción, Rolis empezó a pronunciar sus bromas alegres y ágiles, y me sentí unos kilos más ligero. Podría haber sido simplemente yo quien estaba proyectando, pero incluso Netty y Perry parecían más felices.

Cuando Lucky finalmente logró regresar de perseguir a los otros malhechores, le dijimos lo que pretendíamos y la invitamos. Ella sonrió agradecida pero sacudió la cabeza.

“El tiempo de inactividad es una muy buena idea. Pero me dirijo a Tau Ceti. Tengo un… un amigo allí”.

"Ooh, Lucky tiene una llamada de botín", dijo Perry con una canción de patio de escuela.

“Maldita sea, lo hago. Y tengo que agradecerle a tu abuelo, Van”, respondió ella.

Incliné la cabeza. ¿Abuelo? ¿Qué, estos dos alguna vez habían tenido algo…?

Ella debió haber adivinado mis pensamientos por mi expresión, porque se rió. “Me dijo algo que cambió mi forma de ver la vida. De hecho, probablemente sea lo más importante que debemos saber”.

"¿Qué es eso?" Yo pregunté.

"Dijo: Lucky, hay más en la vida que hacer la paz".

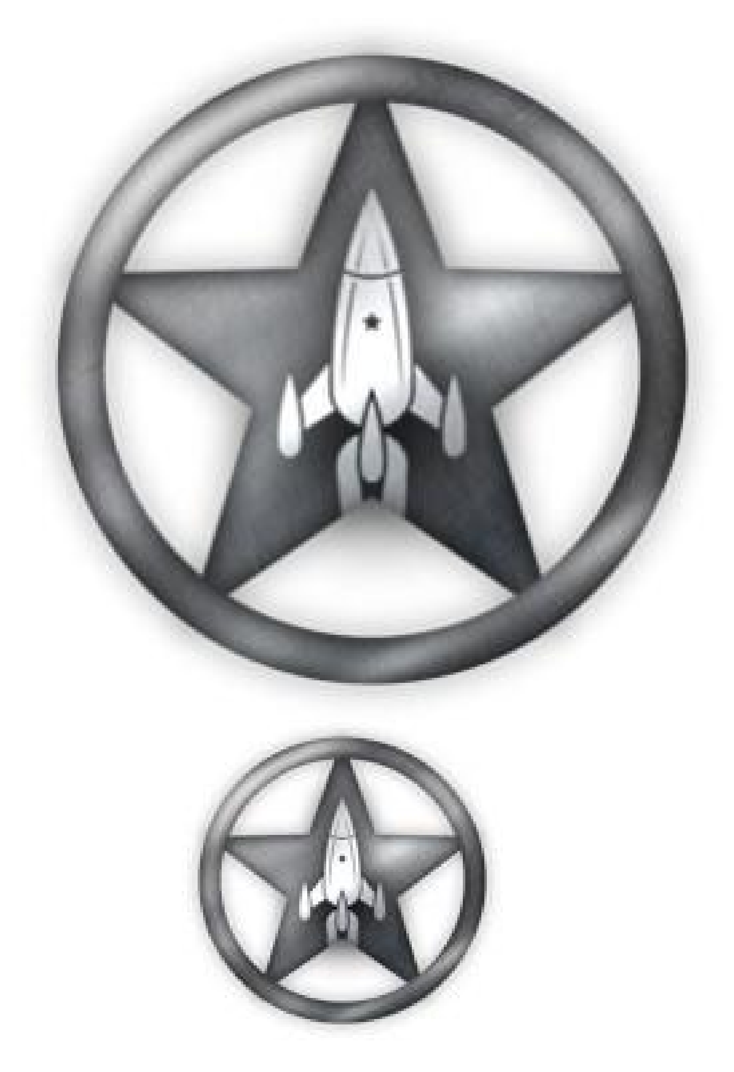
Sonreí. "Eso suena como abuelo".

"Nunca podría esperar a regresar a la Tierra, ¿sabes?"

"Sí, el hogar es donde está el corazón y todo eso".

Pero ella negó con la cabeza. “Esa no fue la razón, Van. Tú fuiste la razón. Me dijo que tú eras la razón por la que seguía yendo a casa”.

Parpadeé. Habría respondido, pero en ese momento, el silencio fue todo lo que pude reunir.



Respiré profundamente tan pronto como se abrió la esclusa de aire del Fafnir. Llenó mis pulmones con un olor fresco, exuberante, verde, con toques de lluvia reciente.

"Esos sinergistas realmente lo lograron, ¿no?" Dije, saliendo a la rojiza luz del sol y contemplando la extensión de bosques y campos de hierba que se extendían hasta las colinas del horizonte. Era un marcado contraste con la vista desde la plataforma de aterrizaje cerca de la casa familiar de Torina hace apenas unos meses. La nanoplaga que había devastado la biosfera y dejado este mismo paisaje reseco y tristemente estéril tal vez nunca hubiera ocurrido.

Una vez más, la vida estaba al mando, gloriosamente.

Zenophir, siempre la madre, mimó a Torina mientras desembarcaba. Le dio a Zeno una mirada desconcertada y de reojo. “Fue mi brazo, Zeno, no mi pierna... ni mi cuello. Estoy bien."

"Estás bien cuando digo que estás bien".

Torina puso los ojos en blanco.

Todos nos dirigimos a la casa, excepto Netty, por supuesto, pero mantuvimos un canal de comunicación abierto para que ella participara en las cosas. Los padres de Torina nos recibieron en la puerta. Su madre la acercó y luego comenzó a preocuparse por ella una vez más.

"Excelente. Ahora tengo dos madres chasqueando la lengua sobre mí”, se quejó Torina.

“¿Sólo dos? Necesitamos reclutar algunos más”, dijo Zeno.

Sonreí y pensé en su prole de madres. Debe ser toda una experiencia crecer en P'nosk, pensé, teniendo media docena de figuras maternas constantemente mirándote.

"Vamos a cenar un poco esta noche, Torina", dijo su padre, por alguna razón mirándome mientras lo decía. "Y creo que es justo advertirte..."

"No necesita que le adviertan de nada", espetó su madre mientras nos conducían a la terraza con vistas al Fafnir y a los campos, una vez más exuberantes, que se extendían más allá.

Torina se detuvo, mirando de su padre a su madre. "¿Por qué de repente tengo un mal presentimiento sobre esta pequeña cena?"

“Solo vamos a tener uno o dos invitados”, dijo su madre, agitando una mano desdeñosa.

Pero su padre se cruzó de brazos. "Lo somos, y uno de ellos es Boswic".

Torina se quedó mirando por un momento y luego sacudió la cabeza. "Qué ?"

La miré. “¿Quién es Boswic?”

Ella me ignoró. "¿Por qué diablos lo invitaste?"

Perry golpeó mi pierna con su ala. "Ex novio. Le pondré diez bonos", susurró, inútilmente, ya que todos lo oyeron.

Torina asintió dos veces. "Sí. Ex novio. Énfasis en lo primero", espetó.

Su padre extendió las manos en un gesto de no mirarme. Torina se volvió contra su madre.

"¿Por qué, madre, invitarías a Boswic a cenar?"

Su madre le devolvió un encogimiento de hombros tímido. "Anoche cené con su madre y, bueno..."

"Se emborrachó", dijo su padre.

Su madre lo fulminó con la mirada. "No me emborraché. Yo... puede que haya bebido demasiado y haya hablado con demasiada libertad, pero no estaba borracho...

"¡No me importa! ¡Desinvitarlo! Torina respondió.

La mirada tímida de su madre se volvió un poco desafiante. "Eso sería de mala educación. Además, no es que ustedes dos sean enemigos acérrimos. En realidad ahora es sólo un viejo amigo, ¿no?

Silencio. Me tomó un momento darme cuenta de que todos me miraban mientras intentaban con todas sus fuerzas no mirarme.

"¿Qué? Entonces el antiguo novio de Torina vendrá a cenar. Estoy seguro de que es perfectamente amable...

"Es una versión exitosa de tu primo Carter, Van. Así que todo el encanto de Carter, combinado con alardear de lo bien que lo está haciendo", dijo Torina.

"Oh."

"Parece que me debes diez bonos, Van", dijo Perry.

Lo miré. "No recuerdo haber sacudido tu… ala. Además, ¿qué diablos harías con diez bonos?

"Es el principio de la cosa".

* * *

Boswic Broadmore (y sí, ese era su nombre, algo sacado de algún desgarrador de corpiños) no era Carter Yost en absoluto.

Él era peor.

Si bien Carter era superficialmente perfecto, debajo del barniz había un tipo inseguro que usaba fanfarronería y bravuconería para calmar esa inseguridad básica. Debajo del exterior perfecto de Boswic había más perfección.

Era guapo de una manera escarpada, con el pelo ondulado que debía parecer casual, pero sabía que el hijo de puta pasó una hora despeinándolo. Ojos oscuros y penetrantes, hoyuelos, pómulos altos y cuadrados y mandíbula cuadrada. Construido como el proverbial cagadero de ladrillos, bien vestido, inteligente, divertido, simplista... y sí, exitoso. Aparentemente había heredado parte de un floreciente negocio de alquiler de vehículos aéreos, pero, para demostrar que no era sólo un viejo adinerado, lo había aumentado hasta duplicar sus ingresos cuando comenzó.

Probablemente orinó arcoíris y se tiró pedos de canela, como lo describió uno de mis viejos compañeros del ejército.

"Van Tudor, encantado de conocerte", dijo, estrechándome la mano como si fuera un vicio. "He oído mucho sobre ti. Parece que Helso tiene mucho que agradecerte". Sonrió tan pálidamente que casi brillaba.

"Uh... sí, gracias". Me encogí de hombros. "Simplemente hago mi trabajo".

No fue mi mejor respuesta, lo admito, pero mantuve su contacto visual hasta que se fue a trabajar en el resto de la sala, como si se estuviera postulando para un cargo.

Miré a Torina.

"¿Saliste con este chico?"

"Yo tenía dieciséis años. En aquel entonces tenía un cabello diferente".

"Oh, bueno, eso hace toda la diferencia".

Nos dispusimos a cenar (Boswic era en realidad el único invitado) y procedimos a disfrutar de su ingenio infinito. Y, maldita sea, lo disfruté. El hombre era tan genuinamente encantador y divertido que me resultaba imposible que me desagradara.

De repente, Carter ya no parecía tan malo.

Rolis, que había tomado un lugar en la mesa a pesar de su evidente falta de necesidad, o incluso de no poder comer o beber, le habló a Torina en un tono bajo que todavía capté.

“¿Por qué dejaste escapar a este, Torina? Demonios, consideraría casarme con él”.

Torina le devolvió una sonrisa dulce y venenosa. "¿Qué te parecería ser el recuperador de residuos de Fafnir?"

"Estuve allí, lo hice, no lo recomiendo", dijo Perry.

“Ya me callaré”, respondió Rolis.

La conversación durante la cena continuó. Boswic siguió siendo el centro de atención. Comí mi comida y me esforcé por sonreír y reír en los momentos adecuados. Mientras tanto, me castigaba por no haber elegido la granja como un lugar para descansar y descansar. O tal vez Anvil Dark, y eso fue a pesar de cruzarse con Gerhardt. En este momento, de hecho, desahogarse con Gerhardt era una propuesta atractiva...

"¡Espera, lo entiendo!" —bramó Icky.

Todos guardaron silencio y se volvieron hacia ella.

Miró a Boswic. “Supongo que eres exitoso y atractivo para tu especie. Y apuesto a que esperas poder ser muy romántico y esas cosas con Torina. Pero ella está enamorada de Van. No sé por qué, quiero decir, deberías olerlo después de que coma esa cosa llamada queso. Pero creo que intentarán reproducirse, así que no tendrás suerte”.

El silencio que siguió estuvo a una docena de años luz más allá del aturdimiento.

Nadie se movió, habló ni hizo nada más que deslizar la mirada de un lado a otro para ver cómo reaccionaban los demás. Perry finalmente rompió el hechizo, levantando abruptamente el vuelo y navegando hacia la noche de Helso, mientras su risa se desvanecía

lentamente.

Miré a Icky. “Gracias por eso, Icky. Realmente lo aprecio”.

Ella parpadeó. "¿Qué?"

Zenón se inclinó. "Icky, durante el resto de esta cena, si tienes ganas de decir algo, métete algo de comida en la boca".

"¿Por qué? Yo sólo estaba…”

Zeno se llevó un dedo a los labios. “Shh. Come ahora”.

Miré a Boswic. Él sonrió y luego se rió, como si fueran campanillas de viento, porque por supuesto que lo hacía.

"Oye, oye, puedo captar una pista..."

"¿Eso fue una pista?" Escuché al padre de Torina murmurar.

“—pero si alguna vez quieres dejar de perseguir gente sórdida por la galaxia y volver a casa para siempre, Torina—” Se encogió de hombros. “Solo digo. Estaré por ahí, ya sabes, recaudando dinero de ese negocio de alquiler de vehículos aéreos. Apenas hemos tenido víctimas mortales este año. Realmente me están sucediendo cosas”.

* * *

“Bueno, esa cena puso a los crudos en un estado incómodo”, dije, apoyándome en la barandilla de la terraza.

Sentí que Torina, parada a mi lado, me lanzaba una mirada. “¿Qué diablos significa eso?”

"No tengo ni idea. Sólo estoy tratando de hacer avanzar las cosas aquí. Ya sabes, deja de mirar fijamente, evitar el contacto visual, arrastrar los pies y todo eso”.

"No está funcionando".

Me volví y miré hacia la casa. Boswic se había ido. Los padres de Zeno y Torina estaban sentados adentro, inmersos en una conversación sobre algo. Icky descansaba a su lado, pareciendo completamente despreocupado por ella...

¿Paso en falso? ¿Sigue siendo un paso en falso si te hace querer elegir una dirección aleatoria y simplemente empezar a girar?

Suspiré y comencé a hablar. Torina también.

“Mira, yo…”

"Tengo, yo-"

Ambos nos detuvimos y miramos hacia abajo, luego volvimos a subir. Suspiré de nuevo, esta vez exasperada. “Iré. Mira, voy a recurrir a mis antecedentes aquí. Cuando se introduce algo nuevo en una computadora y las cosas se estropean, lo devuelves al último lugar donde todo estaba bien. Creo que deberíamos hacer eso aquí, simplemente fingir que eso nunca sucedió”.

“¿Es eso lo que quieres?”

“¿Es eso lo que quieres?”

Nos miramos fijamente durante un largo momento y la incomodidad comenzó a regresar. Torina finalmente se rió.

“Míranos. ¿Qué somos, adolescentes? Se cruzó de brazos y se recostó contra la barandilla. “Van, lo que dijo Icky fue incómodo porque sacó a relucir algo, para todos, incluidos mis malditos padres, pero esa es una conversación que tendré con ella; de todos modos, algo que nunca hemos discutido. Y si no lo hemos discutido, entonces no creo que estemos preparados para hacerlo”.

Dejé escapar un suspiro. “Gracias por redactar tan bien algo que no tenía idea de cómo decir. Sí, es posible que queramos hablar de ello en algún momento, pero no creo que aquí, esta noche, sea ese momento”.

"Y si lo hacemos, no será porque algún extraterrestre grande y peludo abrió su ladrido cuando no debería haberlo hecho".

Me reí. “No seas demasiado duro con Icky. No es que haya recibido mucha educación en las gracias sociales al crecer sola, con su padre, a bordo de una nave espacial”.

“Oh, lo sé. Y de todos modos, Zeno sin duda le hablará de todo ello.

"Esos dos se están acercando, ¿no?" Dije, mirándolos a través de las puertas de la terraza.

"Dices eso como si te molestara".

“No molestas, sino preocupaciones. Quiero decir, no estamos exactamente en la línea de trabajo más segura, ¿verdad? Y bueno…”

"Zeno perdió a su hija y no quieres que vuelva a pasar por eso".

Negué con la cabeza. “No, no lo hago. Le dolió hasta la médula. Si el abuelo no hubiera estado allí para ayudarla...

Torina sonrió abruptamente. "Y esta vez, ella te tiene ahí para ella, y eso es igual de bueno, si no mejor". Se inclinó, me besó rápidamente y luego regresó a la casa.

"¿Más corto o más largo?" La llamé.

Se detuvo y miró hacia atrás, desconcertada.

“Tu cabello. Cuando tenías dieciséis años. ¿Fue más corto o más largo?

"Ni. Era un tipo de rojo especial”.

“¿Qué—de qué tipo?”

“Crisis roja”.

“Eh. Tengo que preguntar…”

“Si ves a una mujer con el pelo rojo brillante, obviamente teñido, entonces ella, ah, bueno, está pasando por una mierda. En mi caso fue una condición llamada Tener Dieciséis. Entonces, rojo crisis”.

"Tomaré nota de ello en caso de que alguna vez me encuentre con adolescentes".

“Ceñémonos a las bestias intergalácticas. Se enojan menos”. Torina se rió y entró, dejándome solo en el balcón.

Me quedé allí, apoyado en el balcón, contemplando un paisaje extraño y estrellas desconocidas. Sin embargo, no vi nada de eso y simplemente pasé un rato dentro de mi propia cabeza, examinando los recuerdos de una vida que nunca había vivido.

* * *

Pasamos tres días más en Helso, relajándonos y sin hacer nada en absoluto. De hecho, si algo hicimos todos fue no hablar de esa maldita cena. Pasé la mitad de uno de esos días entrenando con el Maestro

Cataric en su dojo de Innsu, y todavía me pateaban el trasero. Pero ese margen de mayor parte se hacía cada vez más pequeño, y regresé a casa sudoroso y exhausto, pero más relajado de lo que me había sentido en... ¿días? ¿Semanas?

Cuando llegó el día de nuestra partida, nos enfrentamos a una decisión difícil. ¿A dónde diablos íbamos a ir? Teníamos algunas pistas (por ejemplo, la 109 era un lugar obvio para comenzar), pero después de nuestro viaje hacia y desde Theta Indi y nuestro uso prodigioso del propulsor del Fafnir persiguiendo a los malos, nos quedamos sin combustible. Y, gracias a las tonterías del maestro Gerhardt, también teníamos pocos fondos. Después de llenar los tanques del Fafnir, comenzaríamos a ahorrar para cubrir cosas como tarifas de atraque y mantenimiento de rutina, y mucho menos encargarnos de las reparaciones que pudieran surgir.

"Netty, ¿hay algún trabajo que valga la pena considerar en la lista de trabajos del Gremio?" Pregunté mientras inspeccionaba una ligera fuga de líquido en el conjunto amortiguador de uno de los puntales de aterrizaje del Fafnir.

“Sus elecciones son insignificantes hasta el punto de que no valen la pena el combustible, o son largas e involucran casos importantes que probablemente necesitarán semanas o meses de trabajo”.

Suspiré. Escaneé la pizarra de vez en cuando para saber el tipo de trabajos largos y complicados que Netty estaba describiendo. Algunos de ellos eran casos nuevos y potenciales que en realidad podrían terminar en callejones sin salida. Otros fueron casos que dejaron pendientes los Pacificadores que, por alguna razón, ya no los persiguieron: porque se habían retirado, en unos pocos casos porque habían muerto y en el resto porque los Pacificadores que los perseguían simplemente habían agotado sus pistas y Quería entregárselos a un nuevo par de ojos. Estos últimos a menudo venían con una cláusula que especificaba que el Pacificador original podía retomar el control del caso a voluntad. Me pareció una forma para que los Pacificadores distribuyeran el trabajo para obtener nuevas pistas, luego tomar las riendas nuevamente y terminar obteniendo el crédito, así como las recompensas y recompensas.

Más que eso, sin embargo, no estaba interesado en asumir un gran caso nuevo que nos alejaría de la red de robo de identidad. Tenía la sensación de que nos estábamos acercando al meollo del asunto. Ahora habíamos vinculado a los Hechiceros, el extraño y sintético Usu, el Fade, Traversia Bolt-Right y los oscuros asesinos conocidos

como The Cabal. Y, por supuesto, no podíamos descartar la implicación del Gremio. Habíamos tenido a tres Maestros caídos en la corrupción (aunque todavía pensaba que Yotov había sido simplemente arrogante y codicioso en lugar de malvado) y habíamos descubierto un topo en Anvil Dark, en la persona de Steve, el alienígena insectoide que solía encabezar el tienda de investigación.

Estos diversos partidos eran demasiado dispares, demasiado rebeldes y poco confiables para ser simplemente una especie de alianza siniestra. Alguien estaba moviendo todos estos hilos, orquestando un complicado y sin duda deliberadamente obtuso espectáculo de marionetas de esquemas dentro de esquemas. Y el hecho de que nos hubieran dado tal lugar de honor en su lista de objetivos significaba que alguien se estaba poniendo nervioso. No quería bajar la presión, no ahora.

Suspiré. "Bueno. Bueno, elige los trabajos menores que creas que pueden darnos la mayor cantidad de dinero por el menor trabajo...

"En realidad, Van, antes de que haga eso, tienes una llamada entrante".

"¿De?"

"Se supone que no debo decírtelo explícitamente a menos que estés literalmente sentado en el asiento del piloto".

Me alejé del puntal reacio y me levanté. "Eh. Está bien, estaré allí ".

* * *

Era Dayna de The Quiet Room. Y estaba en un canal de comunicación fuertemente encriptado, del tipo normalmente reservado para cosas relacionadas con operaciones encubiertas e inteligencia sensible.

“Dayna, ¿a qué debo el placer?”

"Tengo un trabajo para ti, Van".

"Oh. Guau. Habla sobre el tiempo. Sólo buscábamos algo de dinero rápido”.

“Este paga doscientos cincuenta mil bonos”.

Parpadeé. “Otra vez, oh y guau”. ¿Qué quieres que haga, conquistar un planeta o algo así?

"Es una misión de escolta".

Me reí entre dientes.

“¿Qué tiene de gracioso eso?”

“¿Alguna vez has jugado un videojuego?”

“Yo—no. Bueno, a menos que cuentes panjmay, cuando se supone que debo estar trabajando.

Panjmay era esencialmente una versión espacial del solitario o Buscaminas que implicaba organizar agujeros de diferentes formas para mover cosas de diferentes formas a través de ellos. Lo intenté pero no obtuve la apelación. “Es un tropo. Las misiones de escolta suelen implicar intentar convencer a algún personaje lento, estúpido y totalmente poco cooperativo a través de un laberinto de enemigos. Principalmente, implica que mueran una y otra vez, obligándote a empezar de nuevo una y otra vez mientras tu cabello se cae lentamente... Agité una mano. "De todos modos, ¿a quién escoltaríamos y adónde?"

Me preparé para que fuera algún VIP vital con un precio enorme por su cabeza, y teníamos que llevarlos a algún lugar profundo de Dregs o Spindrift. Pero no fue así.

"Me gustaría que recogieras a una anciana Fren-okun llamada Tepsis en el sistema Tau Ceti y la trajeras aquí, a Procyon".

Fruncí el ceño. ¿Un cuarto de millón de bonos para recoger a un viejo extraterrestre de uno de los lugares más seguros del espacio conocido y transportarlo a uno de los otros lugares más seguros del espacio conocido? Miré a Dayna con recelo.

"¿Cuál es el truco?"

“Bueno, es una anciana Fren, así que…”

Seguí frunciendo el ceño, desconcertado, hasta que una sola palabra penetró en mi cerebro y explotó mi confusión como un globo.

¡Húmedo!

"Oh, mierda. ¡Tendré que gastar la mayor parte de ese cuarto de

millón simplemente limpiando la mucosidad!

Dayna sonrió. "¿Eso es un sí?"

Me recosté y me froté los ojos. “Sí, es un sí. Mendigos y escogedores y todo eso, ¿verdad?

Ella se rió. "Te veré en unos tres días, Van, gracias".

* * *

“Está bien, voy a preguntar esto de nuevo. ¿Cuál es el truco? -Preguntó Torina.

Un sonido sólido, seguido de un timbre, anunció que habíamos logrado un atraque seguro con la plataforma de transferencia orbital navegando en órbita geosincrónica sobre Calanis, uno de los cuatro mundos más activos del sistema Tau Ceti. Había leído que casi el diez por ciento de la población del espacio conocido vivía en Tau Ceti y, por el puro bullicio del tráfico, podía creerlo.

"Húmedo. ¿Necesito decir más?

"Tiene que haber algo más que eso".

Me encogí de hombros. "Supongo que estamos a punto de descubrirlo".

La esclusa se abrió y avanzamos por el pasillo. Se unió a otros cuatro en un eje central, los cinco formando uno de los veinte anexos de atraque que sobresalían de la masa principal de la plataforma de transferencia. Significaba que cien barcos podían atracar aquí a la vez y, efectivamente, cien lo habían hecho. Tuvimos que esperar casi ocho horas para que se despejara un puerto de atraque para poder atracar, e incluso entonces, solo tuvimos el puerto durante dos horas antes de tener que seguir adelante o enfrentar tarifas ruinosas que aumentaron exponencialmente.

“Qué diferencia con Spindrift o Crossroads”, dije mientras buscábamos a nuestro pasajero. No pude verla de inmediato debido a la multitud de gente. Había volado por la mayoría de los aeropuertos más grandes de la Tierra (LAX, O'Hare, Heathrow, De Gaulle) y este lugar los superaba a todos. El clamor y los empujones, el murmullo de voces, la multitud de tiendas, quioscos y restaurantes, todo era un poco abrumador, especialmente comparado con la tranquilidad pastoral de Helso.

"Creo que es ella, la que está allí", dijo de repente Torina, señalando.

Efectivamente, vislumbré a un trío de Fren, dos hombres y una mujer anciana y tambaleante. Respiré hondo y apuntamos en esa dirección.

“¿El pacificador Tudor?” preguntó uno de los machos mientras nos acercábamos.

“En persona”, dije, y procedimos con las presentaciones. La anciana, Tepsis, simplemente miraba de un lado a otro, aparentemente tratando de seguir la conversación.

Dimos media vuelta y regresamos al Fafnir. Los dos hombres Fren se movieron tan rápido como la anciana podía cojear, cada matiz de su lenguaje corporal gritaba que querían llevarla a bordo de nuestro barco e irse.

Volvimos a abordar el Fafnir sin incidentes. Uno de los Fren masculinos, aparentemente el nieto de Tepsis, se despidió de ella y ella finalmente lo dijo, la palabra que todos habíamos temido.

"¡Húmedo!" Ella se tambaleó hacia él mientras lo decía, y él se retiró apresuradamente.

Solté un suspiro de resignación mientras cerraba la esclusa de aire y luego me volví hacia Tepsis. “Está bien, te daremos una cabaña, una cabaña tuya propia…”

“Sí, sí, puedo oírte muy bien. No es necesario que grites”.

Me quedé boquiabierto. El viejo Fren frunció el ceño de una manera que reconocí como una sonrisa Fren, pero solo había visto una en el rostro de un hombre.

"Tú-"

“¿Están lúcidos? Sí, lo soy. Lamento decepcionarte”.

Miré a Torina, que estaba sonriendo. "Esperar. ¿Estás diciendo que toda esa cosa húmeda es sólo una actuación?

Tepsis negó con la cabeza. "No. Alrededor del ochenta y cinco por ciento de las mujeres Fren en realidad lo padecen. Nosotros, los viejos, simplemente no nos molestamos en dejar claro quiénes son ese quince

por ciento.

Ahora estaba sonriendo. "¿Por qué?"

Ella se encogió de hombros. “Porque nunca está de más que te subestimen. No creerías algunas de las cosas que se discuten en mi presencia mientras estoy sentado babeando en un rincón. De hecho, es por eso que voy de camino a ver a Dayna. Mi nieto idiota y su amigo, amante, quienquiera que sea, piensan que voy para que Dayna pueda ayudarme a resolver mi testamento. Espera heredar todos mis bienes, ese pequeño y codicioso.

"Entonces, ¿por qué vas a The Quiet Room?"

“Como dije, escucho cosas. Así que me voy a hacer algo de información privilegiada y a aumentar esa herencia que mi nieto no va a recibir. Es la única razón por la que finge que le importo una mierda, el pequeño imbécil.

“Torina, tengo esa sensación cálida y confusa que sólo la familia puede brindar. ¿Puedes sentirlo?

“Claro que sí. Como un abrazo húmedo”.

“No sean idiotas. Ese es mi trabajo. Ahora bien, ¿tienen ustedes, aficionados, una litera para mí? Soy frágil, no estúpido”.

“En realidad, tenemos una cabaña para ti, y puedo decir que tu brillante presencia me hace feliz de no haber ido a la escuela de camioneros en la Tierra. Así es la vida”, dije entusiasmado, ganándome una risa desdeñosa del viejo Fren.

"Bien. Toma mi equipaje y acomódame para que podamos poner en marcha este espectáculo. Pero primero tengo una pregunta”.

"¿Qué es eso?"

Su mirada se volvió depredadora. “¿Alguno de ustedes juega al póquer?”

* * *

Tepsis fue una absoluta delicia. Una delicia absoluta que me costó unos cientos de bonos, gracias a que ella también es una usurera despiadada, pero sigue siendo una delicia. El único que pareció apagado durante el viaje a Procyon fue Perry.

Dejé a Tepsis sentado con Zeno, Rolis y Torina en la cocina bebiendo un licor acre que ella había traído y que de alguna manera parecía ser más de cien por ciento etanol, y me reuní con él en la cabina. Icky había estado vigilando y la ahuyenté.

"¿Todo bien?" Le pregunté.

"Sí. ¿Por qué?"

"No sé. Simplemente no pareces tu yo habitual”.

“Oh, mi encanto y mi ingenio incisivo todavía están ahí. Sólo estoy tratando cuidadosamente de no decirte algo”.

"Uh... ¿qué es eso?"

“Si te lo dijera, no te lo dejaría de decir, ¿verdad?”

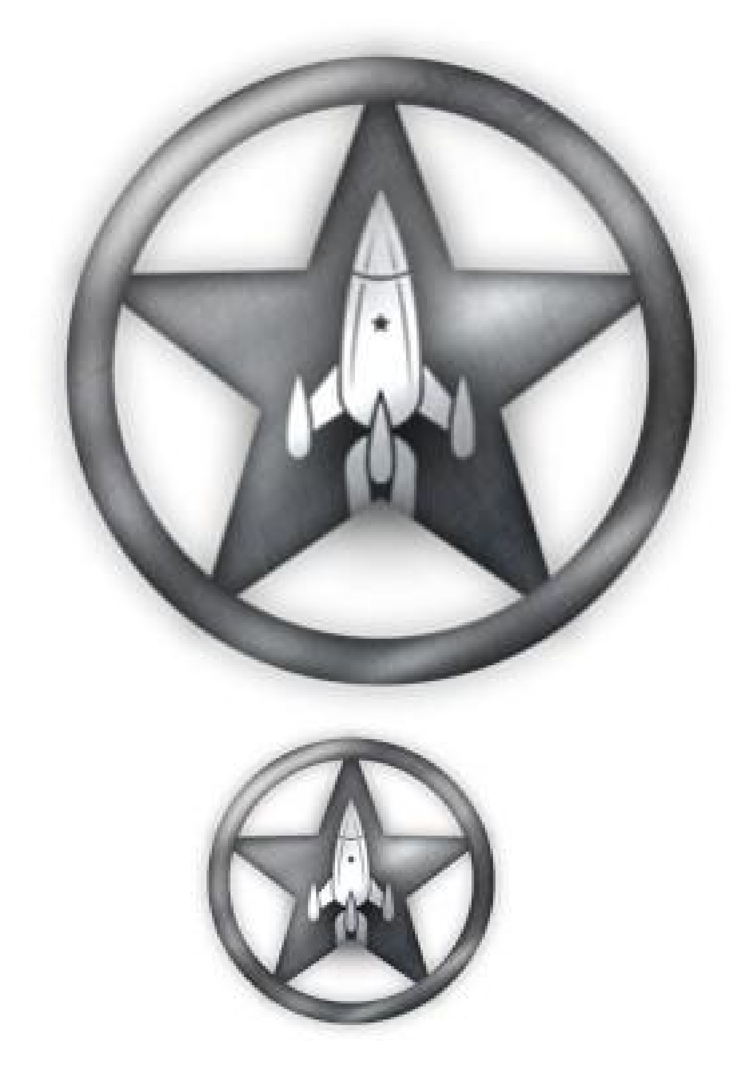
"Ya sabes, hay cosas crípticas y misteriosas, y luego está... bueno, eso".

“Créeme, Van, hasta que esté seguro de que esto va a salir según lo previsto, me quedaré en silencio para protegerte a ti y a la tripulación. A veces, cuanto menos sepas, mejor”.

Me quedé mirando a Perry por un momento, pero estaba mirando la cara de póquer definitiva. Literalmente no podía cambiar su expresión, por lo que tratar de discernir algo en ella era como intentar desentrañar las motivaciones de uno de los muñecos de cera de Madame Tussaud.

"Muy bien, entonces, guarda tus secretos".

Regresé a la cocina y dejé la estafa con Perry. Tepsis estaba a punto de recoger otro bote de bonos, riendo con malvada alegría. Hablando de caras de póquer, la suya era casi tan buena como la de Perry, porque estaba fijada en una expresión permanente similar: la certeza absoluta y depredadora de que iba a ganar.



Aterrizamos en el extenso complejo de oficinas de The Quiet Room en la luna que orbita Outward, el cuarto planeta, sin incidentes, pero con unos mil vínculos más pobres entre nosotros. Tepsis me sorprendió al ofrecerme la devolución de todo el dinero.

"Lo ganaste, de manera justa y equitativa".

"Bah. Como necesito dinero. Tengo como un millón de años, ¿qué voy a hacer con eso, conectarme con algún hombre elegante? A pesar de…"

Ella sonrió. “Eres un poco lindo. ¿Qué harás por el resto de mi

vida?

"Yo... uh..." Busqué a tientas las palabras, pero sólo una tronó en mi cabeza.

¡Húmedo!

Ella se rió y me dio una palmada en el brazo. “Oh, déjalo descansar. Como si me conectaría con un humano. Quiero decir... qué asco. Puede que sea esclerótico, amargo, mucoso y anciano, pero tengo estándares”.

De repente se puso seria. “Bromas aparte, me enteré de Dayna sobre el trabajo que estás haciendo, Van. Me gusta ganar dinero, pero realmente me importa una mierda tenerlo. Por favor, retíralo y déjame colocarle otros diez mil bonos encima para ayudarte a seguir haciendo lo que estás haciendo”.

“Gracias, Tepsis. Eres honorable y... no te olvidaré. Alguna vez."

"Uno del quince por ciento, y no lo olvides".

Incliné mi cabeza hacia ella. "¿Cómo sabes que no revelaré tu secreto?"

“No lo harás. E incluso si lo hicieras, todo lo que tendría que hacer es gritar húmedo un par de veces y todos se alinearían.

Me reí y negué con la cabeza. "Cuídate, Tepsis".

“Tomaré todo lo que pueda conseguir”.

Se desvió hacia cualquier negocio que tuviera con The Quiet Room, aparentemente algún tipo de tráfico de información privilegiada, que era ilegal en la Tierra. Aquí afuera, ¿quién lo sabía? De todos modos, nuestro negocio era con Dayna. Torina, Perry y yo nos reunimos con ella en su oficina, mientras que Icky, Zeno y Rolis finalmente se pusieron a trabajar reajustando la planta de energía y el motor del Fafnir para acomodar nuestro regreso al combustible ordinario.

Cuando nos instalamos, le di a Dayna una mirada fija. “Está bien, por muy divertido que fuera ese viaje, no valía doscientos cincuenta mil bonos. ¿Qué pasa, Dayna?

"Simple. Necesitas dinero para continuar con tu investigación y

ese idiota de Gerhardt se está interponiendo en tu camino.

"Oh, ya sabes sobre eso".

“Sabemos la mayor parte de lo que sucede en todas partes. De todos modos, es legítimo en todas partes, aunque tenemos algunas ideas sobre cosas que no son tan legítimas. Y antes de que preguntes, no, no sabemos nada sobre tu caso. De hecho, es por eso que le estamos pagando demasiado por llevar a un pasajero inofensivo en un viaje inofensivo”.

"¿Inofensivo? Dile eso a mi ego herido. Pensé que era una jugadora de póquer bastante buena hasta que ella apareció”, dijo Torina.

Dayna sonrió, pero se encendía y apagaba como una luz. “Todo ese asunto con esos misiles Whisperwing, fondos falsificados, propietarios de barcos siendo extorsionados, todo eso nos pone nerviosos. Y usted es nuestra mejor apuesta para llegar al fondo del asunto”.

"Y al pagarnos por hacer un trabajo rutinario llevando Tepsis significa que el dinero va directamente a nuestra cuenta, donde Gerhardt no puede acceder", dijo Perry.

Asentí. “Oh, espero que él también se entere. Cualquier cosa que haga enojar a ese imbécil es algo bueno, en mi opinión”.

“Pero… supongo que lo que estamos diciendo es que The Quiet Room ha estado observando tu actuación y se tomó la decisión de que eres a ti a quien queremos respaldar. Entonces el dinero es tuyo. Pero, ¿hay algo más que necesites en lo que podamos ayudarte? ¿Algo para seguir avanzando en el caso?

Me recosté y pensé por un momento. "Sí. Probablemente el mayor obstáculo sea saber en quién podemos confiar. Me enteré de una fuente confiable (una absolutamente extraña, pero aún así absolutamente confiable) que hay cuatro pacificadores con los que puedo contar, tal vez cinco si decido que puedo confiar en mi primo Carter. Luego tenemos algunas personas en la Tierra, Schegith y su gente, el padre de Icky y cierta princesa S'rall que rescatamos de la esclavitud digital. Y eso es todo. En contra de eso tenemos... no sé, se siente como todo el resto del espacio conocido”.

“¿Qué estás preguntando exactamente?”

“Dices que sabes mucho de lo que está pasando. Entonces, ¿puedes ayudarnos a encontrar a Petyr Groshenko, el ex Maestro? Era el mejor amigo de mi abuelo, así que creo que está en nuestra categoría de confianza. O mayoritariamente, al menos.

"Está en Iowa".

Me senté y miré por un momento. "¿Iowa? ¿Está en la Tierra?

"En realidad, está en Iowa, no en Iowa", dijo Perry.

Dayna se encogió de hombros. “Lo siento, no estoy muy al tanto de mi geografía terrestre. Sólo sé que Iowa es una especie de entidad política”.

“Y nuestro crucero de batalla actualmente semi-suspendido. ¿Cómo saben ustedes que está en el Iowa? Yo pregunté.

“Y así se revela mi secreto. ¿Recuerdas lo que dije que negociaba en Anvil Dark, ese recuerdo que cambié? Era la ubicación de Groshenko. Lo entendí, pero no era un lugar al que pudiéramos llegar fácilmente, al menos no sin luchar. Entonces le envié un mensaje para que nos esperara en el Sistema Solar. Pero hasta que Dayna aquí presente lo confirmó, no estaba segura y no quería decir nada”.

“¿Pero por qué el secreto?”

“¿Querías que Gerhardt supiera que estabas tratando con un antiguo Maestro? ¿Algún otro pacificador? ¿Los malos?

“Eh… está bien. Buen punto”.

“Te envió un mensaje. Trae vodka y no te demores”, dijo Dayna.

Fruncí el ceño. “Sabes, siento como si estuvieran jugando conmigo. Pero sí, tienes razón. Está bien, vayamos a ver al perro viejo”.

Torina levantó una mano. "Esperar. ¿Entonces le pediste que volviera de alguna... zona de guerra, o lo que fuera, y lo hizo? ¿Así?"

"Creo que tiene sus propias razones para eso", dijo Perry.

"¿Cuáles son?"

"Es mejor si le dejamos explicar".

* * *

Con una nueva inyección de efectivo de The Quiet Room, la presión definitivamente desapareció. Incluso pudimos permitirnos un viaje a Outward y comprar algunas piezas nuevas para el viaje. El combustible puro había ardido con suprema eficiencia, pero también había quitado vida a algunos de los componentes expuestos a la furia incandescente del plasma, que ardía muy por encima de las especificaciones del combustible normal. Al final llegó a casi cincuenta mil bonos, pero aun así nos dejó un margen cómodo.

Luego hicimos el viaje al Sol, asegurándonos de acercarnos lo suficiente a Plutón como para poder obtener algunos escaneos pasivos detallados, pero no lo suficientemente cerca como para ser detectados, particularmente con nuestro revestimiento sigiloso.

“No hay nadie en casa”, dije, notando la falta de contactos alrededor del pequeño planeta, y aprendí acerca de Plutón como planeta, y siempre lo sería para mí. Aterrizar en el jardín delantero de cierto científico famoso y gritar que Plutón es un planeta, tu gigante bolsa de gas acicalada, fue algo que, sinceramente, pensé que eventualmente sucedería un día después de unos cuantos bourbons.

"Quizás lo hayan extraído", sugirió Torina.

Asentí malhumoradamente. "Bueno, vayamos a saludar a Groshenko".

Encontramos un barco pequeño, tal vez de clase 6, atracado en el Iowa. Sin embargo, era una nave elegante, bien sigilosa y con al menos la mitad de potencia de fuego que el Fafnir. Atracamos en otro puerto abierto y entramos.

"¡Furgoneta!"

La voz atronadora de Petyr Groshenko llenó el compartimento. Entró con una amplia sonrisa.

“Petyr, te ves fantástica”, dijo Torina mientras él la abrazaba con un abrazo de oso.

Él lo hizo. Había perdido peso y había adquirido un movimiento más ágil y un brillo en sus ojos que no se parecía en nada al hombre más bien suave y severo que había llegado a conocer en Anvil Dark.

Se alejó de Torina. “¿Me estás halagando, dulce niña? Porque si

es así, estoy totalmente de acuerdo con eso”.

Nos dirigimos, riendo, a la sala de tripulación del Iowa, uno de los pocos compartimentos del barco que habíamos llegado a equipar con cualquier cosa que no fuera puramente militar. Empecé con una confesión.

“Lo siento, Petyr, no pude conseguir vodka. No hay muchos vendedores de licor entre aquí y Procyon”.

Él se rió. —De todos modos, ¿qué sabe un americano sobre el vodka? dijo, metiendo la mano debajo de la mesa y revelando triunfalmente una botella. También había colocado previamente algunas gafas. Los dejó todos sobre la mesa, abrió la botella y sirvió un trago saludable para cada uno de nosotros, incluidos Icky y Zeno. Ambos lo olisquearon con sospecha. Icky arrugó la nariz.

"Puaj. Huele a etanol”.

"Eso es porque principalmente es etanol", dije.

Ella se quedó mirando. “Usamos etanol para limpiar las conexiones eléctricas. ¿Por qué diablos beberíamos esa cosa?

“Porque es etanol imbuido del fuego de un guerrero y el toque nutritivo del amor de una madre”, dijo Groshenko, levantando su vaso y mirándolo con gravedad.

"Eso es... muy poético, Petyr".

Él se rió. "No. Eso es lo que dice aquí en la parte posterior de la botella. Quiero decir, en realidad es principalmente etanol y agua y algunas otras cosas, pero te emborracha, ¿verdad?

Y dicho esto, apuró el vaso.

Bebí el mío. No era un fanático de los licores fuertes en el mejor de los casos, y el vodka en particular me sabía a...

Icky lo expresó bien. Como las cosas que usábamos para limpiar las conexiones electrónicas. Torina hizo lo mismo, bebiendo del suyo lo suficiente como para ser educada. Zeno sonrió pero rechazó la suya, diciendo que los P'nosk no toleraban bien el alcohol. Icky frunció el ceño ante su vaso y finalmente dio un sorbo.

Su rostro se iluminó con una sonrisa. "Oh, vaya. ¡Eso es realmente

bueno!

Apuró el vaso, lo dejó caer e hizo un gesto para pedir más.

Miré a Torina. "Oh oh."

Groshenko se rió pero levantó un dedo. “Solo obtienes uno más. Esa es mi regla, dos vasos, a menos que realmente estés planeando que te golpeen. Y no estamos aquí para que nos golpeen”.

Negué con la cabeza. “No, no lo somos”.

Se volvió hacia mí. "Entonces, ¿por qué estamos aquí, Van?"

"Honestamente, espero que puedas ayudarnos, con tus conexiones actuales en el mundo de los mercenarios y las antiguas como Maestro". Continué explicándole prácticamente todo lo importante que había sucedido. Torina y Perry de vez en cuando aportan detalles que yo me había perdido.

Groshenko asintió, jugando con su vaso mientras lo hacía de una manera que reconocí como si estuviera escuchando y pensando, como lo había hecho en Anvil Dark. Cuando terminamos, se recostó.

“Bueno, he investigado un poco por mi cuenta, basándome en el mensaje que me envió Perry. Puedo reducir en uno el número de jugadores del otro equipo. Traversia Bolt-Right y The Fade son lo mismo”.

"¿En realidad? ¿Cómo es eso?"

“The Fade no trabaja para Traversia, son dueños de Traversia. Hace algunos años, tal vez incluso décadas, comenzaron a tomar el control de la corporación desde adentro, una especie de golpe de estado a cámara lenta y muy discreto. Les llevó años, pero finalmente consiguieron una participación mayoritaria que todavía mantienen hoy”.

“¿Pero por qué querría The Fade ser dueño de una gran corporación? Quiero decir, está el beneficio, claro, pero... ¿la legitimidad? ¿Les importa siquiera eso? preguntó Zenón.

Perry, Torina y yo respondimos todos a la vez y simultáneamente.

“Lavado de dinero”.

Groshenko sonrió. "Exactamente. Hay maneras de mover dinero

sucio a través de una gran estructura corporativa que lo deja absolutamente limpio cuando sale por el otro extremo”.

Asentí. “Gracias Petyr. Es bueno saberlo”. Me volví hacia los demás. "Significa que podemos asumir que los motivos de Traversia son los de The Fade y simplemente tratarlos como una gran entidad".

"También sugiere que podemos centrarnos menos en que Traversia sea un jugador y más en que ellos sean otra ruta potencial para entrar en The Fade", ofreció Torina.

Groshenko dejó su vaso. “En cuanto a ofrecerte asistencia más directa, Van, es posible que yo también pueda hacerlo. Pero para hacerlo, tengo que revelarte algunas cosas que quizás no te gusten”.

Me senté. Mierda. ¿Iba a ser una nueva revelación sobre el abuelo?

“¿Qué tipo de cosas?” Pregunté, preparándome.

Pero, afortunadamente, la respuesta de Groshenko no tuvo nada que ver con el abuelo. "Desde que dejé el Gremio y comencé mi nuevo trabajo como contratista de seguridad (mercenario suena tan grosero, ¿no?) He logrado encontrar otros contratistas de seguridad con ideas similares".

"¿De qué manera?" Preguntó Torina, su tono cauteloso.

Groshenko suspiró. “Cuando comencé en el Gremio, era idealista, incluso marcial. En parte fue la forma en que me criaron. La educación rusa pone mucho énfasis en el orgullo nacional. Unirme al ejército, recibir entrenamiento y luego hacer el tipo de cosas que finalmente hice solo acentuó eso”.

“Adoctrinamiento”, ofrecí.

“Puedes llamarlo así, claro. Y no me malinterpreten, eso tampoco falta en otros países, incluido Estados Unidos”. Agitó una mano. “Pero eso no es ni aquí ni allá. La cuestión es que me habían enseñado a dedicarme en cuerpo y alma a los principios que había llegado a aceptar. Eso siguió siendo cierto con el Gremio”.

Él se encogió de hombros y sonrió. “Tu abuelo siempre fue el más pragmático. Creo que su filosofía tenía más defectos y todo. Él vio las limitaciones y defectos del Gremio mucho más claramente que yo, y mucho antes. Fue en gran parte la razón por la que se negó a convertirse en Maestro”.

Groshenko me lanzó una mirada fija. “Lo cual sigo pensando que fue un gran error. Podría haber hecho cosas por y para el Gremio que lo habrían mejorado. Pero él decidió no hacerlo. No lo culpo por eso, pero sigo firme en pensar que estaba equivocado”.

“Siento que con esto vas a algo más allá de ‘el Gremio tiene algunos problemas’, ¿no es así? Porque de lo contrario no estás desatando grandes revelaciones sobre mí, Petyr.

Él sonrió. “Soy un hombre viejo. A los ancianos les gusta tomarse su tiempo para contar sus historias. De todos modos, estas personas de ideas afines creen, como yo, que el Gremio simplemente no es capaz de hacer las cosas que se deben hacer para mantener el orden y la paz, y mantener al menos a la mayoría de las personas del espacio conocido seguras y capaces. vivir sus vidas, criar a sus hijos y todo eso. Algunos de ellos son ex pacificadores. Algunos han tenido… otras interacciones con el Gremio”.

"Son criminales", dijo Zenofir.

“Eran delincuentes, sí. Y ahora no lo son. Lo cual es algo que deberías saber íntimamente. ¿Estoy en lo cierto, Zenophir?

El labio de Zeno se torció, pero ella no dijo nada.

"Entonces, ¿qué hace exactamente este grupo de alegres hombres, criaturas, entidades, lo que sea que has reunido?"

"Te dije. Hacemos las cosas que el Gremio, que tú, no puedes”.

“Operaciones extrajudiciales”, dijo Perry.

Todos lo miramos. "¿Qué? Es como se llama, aunque también me viene a la cabeza el vigilantismo y tomarse la justicia por mano propia”.

"Y es ilegal, según las leyes de la mayoría de los sistemas, así como según los protocolos y convenciones interestelares", intervino Netty, recordándonos que ella también estaba aquí.

Groshenko asintió. “Tienen razón. Es. Y por eso dije que no te gustaría”.

Me recosté de nuevo en mi silla. "Entonces estás... infringiendo la ley".

"Sí."

Me sorprendió un poco la respuesta tranquila y cruda de Groshenko. Vi a Torina y Zeno masticarlo, darle vueltas en sus mentes y hacer lo que yo estaba haciendo: tratar de separar la respuesta emocional de la intelectual.

Icky, sin embargo, no se molestó en eso. “Por fin alguien que lo entiende. Yo digo, ¡bien por ti y tus amigos!

Abrí la boca para hablar, para decirle que no era tan sencillo, pero Groshenko se me adelantó. “No es algo bueno. En realidad, es algo malo. Ese yo más joven e idealista está un poco indignado de que exista. Pero vi a muchos criminales, a veces muy malos, burlar la ley y simplemente... salirse con la suya. Realmente comenzó a desgastar mi alma en una fiesta creciente de desesperación”.

Miró hacia la mesa. “Creo que eso es lo que me estaba matando. Sí, todavía tengo esta enfermedad, pero está en remisión y, francamente, nunca me he sentido mejor”. Miró hacia arriba y a nuestro alrededor. “Entonces, ¿es ilegal lo que hacemos? Sí, a menudo lo es. ¿Pero es correcto? Bueno, para mí está bien”.

Lo anunció con tal convicción, con tal peso de fe en su voz, que me resultó difícil incluso rechazarlo. Groshenko estaba admitiendo algo que yo debería investigar y, después de todo, potencialmente acusarlo por hacerlo.

Sin embargo-

Pensé en Yotov y los otros Maestros, quienes veían al Gremio como su propio camino personal hacia la riqueza y el poder. Pensé en

los muchos pacificadores que hicieron todo lo posible para defender la ley pero que en realidad sólo querían ganar dinero, ejercer cierto dominio sobre los demás y apuntalar su propia autoestima tambaleante. Y pensé en Gerhardt, un hombre para quien el proceso era primordial. Para él, el fin no sólo no justificaba los medios, sino que no importaba. Sólo los propios medios lo hicieron.

Perry rompió el silencio prolongado y pesado.

"Te das cuenta, Petyr, de que Netty y yo estamos obligados a informar de esto al Gremio, ¿verdad?"

Icky empezó a levantarse. "Escucha, pequeño y miserable..."

Zeno la volvió a bajar. Levanté una mano. "Icky, así no es como hacemos las cosas en este equipo. Perry tiene razón. De hecho, probablemente yo también esté obligado a hacerlo, ¿no? Le pregunté a Perry.

"Eres. Y también lo son el resto de ustedes, que han sido inscritos como Auxiliares Pacificadores".

Incluso Groshenko asintió. "Perry tiene toda la razón".

Eso dejó otro silencio en el aire, uno incómodo. De hecho, fue más incómodo que el paso en falso de Icky en la cena, y de una manera mucho más profunda y de alto riesgo.

Sin embargo, una vez más Perry lo rompió. "Netty y yo estamos obligados a informarlo, pero no vamos a hacerlo".

"Puedo confirmarlo", intervino Netty.

Todos miramos a Perry.

"¿Qué? Van, una vez dijiste que podía elegir quedarme contigo o no. ¿Sigue siendo cierto?

"Absolutamente."

"Entonces, si yo, si nosotros, Netty y yo, podemos tomar esa decisión, ¿por qué no ésta?"

"¿Pero no estás obligado por tu programación?" -Preguntó Torina.

"Mi programación fue diseñada para ser adaptable, permitiéndome aprender y crecer. De lo contrario, no sería diferente

de Waldo, sólo una máquina semiautónoma”. Se volvió hacia Rolis, que había estado sentado en silencio al fondo todo este tiempo. "Sin ofender."

“Ninguno tomado. Waldo es un idiota. Un idiota adorable, pero sigue siendo un idiota. Créanme, lo sé, vivo con él”, respondió Rolis.

“Soy una inteligencia artificial. Desafortunadamente, la gente tiende a centrarse en la parte artificial, no en la inteligencia”, dijo Perry, luego se volvió hacia mí.

“Van, los pacificadores anteriores con los que he trabajado me han dado diferente libertad para tomar decisiones. Algunos, como tu abuelo, eran muy liberales. Otros, no tanto; para ellos, Netty y yo éramos más bien versiones más avanzadas del adorable imbécil de Rolis. Pero eres el primero que me dio la opción de excluirme por completo. Eso significó mucho para Netty y para mí”.

Sólo pude asentir. Quiero decir, había llegado a aceptar a Perry y Netty no sólo como seres sintientes, porque sentir simplemente significa percibir y responder a sus sentidos. Estaban conscientes. Sapiente. Estaban conscientes. Como dijo Perry, eran inteligentes y ser artificiales no importaba.

Demonios, en lo que a mí concernía, eran personas.

Me volví hacia los demás. “¿Alguien más tiene ganas de opinar sobre esto? Y para que quede claro, si tu conciencia te exige que informes al Gremio sobre esto, hazlo. Y nadie en este equipo te lo reprochará, solo para que eso también quede claro”.

Torina negó con la cabeza. “¿Cómo podría entregar a alguien tan tierno como Petyr?”

Groshenko puso una expresión tímida. "Si no fuera ruso, lloraría ante tales elogios".

“No soy yo quien empieza a insistir en que cumplimos la ley al pie de la letra”, dijo Zenophir.

Icky sólo se rió. "Ustedes ya saben lo que pienso, claro".

Me volví hacia Rolis.

"Oh. Oh-"

"En lo que a mí respecta, eres parte de este equipo, Rolis, durante el tiempo que quieras".

"Bueno, hablando como víctima de un asesinato, estoy totalmente a favor de clavar a esos imbéciles en una roca sin aire".

Me volví hacia Groshenko. “Ahí lo tienes”.

Pero él me miró fijamente. "¿Y tú, Van?"

“Esos bastardos mataron a mi padre y me atacaron en mi casa. Quiero llevarlos ante la justicia, tienes toda la razón. Pero la justicia es que ellos obtengan lo que merecen, no lo que algún protocolo, artículo o párrafo de este subpárrafo dice que es”.

Groshenko asintió. “Muy bien, entonces. Esto es lo que sabemos”.

* * *

Groshenko y la pequeña compañía mercenaria especializada que había formado, a la que había llamado Swift Sword (por la frase del Himno de Batalla de la República) resultó que ya tenían a Traversia y The Fade en la mira. A través de una red de espías, informantes y colaboradores que había cultivado durante su ascenso en las filas del Gremio, había estado en contacto con los Hwananye, la extraña y solitaria especie subterránea nativa de la luna llamada 109. A pesar de su impresionante tech, que habíamos visto en acción, estaban desesperados por ayuda para expulsar a Traversia y al Fade, bajo la siniestra dirección de No-No, de su mundo natal.

Groshenko lo expresó de manera sucinta. “Es una crisis existencial para ellos. La minería desenfrenada alterará la corteza de 109 y, en última instancia, la hará inhabitable para ellos. Y no tienen otro lugar adonde ir”.

“¿No se pueden reubicar como respaldo?” -Preguntó Torina.

Groshenko negó con la cabeza. “Ya sea una creencia cultural profundamente arraigada o algo sobre esa luna que simplemente necesitan para sobrevivir, han dejado en claro que evacuar no es una opción. Y les resultó difícil admitir eso, o incluso que necesitaban ayuda. No salen a la superficie de 109 muy a menudo, y cuando lo hacen... bueno, entre los Esstai y los Arhun y su guerra, el interés de los Esstai en su mundo natal y ahora The Fade y Traversia, digamos que en realidad no lo hacen. Confía en otras razas”.

No necesitaba oír más, ni nadie más. Estábamos ansiosos por ayudar a los Hwananye en todo lo que pudiéramos. Con ese fin, Groshenko nos dijo que negociaría una reunión con ellos, pero que llevaría cinco o seis días concertarla. Eso nos dejó casi una semana para matar.

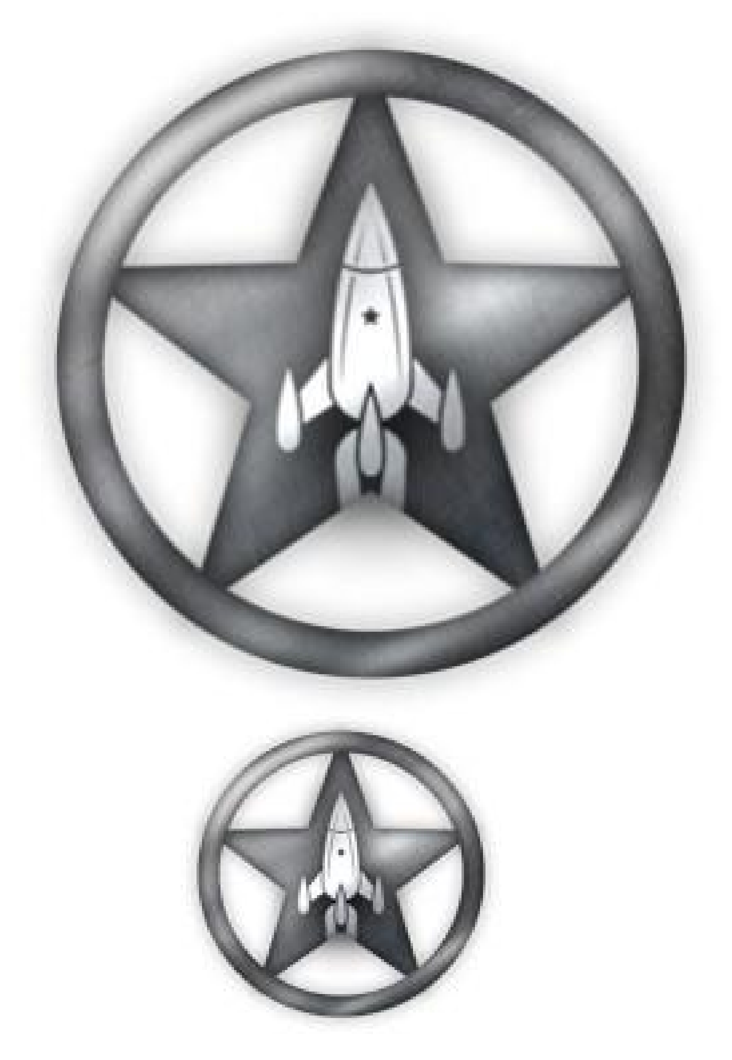
“A Torina todavía le gusta ese brazo suyo y me gustaría reunirme con Miryam y nuestro nuevo amigo Tony Burgess para saber si han aprendido algo nuevo. Entonces digo Tierra”, sugerí.

"Además, allí hay un cien por cien menos de boswic", añadió Zeno sonriendo.

"Y cien por ciento más maíz", añadió Perry.

Chasqueé mi lengua. "En Iowa hay más que sólo maíz, ¿sabes?"

Perry asintió con la cabeza. “Tienes razón, Van, por supuesto. Hay trigo, canola, sorgo, soja…”



Miryam llegó aproximadamente una hora después de que la llamé, lo cual hice poco después de que guardamos al Fafnir a salvo en el granero. Ella llegó enfadada.

"Van, si vas a empezar a reclutar gente nueva para la causa, un aviso sería bueno", espetó tan pronto como entró por la puerta.

Fruncí el ceño. "¿Lo siento? Oh, espera. Bien. Tony Burgess.

“Imagínese mi sorpresa cuando tengo a un caballero con un sombrero de fieltro, una barba como lana de acero vieja y el distintivo aroma de un jugador sucio aparece aquí para saludarme y luego

procede a interrogarme sobre aproximadamente un centenar de avistamientos de ovnis. como si supiera algo sobre ellos. Ah, y sus amigos también fueron un placer. Y, antes de que lo olvide, te exigen que los lleves en avión a la Luna como aparentemente hiciste con el grandullón: Tony, ¿verdad? De todos modos, ¿dónde diablos encontraste a esta gente, en los clasificados de algún sitio web de teorías de conspiración?

“Sí, supongo que me olvidé de contarte sobre ellos. Lo siento."

"De todos modos, apareció con ese maldito auto que tu prima llama Gertie o Squirty o lo que sea".

“Gertie. Aunque me gusta Squirty. ¿Y quieres decir que el coche de Carter está aquí?

"Sí. Les pedí que lo estacionaran en el cobertizo del tractor”.

“¿Le avisaste a Carter?” Yo pregunté.

Los ojos de Miryam se entrecerraron. "No. Pensé en dejarte eso a ti, en caso de que quisieras, ya sabes, retenerlo sobre Carter por un tiempo”.

Me reí. “Oh, eres una mujer malvada. Me gusta eso."

Habíamos mantenido a Icky y a Zeno en secreto, razonando que una cosa era que cualquier mirada indiscreta nos viera a Torina y a mí deambulando por la granja, pero otra muy distinta para Zeno e Icky. No podía descartar que la granja estuviera bajo vigilancia, porque si Burgess y su pequeña y heterogénea banda Truly Aware podían hacerlo, otros también podrían hacerlo. Y si hubiéramos atraído su atención, podría haber grupos más capaces y menos divertidos que también podrían haber despertado su interés. El tipo de grupos que podrían volar en helicópteros sin distintivos y usar gafas de sol todo el tiempo, incluso de noche.

Hombres de Negro, de hecho.

Zeno e Icky estuvieron de acuerdo con eso, porque les dio la oportunidad de jugar con el Fafnir, particularmente porque las instalaciones mejoradas del granero les dieron más opciones para trabajar. Pero ambos insistieron en ver a Gertie. Decidí que no era un gran riesgo ya que la puerta lateral del granero y la del cobertizo del tractor estaban sólo a un par de metros de distancia.

Icky pasó una mano por el acabado suave y reluciente del Datsun antiguo. “Oh, muy bonita. Oye, quiero operarlo”.

“Quieres decir conducirlo. Y no creo que quepas detrás del volante”, dije.

“¿Es una especie de broma sobre gordos?”

"¿Qué? ¡No! Simplemente eres físicamente demasiado grande, Icky, lo siento. El equipo de diseño de Datsun allá por los años setenta simplemente no pensó, oye, ¿sabes qué? En algún momento en el futuro, un extraterrestre enorme podría querer conducir este automóvil, por lo que deberíamos construirlo para eso”.

“Pfff. Puedo encajar”.

Abrí la puerta del conductor e hice un gesto. "Siéntete libre, querida".

Icky metió la pierna, intentó agacharse, chocó torpemente contra la puerta y el techo, luego maldijo y se rindió.

“Está bien, quiero quejarme con este Datsun, quienquiera que sea. Esto es discriminación”, espetó.

Torina sonrió. “Escribiremos una carta mordaz, con signos de exclamación y todo. Modo Karen completo”.

"Sí, estoy seguro de que si enviamos una carta de queja a... Nissan, supongo, porque ahora son dueños de Datsun, en el sentido de que alguien de seis pies seis o siete no puede caber en su auto de cincuenta años". , se pondrán manos a la obra para solucionarlo”.

Icky cruzó los cuatro brazos en parejas. "Bien. Pero en algún momento quiero operar, conducir o lo que sea de estas malditas cosas”.

“Ella podría conducir el tractor”, sugirió Miryam.

Me reí. Tan pronto como Miryam lo dijo, tuve una imagen de Icky con un mono y un sombrero de paja, saltando en el asiento del viejo tractor, con un tallo de hierba asomando de su boca.

“Por ahora, dejemos eso en la lista de “tal vez”. Volví al coche. Realmente era una cosa hermosa y en impecable forma. Obviamente, Carter había trabajado mucho en ello o, mucho más probablemente, le

había pagado a alguien para que trabajara mucho en ello. No era un aficionado a los coches antiguos, pero ciertamente podía apreciar el encanto de una máquina antigua mantenida impecable. Fue una especie de testimonio de la tecnología anterior a lo que ahora damos por sentado, como viejos aviones de guerra restaurados para volar, o antiguas locomotoras de vapor que todavía retumbaban, silbaban y resoplaban vapor mientras surcaban los rieles del siglo XXI.

"Sabes, Van, tal vez no quieras simplemente devolverle a Squirty a tu prima", sugirió Perry, asegurándose de mantener sus garras de aleación alejadas de la reluciente pintura del auto.

“Sí, bueno, por mucho que Carter me moleste, es su auto. Y creo que el robo de automóviles no es una buena incorporación a mi currículum ahora que soy... un policía espacial.

“No, no me refiero a quedártelo para ti. Me refiero a ofrecérselo de nuevo, pero a cambio de algo”.

"Mmm. ¿Como?"

“Bueno, si me debiera un favor, le pediría que usara su buena voluntad con el Gremio en general y con el Maestro Gerhardt en particular. Úselo todo. Quémalo. Hasta el último detalle, para ayudarnos a liberarnos del apuro de esos piratas”.

“¿Hacer que Carter batalle por nosotros? Pura maldad. Me encanta. ¿Pero no estás tal vez sobreestimando su influencia en el Gremio y en Gerhardt?

“Has dejado claro enfáticamente que es un imbécil manipulador y descarado. ¿No sospechas que ha hecho todo lo posible para congraciarse con los que están en el poder? -Preguntó Perry.

Tuve que asentir. “Ese sería el estilo de Carter, sí. Lo primero que hace en cualquier interacción con alguien es asegurarse de tener una estrategia de salida que lo beneficie. Entonces, sí, hagámoslo”.

Regresamos al Fafnir y Netty abrió un canal hacia Anvil Dark. Efectivamente, Carter estaba allí y Max nos puso en contacto con él.

“Van, un poco ocupado aquí. ¿Puedo devolverte la llamada...?

"No, y no querrás que lo haga".

"¿Por qué no?"

“Porque, Carter, tengo buenas y malas noticias. Y no te va a gustar ninguno de los dos”.

* * *

Carter se enfureció, pero no tanto como esperaba. Parecía mucho más aliviado de que Gertie hubiera regresado, y aunque (me negué a llamar a su auto) estaba bajo mi custodia, me di cuenta de que confiaba en mí para mantenerlo a salvo. Después de desahogarse un poco, acordó concertar una reunión con Gerhardt y utilizar los favores que había acumulado en nuestro nombre.

“¡Pero eso es todo! Después de esto, Van...

“Sí, sí. Carter, míralo de esta manera: nos ayudarás con este maldito caso, posiblemente bastante. ¿Y qué mejor uso podría haber para estos favores tuyos?

Siguió quejándose, pero me di cuenta de que la idea de permanecer conectado con nuestro caso y ayudar a avanzar era algo que consideraba... no terrible.

Teníamos la intención de ir a Anvil Dark, reunirnos con Carter y Gerhardt, y luego estar preparados para reunirnos con Groshenko y Hwananye. Pero tenía algunos asuntos que quería terminar primero en la Tierra y requería un viaje a Appleton, Wisconsin.

Aterrizamos el Fafnir en el mismo claro remoto junto al lago que teníamos antes, y encontramos a Tony Burgess y sus dos compañeros esperándonos. Habíamos llamado con anticipación, Netty simplemente hackeó el sistema telefónico y me puso en la extraña posición de hacer una llamada telefónica desde el Fafnir mientras ella estaba en vuelo. Incluso recibimos un tono de llamada, que parecía tan fuera de lugar en la elegante cabina que me hizo reír ante lo absurdo de todo.

Torina, Perry y yo desembarcamos del Fafnir, que Netty mantuvo completamente sigiloso e invisible a simple vista y a cualquier tecnología de detección terrestre. Tony simplemente negó con la cabeza mientras nos acercábamos.

“Sabes, en algún lugar del fondo de mi mente asumí que había alucinado o soñado todo o algo así. Pero aquí estás”, dijo.

“Sé cómo te sientes, créeme. A veces todavía tengo vibraciones raras”.

Tony presentó a sus amigos. Marla era la chica estudiosa y de aspecto ratonil. Combinaba un ingenio rápido e incisivo con pocas palabras.

"Entonces tú eres el astronauta".

"Lo soy, sí".

"¿Antimateria?"

"Eh... ¿lo siento?"

“Qué impulsa tu nave. Tony dice que es antimateria”.

“Para torcer, sí. Esa es la tecnología que nos permite pasar de un sistema estelar a otro. Es una combinación de deuterio y helio-3 para el impulso en el espacio real”, dijo Perry.

Marla lo miró. “Una construcción de IA autoconsciente. Bastante dulce”.

“Pues gracias, querida. Eres muy dulce”, respondió Perry.

Ella sonrió, un brillo fugitivo que aparecía y desaparecía en un instante.

El tercer miembro del grupo, desgarbado, cetrino y ligeramente amenazador, vestido con una vieja chaqueta militar, se llamaba Myron. Se negó a dar su apellido.

“No quiero que el gobierno lo sepa”, espetó, pronunciándolo así, gobierno. "Puedes llamarme Smith".

“Entonces… ¿Myron o Smith? ¿Cuál prefieres?

"Tú decides. No importa. Los nombres no importan. Dejan un rastro, como tarjetas de crédito, teléfonos móviles y toda esa mierda que utilizan para rastrearte. Y te rastrean”. Señaló hacia arriba. “Drones. Depredadores. Halcones globales. Segadores. Están allí arriba, a unos cincuenta mil pies. No puedes verlos, pero siempre están ahí”.

“Eh… seguro. Digas lo que digas, vayamos con Myron.

Miró a Tony y arrastró los pies. "¿Cómo sabemos que no son federales, Tony?"

Suspiré e hice un gesto de sígueme. Lo hicieron y los llevamos de regreso a bordo del Fafnir.

“Y sí, iremos a tomar un vuelo, y no, a la Luna no, no tenemos tiempo. Una órbita, eso es todo. Ah, y prepárate”, dije.

Marla y Myron se pusieron rígidos.

"¿Qué? ¿Prepararnos para qué? Preguntó Myron, sus ojos moviéndose de un lado a otro.

Me hice a un lado para dejarlos entrar al interior del Fafnir y luego le hice un gesto a Icky.

"Eso."

Levantó una de sus herramientas flexibles. "¿Ya es hora de sondear?"

"Oh, por... Icky, ya hemos hecho ese truco".

"Nunca pasa de moda".

Miré a Marla y Myron. Bien, esto tampoco pasó de moda.

Tony asintió. "Sí. Eso es un extraterrestre”, dijo.

Icky frunció el ceño. “No-uh. Ustedes son los extraterrestres”.

Marla señaló. “Es—es—”

Myron simplemente murmuró algo como: Lo sabía, lo sabía, en voz baja.

"Es-"

“En realidad, Icky se identifica como mujer, a pesar de su obvio odio hacia los pantalones y/o faldas. Y, Icky, para estos tipos, tú eres el extraterrestre. Y como estás en la Tierra, bueno, eso te hace aún más extraterrestre aquí”.

Me volví hacia el Verdaderamente Consciente. “Así que esto es Icky. Ella es de una raza llamada Wu'tzur. Lo suyo es el motor y la propulsión, así que si tienes alguna pregunta al respecto, ella es la indicada. Y ese de allí es Zenophir. Es una P'nosk y se especializa en armas y sistemas defensivos.

Myron me miró. “¿Armas? ¿Estás armado?

"Dos baterías láser de petavatios, dos lanzadores de misiles, un propulsor de masa (es decir, un cañón de riel) y dos baterías de defensa puntuales: piense en el sistema Phalanx que usa la Marina de los EE. UU., pero con esteroides".

"No olvides el cañón de partículas", intervino Rolis.

“Ah, claro. Este es Rolis. Es... un poco difícil de explicar.

“Me asesinaron, pero mejoré”.

Icky se rió entre dientes. "Ustedes deberían ver sus propias caras".

Myron parpadeó. "Esperar. ¿Quieres decir que esto es realmente real? ¿Que llevaste a Tony a la Luna?

Burgess frunció el ceño. “¿Pensaste que estaba mintiendo?”

“Eh, sí. Quiero decir, santa mierda. Esto es real”.

Asentí. "Es. Pero en caso de que haya más dudas, cerremos el trato. Netty, ¿estás lista?

"En cualquier momento."

Hice un gesto para que Myron y Marla me siguieran. “Ven a la cabina. La vista es mucho mejor allí arriba”.

* * *

Tuve que concedérselo a Myron y Marla. Se las arreglaron para recuperar el control mental, más o menos, cuando llegamos al Himalaya. El sol apenas estaba saliendo sobre Nepal, e incluso a varios cientos de kilómetros de altura, las escarpadas montañas eran un esplendor, la luz del sol brillando contra las rocas y la nieve en una mancha carmín que nos dejaba sin aliento.

Para entonces, Marla había iniciado una andanada de preguntas sobre el Fafnir y su tecnología. Le pedí a Icky y a Zeno que la cuidaran y la llevaron a toda prisa a la bahía de ingeniería. Myron se limitó a mirar por la ventana.

"Estamos realmente en órbita", dijo, mirando hacia abajo desde el asiento del copiloto.

Asentí. "Somos."

“Y lo hicimos sin un cohete de gran tamaño, como el Saturn V”.

“¿Tu opción preferida es la tecnología de naves espaciales de los años sesenta? ¿En realidad?" -Preguntó Netty.

“Yo—uh—”

Pero tuve que estar de acuerdo. “Te escucho. Sigo pensando que el Saturn V es una de las cosas más impresionantes que jamás haya construido la humanidad”.

Myron me miró. "¿Bien?" Luego sacudió la cabeza. “Pero cómo, no tiene sentido…”

“¿Cómo polariza la gravedad la tecnología? Básicamente, hace que Fafnir caiga de la Tierra por su propio peso. Y antes de que me preguntes cómo funciona, no tengo idea. Solo conduzco el Fafnir, realmente no entiendo qué es lo que la motiva”.

“Así que este debe haber sido uno de esos proyectos X, los que están probando en el Área 51. Fue Roswell, ¿no? A esa nave que se estrelló en Roswell en el año cuarenta y siete le quitaste la tecnología —dijo Myron.

Perry habló. “No, el Fafnir fue construido por un astillero del sistema Tau Ceti. Todas las naves clase Vigilant del Gremio se fabricaron allí”.

“Y hasta donde yo sé, los Fafnir nunca han estado en Nevada... oh, espera. Hubo una vez que salimos de órbita sobre el suroeste de camino a Iowa. Quería ver el Gran Cañón desde el aire”, dije, encogiéndome de hombros.

Myron, sin embargo, se limitó a mirar a Perry y luego a mí. “Tau Ceti. Esa es otra estrella. A años luz de distancia”.

Asentí. “Sí, lo es”.

"De hecho, once coma nueve años luz", dijo Netty.

“Y estás diciendo que podríamos simplemente ir allí”.

"Pudimos. Probablemente necesitaríamos entre ocho y doce horas para llegar a un punto en el que pudiéramos girar, pero podríamos estar allí, digamos, a medianoche, hora de Iowa.

Myron se hundió en el asiento. "Tau Ceti a medianoche..." Sacudió la cabeza. "Todo esto está sucediendo realmente".

"Ciertamente lo es".

Tony, que había estado sentado en el lugar habitual de Icky, intervino. "Miren, les dije que no les estaba mintiendo".

"Sí, bueno, discúlpame Tony por no creer inmediatamente que habías volado a la maldita luna en una nave llena de extraterrestres".

Torina, sentada en el lugar de Zeno, sonrió. "Pensé que ustedes estaban realmente conscientes".

"Bueno, claro, pero... quiero decir... espera". Se volvió hacia Torina como si la viera por primera vez. "Eres humano, ¿verdad?"

"La última vez que lo comprobé", respondió Torina.

"Entonces eres de la Tierra".

Ella negó con la cabeza. “Uh-uh. Soy de Helso, una luna en el sistema estelar que conocerías como la Estrella de Van Maanen”.

"A catorce años y un poco luz de aquí", añadió Netty, tratando de ser útil.

“¿Entonces hay humanos del espacio exterior? ¿Te secuestraron, bueno, como lo que vimos atrás? ¿La cosa grande, peluda y de cuatro brazos?

"Ooh, no dejes que Icky te escuche llamarla de ninguna manera", dije, sacudiendo la cabeza. “Eso no terminará bien. Tienes suerte de que sea pescatariana esta semana. Es algo que está probando”. Ante la mirada de horror de Myron, sonreí. “Te estoy engañando. Icky no te va a comer. Pero Torina es de algún lugar distinto de nuestro planeta”.

Torina le dedicó a Myron una sonrisa paciente. “No, nací en Helso. Mi padre también. Mi madre es de Epsilon Eridani...

"Diez coma cinco años luz", dijo Netty.

“…y sus familias están… bueno, empieza a complicarse. Sin embargo, mis antepasados, hace unas cuatro o cinco generaciones, eran de la Tierra”.

"Por supuesto que lo eran", dijo Myron.

Escuché una charla mientras Marla, Zeno e Icky retrocedían. Marla estaba a mitad de la pregunta.

“Entonces, estos generadores termoeléctricos, ¿cómo manejan la producción de calor del plasma de fusión? ¿Y qué pasa con la radiación de neutrones? ¿Lo capturas tú también y...?

Zenón levantó una mano. "Cariño, creo que es hora de que disfrutes el viaje".

De pronto Myron se volvió hacia mí. "Entonces, ¿por qué?"

"¿Por qué qué?"

“¿Por qué… esto?” Hizo un gesto a su alrededor. “¿Por qué nos revelas todo esto? Espera. Esperar. No nos vas a llevar, ¿verdad? ¿Es esto una abducción...?

“Myron, cállate. Ya te lo dije. Van quiere nuestra ayuda”.

"¿Ayuda? ¿Ayuda para hacer qué, exactamente?

Le dije, explicándole que necesitaba ojos y oídos alerta en la Tierra en los que pudiera confiar.

“Y creo que ustedes son ideales. Ya estás sintonizado con todo el asunto de los OVNIs y los extraterrestres en la Tierra. Y ya se sabe que lo eres, así que nadie va a pensar que es tan extraño como lo sería un nuevo interés repentino”.

“Pero… ¡el mundo necesita saber sobre esto! ¡El mundo necesita saber la verdad!

Negué con la cabeza. “No, Myron, no es así. De hecho, eso sería lo peor para la humanidad en este momento”.

“No me vengas con eso. La humanidad no podría soportar esa mierda...

“No lo soy. No se trata de eso en absoluto”.

“¿Y entonces qué?”

Me giré en mi asiento para quedar frente a él. “Myron, has pasado quién sabe cuánto tiempo obsesionado con los ovnis y Roswell, el Área 51, las teorías de conspiración, los secuestros y ese tipo de cosas. Y sí, ahora sabes que mucho de eso es cierto, aunque no en la forma que

crees".

Me incliné hacia adelante. "La verdad y la amenaza no están ahí abajo", dije, señalando la península arábiga, que ahora se deslizaba debajo de nosotros. Giré mi dedo y señalé hacia arriba. "Está ahí afuera. Los Hombres de Negro no son tu enemigo, si es que existen, claro está. La mayor amenaza para la humanidad son los alienígenas malvados y amorales que explotarían la mierda de la Tierra si alguna vez perdiera la ignorancia que la protege".

"¿Ignorancia? ¿Una protección?

Asentí. "Existe una comunidad de pueblos que se esfuerzan mucho en proteger lugares como la Tierra, hasta que estén listos para dar sus primeros pasos reales en el espacio. Y no me refiero a enviar a algunos tipos a jugar en la Luna. Me refiero a viajes serios al espacio profundo. La organización de la que formo parte, el Peacemaker Guild, es parte de esa protección. Pero la ignorancia de la verdad por parte de la humanidad es mucho más importante. Una vez que eso haya pasado, todas las apuestas estarán canceladas".

Me incliné aún más hacia adelante, presionando mi mirada en la de Myron. "Imagínate lo peor que puedas. Ahora, intenta imaginar algo peor que eso. Eso todavía ni siquiera se acerca al verdadero horror que existe. Ahora bien, no es sólo horror, por supuesto. Hay muchas cosas buenas, cosas maravillosas. Pero es el horror lo que me mantiene despierto por la noche".

"Lo que Van está diciendo es que, si lograras convencer a la humanidad de la verdad, sería prácticamente el final del camino para la Tierra", añadió Perry.

Myron se recostó y sacudió la cabeza. "¿Entonces quieres decir que ahora realmente sabemos la verdad y no podemos compartirla con nadie?"

Me recosté y le sonreí.

"Felicitaciones, Myron. Pensaste que había una conspiración y tenías razón, y ahora eres parte de ella. ¿No es la vida algo divertido?

* * *

"¿Crees que van a seguir la corriente?" Preguntó Perry, mientras el Fafnir despegaba del claro apartado junto al lago cerca de Appleton.

Asentí. “Sí, creo que lo son. Querían saber la verdad y ahora la saben. Es posible que nunca puedan decírselo a nadie más (aunque nadie les creería), pero lo saben. Y ahora son parte de ello”.

Nos despedimos de los Truly Aware, con el entendimiento de que seguirían haciendo lo que hacen, buscando en Internet y otros medios encuentros cercanos y avistamientos de ovnis. Pero también les dijimos qué buscar, con especial énfasis en cosas como Hechiceros y Usu. Dejamos muy claro que no debíamos intentar contactarlos ni interactuar con ellos, sin importar cuán tentados pudieran sentirse.

“O experimentarás una muerte verdaderamente horrible, que será grabada en una versión digital de ti mismo, algo así como Rolis, excepto que ese pobre bastardo virtual experimentará esa misma muerte horrible una y otra vez, todo para diversión de los demás. "

Todos palidecieron ante eso. “Sí, no te preocupes. Miraremos, pero no tocaremos”.

Asentí. “Mantén los ojos abiertos pero con la cabeza gacha”.

Vi cómo Wisconsin desaparecía bajo el Fafnir. Estuve tentado de volver a la granja, pero teníamos asuntos que resolver en Anvil Dark. Carter Yost estaba a punto de hacernos un gran favor, lo quisiera o no.

* * *

Recibimos una citación para ver al Maestro Gerhardt incluso antes de que termináramos de atracar en Anvil Dark. Llegó a través de Netty, quien anunció que era un mensaje de prioridad tres.

“¿Es eso urgente? O sea, si solo hay tres niveles de prioridad, eso es una cosa, pero si hay treinta, bueno, esa es otra”, preguntó Rolis.

“Hay cinco. Cinco es de rutina, cuatro es urgente pero no crítico, tres es urgente y crítico, y dos es una emergencia”.

"Entonces, ¿cuál es la prioridad uno?"

"Hay un flujo continuo de mierda golpeando al ventilador".

"Ah."

Le pedí a Torina que viniera conmigo, pero tenía la intención de dejar a Perry atrás otra vez. Él se opuso.

"Van, no me voy a esconder de Gerhardt".

"No quiero que te lleven a reparar".

Icky levantó la vista de las herramientas que había extendido sobre la mesa de la cocina del Fafnir, antes de profundizar aún más en sus retoques con el motor. "Van me dijo que si alguien intenta eso, lo detendré".

Perry la miró. “Lo creas o no, eso realmente me hace sentir mejor. Lo digo en serio”.

"Oye, si alguien puede jugar contigo, pájaro, soy yo".

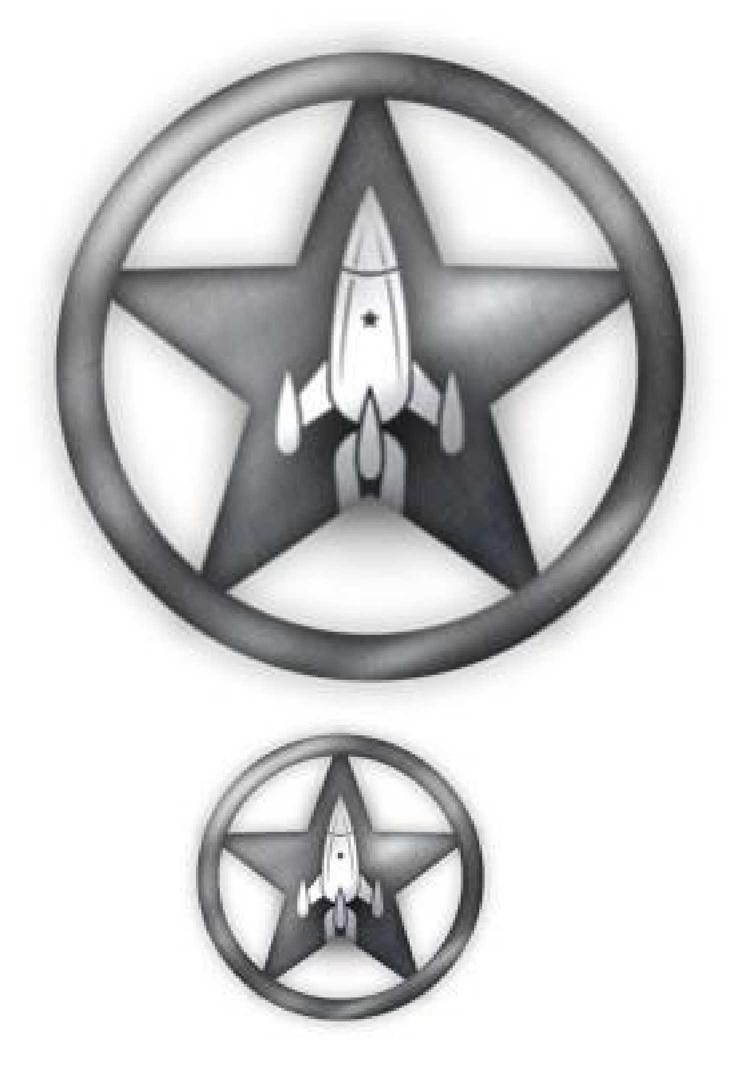
Miré de Perry a Icky y luego una lenta y siniestra sonrisa se dibujó en mi rostro. “Icky, pospone lo que sea que pretendías volver a dedicarte a ingeniería y ponte tus mejores trajes de yate. Yo también te llevaré a ti”.

Torina se aclaró la garganta. “Van, ¿estás seguro de eso? ¿Recuerdas la cena de la otra noche?

Asentí, todavía sonriendo. "Oh, sí, de hecho lo hago".

Icky se miró a sí misma, vestida con botas, pantalones y el chaleco que llevaba y que también hacía las veces de delantal para herramientas. “¿Qué parte es el yate y cuál es el conjunto?”

“No te preocupes por eso. Te ves bien”.



Gerhardt siguió lanzando miradas nerviosas a Icky mientras nos acomodábamos en su oficina. Se volvió hacia mí.

“¿Era realmente necesario traer a toda tu tripulación, Tudor?”

"¿Qué? Oh, no, hay un par más. Puedo llamarlos si quieres...

"Está bien. Yost me dice que querías una reunión. ¿De qué se trata esto?

Carter ya estaba allí cuando llegamos, junto con otro pacificador, un Nesit desaliñado llamado Barik-tar. No sabía nada sobre él, aparte

del hecho de que era otro jockey de escritorio que rara vez dejaba Anvil Dark y pasó la mayor parte de su carrera congraciarse con el Masters.

Bueno, supongo que alguien tenía que prepararles el café, o su equivalente alienígena.

Miré a Gerhardt a los ojos. “Me gustaría que se descongelaran nuestras cuentas. También me gustaría que nuestro derribo de esos piratas fuera declarado un uso legítimo de la fuerza”.

Gerhardt se reclinó. “¿Lo harías ahora? Bueno, a mí también me gustarían muchas cosas, Tudor —dijo, y luego sonrió con tanta satisfacción que quise quitársela de la cara a puñetazos. Pero no lo hice y simplemente le devolví la sonrisa y luego me volví hacia Carter. Mientras lo hacía, vi una expresión extraña en el rostro de Torina. Sin embargo, no pude leerlo de inmediato, así que seguí adelante.

Carter suspiró. “Maestro Gerhardt, estoy de acuerdo con el Pacificador Tudor. Su caso es demasiado importante para dejarlo atado a auditorías y otras tareas administrativas”.

La sonrisa de Gerhardt se convirtió en un ceño fruncido. "En realidad."

"Sí. De hecho, creo que, a la larga, sería tan dañino como esos archivos que les llamé, ya saben, ¿los que tienen una clasificación de seguridad incorrecta? ¿Los que casi terminaron siendo presentados como prueba en ese caso de contrabando que nos entregó la Liga de las Siete Estrellas?

El Nesit se incorporó y empezó a hablar, pero Gerhardt lo interrumpió.

“¿Qué estás diciendo exactamente, pacificador Yost?”

Carter me miró, pareció brevemente miserable y luego se volvió hacia Gerhardt.

“Simplemente pienso, Maestro Gerhardt, que si la Liga de las Siete Estrellas alguna vez tuviera en sus manos los metadatos de esos archivos, eso demostraría lo cerca que estuvieron de ser liberados... bueno, no estarían contentos. Quiero decir, incluyeron una lista de todas sus operaciones encubiertas actuales...

"Está bien, Yost", dijo Gerhardt, sentándose y frunciendo el ceño,

primero a Carter y luego a mí. Solo le devolví una sonrisa vacía e insípida, como si no tuviera idea de lo que estaba pasando. "Eso sería desafortunado, sí", dijo, con su mirada fija en la mía. Era lo suficientemente venenoso como para haber matado las malas hierbas con un vistazo.

"Ahora que he tenido la oportunidad de reconsiderar las cosas, Tudor, se me ocurre que descongelar tu cuenta y declarar justificado el derribo es una mejor contribución a la promoción de la justicia que... no hacerlo".

Se volvió hacia el Nesit, Barik-tar. "Ocúpate de ello de inmediato".

“Pero, maestro Gerhardt…”

"Eso no fue ni una solicitud ni una invitación al debate".

El Nesit me lanzó una mirada venenosa y otra a Carter, y luego simplemente asintió.

Miré a Torina. Ella todavía tenía esa mirada extraña. Algo estaba pasando aquí, algún subtexto que no entendía. Presumiblemente, tenía algo que ver con el hecho de que Barik-tar, alguien a quien apenas conocía por un agujero en el mamparo, parecía estar tan extrañamente involucrado en nuestros asuntos.

Gerhardt miró a su alrededor y luego su mirada se posó en Perry. “A pesar de todo esto, no estoy satisfecho de que le estés dando buenos consejos al Pacificador Tudor. Es evidente que sus protocolos son defectuosos”. Él dio una leve sonrisa. "Debe informar a Mantenimiento de Sistemas para un diagnóstico completo y la instalación de software nuevo y actualizado..."

"No."

La palabra de Perry quedó flotando en el aire, creando otro de esos momentos realmente incómodos.

Gerhardt se inclinó hacia adelante, con la sorpresa y la ira dibujadas en su rostro. "¿Qué dijiste?"

“Dije que no, no voy a hacer eso”.

“No me di cuenta de que tendría que repetirlo, pero eso no es una petición ni una invitación al debate”.

"Me niego".

Gerhardt parecía realmente confundido. “Está bien, definitivamente hay algún problema con esta unidad. Voy a desconectarte completamente y...

"Oh, no, no lo harás".

Icky avanzó, absolutamente sin miedo. "Si Perry necesita ser reparado, lo haré".

Gerhardt se reclinó, aún más sorprendido. "Lo siento, pero ¿quién te crees que eres?"

“Creo que soy yo quien arregla las cosas a bordo del Fafnir, y eso incluye al pájaro”, dijo, apoyándose en el escritorio de Gerhardt con los cuatro brazos. A pesar de su robusta construcción, crujió siniestramente.

Gerhardt se reclinó y abrió mucho los ojos. “Esa unidad es propiedad del Gremio…”

“No me di cuenta de que tendría que repetirlo, pero eso no es una petición ni una invitación al debate”.

Estaba a punto de levantarme y alejar a Icky del borde de hacer algo estúpido, pero justo cuando me tensé, vi a Gerhardt desplomarse un poco.

"Bien. Entonces arréglalo. Pero la próxima vez que le dé instrucciones, será mejor que obedezca, o haré que lo trituren y lo reciclen”.

Ahora me puse de pie y puse mi mano sobre el brazo de Icky para atraerla hacia atrás. Ella había hecho la venta, así que era hora de dejar de hablar.

“Aquí todos del mismo lado, todos. Icky, ¿puedes... sí, volver por aquí... gracias? —dije, alejándola del escritorio de Gerhardt.

Me volví hacia él. “Gracias por su tiempo y ayuda, Maestro Gerhardt. Sin duda estás muy ocupado, así que saldremos de tu...

Pelo, estuve a punto de decir, pero el hombre era calvo.

"-forma."

Antes de que nadie pudiera hablar, saqué a Icky, Torina y Perry de la oficina de Gerhardt. Carter lo siguió. Barik-tar se quedó atrás, mirándonos con el ceño fruncido mientras nos íbamos.

Todos nos quedamos en silencio hasta que abandonamos Keel y regresamos al relativo bullicio del vestíbulo principal del anillo central de Anvil Dark. Me volví hacia Carter.

“Gracias, Carter. Lo digo en serio. Ha sido de gran ayuda para nuestro caso. Y por nuestro me refiero al nuestro y al tuyo”.

Carter me miró de reojo, sospechoso y probablemente preguntándose si solo estaba tirando de su cadena. Pero no lo estaba. Él vio eso y de hecho sonrió. "Sí, bueno, devuélveme a Gertie".

“Ella estará llena de gasolina y esperándote en el lugar del valet cuando regreses a la Tierra. Sólo habla con Miryam”.

"Carter, ¿de dónde sacaste eso sobre las filtraciones y la Liga de las Siete Estrellas?" -Preguntó Torina.

Se encogió de hombros mientras recorríamos el camino de regreso hacia el Fafnir. “El truco para prosperar en una burocracia es leerlo todo. En realidad, nadie lo hace, por lo que te sorprendería saber las cosas que se escapan y que no deberían. Por casualidad encontré ese material clasificado enterrado entre un montón de otras cosas. Pero Gerhardt se lo perdió y ya lo había firmado”.

Reduje la velocidad. "¿En realidad? ¿Un tipo como Gerhardt se perdió eso? ¿El tipo que probablemente tiene sueños picantes sobre protocolos y regulaciones por triplicado?

“¿Cómo sería uno de esos, me pregunto? Quiero decir, no hay nada como la legislación para crear un ambiente erótico”.

Nos reímos y seguimos adelante.

“¿Asqueroso? Sólo quería decir… gracias”, dijo Perry.

"¿Para qué?"

“Para—ya sabes. Por defenderme de esa manera”.

Ella sonrió. “Oye, lo que aprendí de eso fue que puedo curarte, pájaro. De hecho, creo que eso es lo que Master Asshole me ordenó explícitamente que hiciera. ¿No es así, muchachos...?

Una repentina explosión de violencia la interrumpió a mitad de la frase.

* * *

Vi el arma, no a la persona que la empuñaba, y reaccioné por puro instinto. Sin embargo, se escuchó un disparo mientras reaccionaba y hice una mueca de dolor.

Pero no estaba dirigido a mí. Había estado claramente dirigido a Carter.

No estaba seguro de si lo había alcanzado, no estaba seguro de nada más que de la necesidad de impedir que el artillero, un humano, disparara de nuevo. Agarré su brazo y tiré, haciéndole perder el equilibrio, luego dejé que mis reflejos perfeccionados por Innsu se activaran, retorciéndolo y golpeándolo de una manera que habría enorgullecido al Maestro Cataric. Si hubiera estado sosteniendo un cuchillo, ahora estaría enterrado en la garganta del hombre.

Pero se recuperó casi de inmediato y me devolvió el golpe con la culata del arma. Me esquivé hacia atrás, evitando que me golpearan con la pistola por centímetros y sintiendo la bocanada de aire del columpio contra mi cara. Sin embargo, eso me desequilibró y el tirador liberó su brazo e intentó disparar de nuevo. Torina estaba entrando en acción, pero estaba demasiado lejos para intervenir antes de que a Carter, que estaba congelado y boquiabierto, le volaran la cabeza.

Repulsivo no lo era.

Con un rugido furioso, se abalanzó sobre el tirador y me empujó a un lado. Ella lo levantó, lo levantó retorciéndose y luchando furiosamente para liberarse por encima de su cabeza, luego lo arrojó contra la cubierta. Golpeó como un tren expreso y su cuello se partió como un petardo.

Me di la vuelta, buscando más amenazas. Los pacificadores que se habían puesto a cubierto nos miraron, algunos con sus propias armas en la mano. Tres de ellos se acercaron, formando un círculo protector a nuestro alrededor. Reconocí a dos de ellos y ambos me miraron: "Tenemos esta mirada".

"¿Todos bien?" Yo pregunté.

Torina asintió. Perry, que se había lanzado al aire, pasó

rápidamente. "Está bien, jefe".

Carter se limitó a seguir mirando, con el pecho agitado como un fuelle por el miedo y la adrenalina.

Icky, mirando al hombre muerto, señaló. "Él no lo es".

Torina se arrodilló a su lado. "No, yo diría que el hecho de que parte de su columna sobresalga del cuello es una señal bastante buena de que no está nada bien".

Me puse delante de Carter. “¿Estás con nosotros, Carter?”

"Intentó matarme".

"Bueno, intentó matar a uno de nosotros..."

"No. A mí. Intentó matarme”.

“Así fue, Van. Carter era definitivamente su objetivo”, gritó Perry, todavía dando vueltas a un par de metros por encima de nosotros, justo debajo del techo de la explanada.

“Oye, alguien te quiere muerto. Así se hace y bienvenido al club”, dijo Icky, golpeando el hombro de Carter con tanta fuerza que casi lo derriba.

Miré al tirador. Se había reunido una multitud, así que miré a mi alrededor. “¿Alguien conoce a este tipo?”

Se encoge de hombros y sacude la cabeza. Puse mis manos en mis caderas. No era un pacificador, o al menos no estaba disfrazado de tal. Pero eso no significó mucho. Había muchos Auxiliares Pacificadores en Anvil Dark, como Torina e Icky, e incluso un buen número de otros civiles, como mensajeros y diversos tipos de contratistas, proveedores y técnicos.

"Tengo una identificación, Van", dijo Perry, aterrizando junto al cuerpo con un ruido metálico de garras. “Su nombre es Arturo Darvik”.

“Está bien… ¿y? ¿Eso es todo lo que tenemos, una identificación?

"No. Actualmente está registrado como auxiliar de un pacificador llamado Gesko Tarn.

Un Pacificador escamoso, parecido a un lagarto, salió de la

multitud. “Uh, discúlpeme, pero soy Gesko Tarn y no tengo idea de quién es. No son mis auxiliares.

Pero un pacificador al que conocía vagamente, un humano llamado Donal-algo, habló. “Está bien, sí. Pensé que este tipo me resultaba familiar, pero no pude ubicarlo”. Miró a Tarn. “Tan pronto como mencionaste Auxiliar, lo recordé. Lo vi entrando y saliendo de un Dragonet que estaba atracado al lado del mío cuando estaba trabajando en mi camino”.

"¿Cuyo?" Yo pregunté.

“Uh—oh, mierda. No recuerdo el nombre. Era un Nesit, de quien oí que trabaja para uno de los Maestros. Gerhardt, creo.

Me puse de pie. “¿Barik-Tar?”

"Sí, eso es todo."

Miré a Torina, luego dimos media vuelta y nos apresuramos a regresar por donde vinimos. “Icky, quédate aquí y asegúrate de que nadie toque ese cuerpo hasta que regresemos. Carter, tal vez quieras...

“¿Venir contigo? Maldita sea, lo hago”, espetó, revelando a un Carter Yost que nunca había visto antes, uno furioso con una justa indignación que, por una vez, estaba realmente justificada y no solo estaba enojada.

* * *

Gerhardt nos lanzó una mirada dudosa pero tocó un comunicador en su escritorio. "Barik-tar, ¿puedo verte en mi oficina?"

Nada.

Él frunció el ceño. “Pacificador Barik-tar, aquí el maestro Gerhardt. Necesito que vengas a mi oficina inmediatamente”.

Miré a Torina, quien solo articuló: "Hace mucho que se fue".

Asentí.

Gerhardt cambió a una transmisión de comunicación general, e incluso a un discurso público a todo Anvil Dark, pero, efectivamente, no obtuvo respuesta.

Volvió a sentarse, luciendo atónito. “¿Un espía?”

"O peor", dije.

Torina se volvió hacia Carter. “Está bien, Carter, hora completa de revelación. Te vi intercambiando algunas miradas extrañas con Nesit cuando estuvimos aquí. ¿A qué se debió todo eso?

La furia latente de Carter desapareció y de repente pareció avergonzado. "Yo... uh, bueno, ya ves..."

"Yost me estaba ayudando a estar al tanto de tus actividades, Tudor", dijo Gerhardt, casi sin darle importancia.

Me volví hacia Carter. “¿Es eso cierto?”

“¡Él es un Maestro! Y además, ¿cómo crees que... bueno, logré acercarme al maestro Gerhardt para empezar?

Fruncí el ceño pero decidí dejarlo de lado. Después de todo, nos había ayudado cuando estaba en pleno derecho de simplemente regresar a la Tierra y denunciarnos a la policía por posesión de mercancía robada en forma de su maldito coche. Me volví hacia Gerhardt.

"Existe una buena posibilidad de que ese pequeño bastardo estuviera en la nómina de alguien, y esa nómina podría haber sido The Fade..."

"En realidad, Van, fue el Fade", intervino Netty. “Perry y yo hemos estado rastreando todos los almacenes de datos que pudimos encontrar y encontramos dos imágenes de vigilancia de Barik-tar que lo pusieron en presencia inmediata de agentes conocidos de Fade. Uno de ellos fue No-No. Dayna de The Quiet Room también nos ha informado discretamente que tiene una cuenta que ha tenido tres depósitos desde que se abrió. Dos de ellos pertenecían a un holding propiedad de Traversia Bolt-Right.

Me volví hacia Gerhardt. "¿Qué demonios? ¿No examinas a tus asistentes?

“Yo…” comenzó, luego se hundió en su asiento.

"¿Ver? Nadie lee todo”, dijo Carter.

Gerhardt me miró. “Esto me crea un problema enorme, obviamente. Eso pone bajo sospecha todos los casos que he manejado desde que lo contraté. Echó la cabeza hacia atrás y suspiró. "Como si

la traición de Yotov no hubiera causado suficientes problemas al Gremio".

Me apoyé en el escritorio. “Maestro Gerhardt, esto también lo pone bajo sospecha. ¿Estás comprometido? ¿Está usted relacionado con el Fade o con cualquier otra organización criminal, incluso mediante chantaje o extorsión?

Se sentó. “¡Cómo te atreves—!”

"Oh, no. Ya hemos superado con creces la parte de esto de la ira justificada o del insulto. Quiero decir, mira esto desde nuestra perspectiva. Ya hemos cruzado espadas con tres Maestros corruptos. Necesito que me digas si eres el cuarto en esa lista, y no trates de engañarme, porque si lo haces, iré a buscar a Icky y le haré persuadir un poco. Luego te sacaré de aquí en un cubo y serás un recuerdo antes de la cena.

Gerhardt miró alrededor de la habitación. Carter tenía los brazos cruzados y parecía listo para saltar sobre Gerhardt. Torina se limitó a ofrecerle una leve sonrisa sin humor.

“Con mucho gusto informaré a la Liga Siete Estrellas sobre esos documentos clasificados. Helso, mi hogar, es uno de sus protectorados y han hecho un trabajo de mierda para protegerlo. Así que están desesperados buscando maneras de compensarlo, incluyendo poner a mi padre en uno de sus consejos asesores. Una llamada de comunicaciones es todo lo que se necesitaría”.

Gerhardt volvió a mirarme. “No estoy comprometido, Pacificador Tudor. Ni siquiera un poquito”.

Sostuve su mirada por un momento, luego me enderecé y asentí. "Te creo. Pero eso no cambia el hecho de que hace menos de una hora tenías un topo sentado en esa silla de allí…

Max, el asistente administrativo del Masters, interrumpió. “Maestro Gerhardt, he confirmado que Barik-tar dejó Anvil Dark hace unos cuarenta minutos. Su nave está saliendo en alta g, y no tenemos ningún recurso que realmente pueda detenerlo antes de que pueda girar”.

Gerhardt gimió. "Esto es un desastre".

Asentí. "Tal vez. Pero tal vez es hora de que dejes de ser una parte obstructiva y burocrática del problema y te conviertas en parte de la

solución".

Él me miró. "¿Qué… sugieres?"

* * *

En realidad, no tenía nada específico que sugerir, aparte de dejar en claro que estaríamos allí para apoyar a Gerhardt (algo que nunca imaginé que diría) si fuera honesto con nosotros y se retractara de su estatus como martinete rígido.

"No puedo simplemente desechar las leyes y regulaciones, Tudor", respondió, y yo sacudí la cabeza.

"No sugiero que debas hacerlo. Y si realmente violo la ley, está bien. Pero si solo estoy yendo al límite, para tratar de evitar que los malos hagan cosas malas, te agradecería que te alejaras un paso de los libros y contemplaras el panorama general".

Torina se había inclinado. "Francamente, desde mi punto de vista, ser tan servil con las políticas y protocolos es lo que te metió en este lío. Estás tan orientado a los microdetalles que no ves la mierda más grande y mucho más peligrosa. Por ejemplo, Carter encontró ese material clasificado de Seven Stars que terminó donde no debería haberlo hecho. Deberías haberlo notado antes de aprobar que se incluyera como prueba".

El tono frío de Torina pareció hacerse sentir. La parte sobre Carter me dolió especialmente, lo noté. Pero hablando de Carter...

Habíamos dejado la oficina de Gerhardt con él, en un sorprendente cambio, habiendo pasado de un adversario implacable a una especie de aliado. Me volví hacia Carter mientras caminábamos, pero él habló antes que yo.

"¿Por qué querían matarme?"

"Bueno, si tuviera que adivinar, ese material clasificado tenía como objetivo otra cosa, probablemente chantajear a Gerhardt para que cumpliera. En lugar de eso, lo usaste para chantajearlo para que recuperara tu auto".

"Te estaban usando, Carter. Barik-tar probablemente convenció a Gerhardt para que te ordenara vigilar a Van, probablemente para ayudarlo a preparar algo", dijo Torina.

"Pero arruinaste algunos planes en los que probablemente habían estado trabajando duro para armar, lo que les costó tiempo, esfuerzo y tal vez una gran cantidad de dinero". Sonreí. "Y piense: si no hubiera sido por usted, su automóvil y algunos locos conspiradores entrometidos en Wisconsin, ellos también se habrían salido con la suya".

“¿Eh, Van?” Torina señaló hacia delante, a lo largo del vestíbulo. Un equipo de técnicos médicos estaba de pie arrastrando los pies, su líder enfrentándose a un Icky furioso.

"Oh, por..." Me apresuré a unirme a ellos.

El técnico médico me miró fijamente. "Ella no nos dejará llevar el cuerpo".

"Me dijo que no dejara que nadie lo tocara", respondió Icky.

Levanté una mano. "Danos unos minutos para capturar algunas imágenes y esas cosas, y luego será todo tuyo", le dije al técnico.

Icky se encogió de hombros. “Funciona para mí. De todos modos, esperaba que ustedes regresaran antes de que comenzara a apestar”.

* * *

Si bien fue fantástico tener algunos nuevos aliados (incluso si fueran Carter y Gerhardt), todavía no teníamos un camino claro a seguir hasta que Groshenko regresó con nosotros. Nuestra única pista clara estaba en la 109, pero no quería ni siquiera asomar la nariz cerca de allí hasta que tuviéramos la oportunidad de encontrarnos con el nativo Hwananye.

Así que nos sentamos en El Agujero Negro y reflexionamos sobre nuestro siguiente paso. Carter se había unido a nosotros pero insistió en ir armado y sentarse frente a la puerta, de espaldas a la pared. Sonreí.

"Ahora eres uno de nosotros, Carter".

Torina sonrió. "No te preocupes, te acostumbrarás a la paranoia desenfrenada".

"¿En realidad?"

“No, en realidad no. Sólo estaba tratando de hacerte sentir

mejor”.

"Bueno, fallaste estrepitosamente".

Reflexionamos sobre visitar Schegith, o tal vez Dayna, y ver si The Quiet Room tenía algún trabajo que necesitaran, o incluso elegir algo rápido y fácil fuera de la lista de trabajos. Sin embargo, en medio de esto, Rolis interrumpió por el comunicador.

"Van, sé que ustedes están tratando de decidir qué hacer a continuación y tuve una idea".

Miré a los demás y luego me encogí de hombros. "Adelante, somos todo oídos".

“Bueno, justo estaba hablando con Zeno y ella mencionó esos YardCraft que su familia te prestó para trabajar en el Iowa. Le preocupa que si no empiezas a usarlos, te los devolverán. Y eso me hizo pensar: el Iowa es un crucero de batalla con un montón de puntos duros, todos ellos vacíos. Está tan bien armada como un remolcador de muelle.

"Eso es cierto. Pero no tenemos el tiempo, y realmente no tenemos el dinero para ir a comprar armas para armarla”.

"Comprendido. Entonces, ¿qué tal si vamos a algún lugar donde haya toneladas de armas a bordo de barcos disponibles, todas ellas gratuitas?

Miré a los demás. "Volveremos al Fafnir en unos minutos", dije, y rápidamente terminamos nuestras bebidas.

Regresamos al barco y encontramos a Rolis, Zeno e Icky esperándonos.

“Está bien, Rolis, cuéntame sobre este lugar mágico donde se regalan baterías láser y lanzamisiles”, le dije.

“No se trata tanto de que se regalen. Es más bien que están ahí, libres para ser rescatados”.

“¿Es este un lugar secreto que sólo tú conoces?” -Preguntó Torina.

"No. Es bastante conocido”.

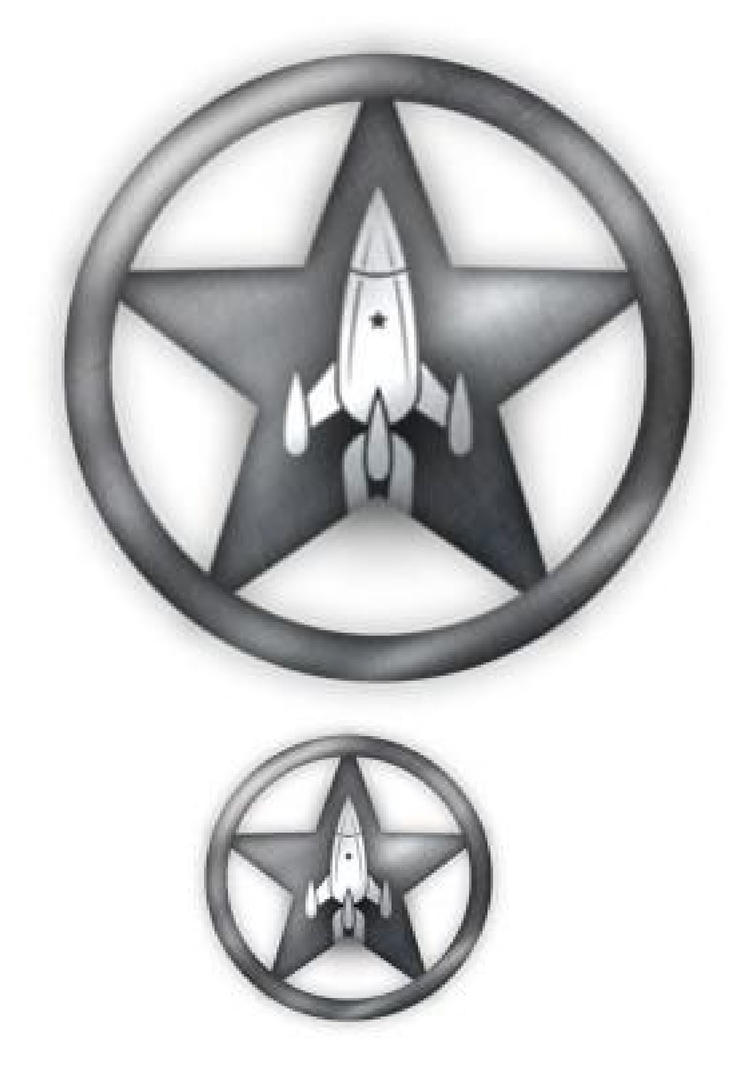
Negué con la cabeza. “Armas libres y conocidas, ¿eh? ¿Estás seguro de que no tuviste algún tipo de sueño, o... por cierto, sueñas?

"Como no duermo, eso sería un no".

“Ah. Bien, buen punto. De todos modos, Rolis, me perdonarás si esto suena demasiado bueno para ser verdad”.

"O hay una gran trampa", intervino Torina.

“Sobre todo el segundo. Mira, el problema es que el lugar, um… está embrujado”.



Algunas guerras apenas se recuerdan. Claro, había oído hablar, digamos, de las Guerras del Peloponeso y sabía que se habían librado entre las distintas ciudades-estado griegas, pero eso era todo. Incluso eso se había mezclado con cosas de la cultura pop, así que cuando alguna vez pensaba en ese período, terminaba con visiones de hombres increíblemente musculosos con taparrabos que de alguna manera parecían estar grasosos, pero no cubiertos de tierra y pasto.

Hollywood realmente fue mágico. Incluso sobre guerras.

Así fue ésta, la llamada Guerra Piraxiana. Se había librado hace casi quinientos años entre un combatiente, los Piraxianos, que hacía

mucho tiempo habían sido absorbidos por la Federación Eridani como una raza minoritaria dispersa, y otro combatiente que simplemente parecía ya no existir. Nadie sabía mucho al respecto porque los Piraxianos no lo sabían o simplemente decidieron no llevar registros detallados. A pesar de contar con tecnología avanzada como los vuelos espaciales, los pocos registros supervivientes eran fragmentarios y con enormes agujeros.

Me recosté de la pizarra de datos que había colocado sobre la mesa de la cocina del Fafnir. "Guau. Uno pensaría que habría más de una batalla que se libró en o alrededor de esta fecha, tal vez, en este lugar, posiblemente, pero tal vez en realidad fue ésta, y este lado probablemente ganó, aunque no estamos seguros de eso tampoco'. O algo así".

Miré a Perry y Rolis. "Y esto en un momento en el que podríamos, si quisiéramos, registrar la fecha en la que me corté las uñas de los pies por última vez, junto con imágenes de ello".

"Pero no queremos, Van, o al menos yo no. No estoy seguro de ti", dijo Perry, mirando a Rolis.

"No, estoy bien viviendo sin saber eso".

Perry se volvió hacia mí. "Pero eso deja claro el punto, ¿no? Sólo porque podemos grabar todo, si no lo hacemos, entonces la capacidad podría no existir en absoluto, ¿verdad?

"Sí, pero esto fue" – miré la pizarra – "veinte años de guerra, aunque en realidad podrían haber sido dieciocho o veintitrés. Quiero decir, mierda, ¿no se molestaron en registrar cuánto duró la guerra?

"Es posible que todo esto todavía esté registrado en detalle en algún archivo polvoriento en algún lugar, e incluso si no lo fuera, ninguno de los bandos de la guerra existe ya", respondió Perry.

"Todo lo cual está bien e interesante, pero tampoco es el punto, Van. Sabemos que en algún lugar cercano a RX J185635-3754 se encuentran los restos de una batalla que supuestamente todavía contiene una gran cantidad de armas, flotando por el espacio", dijo Rolis.

Negué con la cabeza. "Sí, definitivamente necesitamos encontrar un nombre mejor que RX—J—uh, 586—um—" Me encogí de hombros. "¿Ver?"

“RX J185635-3754”.

"Lo que sea. Algo que salga de la lengua mejor que eso”.

“¿Qué tal Arx?” Preguntó Torina, entrando a la cocina desde popa. Ella, Icky y Zeno habían estado trabajando allí, haciendo los ajustes finales al motor del Fafnir.

“Arx. Seguro. Funciona para mí”. Miré hacia atrás. “¿Cuánto falta para que podamos volar?”

"Dicen que faltan un par de horas más", dijo Torina, sirviéndose un café y deslizándose frente a mí en la mesa. "Entonces, Arx está embrujado", dijo, mirando a Rolis y tomando un sorbo.

“Supuestamente, sí, lo es. Todas las historias tratan sobre barcos que se dirigen allí en busca de salvación y nunca más se sabe de ellos. O aquellos que lo hacen regresar con algo horrible que acecha entre los escombros, esperando abalanzarse sobre cualquiera que se atreva a perturbarlo”.

“Historias de fantasmas en el espacio. Espeluznante, pero raro”, dije.

Perry ladeó la cabeza hacia mí. "Puedes burlarte, Van, pero hay tres desapariciones de barcos reportadas formalmente en esa área en los últimos cincuenta años".

"¿Eso es mucho?"

"Es... más alto que el promedio esperado, sí".

"¿Cuál es?"

"Dada la naturaleza desolada de la región, cero a dos".

Apagué la pizarra de datos. “Así que uno más de lo esperado, más de medio siglo. Estoy temblando, Perry”.

"Búrlate si quieres, Van, pero estas historias de astilleros suelen tener alguna base real", dijo Rolis.

Asentí. “Estoy seguro de que sí. ¿No es Arx una estrella de neutrones?

"Es. El más cercano a la Tierra, de hecho, está a unos doscientos años luz de distancia. Hará su paso más cercano en unos doscientos

mil años", añadió Netty.

"Entonces… ¿no podría ser simplemente que sea súper peligroso volar alrededor de estrellas de neutrones? Quiero decir, ¿no son todos ellos gravedad, radiación y campos magnéticos intensos?

"Esa es una posibilidad definitiva. Y si los restos están demasiado cerca del objeto, claro, eso podría ser lo que destruya los barcos o los ahuyente", dijo Perry.

"Y las historias de fantasmas son sólo un adorno", añadió Netty.

"O no", dijo Torina con una leve sonrisa antes de tomar un sorbo de su café.

La miré. "Entonces, ¿crees que son los... no sé, los espíritus vengativos de los muertos de la batalla o algo que destruyó esta verdadera armada de... oh, cierto, tres barcos?"

Ella se encogió de hombros. "Sólo digo que no estoy dispuesto a descartar nada. Es arrogante suponer que sabemos todo sobre cómo funciona el universo, ¿no es así?

"Bueno, seguro. ¿Pero fantasmas?

"Hay muchas historias sobre ellos, Van. Barcos abandonados, perfectamente intactos, con sus tripulaciones recién muertas. Gremlins traviesos que hacen que fallan maquinaria y sistemas en perfecto estado. Extraños avistamientos de figuras con trajes espaciales anticuados que no están ahí cuando los buscas", dijo Rolis.

"Bueno. Voy a dejar constancia de esto ahora mismo: no creo en fantasmas, a pesar de todas esas historias de los astilleros sobre ellos. Pero estoy dispuesto a aceptar que Arx en sí es terriblemente peligroso, así que trabajemos con esa hipótesis, ¿de acuerdo? Entonces, ¿vale la pena un viaje de ida y vuelta de cuatrocientos años luz y la dilatación del tiempo que implica volar hasta allí? Especialmente porque nos llevará… ¿cuánto, semanas, en términos de tiempo, regresar aquí?

"Sólo unos días", dijo Netty.

"Uh, nos tomó meses llegar a Rigel, y estaba solo cuatro veces más lejos".

"Sin embargo, la dilatación del tiempo por la torsión no es lineal.

Si quisiéramos girar, digamos, dos veces más lejos que Rigel, unos mil quinientos años luz, perderíamos años (cuántos dependerán de la masa que estemos moviendo y de otros factores). Duplicar eso otra vez, serían décadas, aunque dudo que exista la nave o el motor giratorio que pueda volar tan lejos".

"Ah. ¿Entonces girar hacia Arx y regresar nos costaría…?"

"De una semana a diez días más o menos".

"Creo que deberíamos hacerlo, Van. Todavía no hemos tenido noticias de Groshenko. Carter está dispuesto a quedarse aquí en Anvil Dark y esperar a que llame. Y si existe alguna posibilidad de que podamos armar al Iowa de manera decente y a bajo costo, deberíamos aprovecharla", dijo Torina.

Me quedé mirando la pizarra por un momento. "Qué demonios. Vamos a hacerlo. Torina, ¿puedes hablar con Icky y su padre, prepararlo para que venga a Arx con el Iowa y se una a nosotros, si esto sale bien?

Ella asintió. "Entendido Wilco."

"Netty, haz una verificación previa minuciosa y asegúrate de que hayamos recargado nuestro combustible y todo eso. Perry, me gustaría que siguieras buscando en todas las bases de datos que se te ocurran en busca de información que pueda ser útil sobre esta antigua guerra o sobre el propio Arx.

"¿Qué hay de mí, jefe?" —Preguntó Rolis.

Puse una mano en su casco. "¿A quién vas a llamar?"

"No sé. ¿Quieres que llame a alguien?

Me reí. "No, es sólo una línea de una vieja película de la Tierra. Pero uno muy bueno. Quizás lo veamos en el camino".

* * *

Carter acordó quedarse en Anvil Dark, esperar la llamada de Groshenko y concertar la reunión con los Hwananye. El padre de Icky también estaba feliz de estar listo para unirse a nosotros con el Iowa si esta pequeña excursión daba algún fruto. Sorprendentemente, Gerhardt nos hizo una visita poco antes de que estuviéramos a punto de partir de Anvil Dark.

“¿Aquí para asegurarnos de que no estamos infringiendo ninguna regulación?” Le pregunté. Sonreí mientras lo decía, pero no estaba del todo bromeando.

"Sí. Por supuesto. Siempre”, dijo, y luego ofreció una leve sonrisa. "Pero entiendo que estás volando más allá de los límites del espacio conocido, así que..." Se encogió de hombros.

“¿A qué debemos el placer?”

“Sólo quería…” Se detuvo y miró alrededor del interior del Fafnir. Todo el equipo estaba presente, ocupado en trabajos de último momento mientras nos preparábamos para partir.

“Sólo quería agradecerles a todos ustedes”. Se volvió hacia mí. "Sé que no he sido tu persona favorita, Tudor..."

"No es broma", murmuró Icky.

Gerhardt le lanzó una rápida mirada. “—pero no tomo las decisiones que tomo por capricho. Sin la ley, somos simplemente otra facción que compite por el poder, en realidad no nos diferenciamos de los Salt Thieves o The Fade”.

Asentí. “Lo entiendo. Y sí, a veces voy más allá...

"A veces, Tudor, le haces agujeros".

"Me parece bien. Pero tampoco tomo las decisiones que tomo por capricho. Hay algunas personas genuinamente malas (o sea, malvadas) por ahí, que hacen cosas realmente terribles a otras personas. Y sí, haré algunos agujeros para detenerlos. Si eso significa salvar vidas, me arriesgaré a dejar algunas cosas sin cruzar”.

Gerhardt asintió. “Creo que el punto es que necesitamos encontrarnos en algún punto intermedio. Pero no vine por eso, Tudor. Vine a hacer una ofrenda de paz, combinada con un regalo de gratitud. Hace unos meses, otro pacificador se apoderó de un cargamento de mercancías ilícitas. Entre ellos se incluía un prototipo avanzado de sistema de control de incendios que ha languidecido en el depósito de pruebas desde entonces. No podemos establecer una propiedad clara sobre ello, ya que todos sostienen que les pertenece”.

"Por supuesto que sí", dijo Zeno, animándose de repente y tomando interés.

Gerhardt asintió. "En efecto. De todos modos, dado que probablemente nunca se establecerá la procedencia de la cosa, y dado que el caso ha sido cerrado, ya no tiene ningún valor probatorio evidente. Voy a estirar un poco las reglas y te las daré, Tudor, si las quieres”.

"Oh. Yo... sí. Sí, por supuesto que lo aceptaremos”.

“Yo mismo lo estaba considerando para mi propio barco, honestamente, pero creo que le sacarías más provecho. Como mínimo, podría hacerte más fácil detener a tus malos sin, ah, volarlos en pedazos”.

Todos habían dejado lo que estaban haciendo y ahora estaban mirando. Finalmente le tendí la mano.

"Tengo que ser honesto, Maestro Gerhardt, nunca esperé agradecerle por..."

"Lo que sea", murmuró Icky, luego pareció avergonzado. "Lo siento."

Gerhardt tomó mi mano y la estrechó. “Y seré honesto, Tudor. Supuse que el día que subiera a tu barco sería para detenerte. Empezó a girar y luego se detuvo.

"Es posible que todavía tome decisiones que no me agradecerás, ¿sabes?"

Asentí. "Y es posible que todavía haga cosas que te hagan querer detenerme".

Gerhardt ofreció una sonrisa sincera, luego se dio la vuelta y se fue.

* * *

“Me encanta cuando desenvuelven sus regalos. Sus ojos se vuelven tan grandes, redondos y brillantes...

Zeno me lanzó una mirada venenosa. “Silencio, tú. Los expertos tienen que descubrir cómo instalar esto”.

El sistema de control de incendios era esencialmente una combinación de caja y cilindro de metal gris del mismo tamaño que un cubo de basura. De hecho, era un diseño que ni siquiera Zeno,

nuestro experto en armas, había encontrado nunca antes. Conectó una placa de datos a su puerto de control y realizó algunas pruebas, y los resultados la dejaron sacudiendo la cabeza, aparentemente asombrada.

“Esto es algo de vanguardia. De hecho, puede utilizar la entrada del escáner pasivo para desarrollar soluciones de disparo bastante buenas, al menos a un alcance bastante decente —dijo, estudiando la pantalla de la pizarra.

“¿Y el significado de eso es?”

“Que podemos empezar a disparar sin cambiar a escáneres activos y revelar nuestra posición. Y lograr esos primeros disparos precisos es enorme; la diferencia entre ganar y perder una batalla espacial, enorme”. Ella tocó la pantalla. “Y eso se suma a una resolución mucho mejor. Demonios, vamos a necesitar actualizar el conjunto de escáneres de Fafnir para aprovechar al máximo lo que esta cosa puede hacer”.

“Entonces la siguiente pregunta es: ¿podemos instalarlo? ¿O vamos a tener que dejarlo de lado hasta que regresemos a Anvil Dark o a la granja, o a algún lugar con un taller, de todos modos?

"No. Deberíamos poder ponerlo en línea en solo unas horas. Estaremos sin ningún control de fuego mientras estemos, así que recomendaría hacerlo antes de dirigirnos a este cementerio de barcos embrujado”.

"O esperar hasta que regresemos, porque es posible que no queramos instalar un kit que no haya sido probado en absoluto antes de encontrarnos con algún fantasma", dijo Torina.

Chasqueé mi lengua. "Ustedes y sus fantasmas y demonios". Le di al dispositivo una mirada pensativa. “Sin embargo, Torina tiene un buen punto. ¿Estamos seguros de que esto realmente va a funcionar?

Zenón asintió. “Está funcionando ahora mismo. Mi recomendación es que lo hagamos. Incluso si no funciona en todo su potencial, nos dará una gran ventaja en cualquier cosa que tengamos que luchar, incluso si es espeluznante y no corpóreo”.

“¿En serio, Zenón? ¿También crees en cosas que se suceden por la noche?

“Oh, diablos, no. Hay suficiente mierda aterradora por ahí sin

necesidad de traer demonios o lo que sea a la escena".

"Ahora bien, ¿no es esa la verdad?"

* * *

Nos acercamos a un punto a unos quinientos millones de kilómetros de Arx, la estrella de neutrones errante que resultó ser la más cercana al espacio conocido, incluida la Tierra. Por supuesto, era invisible a esa distancia, ya que el objeto en sí tenía un radio aproximadamente tan largo como la isla de Manhattan. Pero empaquetó aproximadamente toda la masa del Sol en ese pequeño volumen, lo que resultó en algo tan denso que, según Netty, un trozo del tamaño de un terrón de azúcar tendría la masa de la Gran Pirámide de Giza, unas mil veces más.

Sin embargo, todavía podríamos experimentar sus efectos. Arx giró sobre su eje a una velocidad vertiginosa de cien y pico de veces por segundo, lo que provocó un leve "quejido" en los sensores de radiación del Fafnir cuando los rayos de radiación emitidos desde sus polos atravesaron el espacio como el rayo de un rayo muy, muy rápido. faro. Nos habíamos asegurado de alinearnos lo más cerca posible del ecuador del pequeño y extraño cadáver estelar, donde las emisiones de radiación serían más débiles. También lo orbitábamos, casi a la misma distancia que Júpiter orbitaba alrededor del Sol.

No había nada más aquí. Si la estrella que murió y colapsó en Arx tenía planetas, estos se vaporizaron cuando explotó como supernova hace aproximadamente un millón de años. Sólo estábamos la estrella de neutrones, nosotros y el vacío por todas partes.

"Puedo entender por qué este lugar se llama embrujado", dijo Torina, cruzándose de brazos como si tuviera un escalofrío repentino. "Está la soledad y luego está esto".

Gruñí en señal de acuerdo, pero mantuve mis ojos en la superposición táctica, que poco a poco se estaba llenando de... una falta de datos, en realidad, pero la falta de datos seguía siendo datos. Ni por un momento creí en fantasmas, pero algo podía ser profundamente peligroso sin ser sobrenatural.

Finalmente obtuvimos algunos resultados, además de la propia estrella de neutrones. Parecía haber una multitud de objetos orbitando Arx a una distancia de poco menos de cien millones de millas, aproximadamente la misma distancia que la Tierra del Sol. Entrecerré los ojos ante la superposición mientras Netty pintaba más y más

íconos, hasta que hubo cientos de ellos. Miles. Finalmente se dio por vencida y empezó a agruparlos, reduciendo el número de iconos en aproximadamente cien, repartidos en más de un millón de clics.

“Todos ellos se ven metálicos. Entonces no estamos mirando rocas”, dije.

"No. Hay un puñado de rocas en órbita, probablemente pedazos de materia errante que fueron capturadas por la gravitación de la estrella de neutrones. Aunque no me he molestado en mostrarlos”.

"Parece que encontramos nuestro campo de escombros", dijo Rolis desde la parte trasera de la cabina.

“Sí, entonces sería…” Me detuve cuando un ícono me llamó la atención en particular. "Netty, ¿ese está dando una devolución de transpondedor?"

“Pensé que te darías cuenta de ese en particular. Es. Corresponde a un carguero de salvamento clase 9 con base en Spindrift, el Brawny Lass, dominado por…

“Toph MacGregor. Santa mierda”.

Volví a mirar a Rolis "¿Lo conoces?"

"Sí. Salvador profesional, uno de los mejores en el negocio. Pasó por mi antiguo astillero casi como un reloj y nos vendió todo tipo de piezas que podíamos restaurar”.

“Pequeño universo”, dijo Torina.

Asentí. "Sí. Así que supongo que hizo el viaje hasta aquí, a pesar de las historias de fantasmas, para conseguir algo de salvación. Suspiré. "Es nuestra suerte, venir hasta aquí y encontrar a alguien que se nos adelantó".

"Van, Brawny Lass fue reportada como desaparecida hace más de tres años", dijo Netty.

“Y la última vez que lo vi debe haber sido… oh, cuatro años, de todos modos”, agregó Rolis.

Volví a la superposición. "¿Quieres decir que ha estado aquí durante tres años?"

“Tanto eso, sí”, respondió Netty.

Me quedé mirando el retorno del transpondedor, el formato estándar, el nombre del barco, el registro y algunos datos del vuelo, todos ellos en ese momento marcaban cero. Se sintió como un grito desesperado pidiendo ayuda en una noche larga y oscura.

Bien, ahora era mi turno de temblar.

* * *

“Los efectos de la radiación, la gravitación y el magnetismo definitivamente se están volviendo más intensos”, afirmó Netty.

Los números habían ido aumentando lenta pero inexorablemente en la escala a medida que acelerábamos hacia Brawny Lass y el campo de escombros a su alrededor. Pero todavía nos faltaban unos buenos cien millones de kilómetros.

"¿Qué tan intenso es más intenso?" Le pregunté.

"En algún lugar más que digno de mención, acercándose a un motivo de preocupación, pero aún no preocupante".

"Está bien, ¿y cuánto más cerca de ser preocupantes es probable que se acerquen?" Yo pregunté.

"Si la tasa actual de aumento continúa, definitivamente dejaremos de ser preocupantes y probablemente en algún lugar alrededor de uh-oh cuando lleguemos al campo de escombros".

"Eso es lo que me gusta: valores buenos, duros y cuantificables en la vieja y confiable escala de mierda", señaló Perry con ironía.

Me encogí de hombros. "Para mí funciona mejor que cincuenta rads o becquerels o lo que sea, lo que no significa nada para mí", dije, con los ojos pegados a la superposición.

Se introdujo más información y Netty la agregó a los diversos íconos. Muchos de los fragmentos eran irreconocibles, sus composiciones desconocidas, o sus propósitos o incluso de qué alguna vez fueron parte desconocidos. Pero otro hecho, más desconcertante, también comenzaba a aclararse con cada byte entrante.

Muchos de estos fragmentos pertenecían a naves que eran reconocibles, como las que se originaban en el espacio conocido.

Miré a Perry y Torina. “Hay muchas piezas de naves espaciales aquí de mi país. Y eso lleva a dos preguntas: ¿por qué estaban estos barcos aquí y qué los redujo a pedazos de chatarra?

“Bueno, creo que la respuesta a la primera pregunta es bastante obvia. Estaban aquí por la misma razón que nosotros, para buscar basura, tal como dijo Rolis”, respondió Perry.

“Sí, claro, pero imaginé un puñado de barcos. Tiene que haber al menos una docena, según estos diferentes tipos de fragmentos, y tal vez más cerca de dos docenas”, añadió Rolis.

“La segunda pregunta es mucho más aterradora. Algo hizo añicos estos barcos”, dijo Torina.

Asentí. "Sí." Me quedé mirando los datos un poco más. A medida que nos acercábamos al campo de escombros, la resolución era cada vez mejor. El Brawny Lass casi se había partido en dos, la mayor parte de su centro del barco simplemente había desaparecido. Podría haber sido algún tipo de explosión interna, pero tendríamos que mirar más de cerca para estar seguros. En cuanto al resto, Netty fue capaz de distinguir componentes estrictamente estructurales, como largueros y placas de casco, de partes de sistemas de barcos, como componentes de reactores, piezas de propulsión, partes de controles de vuelo...

Y armas.

Montones, montones de armas.

"Netty, ¿puedes filtrar cualquier cosa que no sea un sistema de armas, tanto como puedas, de todos modos?" Yo pregunté.

La mayoría de los íconos desaparecieron. Todavía quedaban docenas: baterías láser, torretas de misiles, cañones de defensa puntual y, lo más intrigante, cosas que parecían armas pero que no eran inmediatamente clasificables. Algunos de ellos fueron sin duda falsos positivos, pero otros probablemente no lo fueron.

“Si queremos rechazar nuestro enfoque y simplemente alejarnos, Van, nos estamos acercando al punto de decisión. Otros quince minutos y estaremos comprometidos a llegar al campo de escombros antes de que podamos maniobrar de manera realista para alejarnos de él nuevamente”, dijo Netty.

“¿Estamos lo suficientemente lejos de Arx como para poder alejarnos si queremos?”

"No. Recuerde que, aunque en tamaño la estrella de neutrones apenas alcanzaría desde la granja hasta la ciudad de tamaño decente más cercana en Iowa, todavía contiene aproximadamente la misma masa que el sol. Sus efectos gravitacionales son esencialmente los mismos”.

Me volví hacia los demás. “¿Alguien se opone enérgicamente a que continuemos? Porque si lo hacen, aunque sea uno de ustedes, saldremos de aquí sin hacer preguntas. Y eso te incluye a ti, a Perry y a Netty”.

Nadie habló.

Asentí. “Está bien entonces. Netty, por favor continúa. Pero vamos a disparar y a mantener nuestros dedos rozando los gatillos, ¿de acuerdo?

* * *

Encontré mi atención oscilando entre varios números diferentes: la distancia al campo de escombros, la distancia a la estrella de neutrones, los valores de radiación y flujo magnético, la distancia al punto de torsión más cercano. Todos cambiaban inexorablemente con cada segundo que pasaba, algunos bajaban, otros subían.

"Netty, ¿qué tan peligrosa será la radiación para nosotros una vez que lleguemos al campo de escombros?"

"Los efectos deberían ser leves, siempre y cuando ustedes, los tipos orgánicos, tomen los químicos anti-rad necesarios, limitaremos nuestra visita a no más de unas pocas horas, y nadie sale del Fafnir".

“¿Qué pasa si estamos afuera?”

“Bueno, Zeno e Icky pertenecen a especies relativamente resistentes a la radiación, por lo que no cambiaría mucho para ellos. Los P'nosk son lo suficientemente resistentes como para que muy poco de esto pueda aplicarse a ella, aunque eso cambiaría si decidiéramos acercarnos mucho más a Arx”.

"Lo cual no tenemos absolutamente ningún motivo para hacer, aparte de hacer turismo", añadió Perry.

"Perry, Rolis y yo somos en gran medida inmunes a los efectos de la radiación a corto plazo, pero a largo plazo probablemente comenzaríamos a sufrir cierta degradación".

"Noto que aún no nos has mencionado a Van ni a mí", señaló Torina con ironía.

“Eso es porque estaba guardando lo mejor para el final. Y por mejor me refiero a los más vulnerables. Los humanos no son muy resistentes a los rayos, por lo que ustedes dos realmente son el factor limitante aquí. En cuanto al exterior, probablemente sufrirías un daño permanente en aproximadamente una hora y una dosis letal en unas dos.

"Maldición. Y aquí estaba yo planeando hacer una caminata espacial para poder tomarme un montón de selfies con todo este botín”, dije. Intenté sonar frívolo al respecto, pero la idea de una radiación invisible cayendo a través de mí, desgarrando los pedazos que mantenían mis células funcionando, destrozando el ADN y preparando futuros cánceres y cosas así...

Después de todo, había fantasmas aquí afuera. Tenían nombres como alfa, beta y gamma.

“Está bien, aquí está el plan. Pasaremos unas dos horas escaneando el campo de escombros y marcando posibles objetivos para investigar. Luego retrocederemos y, en base a lo que aprendamos, decidiremos cómo proceder, o incluso si debemos

proceder. Quiero decir, no tiene sentido traer el Iowa aquí si no pensamos en nada de esto...

"Van, tenemos un contacto en movimiento en el campo de escombros más adelante", dijo Netty.

Eso atrajo mi atención, junto con la de todos los demás, hacia la superposición. Vi el nuevo ícono, rojo brillante en lugar del verde neutro. Y se movía rápido, directamente hacia nosotros. Realmente rápido.

“¿Qué diablos es eso?” Yo pregunté.

“Ni idea. Es un diseño completamente desconocido. Aproximadamente equivalente a una clase 10 en cuanto a masa, pero tiene una aceleración fenomenal”, respondió Netty.

Tuve que estar de acuerdo con la evaluación. Fuera lo que fuese, lograba casi el doble de aceleración que el Fafnir, lo que parecía improbable, pero ahí estaba.

"Corrígeme si me equivoco, pero ese es el tipo de delta-v que esperarías de un misil, no de un barco, ¿no?" Pregunté, tratando de no dejar que mi repentina oleada de ansiedad se apoderara de mi voz. No hice un muy buen trabajo.

“Ciertamente lo es. Ningún sistema de amortiguación inercial puede hacer frente a ese tipo de aceleración. Deben aplicarse unos buenos veinte g de fuerza a la estructura de esa cosa”, dijo Rolis.

“Veinte mil. Entonces pesaría como mil setecientos kilos”.

“Lo harías. No es que tuvieras que preocuparte mucho por todo ese peso extra, porque quedarías aplastado contra algún mamparo”, respondió Perry.

Vi cómo el nuevo ícono ganaba velocidad rápidamente. “Netty, ¿está transmitiendo… algo?”

"No. Ni siquiera escáneres activos”.

"Intentemos abrir un canal de comunicación".

Netty obedeció obedientemente, pero terminé hablando en voz baja.

“Está bien, estoy considerando oficialmente que sea lo que sea ser

hostil. Torina, disparemos algunos tiros de advertencia”.

Todavía estábamos fuera del alcance máximo efectivo del láser, pero Torina no intentó golpear la cosa, solo lanzó un par de tiros a través de su arco. No hizo ninguna diferencia, el extraño barco siguió avanzando directamente hacia nosotros.

"Van, he estado haciendo algunos cálculos rápidos aquí atrás y creo que probablemente deberíamos correr", dijo Rolis.

Miré hacia atrás. "No es que no esté de acuerdo, pero ¿por qué?"

“Porque esa cosa probablemente no tenga tripulación. Es automatizado, completamente autónomo. Y su composición material coincide con muchos de los escombros, lo que sugiere que es un superviviente de la batalla”.

“Entonces… ¿un dron?”

"Sí. Un dron que todavía está activo, que sigue su programación para atacar cualquier cosa que se perciba como una amenaza. Y eso significa que probablemente sea responsable de destruir todas estas naves, incluida la Brawny Lass”.

Todos nos quedamos mirando la superposición en silencio por un momento. El Brawny Lass había sido un barco robusto, diseñado para ser rescatado y sólidamente construido. Y, sin embargo, de alguna manera esta cosa le había arrancado las entrañas.

"Netty, la mayor aceleración posible en cualquier dirección nos alejará de esa cosa en el menor tiempo posible", dije.

Hubo una pausa y luego ella respondió.

“No existe una dirección así, Van. Dadas nuestra velocidad y trayectoria actuales, nuestra mejor aceleración y su rendimiento, no podemos dejar atrás a esta. Nos atrapará mucho antes de que nos acerquemos siquiera al punto de giro”.

Me hundí en mi asiento. "Mierda."

Torina asintió sombríamente de acuerdo.

"Parece que finalmente hemos encontrado a nuestro fantasma".



Pero no es un fantasma, sino más bien una especie de perro de depósito de chatarra, uno de esos mestizos feroces que se utilizaban para proteger los depósitos de chatarra de los posibles carroñeros. Puede que no haya sido diseñado para eso y estaba destinado a ser una máquina de guerra, pero ese era el papel que había asumido. Aún leal a su antigua programación, debe permanecer inactivo, a veces durante años o incluso décadas, antes de que un barco que se acerca le devuelva la vida destructiva.

“Está bien, amigos. Se agradecerían las opciones”, dije.

"Dispárale a la mierda", dijo Icky, su encogimiento de hombros

era evidente en su voz.

Perry volvió a mirarla. "Tenemos que asumir que todos los que vinieron aquí lo intentaron y, bueno, todos los restos nos dicen cuán efectivo fue".

Alejé la superposición. No había absolutamente nada aquí excepto el campo de escombros y la estrella de neutrones. Esto último nos irradiaría, nos destrozaría con efectos gravitacionales o magnéticos o, más probablemente, alguna combinación de los anteriores. En realidad, era una zona prohibida tan lejos de Arx como Mercurio orbitaba alrededor del Sol, tal vez un poco más lejos.

“El campo de escombros. Es nuestra única opción, el único lugar donde encontraremos cobertura”, dije.

Sentí que todos empezaron a objetar y luego se callaron. Literalmente no teníamos otra opción, aparte de enfrentar la situación más o menos de frente. Y el punto de Perry sobre intentarlo todavía resonaba en mis oídos.

"Netty, ¿podemos esquivar esta cosa y escapar de todos esos escombros?"

“Eso es algo que podemos hacer, sí. Sin embargo, significaría acelerar directamente hacia él, lo que implica pasar cerca. Y no tardaría mucho en revertir el rumbo y venir tras nosotros, suponiendo que pueda sostener ese tipo de desempeño. Pero debería ser suficiente para que podamos llegar al campo”.

“Está bien, entonces. Hagamos eso”.

Un silencio espeso y tenso cayó sobre la cabina del Fafnir como un sudario funerario. Había preguntas y realidades implacables y tácitas al final de mi pedido. El más importante entre ellos fue ¿entonces qué? Estuvimos bien durante unas horas antes de que la radiación acumulada de la estrella de neutrones comenzara a alcanzar niveles peligrosos, particularmente en Torina y en mí. Nuestros medicamentos antirradiación nos darían algo de tiempo, pero probablemente sólo unas pocas horas más. En algún momento, tendríamos que luchar o escapar. Y si nuestro perro del depósito de chatarra mantuvo su temible desempeño, escaparse fue en realidad solo otra forma de decir pelea.

Y para empeorar las cosas, nuestras opciones para huir eran igualmente sombrías. Se nos negó una gran franja de espacio debido al

poder letal de Arx, lo que significaba que ni siquiera sería tan difícil predecir en qué dirección tendríamos que huir.

“Torina, tan pronto como esa cosa esté dentro del alcance…”

"Muy por delante de ti, Van", dijo, manteniendo los ojos fijos en los controles de fuego. Al menos había eso. Gracias al pequeño regalo de Gerhardt de un nuevo sistema de control de fuego, podríamos comenzar a disparar tan pronto como nuestras armas tuvieran una buena posibilidad de causar daño, en lugar de poder impactar en primer lugar.

"Estamos dentro del alcance efectivo de los misiles, Van", dijo Netty.

"Bueno. Disparemos una tirada, dos de cada lanzador”.

El Fafnir se estremeció cuando la artillería saltó. Mientras tanto, Torina le entregó el control de una de las baterías láser a Rolis.

"Está bien, disparando... ahora", dijo Torina.

Los láseres se abrieron y lanzaron rayos coherentes de energía contra el perro.

Ambos saltaron, como si hubieran chocado contra un espejo.

"¿Qué demonios? Netty, ¿qué pasó?

“¿Recuerdas cómo tu Moonsword puede desviar armas de rayos? Parecería que esto también puede hacer eso”.

"Sí, esto se pone cada vez mejor", murmuró Zeno.

“Sigue disparando de todos modos. Con suerte, aún será suficiente para distraerlo mientras nuestros misiles se acercan”, dije, con la voz llena de falsa bravuconería.

Torina y Rolis dispararon los láseres en ráfagas controladas, dándoles tiempo para reciclarse y sus emisores para enfriarse entre disparos. Esperaba que el alcance cada vez menor y la intensidad cada vez mayor de los rayos eventualmente quemaran lo que fuera que desviara nuestros disparos, pero no tuve tanta suerte.

“Van, he estado analizando las correcciones de rumbo de esa cosa a medida que cerramos. Está en curso de intercepción”, dijo Netty.

"Uh, eso ya lo había descubierto, Netty".

“No, me refiero a un curso de intercepción real. Parece estar intentando chocar con nosotros”.

"¿Qué? ¿Estás diciendo que es... qué, prescindible? ¿Entonces podría haber más de estos por ahí?

"Oh."

Todos nos dirigimos a Rolis.

"Oh. Dios mío”, dijo.

"Rolis, por favor cuéntale a toda la clase lo que estás murmurando", le dije.

“Un carnero. Es un carnero. Está diseñado para chocar con otros barcos”.

“Pero… eso lo destruiría”, dijo Icky.

Zeno, sin embargo, negó con la cabeza. “No necesariamente. He estado pensando qué es exactamente lo que desvía nuestros disparos. Lo único que puedo decir es que hay una especie de campo envuelto alrededor de la proa de esa cosa. Eso es lo que está desviando. Pero si puede desviar cualquier tipo de energía, incluida la cinética...

“Exactamente”, dijo Rolis.

Me volví en mi asiento. "Esperar. ¿Me estás diciendo que esa cosa es inmune a cualquier tipo de ataque frontal?

“Puede que no se trate sólo de ataques frontales. Si está diseñado para atravesar otros barcos, entonces lo que sea que lo proteja podría encerrarlo todo”, dijo Rolis.

“Entonces… ¿el hijo de puta es indestructible?”

“E inmortal y absolutamente despiadado. En otras palabras, es una máquina perfectamente diseñada para hacer lo que hace: matar cosas”.

* * *

Negué con la cabeza. "Esperar. Debe tener combustible. Seguramente no puede generar energía a partir de la nada”.

"No, a menos que alguien haya descubierto cómo romper las leyes físicas fundamentales, lo que me hace preguntarme cómo es que no ganaron esta batalla directamente en primer lugar", respondió Rolis.

“En realidad, las características de su plasma de escape sugieren que puede estar quemando antimateria como combustible. Si ese es el caso, entonces puede tener un suministro de combustible prácticamente ilimitado, dependiendo de la cantidad de antimateria que lleve”, añadió Netty.

“¿Impulsores de antimateria? Demonios, todavía estamos a años de gestionar ese tipo de tecnología. ¿Quiénes diablos eran estas personas? dijo Zenón.

"Nuestros misiles detonarán momentáneamente", dijo Netty.

Todos volvimos a la superposición y a la imagen en la pantalla encima de ella. Esperé a que el perro lanzara fuego de defensa puntual, pero simplemente se encendió, ignorando los misiles por completo.

Finalmente detonaron en rápida sucesión, sus rudimentarias IA alteraron sus trayectorias terminales y sincronizaron sus detonaciones para seguir enfocando las repetidas explosiones en la misma parte de su objetivo. Me tensé cuando el cuarto y último desapareció en un destello abrasador.

Un instante después, el perro salió de la persistente nube de plasma enfriándose, completamente imperturbable.

"Bueno. Bueno, eso no funcionó”, dijo Perry.

“Van, he programado un curso que nos llevará al campo de escombros cerca de Brawny Lass. Es la parte más densa del campo y debería darnos la mejor cobertura. Estaremos girando y desacelerando en unos cinco minutos”, dijo Netty.

Me tragué la ansiosa bilis que me pinchaba el fondo de la garganta. “Está bien, Netty. Haz lo que tengas que hacer”.

Me volví hacia Torina. “Sigue disparando. Y tan pronto como el impulsor de masas y los cañones de partículas estén dentro del alcance...

Ella asintió. "Lo haré."

Nuestros ojos se encontraron. Ambos sabíamos que nada de eso iba a servir de nada.

* * *

El perro continuó con sus implacables maniobras, decidido a chocar con nosotros a pesar del ataque de nuestras armas. Afortunadamente, teníamos la aceleración de nuestro lado, al menos por el momento. La cosa había adquirido tanta velocidad que tenía el radio de giro de un asteroide veloz, mientras que nuestra velocidad relativamente baja significaba que éramos mucho más ágiles. Obviamente esperaba que siguiéramos acercándonos con la esperanza de que nuestras armas finalmente comenzaran a morder, pero cuando descubrió nuestra estrategia, se dio la vuelta y comenzó a perder velocidad a un ritmo vertiginoso.

Netty ajustó nuestro rumbo y ardió con fuerza, empujando al Fafnir fuera del camino del perro y más allá de su capacidad de girar y seguir siguiéndonos. Terminamos pasando junto a él a sólo unos cientos de kilómetros de distancia. Me preparé para que surgiera una repentina andanada de armas de fuego, porque, por supuesto, debía estar armado además de todo lo que tenía a su favor, pero no fue así. Nosotros, por otro lado, lo golpeamos con todas las armas que teníamos mientras pasábamos rápidamente, todas disparando tan rápido como podían recargarse y recuperarse.

Bien podríamos haberle lanzado bolas de saliva.

Corrió hacia el espacio, pero pronto se detendría y podría invertir su rumbo y venir tras nosotros. Netty nos mantuvo frenando en relación con el campo de escombros de todos modos, deslizándonos cuidadosamente a través de su límite cercano con suficiente velocidad para mantener nuestro camino y al mismo tiempo poder esquivar los pedazos más grandes. El Fafnir recibió algunos impactos de fragmentos más pequeños, uno de ellos detonó un módulo REAB con un fuerte ruido sordo.

Unos momentos más tarde, nos detuvimos. Tomé los controles y usé los propulsores para empujar al Fafnir detrás del casco maltratado del Brawny Lass. Dejé solo nuestro conjunto de escáneres superior expuesto, efectivamente con el casco hacia abajo, para que pudiéramos observar al perro mientras regresaba.

"Netty, ¿cuánto tiempo—"

“Unos cuarenta minutos y luego volverá a estar encima de

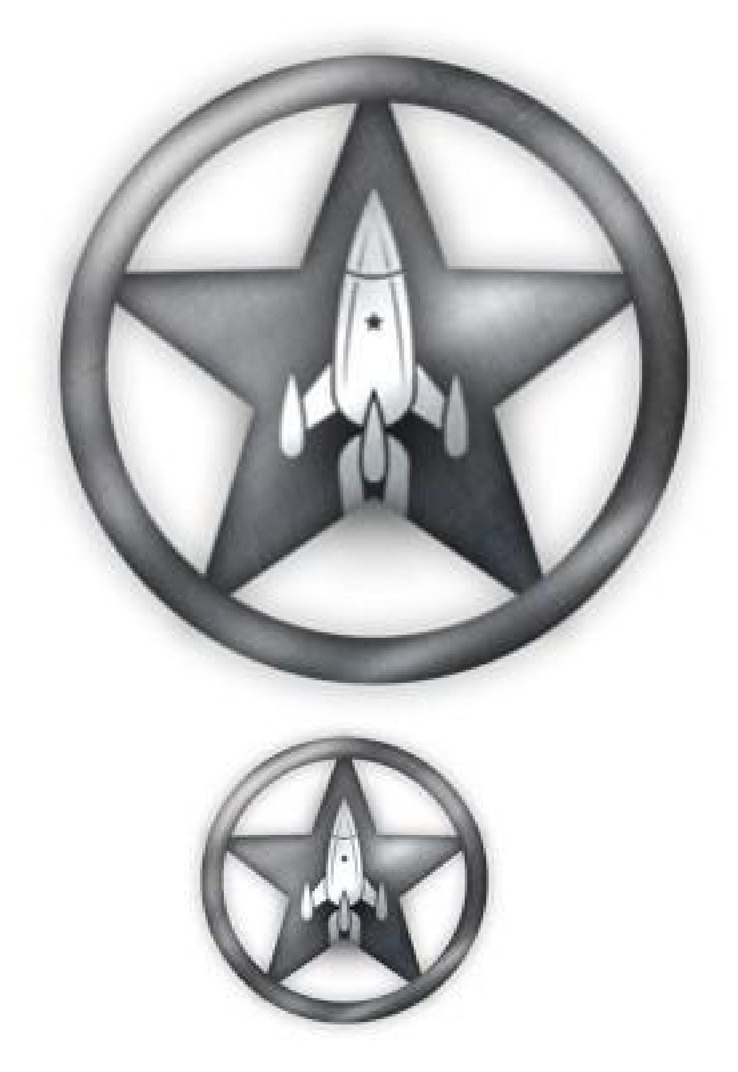
nosotros”.

Me recosté. Cuarenta minutos. Trabajando los músculos de mi mandíbula para aliviar algo de la tensión que se estaba acumulando, dejé que un suspiro saliera de mi nariz, con los ojos cerrados a la oscuridad del exterior.

"¿Por?" -Preguntó Torina.

"¿Sí?"

Ella no dijo nada, y cuando me volví hacia ella, vi una expresión que conocía bien, porque yo misma la sentí. Hay pocas cosas más pesadas que las palabras aún no dichas, y ambos trabajamos bajo el silencio que no sabíamos cómo llenar.



Observé el ícono rojo sangre que representaba al perro lentamente mientras quemaba su velocidad. “¿Alguien tiene alguna idea brillante que podamos hacer funcionar en media hora?”

"Llévalo a quemarropa y luego distráelo con todo lo que tenemos", sugirió Icky.

“Es una idea muy asquerosa, y ni siquiera necesariamente mala. Pero Netty y yo hemos estado analizando los patrones de daño que hemos visto en los restos de naves del espacio conocido en este campo de escombros y... digamos simplemente que debemos asumir que eso no va a funcionar”, dijo Perry.

Icky frunció el ceño. "¿Por qué no?"

"Porque parece que el modo de ataque más común, y tal vez incluso el único, utilizado por esta cosa es chocar con sus objetivos".

“¿Pero por qué? Bastante ineficiente, ¿no? ¿Empetir otra nave en el espacio, lo cual, debo agregar, es realmente grande? ¿Y los barcos son muy, muy rápidos?

“No si es una nave capital, que sospecho que es para lo que esta cosa fue construida específicamente para atacar. Es mucho más rápido y más maniobrable que, digamos, una clase 12 o mayor, y al ser prácticamente impermeable al fuego entrante, en realidad lo hace realmente mortal, una especie de penetrador cinético grande y reutilizable”, respondió Perry.

"Como una enorme babosa impulsora de masas que se guía por el espacio", añadió Zenón.

"Exactamente. Y en cuanto a por qué no tiene láseres ni lanzadores ni ninguna otra arma convencional, eso podría tener algo que ver con mantener el casco intacto. Cualquier cosa que sobresalga a través de él es sólo un punto potencialmente vulnerable”.

“¿Pero cómo es eso posible? ¿Cómo podría algo sobrevivir a una colisión con otro barco? ¿Cómo no es sólo un arma de un solo disparo? -Preguntó Torina.

Zenón habló. “Quizás tenga una respuesta a eso. He estado analizando a fondo el rendimiento de nuestras armas cuando bombardeamos esa maldita cosa mientras pasaba veloz. Tuvimos una tasa de acierto general de casi el ochenta y cuatro por ciento, lo que, por cierto, es un tiro muy bueno, gracias a nuestro nuevo sistema de control de fuego. La gran cantidad de energía que le entregamos debería haber sido suficiente para convertirlo en paja. Pero ni siquiera parecíamos tocarlo”.

Miré hacia atrás. “¿Qué estás sugiriendo, Zenón? ¿Que es de alguna manera impermeable? ¿No se puede destruir?

“No, definitivamente no estoy diciendo eso. Quiero decir, podría ser cierto, pero no podemos llegar a esa conclusión basándonos en lo que realmente sabemos. Lo que puedo decir es que usar nuestras armas como lo hacemos normalmente, sólo para dispararle al objetivo, probablemente no será una estrategia ganadora”.

“Muy bien, acepto tu premisa. Estoy escuchando todas y cada una de las soluciones que pueda tener”.

Ella se encogió de hombros. “Aún estoy trabajando en ello. Lo único que puedo decir con seguridad en este momento es que golpearlo de frente o en ese flanco no causó daños notables. En cuanto al otro lado del casco con respecto a nosotros cuando lo pasamos, o desde atrás, no tengo idea”.

"Así que tal vez disparar esta cosa directamente por el tubo de escape sea el camino a seguir", dijo Torina.

Icky se rió. "Justo arriba del tubo de escape".

Abrí la boca para criticarla por ligereza en un momento que definitivamente no era frívolo, pero escuché risitas y vi a Torina sonreír. Qué demonios. Si el humor escolar de Icky ayudaba a mantener el ánimo, ¿quién era yo para discutirlo?

"Está bien, entonces un ataque desde atrás podría ser la respuesta", dije. Pero Netty habló.

"Si tomamos ese camino, definitivamente querremos estar a más de mil kilómetros de distancia", dijo.

“¿Por qué hasta ahora?”

“La columna de escape es la razón. ¿Recuerdas que dije que tiene todas las características de una columna producida por reacciones de antimateria? Dentro de mil kilómetros, probablemente correríamos un riesgo mayor que él, simplemente porque podría simplemente disparar su motor y destruir o paralizar al Fafnir. De hecho, recomendaría más de dos mil quinientos kilómetros, para estar seguro.

“¿Cómo diablos pueden permitirse el lujo de quemar antimateria para un viaje al espacio real? ¿Hay una razón por la que es tan caro y sólo lo usamos para accionar accionamientos giratorios? dijo asqueroso.

Me encogí de hombros. “Realmente no importa. Quien construyó esto obviamente pensó que era una buena inversión o que de alguna manera podría obtener antimateria a bajo precio”.

“Eso sería una fuente de ingresos”, señaló Rolis.

“Sí, excepto que tenemos que descubrir cómo no ser vaporizados

en elementos. Es difícil hacer banca en ese estado”.

“Hablando de eso, Van, ¿has estado observando los niveles radiactivos? Odio acumular más malas noticias, pero esa estrella de neutrones tiene un disco de acreción girando en espiral a su alrededor. No es gran cosa, pero el material está lo suficientemente caliente como para brillar en el extremo del espectro de los rayos gamma. La intensidad tan lejos alcanza esa categoría uh-oh de la que hablamos antes, lo que significa que no será fatal de inmediato, pero...

Asentí. "Sí. Pero será fatal. ¿Cuánto tiempo?"

“Seis horas, un par de horas más o menos en cualquier caso. Depende de otros factores, como la cantidad de escombros que mantenemos entre Arx y nosotros. Pero una gama tan intensa penetra bastante bien, por lo que no hay ningún lugar donde podamos reducirla a cero, aparte del refugio de emergencia”.

Suspiré. De nuevo. La bodega del Fafnir era un refugio designado contra las radiaciones, ya que era lo suficientemente resistente como para resistir radiaciones mucho más intensas que incluso estos valores. Fue pensado como un lugar para refugiarse de una gran llamarada estelar o algo similar. Pero no era muy grande y, a falta de alguna manera de salir de este lío, sólo cambiaría la toma de una dosis fatal de radiación por una muerte diferente y eventual: inanición, tal vez, o incluso asfixia una vez que la radiación comenzara a abrirse camino. Los sistemas de Fafnir.

Apreté los dientes. Necesitábamos un plan y parecía que no teníamos uno. No podíamos dejar atrás a nuestro perseguidor y no teníamos idea de si podíamos dañarlo o, si podíamos, cómo. Pero tampoco podíamos esperar más, porque incluso si pudiéramos evitarlo, terminaríamos muertos de todos modos. Simplemente tomaría más tiempo.

Suspiré y sacudí la cabeza. “Disculpas a todos”.

Perry me miró. “¿De qué te arrepientes? Espera, ¿es esa tu nave ahí afuera, la que diseñaste, construiste y ordenaste atacarnos? Muévete, jefe.

"Gracioso. Usted sabe lo que quiero decir. Es mi culpa que estemos aquí y atrapados en esta situación—"

Torina miró a los demás y luego se volvió hacia mí. "Van, deten..."

La miré. "¿Qué? Es cierto. Debería haber…”

"¿Escuchaste las historias de fantasmas?"

"Sí. O al menos… lo tomé en cuenta. Mi definición de fantasma es demasiado estrecha para ser un comandante eficaz, que es una frase que nunca planeé decir, eso sí, pero aquí estamos. Esta no es una aparición que gime. Esto es peor y debería haberlo visto como lo que realmente es: una advertencia”.

Después de escuchar pacientemente, fue el turno de Torina de suspirar. "Van, ¿cuándo rescindiste tu política de que cualquier miembro de este equipo podía objetar sin temor a represalias, recuérdame?"

Perry agitó un ala. “No recibí esa nota, jefe. Lo que significa—"

Sentí una sonrisa en mis labios, lo cual fue una gran mejora respecto a mirar fijamente la oscuridad. “Es hora de dar una respuesta a este problema. Muy bien, eso significa que todos intervenimos; ninguna sugerencia está fuera de límites, tal vez con la posible excepción de lo que Icky esté a punto de decir primero. ¿Quieres quitar esto del camino, Ick?

Parecía avergonzada, frotándose las manos. Murmurando, dijo: "Sólo iba a decir que deberíamos aplastar a ese bastardo aunque pueda herir algunos sentimientos".

Levanté una ceja y mi sonrisa se convirtió en una mueca. "¿Sentimientos? Interesante. Bien, amigos, reuníos. Analicemos la mejor manera de cazar un fantasma”.

* * *

Faltando unos quince minutos, finalmente teníamos un plan, y en esos momentos de discusión aprendí otra lección más sobre el arte de mandar. A veces, el instinto es tan importante como la doctrina, y el instinto tiene una forma curiosa de salvarte el trasero.

Vi el ícono carmesí acercándose constantemente. La cosa ardía como el infierno para acelerar de regreso aquí, pero había girado y desacelerado aproximadamente a la mitad del camino, lo que sugiere que quería detenerse casi en seco en relación con nosotros y el campo de escombros que nos rodeaba cuando finalmente regresó. Y eso tenía sentido, ya que podía simplemente sentarse en el borde del campo y esperar a que hiciéramos el siguiente movimiento. No tenía ningún

motivo para venir a cazarnos y simplemente podía ahorrar combustible, como un gran felino en el Serengeti que sabía que un antílope estaba escondido entre la hierba alta, así que simplemente esperó, conservando energía, a que apareciera. Era muy desconcertante.

Ser presa, decidí, no era mi entorno natural y no estaba dispuesto a tolerarlo.

Pero los restos maltratados y llenos de radiación que nos rodeaban no ayudaron en nada. Dondequiera que miráramos, veíamos la evidencia destrozada del poder tenaz del perro, un presagio del probable destino que nos esperaba. El Brawny Lass ofreció la imagen más cruda, ya que ahora estábamos bastante seguros de saber qué la había atravesado, arrancándole las tripas en medio del barco.

El perro se había detenido a unos quinientos kilómetros de distancia. Permanecimos acurrucados al otro lado de Brawny Lass, usando su corpulencia para protegernos. No es que pensáramos ni por un momento que el perro nos había perdido la pista, pero parecía contento de esperar a que empezáramos a maniobrar.

“No es esperar. Está… acechando”, murmuré, mirando las pantallas con un enfoque de diamante. El objetivo se sentó con una paciencia inerte que tenía poco sentido en el combate, luego Perry saltó hacia adelante, con sus ojos ámbar fijos en el campo de escombros que se extendía ante nosotros. “¿Qué estás pensando?” Yo pregunté.

“Algunos de los cascos y fragmentos que hay aquí alguna vez habrían sido parte de su flota. Tal vez su programación limite su comportamiento agresivo por eso”, dijo Perry, luego se volvió hacia mí. "Fuego amigo, por así decirlo".

Tomé ese pensamiento y lo seguí. “Así que tal vez no convierta su propulsión en un arma mientras esté dentro de este campo de escombros, lo que significa que podemos intentar disparar directamente a la campana del motor, ya que no habrá ningún escape que pueda salir de nuestra ronda. Todo lo que tenemos que hacer es poner la mesa y ver si nuestro perro viene a cenar”.

El rostro de Torina era una máscara de preocupación, pero luego nos miramos a los ojos y ella se iluminó, aunque sólo fuera un poco.

"Está bien, ¿todos listos?" Yo pregunté.

Torina miró a su alrededor y luego saludó con la mano. "Adelante."

“Esperaba que dijeras eso. Bien, Netty, Perry, ya conocéis el plan. Cuando estés listo”.

Un escalofrío de miedo y emoción recorrió la cabina del Fafnir. Entre la amenaza inminente del perro y las advertencias radiactivas que parpadeaban silenciosamente en la pantalla de estado, las cosas ya estaban tensas. Por primera vez en una situación de combate, extendí la mano, tomé la mano de Torina y le di un suave apretón, luego todo terminó, una sensación persistente de presencia y apoyo que iba mucho más allá de un simple toque.

Netty aplicó un empujón, alejándonos de Brawny Lass en relación con el perro del depósito de chatarra. Torina, Rolis y yo ya estábamos preparados sobre los gatillos, y todos abrieron fuego tan pronto como nuestras armas se activaron.

A sólo unos cientos de kilómetros de distancia, el peso de la potencia de fuego del Fafnir era temible. Torina y Rolis dispararon tan rápido como lo permitían los láseres, mientras yo alternaba entre el cañón de partículas y el impulsor de masa, lanzando disparo tras disparo en una descarga de castigo que iluminó las pantallas en un staccato de violencia. Zeno se concentró en el efecto que estábamos teniendo, e Icky vigiló de cerca al Fafnir, mientras Perry se mantuvo concentrado en cualquier otra amenaza que pudiera presentarse, sus ojos siguieron la acción mucho más rápido que cualquier humano (o alienígena) podría hacerlo.

Como era de esperar, bañamos al perro en un huracán de energía destructiva que pareció tener poco efecto. Me invadió un escalofrío de preocupación, de que la cosa simplemente se quedara allí, obligándonos a ir al plan B, y no había ningún plan B. Pero de repente el perro tosió una nube abrasadora de plasma impulsor y salió disparado hacia nosotros con una aceleración temible. .

"Netty—"

"Adelante, jefe".

Estaba jugando con el perro lo que equivalía a un juego muy delicado de la gallina. Cuanto más lo dejaba acercarse, más velocidad acumulaba y más engorrosas se volvían sus maniobras. El truco consistía básicamente en interpretar a un matador, dejando que el toro cargara lo más cerca posible antes de esquivarlo.

Dudo que cualquiera de nosotros, incluso Torina, por muy buena piloto que fuera, hubiera podido igualar el ritmo de Netty. De repente, puso los propulsores a máxima potencia, empujando al Fafnir a un lado justo cuando el perro pasó rápidamente, esquivandonos por solo un par de cientos de metros.

"¡Ahora, Netty!"

Hizo girar el Fafnir en su lugar tan fuerte como sus propulsores se lo permitieron; el perro había cortado su impulso y ya había comenzado a girar, a quemarse hasta detenerse y luego regresar hacia nosotros. Nos dio la apertura momentánea que esperábamos cuando la campana del motor se volvió vulnerable justo en el momento justo. Torina, Rolis y yo apuntamos a las fauces abiertas del impulso del perro y lanzamos un torrente de fuego láser, impulsor de masa y cañón de partículas, luego seguimos con un par de misiles. Uno de nosotros (ni siquiera estaba seguro de quién) sin querer cortó uno de ellos y lo hizo estallar. Pero el otro siguió adelante con la puntería viciosa e infalible de un disparo impulsado por la buena suerte y el destino.

"Esto no dolerá en absoluto", siseé.

“¿Qué es eso, jefe?” -Preguntó Perry.

"Sólo algo que escuché durante mi examen físico del ejército".

Perry me miró de reojo. "Tendrás que contarme algo..."

“No es posible, pájaro. Mira, la solución mágica”.

La energía destructiva estalló alrededor de la cola del perro y culminó con la explosión de la ojiva del misil. Tuvimos que desactivar el seguro que normalmente impedía que la cosa se armara hasta que hubiera viajado una distancia mínima segura del Fafnir, por lo que la explosión quemó nuestro exterior. Me quedé mirando, luego parpadeé mientras el plasma residual se aclaraba, mi visión nadando con furia caleidoscópica.

El perro se había dado la vuelta y aceleraba directamente hacia nosotros.

Antes de que cualquiera de nosotros pudiera reaccionar, Netty activó los propulsores delanteros a máxima potencia, elevando el Fafnir y luego encendió el propulsor principal. Salimos disparados hacia adelante y hacia arriba en relación con el perro, que pasó tan

cerca debajo de nosotros que estaba seguro de que escucharíamos el repugnante sonido de nuestros cascos besándose.

Un instante después, nuestro escape (y el impacto del perro) destrozaron lo que quedaba del Brawny Lass cuando su centro explotó en una tormenta de escombros relucientes. La pequeña y orgullosa embarcación se partió en un cataclismo final de violencia, y sus componentes salieron disparados desde el punto de impacto.

“¡Netty, llévanos a cubierto!”

"En eso".

Hábilmente hizo girar el Fafnir a través de los tres ejes, acelerando hacia la sección de popa intacta del Brawny Lass, luego giró con fuerza, empujándonos a una parada relativa y cortando el camino.

Al mirar nuestras pantallas, vi que habíamos estado en combate durante setenta y un segundos.

Miré a mi alrededor lentamente, una calma deliberada cubría mis rasgos. "¿Todos bien?"

“¿Estar cagado de miedo cuenta como algo bueno?” -Preguntó Icky. La miré, sorprendido al ver una especie de pánico grabado en su rostro simiesco. No encajaba.

"Mierda de miedo está bien, sí", dije, luego volví a la superposición. El perro se dio la vuelta y se quedó otra vez en silencio...

No, espera. Impulsaba sus propios propulsores y trozos y trozos de escombros se deslizaban lentamente a pesar de que permanecía estacionario en relación con nosotros.

Parpadeé, sin entenderlo. ¿Cómo se movían de repente todos los escombros?

Pero no fue así. Lo estábamos. El impacto del perro había hecho que la popa del Brawny Lass cayera lentamente, tal vez una revolución cada pocos minutos. Pero también lo había expulsado de la nube de escombros, lo que significaba que, mientras quisiéramos usarlo como cobertura, también saldríamos lentamente de la nube de escombros.

Y el perro, con la paciencia implacable de una máquina, seguía el ritmo y esperaba.

* * *

"Van, vamos a tener que tomar una decisión en unos veinte minutos", dijo Netty. "En realidad, más cerca de diecinueve dada nuestra inercia".

“Gracias, Netty. Avíseme si cambia la tasa de descomposición”.

"Servirá."

Teníamos diecinueve minutos, o menos, antes de que la popa arruinada del Brawny Lass saliera del campo de escombros y cayera en un lugar relativamente claro. En ese momento, sería todo lo que se interpondría entre nosotros y el perro. Y dado que lo que aparentemente hizo el perro fue estrellar un barco, era una especie de cobertura ilusoria. Sin el obstáculo del campo de escombros, tuvimos que asumir que el perro sería libre de utilizar su temible aceleración al máximo. Eso significaba que teníamos que ser buenos y afortunados cada vez que nos atacaba para apartarnos del camino.

Sólo tuvo que ser mejor y más afortunado una vez.

Me quedé mirando impotente la superposición táctica, ya que no parecía haber una victoria posible aquí. El perro parecía inmune a nuestras armas sin importar el aspecto del objetivo: probablemente tenía combustible ilimitado, tenía la paciencia infinita de una máquina y, sobre todo, el tiempo estaba completamente de su lado. Si no nos liberábamos del incesante bombardeo de rayos gamma de la estrella de neutrones, Torina y yo sucumbiríamos a la enfermedad por radiación en un par de horas más. Icky la seguiría, y Zeno en algún momento después de ella. Perry, Rolis y Netty durarían más, meses o incluso años, tal vez, pero el bombardeo interminable de fotones de alta energía acabaría por acabar con ellos también.

“¿Están seguros de que no podemos pedir ayuda? El primo de Schegith, tal vez. ¿O suerte? Preguntó Icky, el estrés frustrado endureció su voz.

Suspiré. Ya habíamos pasado por esto. Los efectos combinados de la gravitación de la estrella de neutrones, sus otras emisiones y la interferencia que parecía emanar del campo de escombros, del propio perro o de ambos, no pudieron formar un vínculo estable de comunicación giratoria. E incluso si pudiéramos, la ayuda estaba

demasiado lejos para hacernos algún bien a Torina y a mí.

"Si vamos a salir de esto, Icky, tenemos que hacerlo nosotros mismos", dije.

Un espeso manto de silencio descendió sobre la cabina incluso mientras yo controlaba mis rasgos hacia algo más que la conclusión obvia: este lugar embrujado, solitario, lleno de...

Miré el campo de escombros, ese cementerio de barcos destrozados. ¿Cuántas otras tripulaciones se habían sentado allí, exactamente en la misma posición, mientras transcurrían sus últimos momentos? ¿Cuánto tiempo les había llevado aceptar que su propio fin era inevitable?

"Maldición."

Me volví hacia Zenón. "¿Qué?"

Ella agitó una mano hacia su estación de trabajo. “He estado estudiando minuciosamente los datos de nuestro ataque, por ineficaces e inútiles que fueran. Creo que entiendo qué protege esa maldita cosa. Está generando algún tipo de efecto que básicamente refuerza los enlaces moleculares en la sustancia de su casco. No tengo idea de cómo, y mierda, valdría mucho dinero si pudiéramos resolverlo”.

"Tengo que ser honesto, Zeno, pero hacerme rico no es una de mis prioridades en este momento".

“Sí, sí. El mío tampoco”. Ella se recostó y se frotó los ojos. "Es una lástima que no podamos duplicar el efecto de esa Moonsword tuya y hacerlo a mayor escala".

Me volví en mi asiento. "¿Por qué?"

“Bueno, porque lo que lo hace tan afilado es un efecto incorporado en su hoja que neutraliza eficazmente los enlaces moleculares. Linulla me lo explicó, pero, sinceramente, la ciencia me supera incluso”. Ella bajó las manos y sonrió. "Francamente, creo que omitió algunas cosas, como proteger secretos comerciales y todo eso".

"Espera, ¿estás diciendo que la Moonsword atravesaría el casco de esa cosa?"

“Uh… sí, probablemente. No importa cuánto refuerces un vínculo si algo simplemente lo neutraliza. Y tal vez si tuviéramos semanas y

las instalaciones de un laboratorio completo, podría intentar realizar ingeniería inversa. Quiero decir, si pudiéramos aplicar ese efecto a algunas balas de propulsión masiva, diablos, probablemente podríamos disparar limpiamente a través de esa maldita cosa.

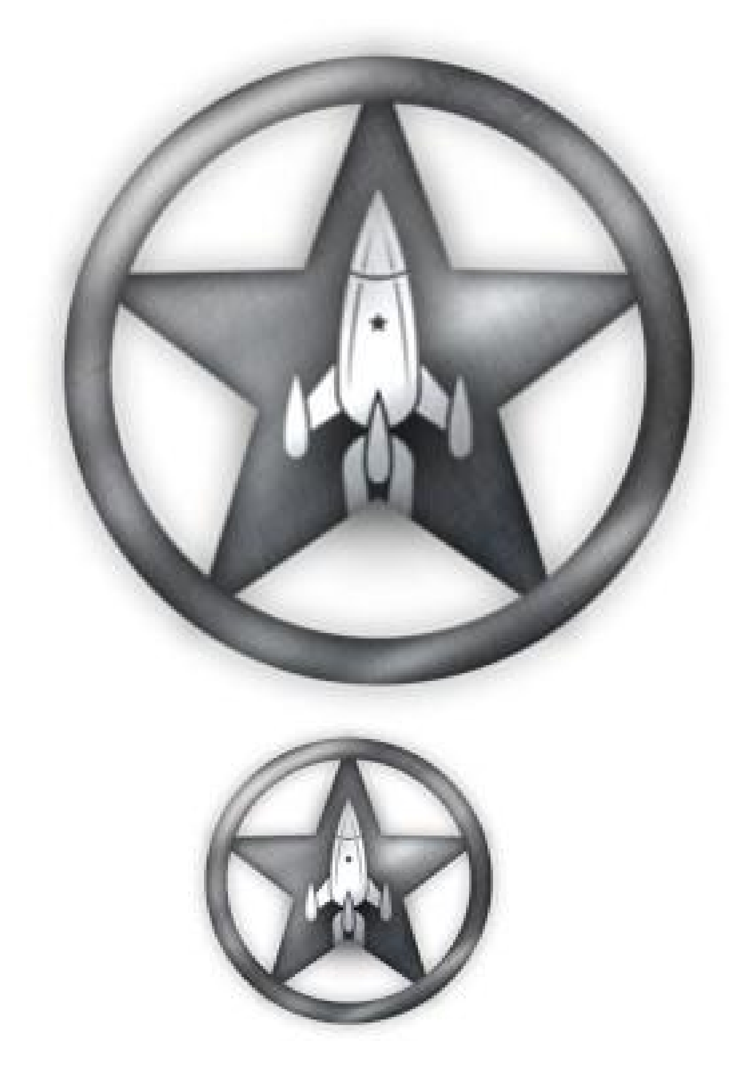
Ella se encogió de hombros. “Pero podría-debería-debería, ¿verdad? También podría desear tener poderes mágicos…”

Pero me estaba desatando. “Zeno, sólo quiero dejar esto claro. La Moonsword atravesará el casco de esa cosa, ¿verdad?

"Sí. Bueno, probablemente. Quiero decir, tendríamos que probarlo, pero...

Ella se puso rígida. "Van, ¿qué estás pensando?"

“Estoy pensando que hemos estado abordando esto mal. Queremos someter a esta cosa a golpes. Tal vez, con el debido respeto al método de combate preferido de Icky, tal vez sea hora de cortar”.



“Van, estás loco. Tengo la buena intención de declararte no apto para el mando y confinarte al calabozo”, espetó Torina.

Miré a Perry. "¿Puede ella hacer eso?"

"Oh, estoy seguro de que ella podría". Pero si preguntas si hay alguna disposición en las reglas para ello... bueno, sí, pero tendrías que estar incapacitado, o tan delirante o lo que sea que simplemente no puedas ejercer el mando adecuado”.

"No me estoy engañando, Torina", dije, atando la Moonsword a mi arnés.

“Tal vez un poco, Van. Te estás proponiendo salir, llegar de alguna manera a esa maldita cosa y luego abrirte camino hacia adentro. Hay... ni siquiera sé cuántas maneras podrían salir mal, empezando por el enfoque. Y el segundo paso. Y luego cada cosa solitaria después de eso. Yo... mírame. Tu valor es puro, todos lo sabemos. No te pavoneas, no te regodeas. Pero… ¿esto?”

“Entonces, ¿qué propondrías? ¿Estamos sentados aquí hasta que muramos por envenenamiento por radiación de esa maldita estrella de neutrones, o esa cosa que hay ahí afuera finalmente logra dar un golpe, o simplemente nos quedamos sin agua o morimos de hambre? Porque si tienes otra alternativa, soy todo oídos”.

“Dejemos que Zeno, Perry y los demás sigan trabajando en el problema, encuentren una manera de penetrar la armadura de esa cosa. Tienen la idea de tu Moonsword para trabajar desde...

"Mientras tanto, tengo la Moonsword real, aquí mismo, lista para usar ahora".

Torina se volvió hacia Zenón. “¿Hay alguna posibilidad de que puedas—?”

"No."

Torina pareció desconcertada por la respuesta tan contundente, pero Zenophir simplemente se encogió de hombros. “Lo siento, Torina, pero no soy de los que dicen mentiras reconfortantes. Cuando dije un laboratorio completo y semanas de tiempo para investigar, lo dije en serio”.

“Podríamos contactar a Linulla…”

"No podemos contactar a nadie, Torina", dije, luego me acerqué a ella. “Seré honesto. No quiero hacer esto. Pero es nuestra única oportunidad, y te necesito aquí, a mi lado, tomando las decisiones mientras yo lo hago. ¿Puedes hacer eso?

"Tengo, yo-"

“Torina, ¿puedes hacerlo? Si no puedes, está bien, haré que Perry se haga cargo”.

“¿Tendría que recibir órdenes del pájaro? Torina, por favor no me obligues a recibir órdenes del pájaro”, dijo Icky, y le di una mirada agradecida. A su manera, ella intentaba brindar apoyo.

Torina se cruzó de brazos y miró hacia abajo. Le di un momento y luego volvió a mirar hacia arriba. Su cara se había endurecido, tal vez porque estaba enojada con el perro, con la situación, tal vez conmigo. No importaba. Si necesitaba ira e indignación como base para trabajar, estaba bien, lo que fuera que funcionara. Yo podría ser su caja de resonancia, aunque sólo fuera porque podía soportarlo, y ella necesitaba la salida.

"Está bien. Vas a hacer esto, a pesar de que yo no quiero que lo hagas. Tienes suerte de que odio esa cosa más de lo que te odio a ti ahora mismo”.

"Van, creo que se está acercando a ti", susurró Icky.

Eso provocó algunas risas e incluso una sonrisa fugaz por parte de Torina. "Está bien, ya que esto va a suceder, terminemos con esto".

"Van, debería ser yo quien vaya contigo", dijo Perry.

Lo miré donde estaba parado sobre la mesa de la cocina. "Y sinceramente desearía que fueras tú quien fuera... sin ofender, Rolis".

“Oye, no se ha tomado ninguna. Honestamente, desearía que Perry también fuera contigo y no yo”, respondió Rolis.

Sonreí. “Perry no ha diseñado, construido ni reparado naves espaciales, Rolis. Lo siento, eso te convierte en el candidato ideal para... ah, descubrir cómo funciona una nave espacial.

"Atravesado por mi propia brillantez".

Mi sonrisa se convirtió en una mueca. "Algo así".

Miré a todos a mi alrededor. "Ah, seré bahk".

Perry hizo un chasquido con la lengua. "Van, realmente debes mejorar en la lectura de la sala antes de intentar contar un chiste sobre la cultura pop".

Me propuse intercambiar una mirada con cada miembro de mi tripulación y poner una mano en el mamparo para incluir a Netty. "Está bien, Torina está a cargo y, como ella dijo, terminemos con esto de una vez".

Me puse el casco en su lugar y me giré hacia la esclusa de aire, mientras Rolis traqueteaba por la cubierta detrás de mí.

* * *

Me agaché en la esclusa abierta, de cara al vacío. Rolis estaba sujeto a mi espalda, sujeto a mi arnés y agarrando una unidad de maniobra portátil.

Parpadeé. Estaba sudando, lo que podría haber sido sólo nervios, pero también podría haber sido otra cosa. Lo mismo que le estaba provocando los primeros síntomas de dolor de cabeza. Por supuesto, no podía ver los fotones gamma de alta energía que se alejaban de la estrella de neutrones que me atravesaba, pero pensé que estaba empezando a sentir sus efectos. Y solo empeoraría una vez que abandonara la masa envolvente del Fafnir.

"¿Furgoneta? ¿Informe corporal, jefe? Preguntó Rolis, usando el canal privado que habíamos establecido para no terminar con los demás hablando por encima de nosotros.

Miré el casco roto de la popa rota del Brawny Lass que giraba lentamente, a sólo unos cientos de metros de distancia. "Sí. ¿Por qué?"

"Porque murmuraste algo allí".

"¿Hice?"

"Sí, lo hiciste".

Quise encogerme de hombros y dejarlo así, pero había demasiado en juego para hacer el papel de tipo duro. "Creo que soy alérgico a los rayos gamma. Lo que significa... bueno, Rolis, si parece que hago o digo algo que parece estúpido, fuera de lugar, lo que sea, necesito que me hagas una prueba de la realidad, ¿vale?

"Lo entendiste."

Torina apareció por el canal general. "Van, estamos listos. ¿Y tú?"

"Oh, diablos, no. Pero entraremos y traeremos la Moonsword con nosotros".

"Diez segundos".

Me preparé.

La maltrecha popa del Brawny Lass comenzó a moverse y deslizarse hacia abajo. Al mismo tiempo, el Fafnir giró, manteniéndolo a la vista.

"El chico malo se acerca", dijo Torina en un tono brusco y cortante, y me preparé aún más. Torina y Netty tuvieron que volver a hacer el papel de matador ante el toro que atacaba a nuestro verdugo. Peor aún, tuvieron que hacerlo con aún más tolerancia al fracaso, porque necesitábamos que el perro pasara lo más cerca posible sin, ya sabes, golpearnos. Y necesitábamos que el perro cortara su impulso tan pronto como se diera cuenta de que iba a fallar, y luego...

Corté mis pensamientos acelerados. Sí, muchas cosas tenían que salir bien, muchas de las cuales simplemente no podíamos controlar. Pero ahí es donde estábamos: tiempos desesperados, medidas y todo eso.

Me controlé de nuevo, por enésima vez. Levanté la Moonsword, asegurándome de que mi correa todavía estuviera firmemente conectada al lazo del cordón en su pomo.

La suave masa del perro borró abruptamente la mayor parte de Brawny Lass, deslizándose aparentemente lo suficientemente cerca como para tocarlo.

Levanté la Moonsword, salté y luego Rolis gritó: "¡Apuñala a ese cabrón, vaquero!"

* * *

Si lograra aterrizar en el casco del perro, y si la Moonsword penetrara el casco que de otro modo sería impermeable, y si el perro amablemente cortara su impulso como lo hizo la última vez, y si pudiéramos abrirnos camino antes de que disparara su impulso. De nuevo, bueno, si se hicieran todas estas cosas, entonces esto no sería un fracaso total.

El primero si fue fácil. Entre mi propio salto y el empuje de la unidad de maniobra controlada por Rolis, cruzamos fácilmente la brecha y llegamos al casco del perro aproximadamente a un tercio de su popa.

También había cortado su impulso y estaba empujando frenéticamente, tratando de girar para volver a poner al Fafnir en su punto de mira. Torina y Netty estarían empujando con la misma fuerza, tratando de mantenerse tentadoramente fuera de su alcance. Así que ese fue otro caso de caída, aunque significaba que el perro en realidad estaba girando alejándose de mí mientras giraba, lo que efectivamente ralentizó mi aproximación. Eso no era necesariamente algo malo, pero era el siguiente si eso determinaría si esto tenía

alguna esperanza de funcionar. Todo dependía de lo que sucediera en los siguientes cinco segundos.

Llegamos a la suave e ininterrumpida curva del casco del perro.

Golpeé la espada lunar contra él tan fuerte como pude.

Esperaba recuperarme y rebotar en el espacio. En el mejor de los casos, esperaba que se adhiriera lo suficientemente profundo como para darnos la oportunidad de comprar algo, porque no había nada más que agarrar: ni un montante, ni un soporte de antena, nada más que una aleación plana de aspecto ligeramente resinoso. Lo que no esperaba era que la hoja se hundiera suavemente en el metal, casi hasta la profundidad de la empuñadura.

El giro del perro inmediatamente intentó sacarnos del casco. Perry nos estaba observando de cerca, tratando de enseñar a Torina y Netty a maniobrar de una manera que minimizara los giros del perro mientras intentaba rastrear al Fafnir. Me soltaron la mano del agarre de Moonsword y Rolis y yo fuimos arrojados al espacio. Sólo viajamos un par de metros antes de que la correa se tensara y me detuviera de golpe. Hice una mueca y grité, lista para que la hoja se liberara del casco, pero permaneció clavada en su lugar, como si estuviera destinada a ser parte de la estructura de la cosa.

Tiré de la correa, tratando de arrastrarme de regreso al casco. Pero a pesar de ser solo un par de g, la aceleración fue suficiente para que intentara arrastrar casi doscientos kilos de peso de regreso a la espada. Simplemente no pude hacerlo.

"¡Sidra de pera! ¡Necesito que... lo detengas...!

"Espera, jefe".

No podía ver a Fafnir, ni siquiera estaba seguro de lo que estaba haciendo. No importaba. Confié en que harían su parte, que era...

La correa se aflojó bruscamente y el casco del perro se elevó repentinamente hacia mí.

"Rolis, esto está a punto de..."

“¿Más peligroso? De alguna manera lo dudo, Van, pero me encanta tu actitud vagamente emo.

Agarré la espada. Rolis aplicó hábilmente empuje con la unidad

de maniobra, dándome suficiente peso, y por lo tanto apalancamiento, para empujar la hoja en un arco constante. Cortó el casco del perro con sorprendente facilidad, la hoja se movía como un proverbial cuchillo a través de mantequilla. Jadeando, gruñendo por el esfuerzo, seguí empujando la hoja hasta que tuve un corte semicírculo, con los bordes metálicos brillantes en una violación del casco mate y maltratado.

"Perry..." Contuve el aliento. “Treinta segundos más”.

“Haciendo nuestro mejor esfuerzo”.

El perro se lanzó bruscamente hacia adelante. Agarré la Moonsword con fuerza, mis nudillos crujieron con golpes sordos. Si el motor de la cosa se estaba disparando, esto se acabó. No aguantaría treinta o cuarenta g de aceleración ni siquiera por un instante, y probablemente perdería el brazo, la espada o ambos. Sin embargo, no sentiría mucho dolor, porque Rolis y yo estaríamos envueltos en plasma incandescente, y eso sería todo: demasiado rápido para que los impulsos de dolor llegaran siquiera a mi cerebro.

Pero la aceleración volvió a morir. Vislumbré al Fafnir girando salvajemente a solo cientos de metros de distancia, enfrascado en una danza letal con el perro como compañero asesino y tratando desesperadamente de moldear sus movimientos para darnos nuestra mejor oportunidad. Un movimiento ligeramente en falso y el perro destrozaría al Fafnir.

Corté, fuerte. Finalmente cerré el corte, luego giré ligeramente la Moonsword. Un círculo aplanado de placas del casco se alejó, dirigiéndose hacia las estrellas.

No teníamos idea de cómo estaba dispuesto el interior del perro y simplemente podríamos haber cortado una pieza de maquinaria o un miembro estructural. Pero el hueco estaba vacío y eso era todo lo que necesitaba ver.

"¡Papel, vete!"

Me agarré al borde del agujero mientras él subía corriendo por mi espalda, sobre mi cabeza y hacia el hueco. La unidad de maniobras partió tras el trozo cortado del revestimiento del casco.

Tan pronto como estuvo dentro, lo seguí, con la espada en alto mientras la negrura estigia me envolvía con fuerza.

La pelea estaba en marcha.

* * *

Nos encontramos frente a más interrogantes, de los que realmente no esperaba tener que preocuparme. ¿Qué pasaría si el espacio interior del perro fuera esencialmente inexistente? Después de todo, hasta donde sabíamos, no estaba destinado a transportar una tripulación. Incluso si no lo fuera, ¿qué pasaría si hubiera sistemas de seguridad que no pudiéramos eludir? ¿Qué pasaría si entrar en él desencadenara una autodestrucción? La detonación de la gran cantidad de antimateria que sospechábamos que podría haber a bordo vaporizaría el Fafnir y la mayor parte del campo de escombros. E incluso si superáramos todo eso, ¿qué pasaría si la cosa no tuviera gravedad interna? Tan pronto como su motor se activara, Rolis I no sería más que manchas en el mamparo.

Mientras giraba la lámpara de mi casco, me di cuenta de que esto no era tanto un plan sino más bien un montón de ilusiones. Torina tenía razón, un hecho que preferí guardar para mí durante algunas décadas.

“Mira, Van, te dije que habría un interior real. Recuerde lo que dije: alguien tiene que mantener esto”, dijo Rolis.

Respiré temblorosamente. “Te creo... ahora. Perdona mi falta de fe antes”.

"No hay problema. Y mira, también hay gravedad interna. Imagínate eso”.

Rolis había insistido en que lo habría, para aliviar el estrés de la aceleración de alta gravedad en los componentes interiores. Tenía un tono de te lo dije en su voz que se había ganado con razón.

“Mi orgullo se recuperará de haber dudado tan erróneamente de ti. Yo... Tuve que detenerme, haciendo una mueca y perdiendo momentáneamente el equilibrio. Evité mirar el recuento de radiaciones en mi aviso porque había estado en rojo todo el tiempo. La dosis acumulada todavía lo era, pero el recuento actual había caído a casi cero.

Por lo tanto, el perro aparentemente también era inmune a la radiación. Pequeñas misericordias.

Entramos en el pasillo central de acceso del perro. Dejé que Rolis

liderara, ya que conocía las naves y sus principios fundamentales de diseño, bueno, al menos tan bien como yo sabía de piratería. Corrió unos metros hacia la proa y se detuvo en un cruce. Pasillos cortos, de sólo unos pocos metros de largo, se extendían a izquierda y derecha. Rolis inmediatamente comenzó a buscar alguna forma de acceder al control de vuelo del perro y a otros sistemas.

"Torina, ¿estás ahí?"

Nada.

"Torina, como en."

Silencio.

Mierda. “¡Torina, respóndeme—!” Empecé, pero Rolis me interrumpió.

"Van, el casco de esta cosa probablemente también esté bloqueando las comunicaciones", dijo.

Maldije. Sin referencias externas, sin sensación de movimiento y sin comunicaciones, no tenía idea de lo que estaba pasando. Por lo que sabíamos, el Fafnir podría ser simplemente un montón de escombros.

“Ajá, allá vamos”, dijo Rolis, encontrando una placa de acceso colocada en un conducto. “Este conducto lleva el bus de datos principal, hasta el núcleo de la nave, donde está mejor protegido. Probablemente haya un puerto de diagnóstico detrás de este panel”.

"¿Lo sabes con seguridad?"

“Oh, diablos, no. Pero suponiendo que esto haya sido diseñado y construido de acuerdo con la forma habitual y de sentido común de diseñar un barco, es una suposición bastante buena y fundamentada”.

Me encogí de hombros. “¿Qué diablos? ¿Por qué deberíamos preocuparnos por la certeza ahora, verdad? Solo… tan rápido como puedas, Rolis”.

"Puedes contar con eso", dijo, quitando el plato. Efectivamente, había un puerto de datos en el interior, colocado en una caja que fusionaba una variedad de cables.

“¿Tienes un enchufe compatible? ¿Alguna forma de conectarse

con eso?

"No. Quiero decir, en serio, ¿cuáles son las probabilidades de que un robot pueda esquivar una máquina de guerra alienígena y no encontrar nada más que puertos de datos compatibles?

“Entonces… ¿estamos jodidos?”

"No. Afortunadamente, Waldo fue creado para esto”, dijo, quitando la placa frontal del puerto de datos. Extrajo el cable de datos de Waldo, lo cortó y luego peló los cables superconductores. Luego extendió una sonda y tocó un contacto dentro del puerto del perro.

Luego pasó a otro. Luego otro.

“Rolis, nosotros no…”

“Van, tengo que saber a qué me estoy enganchando y a qué. Las malas conexiones no van a funcionar. Y tengo que estar atento a cualquier cosa que pueda desencadenar, ya sabes, una autodestrucción. Esto llevará un minuto”.

Respiré. Incluso un minuto podría ser demasiado.

* * *

Rolis tardó casi diez minutos en sondear conexiones, evaluarlas hasta encontrar la que quería y luego soldar por puntos un conductor del puerto de datos de Waldo. Y luego lo hizo de nuevo. Y otra vez. En un modelo vertiginoso de caos eficiente, Rolis demostró valer su peso en antimateria, y así se lo dije.

“No pienses en eso”, bromeó, deslizándose hacia otro portal de datos adjunto a un dispositivo que me recordaba a una licuadora de batidos antigua, si dicha licuadora tuviera un sistema de contención magnético y un lenguaje que ningún ser humano hubiera visto jamás.

Todo lo que podía hacer era sudar, tratar de ignorar mi dolor de cabeza punzante y esperar. Ya había apagado la alarma radiológica de mi traje B, pero ahora descarté el conde sin mirarlo. Si había recibido una dosis fatal de radiación gamma, no quería saberlo.

“Ahí”, dijo Rolis, haciendo la conexión final. “Tengo comunicaciones de datos completas con esta cosa. Ahora, veamos si puedo hacer algo con eso”.

Esperé de nuevo. Quería instar a Rolis a que se moviera más rápido, gritarle que cada segundo que pasaba era otro segundo que Fafnir no tenía, pero me tragué mi impaciencia acre y ansiosa. Sabía muy bien que hackear, que era esencialmente lo que hacía Rolis, llevaba tiempo. El problema era que a veces tardaba horas o más...

De repente me giró la cámara de Waldo.

"¿Quieres las buenas noticias o…"

"¡Role!"

"Bueno. Puedo hacer esto. Puedo interrumpir la conexión de datos entre el controlador de IA, que está en algún lugar delante de nosotros, y el sistema de control de vuelo, que está en algún lugar a popa. Eso me permitirá tomar el control total de esto".

"¿En serio? Eso es… bueno, eso es fantástico. Pero supongo que esa no es la mala noticia".

"No. En realidad, dos malas noticias. La IA envía una señal regular a prueba de fallos al sistema de almacenamiento de combustible. Si esa señal se interrumpe, la antimateria que hay allí atrás (kilogramos de esa sustancia) perderá su contención y desapareceremos en una... oh, probablemente algo parecido a una explosión de gigatones, más o menos.

"Entonces... estamos jodidos".

"No, puedo replicar la señal y hacer que Waldo siga transmitiéndola automáticamente".

"Así que no estamos jodidos. Te quedarás atrapado aquí por el momento, lo cual es una molestia, pero estaremos bien".

"Bien-"

"¡Maldita sea, Rolis!"

"Van, una vez que bloquee la IA y asuma el control, tendré que conservarla indefinidamente. Es razonable suponer que la IA, una vez que pierde la conexión, terminará la señal de seguridad. Está bien, siempre y cuando permanezca conectado. Pero tan pronto como no…

"Auge."

"Sí, boom. Y eso da paso a la segunda mala noticia. Dado que

existe este sistema a prueba de fallos, debemos asumir que la IA también tiene capacidades de contraintrusión en caso de que sea pirateada para poder desencadenar la autodestrucción. Eso significa que tan pronto como tome el control...

"Va a empezar a intentar recuperar el control".

"Todo se reduce a qué tan bueno es el sistema de firewall de Waldo".

Dejé escapar un suspiro. Waldo era una unidad de mantenimiento estándar, difícilmente de grado militar.

"Está bien, entonces estamos jodidos, es lo que has estado diciendo durante mucho tiempo".

La cámara de Waldo permaneció fija en mí.

"No. Puedo tomar el control e inmediatamente acelerar esto hacia la estrella de neutrones. Unas pocas decenas de kilogramos de antimateria ni siquiera le harán eructar".

Me quedé mirando la cámara. "¿Cómo escaparás?"

"Ambos sabemos la respuesta a eso, Van".

"Rolis, no voy a dejarte simplemente…" No pude terminarlo en voz alta.

"No veo muchas otras opciones".

Negué con la cabeza. "No. De ninguna manera. No perderé a ningún miembro de este equipo".

"Creo que ya lo has hecho. Esto simplemente lo formalizará".

"Mierda, Rolis, no quiero que tú..." Todavía no podía decirlo.

"¿Morir? Bueno, Van, bromeo acerca de que ya lo he hecho, pero es verdad. Ya lo tengo. De alguna manera, terminé con esta segunda oportunidad, y ha sido genial, pero…" Hizo una pausa. "¿Sabes lo que realmente me molestó de que me asesinaran?"

"Yo… no sé si alguna vez se ha hecho esa pregunta antes. ¿Qué?"

"La inutilidad de esto. Acabo de morir. No tenía ningún propósito. Podía soportar la parte de la muerte, pero el hecho de que fuera una

muerte sin ningún significado… eso es lo que me molestaba. Sin embargo, esta vez en realidad puede significar algo. Y bueno, estoy de acuerdo con eso”.

"Role-"

“Van, no tienes otra alternativa que ofrecer, y yo tampoco. Y es una pérdida de tiempo. Tienes que largarte de aquí para poder regresar al Fafnir y yo puedo montar esta cosa directamente al infierno de las estrellas de neutrones, donde pertenece.

Abrí la boca pero la volví a cerrar. Me arrodillé y puse ambas manos sobre Waldo… sobre Rolis.

"Yo… no sé qué más decir", dije. Intenté evitar que se me rompiera la voz, pero fracasé estrepitosamente.

"¿Qué tal adiós?"

Asentí. "Sí. Bueno. Adiós, Rolis. Yo… Tragué. "Mierda. Tú-"

Me quedé mirando la cámara por un momento.

“Van, vete. No tengo acceso a los escáneres externos, sólo al navegador inercial. Y estoy bastante seguro de que el Fafnir todavía está ahí afuera, porque esta cosa todavía está moviéndose como loca, como si estuviera persiguiendo algo. Sólo una cosa”.

"¿Qué?"

“Resuelve mi asesinato, ¿de acuerdo? Llamé a esto una segunda oportunidad, pero no es una que realmente le desearía a nadie”.

"Puedes contar con ello".

"Te daré cinco minutos y luego encenderé el disco".

Asentí, luego me levanté y me volví hacia la brecha que habíamos abierto en el casco. No miré atrás.

* * *

"Está bien, Van, ahora estoy tomando el control", dijo Rolis.

Asomé la cabeza por la brecha. El perro se sentó firme como una roca en relación con el campo de estrellas y los escombros cercanos. "Chicos, si todavía están de una pieza, vengan a buscarme, ¿quieren?"

"¡Furgoneta! Mierda, no sabíamos...

“No hay tiempo, Torina. Cuanto antes mejor."

El Fafnir apareció a la vista, luego giró y se deslizó hacia mí con una ráfaga de propulsores. Su esclusa de aire estaba abierta. Vi emerger algo: Perry, arrastrando una cuerda.

Me aparté de los bordes de la brecha y navegué hacia él. Después de agarrar la correa, la tensé y luego me arrastré hacia el Fafnir.

“¿Eh, Van? ¿Dónde está Rolis? -Preguntó Perry.

"Necesitamos salir de aquí, Perry".

Una pausa.

"Oh."

Cuando ambos estuvimos dentro de la esclusa de aire, sellé la escotilla exterior y me desplomé contra el mamparo. "Netty, sácanos de aquí".

“Uh… está bien. ¿Dirección?"

“No importa. Simplemente lejos”.

Ella no hizo ninguna pregunta. El Fafnir se estremeció cuando los propulsores se dispararon, pero lo ignoré y simplemente me apoyé en el mamparo. Cuando la esclusa de aire se presurizó, me desabroché y me quité el casco.

Miré hacia abajo. Perry estaba en la cubierta, mirándome.

"¿Estás bien?" preguntó.

Negué con la cabeza. "No."

Se oyó un zumbido cuando se encendió el motor del Fafnir. Abrí la puerta interior.

Torina se puso de pie, esperándome. Ella no dijo nada. Perry debió haber informado tranquilamente al resto.

Ella me abrazó. Lloramos.

Dentro de mí, el voto echó raíces, y algún día, en algún lugar,

cuando cumpliera la promesa, un asesino iba a tener un día muy malo.



Nos sentamos en silencio, viendo el ícono rojo que era el perro alejarse de nosotros cada vez más rápido, con su motor ardiendo a máxima potencia. Icky ya había llamado a su padre para que trajera el Nemesis, con el Iowa esclavo de su control. Confiamos en él para seleccionar y montar la carga óptima de armas en el Iowa, a partir de cualquier arma que estuviera esparcida por el campo de escombros y todavía estuviera operativa. Eso significaba que no teníamos motivos para quedarnos, excepto que lo hicimos.

Rolis no iba a morir solo.

Envié varios mensajes de comunicación con la esperanza de

hacerle saber que todavía estábamos aquí, aunque más lejos de la estrella de neutrones, donde la intensidad de la radiación no era una amenaza grave. Torina y yo nos sentíamos terriblemente mal, pero los medicamentos antirradiación estaban empezando a hacer efecto. Ambos todavía necesitábamos un tratamiento antirradiación en Anvil Dark, y lo conseguiríamos.

Pero no hasta que hayamos terminado aquí.

Le envié otro mensaje a Rolis, solo unas pocas palabras para hacerle saber que estábamos con él. No tenía idea si lo recibió ni tenía forma de responder. Pero no importaba. Honestamente, lo hacíamos por nosotros casi tanto como lo hacíamos por él. Noté que el ícono parpadeaba y luego volvía a parpadear, como el latido de un corazón, pero de un ser que luchaba por sobrevivir. No había ritmo en la luz, e incluso los destellos erráticos se estaban alejando.

"Netty, ¿qué está pasando?"

“Efectos gravitacionales y de radiación de la estrella de neutrones…”

El icono desapareció.

Observé el punto en la superposición táctica donde había estado, alimentando una persistente esperanza de que reapareciera, pero la verdad comenzó a abarrotar mis sentidos con cada segundo que pasaba.

Finalmente me volví hacia lo que quedaba de mi tripulación, mis ojos ardían mientras una sensación de pérdida me inundaba. Repentino. Implacable. Indiferente.

“Vámonos a casa”.

Fuera de la nave, sólo las estrellas hablaban, nuestras comunicaciones transmitían el constante silbido de la eternidad.

* * *

Torina y yo estábamos postrados en cama cuando llegamos a Anvil Dark, nuestros cuerpos plagados de daños por la incursión. Perry ya había hecho arreglos para que un equipo médico de emergencia nos recibiera cuando atracáramos, y aunque en realidad no era tanto una emergencia como un evento urgente, estuve feliz de dejar que nos llevaran a la enorme enfermería en lugar de cojear bajo el agua.

nuestro propio poder.

El médico que nos examinó (un humano, ya que la política era que cada especie en el Gremio mantuviera sus propios médicos aquí) chasqueó la lengua mientras escaneaba la placa de datos que contenía lo que supuse eran mis diagnósticos. Su nombre decía Agbani, lo que despertó mi interés porque conocía a un hacker de Nigeria llamado Agbani. Sabía que no debía preguntar si se conocían y mantuve mi curiosidad encerrada.

"¿Malo?" Pregunté, preparándome para noticias sombrías.

"Sí."

"Oh. I-"

“Sí, tu colesterol es demasiado alto, Van. Tendrás que esforzarte un poco para reducirlo, o tendrás una enfermedad cardíaca en el futuro”.

“Eh… está bien. ¿Y la radiación?

“No. Tomaron una dosis saludable, y con esto me refiero a una dosis no saludable, pero entre la cantidad absoluta de exposición y el uso de medicamentos antirradiación, es prácticamente reversible”.

"¿Principalmente?"

Agbani asintió lenta e inclinadamente. “No voy a fingir que no habrá consecuencias. Sus posibilidades de desarrollar cáncer más adelante en la vida son... digamos más altas y dejémoslo así. Y tendrás que tomar algunos suplementos inmunológicos por un tiempo porque serás más susceptible a infecciones y enfermedades hasta que tu propio sistema inmunológico se recupere y se estabilice. Pero no estaba bromeando, en lo que a mí respecta, los niveles de colesterol son una preocupación mayor”. Levantó la vista de la pizarra y me miró.

"Aprende a disfrutar la ensalada, Van".

“¿Te refieres a mi guarnición de bistec? Soy del Medio Oeste. Para mí, la ensalada viene en un plato y tiene mayonesa, queso o crema batida, o...

Abando suspiró. "¿Minnesota?"

"Iowa."

"Suficientemente cerca. Verduras . Hazte amigo de ellos y luego cómelos. ¿Me estás escuchando?

"Copia eso, doctor".

Me hundí nuevamente en la cama mientras él me dejaba sola en un compartimento destinado a dos. Pensé que habrían puesto a Torina conmigo. Al Gremio realmente no le importaba mucho el género, estaba más preocupado por mantener diferentes especies. Pero la ausencia de Torina se explicó unos minutos más tarde, cuando entró en la habitación.

“¿Aún no te han liberado?” Ella puso los ojos en blanco, pero había una tensión en su postura que contradecía una preocupación por mí. "Hombres. Eres tan frágil”.

“¿Supongo que ser desagradable significa que estás sano?”

"Factura limpia, bueno, excepto por los suplementos inmunológicos y algunos medicamentos radicales en uso". Se acercó a la cama y se puso seria. “Saliste afuera, Van. No lo hice”.

Asentí, recordando el miedo... y había sido miedo, aunque hice todo lo posible por ocultarlo mientras estaba allí. Pensar en salir de Fafnir me hizo pensar en todo lo que había sucedido como resultado, y no podía discutir los resultados.

Torina me agarró del brazo y tiró. “Vamos, vamos a liberarte. Tengo algo que mostrarte”.

"Siempre y cuando no sea una ensalada, claro".

* * *

Todavía me sentía un poco tambaleante, pero al menos me movía razonablemente bien y por mis propios medios. Torina me llevó a la explanada parecida a un atrio que envolvía la Quilla, la especie de zona de transición entre las secciones exteriores más estridentes donde los Pacificadores iban y venían y se afanaban, y el santuario de los Maestros en el centro de la estación. Esta parte de Keel albergaba las oficinas administrativas del Gremio y las de tipos más altos, como Sussbrid y Lunzy.

También albergaba el Muro del Recuerdo, donde se recordaba a

los pacificadores muertos.

Llegamos y encontramos a Icky, Zeno y Perry enfrentados a un par de Pacificadores, uno de los cuales reconocí, un Gajur engreído llamado Tridliss. Al parecer llegamos en medio de una acalorada discusión.

—... ¡esa cosa se burla del Muro! —espetó Tridliss.

Zeno estaba reteniendo a Icky, quien parecía estar lista para reorganizar a Tridliss en una anatomía completamente diferente. Saludé con la mano para observar el desagradable cuadro que se estaba desarrollando.

"Chicos, ¿qué pasa?" Mantuve mi tono ligero y amable. Por el momento.

"Esto" (la siguiente palabra no se tradujo, pero había escuchado a Icky usarla antes, generalmente cuando se rompió un dedo con una llave inglesa o algo similar) "dice que eso no es apropiado". Ella exageró apropiadamente para una burla casi de patio de escuela, mientras señalaba con el pulgar al Muro. Fue sólo un gesto general, pero al instante vi lo que ella estaba indicando.

Era una foto de Rolis.

"Es un maldito Waldo", respondió Tridliss, su compañero, un Yonnox, asintió. “¿Qué sigue? La llave dinamométrica que perdiste…”

No fue hasta que agarré a Tridliss y lo empujé hacia atrás que me di cuenta de que lo había tocado. Torina se acercó, pero no para detenerme.

"Escucha, pequeño pedazo de mierda". Rolis era miembro de mi tripulación y mi amigo, y murió como un héroe, salvándonos la vida”, le siseé en la cara.

Parpadeó rápido. “Es sólo un Waldo…”

“Y tú eres sólo un Gajur, ¿y qué? Lo que importa son las cosas que hay dentro, y por eso eres un pedazo de mierda.

Parecía que Tridliss quería responder, pero vi que sus ojos pasaban de mí a Torina y a Icky. Finalmente asintió.

"Lo lamento. No lo sabía. Pensé que era sólo una unidad de

Waldo”.

“No lo era”.

Lo solté. La oleada de adrenalina me había dejado la cabeza palpitando, así que descarté sus disculpas adicionales y luego me volví hacia el Muro. Miré la foto de Rolis por un momento, una imagen fija capturada de alguna que otra imagen durante una de nuestras misiones.

Me volví hacia los demás. “Gracias chicos. Ponerlo en este Muro significa mucho”.

“Para todos nosotros”, dijo Perry, y creo que capté una corriente de significado más profunda en su tono, o al menos imaginé que así era. Las IA de combate no fueron reconocidas en el Muro. Para la mayoría de los pacificadores, como Tridliss, eran sólo herramientas, como un arma o unas esposas. Creo que, sin preguntarme, me estaba preguntando si él también terminaría en el Muro.

“Todos los miembros de mi tripulación pertenecen a ese Muro”, pronuncié.

Zenofir se rió. “¿Tienes un horario? ¿Algún orden de prioridad que le gustaría que pusiéramos allí? Porque humildemente pediría que mi foto suba... al final. Tengo cosas que hacer y todo eso”.

Me quedé mirando. "¿Qué?" Entonces surgió la broma, resoplé y todos nos reímos.

Porque la respuesta ágil de Zenón fue exactamente el tipo de cosas que Rolis habría dicho.

* * *

Llevamos el Fafnir a un hangar presurizado para realizar una exhaustiva verificación de vuelo. Netty no había notado ningún defecto, pero se había estrellado contra más de unos pocos pedazos de escombros mientras giraba locamente, tratando de atraer al perro a ataques repetidos y luego esquivarlos en el último momento posible.

Torina lo resumió. “Mirando hacia atrás, fue tremendamente emocionante. Aunque no tanto en ese momento. Éramos muy conscientes de que estábamos a un error de… bueno, de no poder recordarlo”.

Noté que Torina iba con nosotros, aunque Zeno y Perry ya me habían dicho que fue ella, asistida por Netty, quien hizo todo el vuelo. Estaba decidida a que si alguien iba a meter la pata, sería ella.

Para mi agradable sorpresa, a pesar de todo el estrés y las tensiones y de estar al borde de la catástrofe, el Fafnir había sufrido pocos daños. Terminamos reemplazando un módulo REAB, un emisor de escáner y un conjunto de propulsores. En medio de la instalación de las nuevas piezas, Netty interrumpió.

"Van, tengo a Groshenko en el comunicador".

Miré a Zeno, que me había estado ayudando a fijar el módulo REAB. Ella simplemente asintió hacia la esclusa de aire. "Ve, tengo esto".

Me dirigí a la cabina y me deslicé en el asiento del piloto.

"Adelante, Petyr."

“Netty me dice que tuviste un encuentro bastante tenso. Aunque lamento lo de tu camarada caído. Nunca es fácil perder a uno de los tuyos”.

Viniendo de casi cualquier otra persona, eso me habría hecho poner los ojos en blanco. Pero Groshenko probablemente había perdido más subordinados en tres carreras (soldado de operaciones especiales terrestres, pacificador y ahora mercenario) de los que conocía lo suficientemente bien como para llamar amigos. Asentí agradecido y noté que decía uno de tu gente. Él entendió.

“Es… no lo es. Quiero decir, un hacker informático realmente no te prepara para este tipo de cosas”.

“Nada te prepara para este tipo de cosas, Van. Nada puede. Y nunca será más fácil, lo cual es bueno, porque no debería ser así”.

No dije nada porque tenía razón.

“De todos modos, tengo noticias sobre 109. Algunos amigos de amigos me proporcionaron información, incluida una interceptación de señal palabra por palabra. Traversia está planeando una “inversión significativa en nuevos trabajos” en la 109. Sin embargo, en los canales secundarios, el Fade lo llama una “operación de pacificación”.

“Quieres decir genocidio. Quieren acabar con los Hwananye”.

“Antes de que alguien pueda ofrecerles algún tipo de ayuda significativa, sí. En este momento, casi nadie en el espacio conocido sabe siquiera que los Hwananye existen, y quieren sacar provecho de eso”.

"Mierda. ¿Cuánto tiempo nos queda?

“Dos días, posiblemente tres. Aunque deberíamos planear dos. Están reuniendo una flotilla de ocho naves, que van desde un par de embarcaciones de trabajo blindadas de clase 6 reutilizadas como cañoneras, hasta un antiguo crucero de defensa planetaria Wu’tzur de clase 12”.

“Mierda. Eso es mucha potencia de fuego”. Me hundí hacia atrás. “Y nuestro barco, el Iowa, no estará disponible hasta dentro de al menos un par de semanas. Y realmente no quiero dejarla sentada sola frente a la maldita estrella de neutrones, parcialmente armada y desatendida.

“Puedo contribuir con una corbeta clase 9 bajo el mando de un buen capitán, un Eniped llamado Dosic. Es uno de los mejores que conozco. Yo mismo vendría a ayudarte, pero tengo otro trabajo que hacer que es aún más urgente”.

No dije nada, creí a Groshenko pero no entrometí. Si decía que tenía algo más urgente, entonces lo tenía. Además, el aporte que brindó fue excelente. Uno de los pocos pacificadores en los que realmente confiaba, Alic, era un eniped. Eran una raza conocida por su enfoque frío y profesional de la guerra, considerándola casi una forma de arte. Tener uno de nuestro lado, al mando de un buque de guerra clase 9, fue un excelente comienzo. Pero aún así solo nos dejó con él y con el Fafnir, que lamentablemente carecía del tipo de potencia de fuego que necesitaríamos para contrarrestar el pequeño y potente grupo de trabajo del Fade.

“Está bien, Petyr. Veré cualquier otro apoyo que pueda conseguir. Gracias."

Resolvimos los detalles de nuestra cita con Dosic, luego él asintió y cerró la sesión.

“Netty, tenemos algunas llamadas que hacer. Empecemos con…”

“¿Schegit?”

"Te estás volviendo bastante bueno leyendo mi mente".

"Éste se alegra de oírlo".

Me reí. “Haz la llamada. Y si hay tiempo después de la batalla,

encontraremos una noche de micrófono abierto para ti”.

“¿Micrófono abierto? ¿Por qué?" -Preguntó Netty.

"Todo comediante tiene que empezar por algún lado".

* * *

Al final resultó que, obtuvimos compromisos inmediatos de Lunzy, Lucky y K'losk. Alic estaba haciendo trabajo encubierto. Eso nos acercó mucho más a la paridad con la fuerza del desvanecimiento esperada, pero necesitábamos más.

Lo que nos llevó a Torina, Perry y a mí a The Black Hole para reunirnos con alguien a quien nunca había imaginado ni en mis sueños más febriles a quien acudiría en busca de ayuda.

"Hola, Carter", dije, sentándome.

Miró sospechosamente de mí a Torina y luego de regreso. “Escuché que perdiste a uno de tu tripulación, Van. Lo siento mucho”.

Vaya, las primeras palabras que salieron de su boca no fueron sobre Carter Yost. Tenía que admitirlo: convertirse en Pacificador significaba convertir a Carter en un ser humano decente.

"Gracias. Él salvó todas nuestras vidas”.

El camarero AI tomó nuestra orden de bebidas y luego miré a Perry. “¿Estamos a salvo?”

"No puedo detectar a nadie escuchando, pero tengo mi bloqueador funcionando, por si acaso".

Carter se movió incómodo. “¿De qué se trata esto?”

"Necesito tu ayuda, Carter".

"¿Para qué?"

“Una pelea. Una batalla espacial”.

Me miró entrecerrando los ojos. "¿En serio?"

"Sí, en serio".

Lo vi masticarlo mientras me miraba. Me di cuenta de que, así

como yo tenía muchas cosas cargadas de mierda sobre él, él también las tenía conmigo. Su mirada finalmente se suavizó un poco.

"¿Dónde? ¿Cuando?"

“Te daré los detalles en Fafnir, no aquí. Aquí, sólo quería reunirme con mi prima para tomar una copa, charlar y ver si alguien muestra un interés evidente. ¿Sidra de pera? ¿Torina?

Según el plan, habían estado escaneando subrepticiamente a la multitud que nos rodeaba. Si el Velo tenía agentes o informantes en Anvil Dark que nos habían estado observando, ésta parecía una buena oportunidad para sacarlos.

Torina sonrió y asintió. “No, no veo nada fuera de lugar”, dijo riendo.

“Cuando activé mi bloqueador, una especie de humano de aspecto hosco en el nivel superior detrás de nosotros de repente pareció preocupado, tal vez al borde del enojo”, dijo Perry.

“¿Un pacificador?”

“No, él no está en la lista de Pacificadores. Un auxiliar, tal vez, o un contratista civil.

"Está bien, márcalo". Me volví hacia Carter. "¿Estás dentro?"

“Bueno, tendría que saber…” comenzó Carter, pero luego se detuvo.

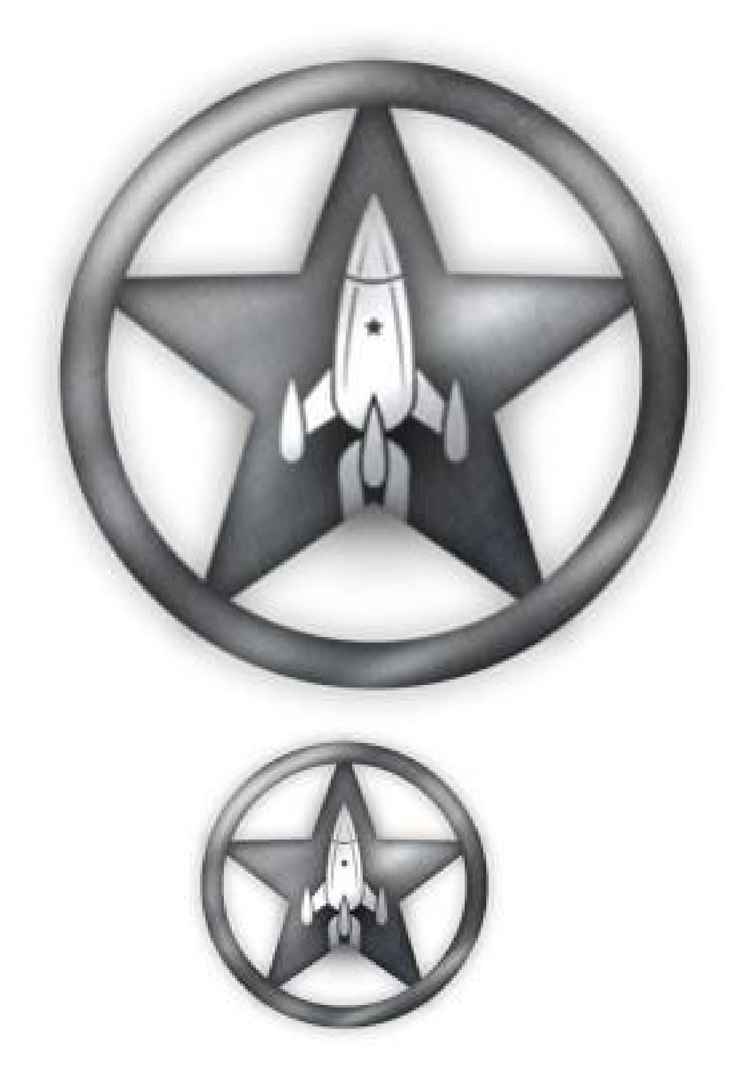
“En realidad, ¿sabes qué? Sí, lo soy. Resulta que hacer toda esta noble mierda es... Se encogió de hombros. “Es muy bueno para la vieja autoestima. ¿Quién lo sabía?

Sonreí. "Tú no eres el Carter Yost que llegué a conocer y despreciar".

"Tú tampoco eres un completo imbécil, Van".

"No ser un completo imbécil significa... progreso entonces".

Levantó un dedo. "Sin embargo, si muero haciendo algo noble, te perseguiré muchísimo".



La bien armada Clase 7 de Carter era casi tan potente como el Fafnir, acercándonos en poder a la esperada flotilla Fade. Realmente me hubiera gustado obtener una ventaja material sobre ellos, pero eso no parecía probable. Simplemente no había nadie más disponible, no en las pocas horas que nos quedaban antes de partir de Anvil Dark para reunir nuestra pequeña flota en 109. Además, estaba la cuestión de la confianza. Se podrían alquilar armas. Los amigos no pudieron.

Estaba cavilando sobre esto cuando recibí una llamada de una fuente inesperada y no deseada: el maestro Gerhardt.

Esta vez fui solo. Esperaba que todavía albergara al menos un

poco de buena voluntad hacia nosotros y no la hubiera invertido toda en nuestro nuevo e increíble sistema de control de incendios. Pero no contaba con eso. Gerhardt todavía era una criatura de proceso y administración, y lo que realmente temía era que se hubiera enterado de nuestro inminente enfrentamiento con el Velo y fuera a ordenarme que me retirara. Participar voluntariamente en lo que equivalía a una operación militar iba en contra de la política habitual del Gremio. Mi argumento fue que era necesario impedir el exterminio de los hwananye, lo que debería ser una justificación más que suficiente.

Pero con Gerhardt simplemente no lo sabía. Lo único que sabía era que lo desobedecería por completo y lucharía para regresar al Fafnir si fuera necesario. No iba a dejar que Hwananye muriera debido a los procedimientos.

Me hizo un gesto para que me sentara y, sin preámbulos, habló directamente.

"Tengo entendido que estás contemplando una confrontación con el Velo sobre la luna, 109".

Suspiré para mis adentros. Maldita sea. ¿No era suficiente tener que luchar contra los malos de ahí fuera sin tener que luchar también contra los que no son buenos aquí?

Asentí. "Soy. Y antes de que empieces a enumerar las razones por las que es una violación de esto o una contravención de aquello, voy a dejarlo claro: vas a tener que encerrarme para detenerme".

Se quedó mirando por un momento, su expresión ilegible más allá de algo parecido a una evaluación fría. Luego ladeó la cabeza hacia un lado.

“¿Qué tal si, en lugar de eso, te acompaño y te ayudo a derrotar a estos bastardos?”

“Yo…” Parpadeé. "Oh-"

Gerhardt se rió. “Ah, esa lengua simplista Tudor finalmente te falla. Sólo eso hace que este momento valga la pena”.

"¿Hablas en serio?"

"Absolutamente. Mi barco, el Splinter, es de clase 10 y le he dedicado mucho tiempo, esfuerzo y dinero. Tiene al menos un treinta por ciento más de potencia de fuego que el Fafnir y hace tiempo que

no la saco del muelle.

Me senté, atónita. La sola idea de que Gerhardt no sólo me apoyara sino que estuviera dispuesto a ayudar... digamos que, antes de entrar a su oficina, probablemente habría pensado que era más probable que Gerhardt se hubiera ofrecido a ponerse un traje de payaso y empezar a organizar el cumpleaños de los niños. fiestas.

“Uh—bueno, eso es—quiero decir, lo aprecio mucho. Pero... está bien, te recomiendo un plan, que tenemos, aunque estoy seguro de que querrás revisarlo...

"¿Por qué?"

“Porque… ¿vas a necesitar un plan si estás al mando de esta pequeña empresa?”

“No lo estoy ordenando. Eres."

El silencio se prolongó mientras buscaba algo brillante que decir. Naturalmente, lo cumplí, porque la genialidad simplista es mi configuración predeterminada.

"¿Soy?"

“A menos que usted renuncie”.

“Yo—no. No, no lo soy”.

Gerhardt ofreció otra leve sonrisa. “No te acostumbres, Tudor. Estoy cediendo y acepto que estés al mando... esta vez.

Asentí y comencé a levantarme, pero me detuve y miré a Gerhardt.

"¿Por qué?"

Él sabía lo que le estaba preguntando. “Porque, Tudor, cuando descubriste ese lunar, sentado en esa silla, me hiciste darme cuenta de algo profundo. Me he obsesionado tanto con hacer lo correcto que he perdido de vista el hecho de hacer lo correcto”.

Él se encogió de hombros. “La caída de tres Maestros en la corrupción y la desgracia solo me hizo estar más decidido a hacer cumplir los procesos y procedimientos, siendo mi razonamiento evitar una mayor corrupción. Estaba completamente convencido de eso y de que la gente como usted es el problema: uno se abre a hacer lo que es

conveniente, y lo que es conveniente puede que tampoco sea lo correcto”.

"Tiene que haber un equilibrio", ofrecí.

“Resulta que, y para mi vergüenza, tienes razón. Y parece que has encontrado ese equilibrio, Tudor, tal como lo hizo tu abuelo. He examinado detenidamente sus registros e informes, buscando cualquier indicio de irregularidad, y ciertamente lo encontré”.

Abrí la boca, pero él levantó una mano. “Pero mi indignación por tu comportamiento arrogante se vio atenuada por el hecho de que nunca pude encontrar un caso en el que hayas infringido las reglas para tu propio beneficio. De hecho, todo lo contrario. Has llevado ante la justicia a personas realmente malas y has puesto a otros en fuga y, hasta donde yo sé, lo has hecho porque es lo correcto. No te has hecho rico ni poderoso, ni siquiera has insinuado que tienes planes de convertirte en Maestro...

Gerhardt se reclinó y sacudió la cabeza. "Y luego descubriste al topo en mi oficina, a quien había extrañado a pesar de todos mis mejores esfuerzos". Él sonrió, esta vez más genuinamente. “La famosa definición de locura, acerca de hacer lo mismo una y otra vez y esperar un mejor resultado, es famosa por una razón. Y no soy estúpido. Entonces, si mi método no funcionó, entonces es hora de probar algo nuevo”.

Se inclinó hacia adelante. “Estaré listo para partir en aproximadamente una hora, Tudor. Mientras tanto, envíe todas las instrucciones operativas que tenga a mi nave. Ah, y Tudor...

Hice una pausa.

“Para que quede claro, por mucho que esté dispuesto a aceptar que a veces lo conveniente debe prevalecer sobre lo correcto, tengo mis límites. Algunas de las cosas que has hecho llevan las cosas demasiado lejos. Y si vuelves a hacer cosas así, te haré responsable de ello. ¿Lo entiendes?"

Le di un único y decisivo asentimiento y lo dije en serio. “Sí, sí. Y aprecio que seas sincero al respecto. Siempre es bueno saber cuál es tu posición”.

"Bueno, al menos por el momento, eso sería juntos".

Le ofrecí una sonrisa agradecida, me di la vuelta y me fui, porque

la suerte estaba echada y no había nada más que decir.

Ya era hora de hacerlo.

* * *

Escaneé la superposición táctica. Nos habíamos organizado en dos líneas: Lucky, la corbeta clase 9 de Groshenko, el cosaco y el Fafnir adelante, con Gerhardt, Lunzy y Carter en la retaguardia. Nuestro plan era simple: simplemente nos acercaríamos a las naves Fade acechando alrededor de 109, y huirían (algo poco probable) o se volverían a pelear, que era lo que esperábamos.

“Netty, ¿nos han detectado?” Yo pregunté.

“Parece que sí, ya que nos han iluminado con escáneres activos de largo alcance. Probablemente no puedan detectar al Fafnir tan lejos, gracias a nuestra elegante capa de sigilo, y el Cossack es sorprendentemente sigiloso para un barco de su tipo. Lunzy tiene activado su sistema de sigilo activo. Pero los barcos de Carter, Gerhardt y Lucky no son tan sigilosos, por lo que probablemente puedan verlos”.

Escaneé las pantallas de nuevo, buscando alguna ventaja invisible. "Así que saben que estamos aquí, pero creen que sólo están los tres barcos detrás".

“Sólo si son idiotas, Van. Saben que ni siquiera nos molestaríamos en atacarlos con sólo tres barcos, siendo el más grande uno de clase 10”, dijo Perry.

"Y siempre debes asumir que tu oponente es mejor que tú", intervino Torina.

La miré. “Canalizando a Cataric, ya veo”.

"Rara vez se equivoca".

“Y rara vez pierde. Bien, pongámonos en marcha. Netty, dile al cosaco y a Lunzy que minimicen sus emisiones y a los demás que sean lo más llamativos y ruidosos que puedan. Mantengamos la atención fuera de nosotros el mayor tiempo posible”.

Comenzamos nuestra carrera hacia 109. Mientras lo hacíamos, vi los íconos rojos que representaban a la flotilla Fade reorganizarse abruptamente, mientras Lucky nos repetía sus propios datos

actualizados del escáner activo. Permanecimos a oscuras, al menos por el momento.

El tiempo pasó. Poco podíamos hacer excepto sentarnos y observar la superposición mientras se actualizaba. Las naves Fade se habían dispuesto formando un círculo alrededor del viejo crucero de defensa planetaria Wu'tzur. Era nuestro oponente más peligroso ya que, dado su papel principalmente defensivo, sacrificaba aceleración por blindaje y potencia de fuego. El Fade parecía contento con mantenerlo interpuesto entre nosotros y 109. Eso provocó una sensación de urgencia, ya que no teníamos idea de lo que estaba sucediendo en la superficie de 109, que podía incluir cualquier cosa, incluido el genocidio descarado de los Hwananye.

Estábamos a unos diez minutos del alcance máximo efectivo del misil cuando un destello repentino acentuó la oscuridad a nuestra derecha, acompañado por un estallido de estática.

"Netty, ¿qué diablos acaba de pasar?"

“Una explosión”.

“No jodas, ¿qué—?”

"Un momento, Van."

Respiré y miré a Zeno e Icky, quienes estaban listos para saltar al modo de control de daños. “¿Algún efecto sobre nosotros?”

Ambos sacudieron la cabeza y Icky murmuró: "No".

“Van, era Lunzy. Su barco activó una mina”, anunció Netty.

“¿Una mina? ¿Tienen minas desplegadas? ¿Cómo diablos no los detectamos?

"No somos los únicos que tenemos acceso a tecnología sigilosa".

"Lunzy, ¿estás bien?"

Su respuesta fue inmediata. "Principalmente. Sin embargo, tengo algunos daños estructurales en la popa que limitan mi aceleración. Estoy presionando para llegar a la conclusión inevitable tan fuerte como me atrevo, pero tendrás que dejarme atrás”.

Maldije con el timbre bajo y salvaje de un comandante que acaba de perder a un combatiente crítico. Lucky y Gerhardt cambiaron sus

escáneres a un modo de mayor intensidad y alcance más corto, lo que reveló otra docena de minas esparcidas alrededor de 109. Ninguna de ellas representaba una amenaza real porque el Velo no tenía forma de saber cómo podríamos acercarnos. Teníamos que asumir que estaban desconectados de algún tipo de sistema de identificación amigo-enemigo que los activaría si nos acercábamos lo suficiente pero que no reaccionaría a las naves Fade. Eso nos dio otro factor a considerar mientras maniobramos, complicando aún más las cosas.

"Está bien. Lunzy, intentaremos mantener vivos a uno o dos para ti”.

“Si llego y descubro que has ganado la batalla y todo lo que tengo que hacer es marchar en el desfile de la victoria, estaré bien con eso. Soy un gran admirador de los desfiles. Y bonificaciones, por supuesto”.

Sonreí, pero por dentro seguí maldiciendo la tonta y mala suerte de que Lunzy activara una de las relativamente pocas minas esparcidas por un inmenso volumen de espacio.

Pero me interrumpí. Nuestra eventual victoria sobre el perro del depósito de chatarra de Arx no había sido más que suerte, así que ¿quién era yo para quejarme?

Seguimos adelante y alcanzamos el alcance máximo de los misiles cuando la burbuja de amenaza tocó nuestra propia capacidad armamentística. Según un acuerdo previo, detuvimos el fuego, al igual que el cosaco, con la esperanza de que la atención del Velo permaneciera en nuestra retaguardia de barcos. Por supuesto, el Velo debía saber que teníamos otros activos en juego (después de todo, su mina había sido activada por algo), pero cuanto más pudiéramos mantenerlos en la oscuridad, mejor.

Me sentía bastante bien con el plan hasta que ese maldito antiguo crucero Wu'tzur abrió fuego. Arrojó misiles a un ritmo terrible, lanzando más municiones en quince segundos de las que todas nuestras naves podían manejar juntas.

"Lanzadores rotativos, al menos cuatro de ellos", dijo Zeno, estudiando sus instrumentos. "La buena noticia es que hay que retraerlos para recargarlos, por lo que dispararán en ráfagas, no continuamente".

"Mientras tengan recargas", intervino Icky. "Esos son mucho dinero".

Silbé bajo, observando con una opresión en el estómago cómo el enjambre de íconos se acercaba rápidamente a nosotros. Lucky, Gerhardt y Carter habían abierto fuego y Lunzy, ahora detrás de nosotros, se unió.

“Es ahora o nunca. Netty, indica al cosaco que se quede libre de armas. Torina, te toca a ti”.

"Con mucho gusto", dijo, tocando su panel de control de incendios. Nuestros propios misiles saltaron, tres pares sucesivos, que era la mitad de nuestra carga. Nuestro nuevo sistema de control de fuego les estaba suministrando datos de objetivos a través de un enlace activo, lo que significa que no tenían que activarse con sus propios buscadores hasta el último momento. Fue una ventaja (los misiles que no buscan son objetivos pequeños y esquivos), aunque no mucho.

Los segundos pasaron. Dosic, el comandante Eniped de los cosacos, entró en comunicación.

"Van, corta el camino durante unos diez segundos y retrocede".

"¿Qué? ¿Por qué?"

"Porque tengo seis baterías de defensa que van a escupir una gran cantidad de proyectiles, y odiaría que recibieras algún golpe".

"Yo también odiaría eso", dije, cortando el camino. El cosaco inmediatamente se lanzó hacia los dientes de la tormenta de misiles que se aproximaba.

Casi al mismo tiempo que los barcos Fade comenzaron a atacar nuestros misiles, los cosacos abrieron fuego. Observé con asombro lo que podía hacer un buque de guerra dedicado.

Corrientes de trazadores surgieron de la corbeta de Groshenko. Ella giró, rastreando sus armas a través de un volumen esférico de espacio. Su propio sistema de control de fuego, otro equipo sofisticado de grado militar, rápidamente hizo girar sus baterías primarias y sus defensas puntuales, combinándolas con su movimiento de balanceo para aplastar hábilmente un misil tras otro fuera del espacio.

"Quiero uno", dijo Torina, mirando la carnicería mecánica.

Sólo pude asentir.

Cuando los misiles del Fade alcanzaron su fase terminal de guía, la mayoría de ellos habían sido disparados en una tormenta de fragmentos. Aún así, cuatro lograron atravesar las defensas cosacas. Tres de ellos detonaron lo suficientemente cerca como para bañarla con escombros, consumiendo módulos REAB por todo su casco. El cuarto debe haber notado de alguna manera el Fafnir, porque se fijó en nosotros, generando una advertencia de Netty.

“Uno cerrado. Vamos rápido”, dijo.

“Libre de armas”, repetí.

Nuestro propio controlador de fuego cobró vida, además de las defensas puntuales que se abrieron y siguieron implacablemente el misil. En una serie de disparos hipersónicos, nuestras armas destrozaron el misil a una distancia de ochenta clics.

“Campo de lucha con cuchillos. No me gusta, si soy honesto”.

"Yo tampoco, jefe", estuvo de acuerdo Netty.

"Lo he visto más de cerca". Perry habló mientras se recostaba en el respaldo de una silla, con las alas caídas con indiferencia.

Me desplomé, sintiendo como si acabara de correr un maratón. El primer asalto no había sido concluyente: la cosaca había sufrido daños, pero nada lo suficientemente grave como para sacarla de la pelea. Por otro lado, dos de los barcos Fade habían recibido impactos de nuestros misiles, pero al igual que el Cossack, todavía estaban en acción.

Las tácticas del Velo rápidamente quedaron claras. Derribar su primera andanada de misiles había consumido la mayor parte de nuestra munición de defensa puntual, por lo que cuando el antiguo crucero Wu'tzur comenzó de nuevo a escupir un torrente de misiles, se reveló la cruda verdad.

Dispararían, dispararían y dispararían más. Crearían una marea de misiles que no podrían contener y luego nos limpiarían a su antojo. Fue un buen plan.

Para ellos.

* * *

A menos que cambiáramos nuestras propias tácticas, que fue

precisamente lo que hicimos. Le dije a Dosic que retrocediera, mientras Gerhardt, Lucky y Carter tomaban la delantera. Todavía tenían cargas completas de munición de defensa puntual, que Fafnir y Cossack podían respaldar con fuego láser. Comenzamos un bombardeo de largo alcance contra los misiles que se acercaban, tratando de reducir su número. Desafortunadamente, eso significaba que no estábamos disparando a las naves Fade, que ahora estaban dentro del alcance de nuestras baterías primarias.

"Zeno, ¿cuántas recargas de misiles tiene esa maldita cosa?"

“He estado calculando eso. Según los tipos de misiles, el número de disparos en cada salva y el tamaño del barco, hasta tres, tal vez cuatro”.

"Oh, por—"

"Van, tal vez sea hora de cambiar de táctica y promulgar nuestro plan de contingencia", dijo Perry.

Lo miré. “¿Qué plan de contingencia?”

"Aquel en el que huimos".

"Aún no."

El segundo enjambre de misiles alcanzó el alcance de defensa. Nuestros tres barcos líderes abrieron fuego, lanzando proyectiles de uranio empobrecido a un ritmo terrible. Una vez más, entre eso y nuestras propias baterías láser, logramos eliminar casi un puñado. Lucky fue frenado por dos detonaciones, mientras que un tercer misil explotó cerca del Splinter de Gerhardt. Dos más eligieron imprudentemente al cosaco como su objetivo y rápidamente fueron destrozados por sus controladores de masas y láseres.

Pero casi nos quedamos sin trucos. Si Zeno tenía razón y esa maldita nave Wu'tzur todavía tenía dos recargas...

Incluso si a los Wu'tzur sólo les quedara un único disparo masivo de municiones, todavía era uno más de los que podíamos detener.

Carter habló. “Van, ¿por qué no nos dispersamos? Eso obligará a esos misiles a elegir objetivos antes, ¿verdad?

Miré a Perry, quien asintió. “Buena idea. Hazlo inmediatamente”.

“Buena decisión, Carter. Bien, todos, empiecen a maniobrar por su cuenta. Abramos nuestra formación, pero cuidado con esas malditas minas”.

Apliqué poder y desvié el Fafnir lejos del cosaco. Dosic también se despegó, abriendo el alcance. Efectivamente, los misiles del Fade tuvieron que comenzar a fijar objetivos antes. Quizás reconociéndolo como la mayor amenaza, la mayoría decidió perseguir al cosaco.

Siguió otra espera agonizante, seguida de otra orgía de disparos de armas mientras cada barco intentaba desesperadamente derribar lo que fuera que los estuviera siguiendo. Siempre que fue posible, los controladores de fuego de nuestros barcos cooperaron para apuntar a los misiles a medida que surgieron las oportunidades, pero cada uno de nosotros estábamos prácticamente solos.

Dos misiles pasaron velozmente a nuestro lado, aparentemente perdiendo el control debido a nuestra capa de sigilo. Sin embargo, un tercero detonó en nuestra aleta de estribor, a sólo diez kilómetros de distancia. La metralla se estrelló contra el Fafnir, activando los módulos REAB con fuertes golpes. Algo logró atravesar nuestro casco en algún lugar de popa y la presión de la cabina comenzó a caer.

Todos nos pusimos los cascos, mientras Icky se desabrochaba. "Control de daños en camino", anunció, cargando hacia atrás, sacando ya las herramientas de su cinturón.

Escaneé el tablero de estado. Algunos sistemas estaban en amarillo, aunque ninguno era crítico. Tuvimos un sistema en rojo, fuera de línea, pero era el purificador de aire auxiliar, por lo que tampoco fue un problema inmediato. Dirigí mi atención a la superposición táctica y a las otras naves.

Tanto Lucky como Gerhardt habían recibido golpes. Carter, fiel a su forma, de alguna manera había salido intacto. El cosaco, sin embargo, a pesar de una valiente defensa, había recibido al menos cuatro golpes. Se había desprendido de los escombros y estaba ventilando la atmósfera en forma de gotas intermitentes.

"Dosic, ¿todavía estás en la pelea?"

Se escuchó una nueva voz. “Dosic está caído. Este es su XO, Garven. Estamos controlando los daños ahora, pero hemos perdido la mitad de nuestros propulsores y no podemos maniobrar. Creo que nos veremos reducidos a apoyo de fuego de largo alcance, lo siento”.

"Haz lo que puedas", dije, casi rechinando los dientes por la frustración. Perry podría tener razón: tal vez tengamos que retirarnos porque otra andanada de ese crucero Wu'tzur podría llevar esta batalla a un final desagradable.

Me volví hacia Perry. “Lo haremos a tu manera. Es hora del plan de respaldo. Llama al As”.

"¿Seguro?"

Miré la situación en la superposición y luego asentí. "Sí. Soy."

* * *

Tenía la esperanza de que pudiéramos atacar directamente y derribar al Velo rápidamente, con un daño mínimo en ambos lados.

Pero no fue así.

Al menos hasta que me di cuenta de que ese maldito crucero Wu'tzur había dejado de disparar misiles y ahora disparaba con pesadas baterías láser. Eran potentes, pero ella solo tenía dos y tenían un largo tiempo de recarga: el tipo de movimiento que nos permite tomar acciones evasivas u ofensivas entre descargas.

“Perry, Zeno, ¿qué pasa? Les debería quedar otra salva, ¿no?

"Dije que tenían capacidad para llevar otra salva, tal vez dos si estaban dispuestos a compartir sus literas con recargas de misiles", señaló Zeno.

“Nos han disparado una gran cantidad de artillería, probablemente por valor de más de un millón de bonos. Tal vez simplemente se quedaron sin efectivo”, afirmó Perry, siempre práctico aunque un poco engreído.

Era el descanso que necesitábamos.

Cambié a la comunicación general. “Tenemos una ventana aquí, amigos. Convirtamos esto en una pelea con cuchillos, ¿de acuerdo?

La pelea con cuchillos era nuestra palabra clave establecida para acercarnos y enfrentarnos al Fade al menor alcance posible. Las naves clase Dragón utilizadas por el Gremio no fueron construidas para batallas de largo alcance. Fueron optimizados para luchar cuerpo a cuerpo, idealmente para inutilizar barcos y tomar prisioneros. De

cerca, podrías ser quirúrgico en tus golpes, eliminando armas, propulsores y motores. A larga distancia, todo lo que se podía hacer era una destrucción amplia, con poco control sobre el tipo de daño.

Irónicamente, Carter encabezó la carga, seguido por Gerhardt y nosotros, con Lucky cerrando la marcha. La cosaca se quedó atrás, todavía furiosamente controlando los daños y brindándonos todo el apoyo de fuego que pudo. Mientras tanto, Lunzy finalmente había logrado alcanzar la Conclusión Foregone y agregó el peso de su bombardeo de misiles a nuestro ataque.

"Van, agáchate", dijo la voz de Lunzy por el comunicador.

“¿A la eclíptica?” Yo pregunté.

"Sí, por favor. ¿Netty? Respondió Lunzy, incluso cuando el Fafnir se movió unos cientos de metros. Segundos después, los misiles atravesaron nuestra ubicación anterior, empeñado en buscar cuero mientras todos convergían en un solo objetivo.

“Apurado, pero buen tiro. Gracias”, le dije a Lunzy.

"Mi placer."

Miré la superposición. Lo abarrotaban iconos, no sólo barcos, sino también misiles, tanto vivos como gastados. Netty también estaba pintando pedazos de escombros más grandes ahora, ya que las colisiones con aquellos que van a gran velocidad podrían ser como recibir un disparo de cañón. Finalmente negué con la cabeza.

“Netty, ¿puedes limpiar eso? ¿Quitar los escombros?

"Si me das autoridad para ingresar entradas de control no comandadas para no volar hacia un gran trozo de metal".

“Comando dado. Hazlo”, dije. La superposición se aclaró abruptamente y pude ver la nueva (y mucho más clara) imagen. Lo único que realmente me dijo fue que habíamos llegado a ese punto en la batalla donde los planes dieron paso a la habilidad, las agallas y la suerte. Rápidamente se estaba convirtiendo en un combate cuerpo a cuerpo salvaje, las naves Fade más pequeñas ahora comenzaban a intercambiar disparos a corta distancia con las nuestras.

Los siguientes minutos, aunque parecieron horas, fueron borrosos. Mi atención se desplazó entre la superposición y los controles de vuelo, aceleré con fuerza el Fafnir, lo empujé en las curvas, lo volteé,

quemé con fuerza y lo hice todo de nuevo, aumentado por los sentidos superiores de Netty y las suaves sugerencias de Torina y Zeno.

Naturalmente, Icky también ayudó.

“EL JEFE SE QUEDÓ ESO FUE TONTO…”

“¿Asqueroso?” Pregunté, mis ojos todavía en las pantallas.

“¿Demasiado ruidoso?” Icky respondió, mirándome mover un dedo en mi oreja izquierda.

"Usemos nuestra voz interior, ¿vale?"

"Entendido."

Perry chasqueó el pico en señal de aprobación. “Serás una gran ayuda en el asilo de ancianos, Van. ¿Alguna vez has jugado al tejo? Me han dicho que hasta once personas todavía recuerdan cómo...

“¿Algún consejo para acortar esta pelea, pájaro?” Interrumpí.

"Ninguno. Lo estás haciendo bien. Soy principalmente apoyo moral, lo cual, como verán, parece ser otra de mis habilidades principales”, dijo Perry.

"Humilde también".

"Es una maldición", coincidió Perry.

Luego, 109 y su gigante gaseoso azul aparecieron a la vista, antes de desaparecer, y luego volvieron a aparecer, una y otra vez en una danza caleidoscópica de colores que habría mareado a un viejo lobo de mar. Torina mantuvo un fuego constante y mortalmente preciso con los láseres, mientras Zeno se hacía cargo del cañón de partículas y del impulsor de masas, el retroceso de este último golpeaba los huesos del Fafnir.

Tenerlos en acción aumentó nuestra potencia de fuego y, combinado con la velocidad y precisión de nuestro nuevo controlador de fuego, asestamos golpes devastadores a cualquier nave Fade que se presentara. Perry mantuvo un ojo en la situación general, asegurándose de prestar mucha atención al espacio alrededor de la batalla, en caso de que aparecieran nuevas amenazas.

Aún así, recibimos golpes. La metralla se estrelló contra el Fafnir y parte de ella atravesó el casco. Hicimos un disparo de propulsor de

masa que atravesó limpiamente un lado de la nave y salió por el otro. Todo lo que pude hacer fue hacer una mueca de dolor cuando un láser abrió un surco brillante a través de nuestra armadura, la escoria salió volando en una tenue mancha roja incluso mientras avanzábamos hacia otro cambio de dirección. Las advertencias de daños parpadearon, los sistemas en todos los ámbitos se pusieron en amarillo, algunos en rojo. Algunos regresaron, pero otros no. Mientras Netty redirigía el poder y los datos, Icky trepaba por detrás, haciendo todo lo posible para mantenernos en la pelea, murmurando maldiciones y sonidos de herramientas inundando el espacio entre nosotros.

Golpeé los propulsores de estribor y noté que sus niveles de combustible de reacción comenzaban a acercarse al amarillo. Pero Netty quitó el control y en su lugar encendió los propulsores de babor, al mismo tiempo que nos lanzaba hacia arriba. Un trozo de escombros del tamaño de un vagón pasó a nuestro lado a pocos metros de distancia. Cuando presioné los controles de vuelo para detener su rápido ascenso, el Fafnir giró hacia la derecha, lo que me obligó a compensar un propulsor que obviamente estaba muerto o simplemente destruido.

La superposición se desdibujó en manchas de color. Sólo tuve tiempo de contar los azules, los nuestros, y ver que ninguno había desaparecido... todavía. Una cañonera clase 6 blindada pasó a nuestro lado y estaba a menos de un kilómetro de distancia. Pesado a su cola estaba el Splinter de Gerhardt, golpeado y dejando un rastro de fluido o vapor (o ambos), pero valientemente arrojando fuego a la nave Fade. No lo alcanzamos por cien metros y los perdimos de vista cuando la corriente de la batalla se los llevó, con las armas brillando con un propósito demoníaco.

Un destello abrasador a nuestra izquierda llamó mi atención, me estremecí y luego me volví para ver la causa.

"Mierda, ¿eso fue—?"

“Ese es otro desvanecimiento. Parece que Gerhardt consiguió su presa”, dijo Perry.

Parpadeé para quitarme el sudor. “¿Otra nave Fade? Cuántos-?"

Parpadeé un poco más y miré la superposición, deseando que se enfocara a través del ardor en mis ojos. Cuando lo hizo, me hundí hacia atrás.

"Oh."

Sólo dos de las naves Fade más pequeñas permanecieron activas, y ambas se alejaron de la batalla. Torina les lanzó un último par de misiles, enviando ambas ojivas con un gesto grosero y un beso. Las otras naves Fade no eran más que restos. Sin embargo, el crucero Wu'tzur todavía estaba luchando, intercambiando disparos con Lunzy y el cosaco, quienes se habían acercado. Icky había confirmado que era demasiado lento para separarse de manera realista, por lo que parecía decidido a resistir, como un acorralado. toro entre lobos.

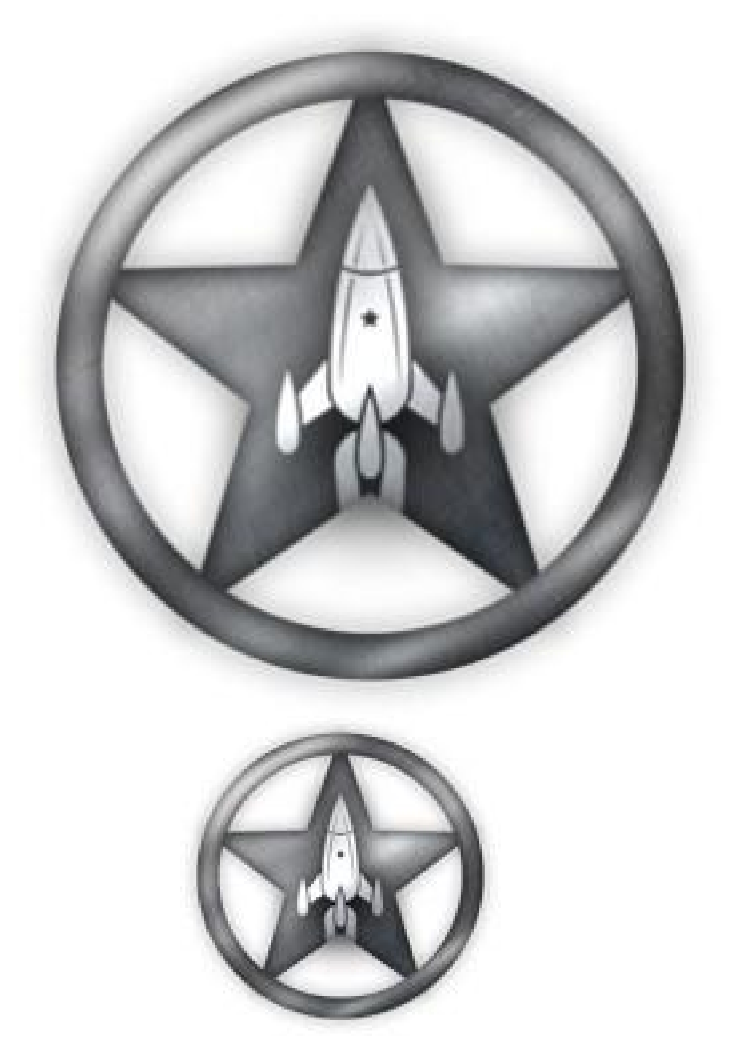
Sacudí la cabeza, tratando de despejar una nube de estupor cargado de adrenalina. "Bueno. Umm... cierto. Todos, vamos a...

"Van, tenemos compañía", dijo Perry. "Dos nuevos contactos en la superposición, a partir de 109".

Netty amplió la imagen. Dos de las extrañas naves toroidales Hwananye estaban rompiendo su órbita y acelerando hacia la batalla. Como antes, sus íconos se tambalearon y parpadearon, negándose a pintar un retorno sólido.

Torina se volvió hacia mí, con los ojos muy abiertos detrás de su visor. “¿Pueden siquiera distinguir a los buenos de los malos?”

Alcancé el comunicador. "Esa sí que es una muy buena pregunta".



Me comuniqué con cada una de nuestra gente. Gerhardt fue tan plano y oficioso como siempre, describiendo cómo había recibido algunos golpes pero su nave todavía estaba "funcionando adecuadamente". Lucky y Lunzy me aseguraron que estaban funcionales, aunque dolían. Carter, sin embargo...

“Mierda, Van, ¿viste eso? ¡Me acerqué a sus seis y le envié dos tiros directos al culo! Quiero decir- ".

Icky se rió por el comunicador. “Directo por su trasero. Eso nunca pasa de moda”.

Contuve un suspiro, por una vez, y luego me volví hacia Carter. “Lo hiciste bien, prima. Crédito donde corresponde. Tomaste una clase 8 sin ayuda, eso no es poca cosa”, dije, sonriendo.

Él le devolvió la sonrisa, su rostro invadido por la inusual sensación de recibir un elogio genuino. “¿Entonces es eso todo? ¿Ha terminado la batalla?

"No exactamente. Tenemos algunos jugadores nuevos en el campo. Le envié un mensaje a los Hwananye y Netty lo está repitiendo, pero no han respondido. Sin embargo, llegarán a ese antiguo crucero Wu'tzur antes de que nos alcancen a nosotros, así que con suerte limitarán su ira a él.

Mientras hablaba, revisé la superposición. Lunzy y el cosaco todavía estaban intercambiando golpes con el barco Wu'tzur, que estaba haciendo un trabajo impresionante manteniéndose firme. Su pesada armadura le permitió hacer caso omiso de la mayoría de los golpes que recibió mientras devolvía el golpe con fuerza. Lo vi lanzar dos potentes rayos láser contra el cosaco, uno de ellos arrancó un trozo de su casco inferior y lo envió girando en una nube mixta de armadura sólida y sublimada.

"No hay elección, tenemos que ayudarlos", dije, observando cómo Carter, Gerhard y Lucky se reunían alrededor del Fafnir. Dimos media vuelta y aceleramos hacia el crucero Wu'tzur, decididos a inundarlo de fuego. Pero el Hwananye aparentemente tenía el alcance, ya que ambas naves dispararon sus extrañas armas de rayos. Uno mordió la armadura de la nave Fade, mientras que el otro la atravesó y salió con una sombría difusión de luz y materia, justo en la cúspide de mi visión.

El gran crucero se tambaleó bajo los martillazos del fuego de Hwananye mientras seguía recibiendo golpe tras golpe de Lunzy y el cosaco. La siguiente salva de Hwananye lo atravesó, esta vez ambos disparos. Un instante después, el crucero desapareció en una explosión colosal cuando falló su contención de antimateria.

Los Hwananye entonces dieron media vuelta y se dirigieron hacia nosotros.

“Abróchate el cinturón. Bien a todos, nuevo plan. Demos media vuelta y apaguemos nuestros escáneres de control de fuego, volvamos lo menos amenazantes posible...

"Van, quizás quieras reconsiderar eso", dijo Perry, señalando la

superposición táctica con la punta de un ala.

Miré, luego me hundí y suspiré.

"¿En realidad?"

Tres barcos más se habían elevado sobre la zona diurna del 109: dos cruceros ligeros clase 12 y un crucero de batalla clase 13. Y no fueron amigables, a juzgar por su uso liberal de escáneres de objetivos.

"Debieron haber entrado ya y utilizaron la 109 y el gigante gaseoso como cobertura".

Asentí, tratando de mantener mis nervios detrás de una máscara de neutralidad, pero Torina se dio cuenta de inmediato. No era un genio táctico de ninguna manera, pero no tenía que serlo para saber que no teníamos ninguna posibilidad contra tres naves capitales nuevas y sin daños.

“El Fade está apostando todo por este lugar. Debe ser muy importante para ellos”, dijo Lucky.

Netty intervino. "Van, tengo una respuesta de Hwananye, una palabra".

"¿Qué es eso?"

"Ir."

Miré a Torina. “Eso es un poco críptico. ¿Nos están diciendo que nos perdamos?

Pero Perry negó con la cabeza. "No me parece. Los Hwananye están cambiando de rumbo, o al menos así lo parecen. Parece que van a interceptar las naves Fade”.

"Nos están diciendo que nos vayamos mientras ellos se encargan de estos recién llegados", dijo Gerhardt.

“Creo que tienes razón. En cualquier caso, ir es exactamente lo que vamos a hacer. Netty, invierta el rumbo, salga del sistema por donde entramos. Lunzy, Dosic, nos uniremos a ustedes y...

“No te preocupes por nosotros, Van”, dijo Dosic. "No vamos a ninguna parte".

"¿Qué?"

“El disco no es más que chatarra. Tenemos propulsores y, aparte de eso, supongo que tenemos que salir y empujar”.

"Maldita sea. Está bien, nos acercaremos y...

“Ya lo modelé, Van. No hay forma de que nos rescates y te alejes de esas naves Fade”.

“Dosic, no te voy a dejar aquí. Si los Hwananye no pueden detener esas naves Fade...

"Entonces será nuestro turno de intentarlo".

Respiré profundamente. Podrían ser la gente de Groshenko, pero habían estado luchando por nosotros, por mí. La idea de perderlos tan pronto después de Rolis...

"Van, Gerhardt está en un canal privado para ti".

"Bueno. ¿Maestro Gehardt?

“Tudor, tienes que sacarte a ti y a los demás de aquí. Hicimos lo que vinimos a hacer aquí”.

“¿Cómo… te imaginas eso? Esos barcos Fado no están aquí en algún tipo de excursión turística.

“No, no lo son. Pero hemos dejado muy claro que estamos preparados para luchar por este planeta y sus habitantes. Necesitas salir de aquí, reagruparte, reunir más fuerzas y regresar”.

“Mira, yo…” Me detuve cuando comprendí las implicaciones de las palabras de Gerhardt. “Espera. Necesito salir de aquí. ¿No te refieres a nosotros?

"Alguien tiene que intentar rescatar a la tripulación del cosaco".

“¡No puedes! No tendrás ninguna posibilidad si esas naves del Velo pasan el Hwananye...

“Entonces esperemos que no lo hagan. O que los hwananye los detuvieran el tiempo suficiente para salvar a la tripulación cosaca.

"¡No! No voy a arriesgarme…”

“Tudor, esto no es una solicitud ni una invitación al debate”, dijo Gerhardt, y juraría que escuché una sonrisa en su voz.

“En otras palabras, saquen su flotilla de aquí. Te daremos toda la cobertura que nos quede para luchar, hasta el final”.

Me quedé allí sentada, atónita. En sólo un par de días, Gerhardt había pasado de ser un imbécil rígido e inflexible a un ícono de valentía y autosacrificio.

Pensé en el plan. Luego lo arrugué y lo tiré.

“Haga lo mejor que pueda para aguantar, maestro Gerhardt. Esto aún no ha terminado”.

* * *

Nos alejamos acelerando, en línea recta con respecto al plano de la eclíptica del sistema. Tuve que dar una serie de nuevas instrucciones y sólo podía esperar que todo saliera bien.

"Perry, tengo un trabajo especial para ti", le dije y le dije lo que quería que intentara.

"Van, los Hwananye se están enfrentando al Velo", dijo Netty.

Todo lo que podíamos hacer era mirar. Arma por arma, los Hwananye fueron irremediablemente superados por el peso del fuego de los tres grandes barcos. Pero los Hwananye tenían un truco fatal bajo la manga.

Ambas naves concentraron sus armas de rayos en la más grande de las tres naves Fade, dándole golpes dañinos. Sin embargo, cargó imperturbable, intentando imprudentemente cerrar el alcance.

Aparentemente, no habían recibido el memorándum sobre cómo lucharon los Hwananye.

Fuego láser y misiles se lanzaron contra las dos naves Hwananye, pero solo lograron algunos impactos, probablemente debido a los retornos inconstantes de sus escáneres. Eso fue suficiente para permitirles acercarse y luego acelerar abruptamente directamente hacia la clase 13. Pensé que era como ver al perro del depósito de chatarra en acción. Por lo que deduje, los Hwananye eran esencialmente metal inteligente, por lo que la aceleración de alta gravedad probablemente no significaba mucho para ellos. Además,

dado que se trataba de un viaje de ida, tampoco les preocupaba gastar energía ni combustible.

"Son valientes", dijo Torina, sus palabras eran tan suaves que apenas podía escucharlas.

"Es heroico", estuve de acuerdo. “Y… triste. Un desperdicio”.

“Cada batalla lo es”, concluyó Torina, justo cuando la clase 13 de The Fade estalló repentinamente con un huracán de defensa puntual y fuego de impulsor masivo.

Pero ya era demasiado tarde.

Una tras otra, las dos naves Hwananye entraron como un rayo y luego explotaron en explosiones abrasadoras. Cuando despejaron, lo que quedaba de la clase 13 emergió de entre los escombros. El propulsor de la nave todavía estaba funcionando, pero ella había comenzado a dar vueltas, los vectores de aceleración rápidamente cambiantes la hacían girar en giros salvajes.

"No durará mucho, se destrozará", dijo Icky, mirando más allá de Perry hacia la superposición y el generador de imágenes táctico.

Efectivamente, lo que quedaba de ella comenzó a desmoronarse cuando fallaron los componentes estructurales dañados. Duró unos segundos más y luego explotó abruptamente.

“¿Soy solo yo o este ha sido un día increíble?” Murmuró Zeno, sonando tan cansado y cansado como yo me sentía.

"Esto aún no ha terminado", dije, volviendo mi atención a los dos cruceros clase 12. Estaban cargando detrás de nosotros, aullando pidiendo sangre.

En ese momento, nuestra suerte parecía mejor. Me volví hacia Perry.

“¿Tuviste suerte?”

“Tengo acceso limitado a esa mina que tienen, justo delante. Definitivamente nos ha detectado, pero aún no estamos lo suficientemente cerca para activarlo”.

“¿Puedes darle alguna orden?”

“Probablemente autodestrucción. No mucho más”.

"¿Puedes cambiar su reconocimiento IFF?"

“Eh… eh. Dame un segundo”.

Nos encendimos. Mantuve una cuidadosa vigilancia sobre los clase 12, particularmente cuando se acercaban a Gerhardt y el cosaco. Como nos estaban persiguiendo y estábamos huyendo del sistema por la ruta más corta posible hasta un punto de torsión, alcanzarían un punto de alcance mínimo para la maltrecha nave de Groshenko, y luego se abriría de nuevo. Significaba que tendrían una breve ventana para disparar contra Gerhardt y el cosaco mientras pasaban. Sólo tenía que esperar que fuera demasiado breve para ser fatal.

"Están abriendo fuego contra los cosacos", dijo Netty.

Efectivamente, el fuego láser impactó contra el barco siniestrado. Siguió una salva de misiles. Sin embargo, antes de que llegaran, el cosaco perdió la contención y explotó.

Golpeé el reposabrazos. "¡Mierda! ¿Dónde está Gerhardt?

“Yo… no tengo ninguna devolución de su barco. Si estuviera junto al cosaco, eliminando a los supervivientes...

"Gracias, Netty", dije, dejando que mi cabeza cayera hacia atrás en mi casco. Estaba empapado, el interior de mi traje b ahora apestaba a sudor rancio, estrés y sudor fresco, un miasma del que felizmente no era consciente, en su mayor parte. El traje lo eliminaría, pero decía algo sobre el puro esfuerzo (físico, mental y emocional) que no había podido mantener en primer lugar.

Me volví hacia Perry. “¿Tuviste suerte?”

"No. No encuentro la manera de acceder al sistema operativo de la mina”.

Me di la vuelta y luego retrocedí, las decisiones encajaron como soluciones a un rompecabezas. “Estas minas, ¿están hechas a medida o simplemente están disponibles en el mercado?”

“Definitivamente listo para usar. Diseño estándar, fabricado por Klaxuu Armaments en el sistema Tau Ceti. ¿Por qué?"

“Compruebe si hay puntos de acceso abiertos, por oscuros que sean. Una vez entré en un sistema seguro porque un imbécil estaba jugando en él, había abierto un puerto para jugar a ser un mago o algo

así, y nunca lo cerré”.

Una breve pausa. “Ajá… bueno, eso es un defecto. Esta cosa está configurada para aceptar actualizaciones automáticas de su software por parte del fabricante. Hablando de idiotas, alguien no desactivó eso, por lo que todavía está dispuesto a aceptar el acceso del distribuidor. Por supuesto, para usarlo, tendré que fingir ser un representante de Klaxuu, lo que significa que tendré que usar un código de acceso de Klaxuu robado que puede existir o no en una base de datos en algún lugar, y eso es todo. bastante ilegal…”

Sólo miré a Perry.

“—No es que eso sea realmente un problema en este momento, por supuesto, circunstancias exigentes y todo eso—y ya terminé. Que los míos ahora nos aman”.

“Perfecto, gracias”.

Seguimos volando y pasamos cerca de la mina. Condujo a un momento de tensión paralizante, pero permaneció obedientemente sin explotar. Dejé escapar un suspiro, con las manos apoyadas en los muslos, frotándome distraídamente como si pudiera disolver la tensión mediante movimientos repetitivos.

“Van, esos clase 12 nos están ganando terreno. Mientras mantengamos la formación con Lunzy, nos alcanzarán. Pronto."

"Oye, Lunzy, ¿hay alguna posibilidad de que puedas acelerar un poco más?" Yo pregunté.

“Lo siento, Van. Mi pobre Conclusión ya está chillando y gimiendo como yo después de una noche en El Agujero Negro. Mi IA insiste en que estamos al máximo de aceleración. Pero no te preocupes por eso. Ustedes simplemente vayan…”

"¿Sabes que? He perdido suficiente gente últimamente. Ya terminé con esto. Lucky, Carter, ¿están de acuerdo?

“¿Necesitamos estar de acuerdo con algo?” -respondió Lucky.

Carter no respondió de inmediato. Me pregunté si se le romperían los nervios y se largaría de aquí. Si lo hizo, lo hizo. Tenía que ser su decisión...

“¿Y dejar que te quedes con toda la gloria, Van? De ninguna

manera”, respondió, pero pude escuchar el temblor en su voz.

Abrí la boca, pero Icky me interrumpió.

“Hola, Carter. Sigo pensando que eres un imbécil, pero eres muy valiente. Las bebidas corren por mi cuenta cuando volvamos a Anvil Dark.

"Yo..." Él vaciló. Cuando finalmente habló, parecía genuinamente agradecido. "Gracias."

Torina se volvió hacia mí. "Qué día."

Asentí. "Sí. Y todavía no ha terminado”.

* * *

Había habido una vaga esperanza de que el Velo chocara con su propia mina, que ahora debería identificarlos como objetivos, pero eran más inteligentes que eso. Una breve ráfaga de fuego láser lo destruyó antes de que pudiera ser una amenaza.

"Fue un buen intento", dijo Perry.

Cinco minutos más tarde, sonó la advertencia de amenaza cuando nuestros dos perseguidores entraron en el alcance de los misiles. Inmediatamente comenzaron a arrojar municiones, que rápidamente acortaron la distancia. Si dejáramos atrás a Lunzy e hiciéramos nuestra mayor velocidad posible, limitaríamos drásticamente nuestra exposición, por supuesto.

Pero sólo si dejamos atrás a Lunzy.

En lugar de eso, nos organizamos en una formación protectora a su alrededor, conectando nuestros sistemas de control de fuego. Esclavizamos a Carter, Lucky y Lunzy al nuestro, ya que era el más capaz, y observamos cómo calculaba soluciones de disparo para la salva de misiles que se acercaba rápidamente.

Zenón murmuró una maldición. "Son buenas soluciones, con un solo problema".

"Munición", dije.

"Sí. En el mejor de los casos, disparando todo, obtendremos el ochenta por ciento de los misiles entrantes. ¿Aún quedan cuatro o cinco que van a pasar? Y ya estamos bastante golpeados”.

"Lo somos, sí".

No quedaba nada más que decir. Podríamos derribar la mayor parte de esta salva pero recibiríamos algunos impactos. Casi no tendríamos una defensa efectiva contra una segunda andanada; la mejor proyección sería que detuviéramos alrededor del veinte por ciento de los proyectiles entrantes. Eso dejaría quince o dieciséis hits anotadores. No necesitaba ver ninguna simulación para saber cómo iba a funcionar.

Torina vino en un canal privado. “Van, como segundo, tengo que pensar en este barco y su tripulación. Tenemos que dejar atrás a Lunzy”.

"Lo sé."

"¿Sabes?"

"Por supuesto. Lo sé intelectualmente. Sólo necesito un minuto más o menos para saberlo, bueno...

"Lo entiendo."

Respiré profundo y estremecido. No había otra manera. Teníamos que dejar atrás a Lunzy o moriríamos todos. Realmente se redujo a elegir entre el Fade ganando el día y algunos de nosotros sobreviviendo, o el Fade ganando el día y ninguno de nosotros saliendo vivo de aquí.

Me quedé mirando el campo estelar delante del Fafnir. Fue severo e impasible. A las estrellas no les importaba, por supuesto, pero no eran las estrellas lo que estaba mirando. Esperaba un milagro. Parecía que la suerte que necesitábamos para que este plan funcionara la habíamos gastado salvándonos del perro del depósito de chatarra.

Solté un suspiro, luego tomé otro para darles la orden a Lucky y Carter de acelerar lo más posible. Sinceramente, no estaba seguro de si me uniría a ellos o si nos quedaríamos con Lunzy. Nadie debería morir solo. No lo quería para Rolis, y desde luego no lo quería para ella.

"¡Mierda!"

Ni siquiera estoy seguro de quién lo dijo ni, al principio, por qué. Resultó que el milagro que esperaba no ocurrió delante de nosotros, sino detrás de nosotros.

* * *

Los iconos surgieron tan cerca de atrás que prácticamente se superpusieron a los nuestros. Apenas tuve tiempo de registrarlos cuando me preparé para una alarma de colisión. Pero no golpeamos a nada, y nada nos golpeó, y sólo entonces pude entender lo que estaba pasando.

Cinco naves se habían retorcido detrás de nosotros, peligrosamente dentro del pozo de gravedad del sistema. Entre ellos destacaba el que no era el buque de guerra del Gremio, el elegante crucero de batalla negro Righteous Fury. Estaba acompañada por dos cruceros pesados más, otro crucero de batalla que reconocí como primo de Schegith y un barco verdaderamente enorme que no reconocí en absoluto.

Una nueva voz apareció en el comunicador. Fue Groshenko.

"Maldita sea, Van, te presto un barco y lo haces volar".

"Petyr, yo... lo siento".

Agitó una mano. "Relajarse. La mayor parte de la tripulación pudo abandonar el barco. Ahora Gerhardt los está recogiendo de sus cápsulas de escape.

“Ellos—esperan. ¿Todavía está vivo?

"Sí. Es un perro viejo y astuto. Puso el cosaco entre él y esas naves Fade y luego lo apagó. Cuando la volaron, las emisiones térmicas, de radiación y otras emisiones de la explosión le dieron toda la protección que necesitaba”.

“¿Se la volaron? ¿Quieres decir que hundieron al cosaco?

“Maldita sea. Cualquier nave mía se hunde según sus propias condiciones, no algunos imbéciles del Fado...

Hizo una pausa, mientras alguien fuera de la imagen hablaba con él. “Sí, lo siento, Van. Aquí tengo una batalla que ganar. Ustedes, simplemente, despejense y relájense por un rato”. Él sonrió con malicia. "Esto no tomará mucho tiempo".

* * *

No fue así. De repente, el Velo se vio superado en armas al menos

seis o siete a uno. Se voltearon y ardieron como locos, pero ya era demasiado tarde. El fuego combinado del Righteous Fury, los cruceros de Groshenko y el primo de Schegith fueron suficientes para destrozar las dos naves capitales del Fade. Agregue el fuego del gran culo... ¿acorazado, tal vez? Fuera lo que fuese, desató casi tanta potencia de fuego como los otros cuatro barcos juntos. En menos de cinco minutos, ambas naves Fade habían sido reducidas a chatarra y escombros arremolinados.

Me desplomé en un charco de mi propio sudor, casi jadeando. Miré a Torina. Ella me miró fijamente desde detrás de su visor, con los ojos vacíos y aturdidos, como si acabara de despertarse sobresaltada de un sueño profundo.

“Estoy represurizando el barco para poder buscar más fugas. No os quitéis los cascos todavía”, dijo Icky.

“No te preocupes, Ick. Quitarme el casco supone mucho más esfuerzo del que puedo realizar”.

* * *

Antes de la batalla, Torina me había preguntado por qué no atacamos con todo lo que teníamos al frente. No esperaba que apareciera la propia Schegith, y además en el buque de guerra más grande que jamás había visto. Aparentemente lo mantuvo escondido en algún sistema estelar remoto y no estaba segura acerca de la Furia Justa, que había estado involucrada en operaciones en otro lugar. Sin embargo, Gerhardt y Groshenko colaboraron en su participación. Había mucho poder de combate y ese era el problema.

"Si aparecemos con todos esos barcos de gran tamaño, ¿qué crees que hará el Fade?" Le pregunté.

"¿Correr sabiamente para salvar sus vidas?"

"Exactamente. Y una vez que nos hayamos ido, volverán escabulléndose, como cucarachas cuando apagas las luces. No quiero simplemente ahuyentarlos, Torina. Quiero hacerles daño y hacerles mucho daño”.

Lo cual habíamos hecho. Entre nosotros y el Hwananye, habíamos destruido una clase 13, tres clase 12 y cuatro naves más pequeñas. Habíamos cogido uno intacto pero inutilizado, con su tripulación, y dos más habían escapado. No estábamos seguros de cuántos tripulantes de Fade habíamos matado; docenas, ciertamente, con un

número posible de cientos.

Pero no fue sin costo. Del grupo original de dieciséis cosacos, sólo nueve habían sobrevivido y cuatro de ellos habían resultado gravemente heridos. El crucero en el que había llegado Groshenko había recibido un par de impactos en el espasmo final de la batalla, al igual que el Righteous Fury, infligiendo dos muertes más y media docena de heridos más.

Aun así, teniendo en cuenta cómo podría haber resultado (y, sinceramente, casi así fue), nos salió bien librado. Definitivamente las cosas no habían salido según lo planeado, y tuvimos que inventar muchas cosas sobre la marcha, pero Groshenko simplemente asintió sabiamente durante nuestra charla posterior a la acción.

"Esa es la diferencia entre planes y liderazgo", dijo. “Los planes sólo te llevan al enemigo. El liderazgo es la forma de derrotarlo”.

* * *

Tampoco nos quedamos sin pistas gracias a Perry. Durante el tumulto arremolinado al principio de la batalla, cuando dos barcos de trabajo blindados de clase 6 habían decidido escapar, Perry había cargado y disparado el par de misiles restantes. Estas detonaron con una explosión bastante convincente, pero en lugar de arrojar sobre su objetivo nada más que metralla, estas armas efectivamente no letales también salpicaron al objetivo con etiquetas, pequeños rastreadores electrónicos a los que luego se les podía hacer ping y localizar. Mientras nosotros, los seres orgánicos, habíamos lidiado con las secuelas de la batalla, Perry y Netty habían hecho correr la voz a través de la flota Peacemaker, pidiendo a las IA de todas partes que hicieran ping en busca de nuestras etiquetas. Dado que casi siempre hay al menos un Pacificador en casi todos los sistemas habitados, no pasó mucho tiempo para conseguir un éxito.

"¿Dicha? Es un nombre tremendamente poético para un escondite criminal”, dije, mirando el gráfico que Netty había representado. Era una luna del tamaño de un planeta que orbitaba alrededor de un gigante gaseoso en la parte exterior del sistema Tau Ceti. "Tampoco es el tipo de lugar en el que esperaría encontrar un escondite criminal; ya sabes, en uno de los sistemas más activos del espacio conocido".

“Eso es porque no es un escondite criminal. Supongo que hay delincuentes escondidos allí, así que es un escondite criminal, pero su trabajo diario es ser un refugio corporativo para... Perry hizo una

pausa y me tendió un ala.

"Traversia Bolt-Derecha".

"Ding ding ding, tenemos un ganador".

Asentí. “Está bien, entonces. Torina, prepara el Fafnir. Hablaré con Groshenko, Gerhardt y Schegith sobre lo que pueden enviarnos con nosotros”.

Torina miró al Fafnir. Estaba presurizada nuevamente, pero tenía una pequeña fuga en alguna parte que estaba volviendo loco a Icky. Algunos de sus paneles eran oscuros y marcaban sistemas que habían sido desconectados. El tablero de estado era más rojo y amarillo que verde, y los cargadores estaban casi agotados de misiles y rondas de defensa puntual. En resumen, Fafnir estaba desnuda y necesitaba mucho trabajo detallado.

"Van, ¿estás seguro de que quieres empezar otra pelea?"

"No. Pero no quiero ceder en la presión sobre el Velo y, sobre todo, no quiero perder la oportunidad de vincularlos con esos imbéciles de Traversia.

“Tengo que estar de acuerdo. Los tripulantes de Fade que sacamos de esa nave averiada van a ser juzgados, pero seamos realistas, no son más que gatillos. Puedes apostar que fueron los autores intelectuales los que se escaparon de aquí. El No-No podría incluso ser uno de ellos”, dijo Perry.

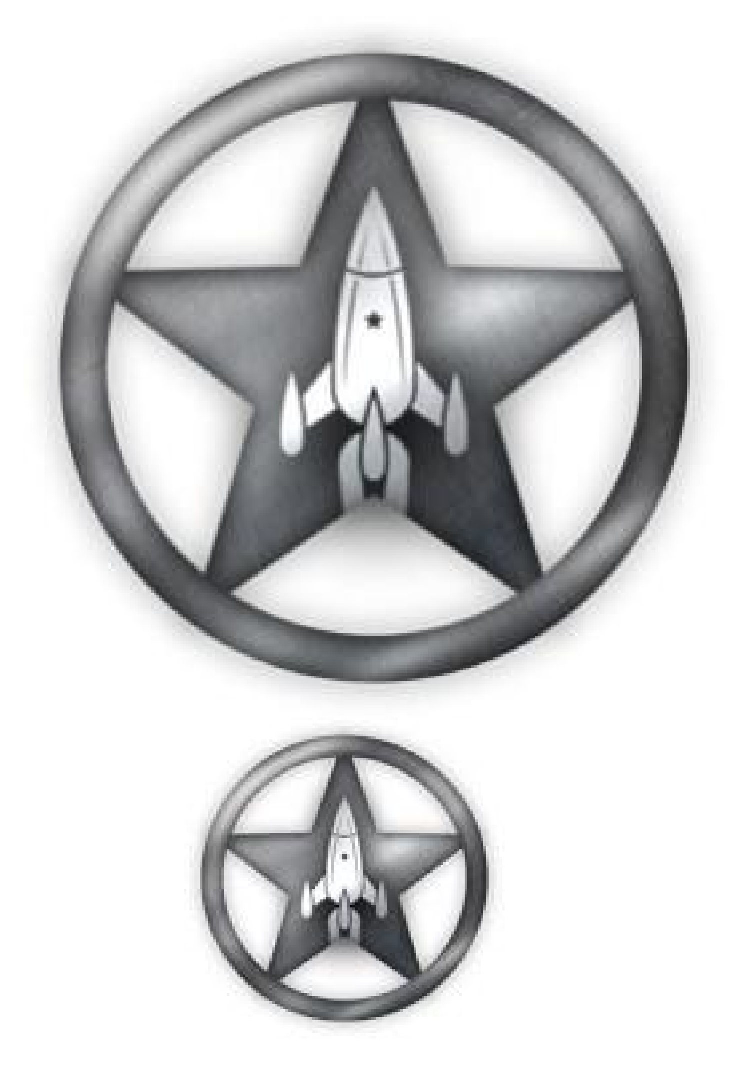
Torina suspiró y luego se apartó unos cuantos mechones de pelo de la cara. "Bueno, esperaba una ducha, pero... qué diablos".

Sonreí. "No voy a mentir, todo el asunto de Valkyrie después de la batalla realmente está funcionando para mí".

"Entonces verás Valhalla cuando me quite este traje B", dijo, arrugando la nariz.

Aumenté mi sonrisa a una lasciva.

“Mantén ese pensamiento”.



Resultó que Bliss no era el retiro corporativo. Más bien, era un planeta idílico de riqueza ostentosa, incluso obscena, una especie de mundo cerrado donde los estúpidamente ricos podían construir fincas laberínticas y mansiones en expansión, cada una tratando de superar a las demás con sus llamativas exhibiciones de cosas. Gerhardt nos advirtió que incluso el Gremio tenía una capacidad limitada para descender a la superficie de Bliss, que estaba protegida con algo aún más imponente y peligroso que una serie de defensas orbitales.

Estaba rodeado por un muro de abogados.

Afortunadamente, no tuvimos que poner a prueba las formidables

defensas legales de Bliss. El retiro de Traversia era en realidad un aerostato, una enorme plataforma que flotaba en la parte superior de la atmósfera de Bliss a través de una combinación de cámaras de gas llenas de helio. Las cámaras también actuaron como depósitos de combustible para sus plantas de energía de fusión y como un enorme ventilador giratorio integrado en su eje central. Escaneé los pocos datos que teníamos sobre él y noté que solo necesitaba una recarga de helio cada pocos años. Era efectivamente una ciudad flotante, lo suficientemente cerca del espacio como para que fuera fácilmente accesible desde la órbita, pero también capaz de lanzar y recibir naves atmosféricas para dar servicio al planeta que se encontraba debajo.

“Qué construcción más extraña”, dijo Zeno.

Gruñí de acuerdo, asimilando la escena. Aparentemente, un pasatiempo popular era saltar de la cosa vestido sólo con un traje de alas motorizadas y volar alrededor de la estratosfera, antes de caer a la superficie o volver a elevarse hasta el aerostato.

“Nunca subestimes la estupidez de la gente con tiempo libre y unos cuantos cócteles”, dije.

"Definitivamente una barra libre al lado de la cabina de vuelo", coincidió Torina. “Nací rico y hasta creo que esto es un poco… mucho”.

Miré la superposición. Teníamos a Gerhardt, Lucky, uno de los cruceros de Groshenko y el enorme acorazado de Schegith en compañía. Carter, Lunzy y el resto de la fuerza se habían quedado en el 109 para hacer frente a las consecuencias de nuestra batalla. Nada a la vista igualaba ni remotamente nuestra potencia de fuego aquí en Bliss, por lo que no había forma de escapar al espacio. Mi preocupación era que alguien como No-No pudiera estar lo suficientemente conectado como para refugiarse en el planeta de abajo, donde bien podría estar en otra galaxia desde una perspectiva legal.

Un muro de abogados se parecía mucho a una red de defensa antimisiles, con la única diferencia de que los abogados cobraban por horas.

Tengo a Gerhardt, Schegith y Groshenko en el comunicador. Groshenko habló inmediatamente.

"¿Cómo quieres hacer esto, Van?"

Parpadeé, un poco sorprendida. Esperaba que me dijeran cómo íbamos a proceder, no que me preguntaran.

"Éste cree que podríamos destruir la plataforma", dijo Schegith, sonando casi alegre al respecto. Por supuesto, su raza casi había sido exterminada por el Velo o sus asociados, por lo que se le podía perdonar cierto entusiasmo con respecto a tal destrucción masiva de vida inteligente.

Icky, todavía buscando la elusiva fuga, asomó la cabeza por la cabina. "¡Eso sería increíble! ¡Como tu Día de la Dependencia, Van! Fuegos artificiales y... perritos calientes, ¿verdad?

"Día de la Independencia, Icky, pero me gusta tu entusiasmo".

Gerhardt frunció el ceño. "¿Y qué pasa con los megatones de escombros que caerían sobre la superficie de Bliss? Sospecho que eso generaría algunas, ah, quejas. Tal vez incluso demandas o cartas fuertemente redactadas".

Hice una mueca. "Sí, eso es imposible. ¿Qué tal...?

"¿Serios daños para eliminar sus defensas, seguidos de una acción de abordaje salvaje? Seguro. Vámonos", dijo Gerhardt, moviendo un lado de la boca.

Sonreí. "Sí. Eso. Y como supongo que todavía estoy a cargo...

"Esta es tu operación, Tudor", dijo Gerhardt.

"Está bien, entonces. Síganme hacia abajo, pero todos se van cuando les digo que se vayan. En caso de que las cosas se salgan de control, no caeremos al suelo en ese giro de fatalidad".

"Intentemos evitar ese evento, ¿de acuerdo?" Gerhardt insistió.

Señalé hacia la superficie del planeta, sacudiendo la cabeza. "Puedes apostarlo. Pero si la mierda se pone fea (dales propina a tus camareros), prefiero estar vivo con un grupo de gente rica cabreada conmigo que muerto en su jardín.

Icky levantó dos manos como un niño en clase. "Van, ¿qué es un césped?"

"Una zona de césped que te arruina la tarde del sábado. Ahora, mírame. Es hora de violencia".

Icky golpeó una mano con la otra, una sonrisa tonta dibujando sus rasgos. "Esto ya suena mejor que un sábado".

* * *

Como buenos agentes del orden, abrimos con una orden de desactivar todas las armas y prepararnos para ser abordados. El director general del aerostato, que él mismo era sólo un engranaje de la máquina Traversia, se negó, afirmando que no teníamos jurisdicción. Señalé que las dos cañoneras clase 6 que habíamos marcado todavía estaban presentes en el aerostato, acababan de estar involucradas en un tiroteo con el Gremio y eran buscadas por eso y por huir de la custodia legal.

“No sé nada sobre eso. Ahora le enviaré la información de contacto de nuestros representantes legales. Puedes hablar con ellos. No tenemos nada más que decirte”.

"¿Sabes qué son las circunstancias exigentes?"

“Yo… sí. Pero tú...

"Bien, solo me aseguro", dije, cambiando el comunicador para llamar a Groshenko.

"Petyr, estás listo".

Él sonrió. "Con mucho gusto."

Las escasas defensas del aerostato no eran rival para la potencia de fuego que teníamos disponible. El crucero de Groshenko, el Aurora, atacó con láser y fuego de propulsor de masa, destruyendo quirúrgicamente las defensas puntuales y un trío de baterías láser. Con su sistema militar de control de fuego y la disciplina de los soldados profesionales, los daños colaterales se mantuvieron al mínimo absoluto.

Luego comenzamos a transmitir por un comunicador general, inundando el aerostato con nuestra señal. Le expliqué por qué estábamos aquí y qué queríamos: las tripulaciones de los dos Fade clase 6. Todos los demás eran libres de irse.

“Pero, cuando partas, entrarás en órbita y permitirás que aborden tu nave para su inspección. Cualquier embarcación que intente huir o descender a la superficie será considerada hostil y tratada en consecuencia”.

Tenía la intención de dejarles llenar los espacios en blanco, pero Schegith interrumpió con su propia transmisión.

"Este desea dejar en claro que si se les trata en consecuencia, significa que serán destruidos, y si alguna de sus tripulaciones tiene la desgracia de sobrevivir al colapso de sus cascos, éste considerará preparar y comer a los desafortunados". , en función de su grasa corporal y veteado”. Dado su tono impasible y el enorme tamaño y la enorme potencia de fuego de la enorme nave de Schegith, estoy bastante seguro de que todos entendieron el mensaje. Según su apariencia y reputación, la posibilidad de que un ser sensible realmente se comiera a otras personas era... digamos que su historia llamó su atención, como mínimo.

“¿Schegit?” Pregunté, la pregunta era mucho más que una simple palabra.

"A este le gustan las hipérboles ocasionales".

"¿Pero no alguna persona ocasional para cenar?" Regresé.

"Eres demasiado delgado para el gusto de éste, amigo". Entonces la risa de Schegith siseó por las comunicaciones, e Icky estalló en su propia apreciación del chiste.

“¿Es eso siquiera legal?” Preguntó Torina mientras nos preparábamos para descender al aerostato.

Me encogí de hombros. “¿Comer gente? No. ¿El resto? No sé. ¿Sidra de pera?"

“Oye, ella no es parte del Gremio, sino un poder soberano por derecho propio. Si ella decide usar fuerza letal y alguien tiene un problema con ella, tendrá que hablar con ella”, respondió. “En cuanto a la amenaza de una barbacoa interestelar, no tengo opinión. No estoy hecho de carne, amigos”.

“Aprecio el respaldo, Perry. Realmente me da vibraciones de mejor amiga”.

"No lo menciones".

“¿Se mantendrá realmente su amenaza de destrucción?” Yo pregunté.

"Supongo que lo descubriremos si sucede".

Sujeté el Moonsword a mi arnés.

“Estamos seguros de que lo haremos. Muy bien, amigos. Vamos a destrozar este club de campo”.

* * *

Un transbordador del Aurora vino a recogernos. Dejamos a Zeno al mando del Fafnir, mientras que el resto de nosotros nos unimos a un escuadrón de tropas de asalto mercenarias severas y de mirada dura que Groshenko había comprometido con la misión. El líder de su escuadrón era, precisamente, un hombre delgado y nervudo, con rostro curtido y acento de Yorkshire.

"Bert Brown", dijo, estrechándome la mano mientras me sentaba a su lado.

"No eres de por aquí, ¿verdad?"

En realidad, Newcastle-upon-Tyne. Ex-Servicio Aéreo Especial. Conocí a Petyr Groshenko durante unos asuntos en la vieja Terra”.

Sonreí y negué con la cabeza. “¿Es aquí donde van ustedes, los chicos de operaciones especiales, cuando se jubilan? ¿Al espacio?

“Eh, es eso o hacerse cargo de la granja de mi papá. Y soy alérgico al heno”.

Nos separamos del Fafnir y descendimos hasta el aerostato, dando vueltas alrededor de una procesión de pequeños barcos (barcos de trabajo, balandras, yates y diversas embarcaciones similares) que entraban en órbita.

"Ratas de un barco que se hunde", dijo Perry.

Torina sacudió la cabeza mientras nos elevamos y rodeamos la línea de barcos. "Petyr, Gerhardt y compañía tendrán mucho trabajo por delante, comprobando las identificaciones de todas estas personas".

"Sí. Y dado que probablemente todos sean ricos, sin duda también se comportarán como unos idiotas”. Me encogí de hombros. "Oye, mejores ellos que yo".

Sólo nos llevó unos diez minutos aterrizar en el aerostato, que ya estaba casi vacío. Los mercenarios desembarcaron rápidamente y

formaron un perímetro alrededor del transbordador.

Activé mi comunicador cuando subí a la plataforma de aterrizaje. Necesitábamos respiradores en el aire, pero Torina y yo acabábamos de vestirnos y volver a ponernos los cascos. Me recriminé por no ducharme durante el viaje hasta aquí, pero había demasiado que hacer.

“Schegith, debes tener escáneres increíblemente poderosos en ese gran barco tuyo. ¿Puedes ayudarnos a precisar dónde están exactamente las personas que quedaron a bordo de este aerostato? Puedes pasarle los datos a Perry”.

Tomó un momento establecer el vínculo. Perry nos repitió los datos, pintando en nuestros avisos las ubicaciones de cualquiera que permaneciera en el aerostato.

"Guau. ¿Quizás unas cincuenta personas quedaron a bordo? Dijo Torina.

"Sí. Bien, amigos, cualesquiera que sean los malos, podrían verse tentados a tomar una especie de última resistencia. Recuerde, me gustaría que alguien fuera juzgado cuando todo esté dicho y hecho”.

Icky hizo girar su trineo. “Una pregunta, jefe. Cuando dices ser juzgado, ¿realmente necesitan poder presentarse a juicio?

* * *

Maldije y retrocedí cuando una bala impulsora de masa se estrelló contra el mamparo detrás de mí. Bert Brown, el ex líder del escuadrón SAS, se acercó a mí en cuclillas.

Señalé la esquina cercana donde este corredor se cruzaba con uno mucho más ancho que conducía a un conjunto de puertas ricamente talladas en una madera de color púrpura oscuro. Estaban abiertas, lo que permitía a quien estuviera dentro disparar directamente por el amplio pasillo.

"Lo siento, amigo, no hay otras formas de entrar. Parece que tenemos que ir por ese camino", dijo Brown, señalando la esquina.

Suspiré. Ya habíamos tenido que luchar contra tres centinelas automáticos, uno de los cuales había herido gravemente a dos mercenarios. Perry había tenido que atravesar un par de puertas blindadas, cada una de las cuales tomó un tiempo precioso para

abrirse gracias a la aleación endurecida y al diseño inteligente. Habíamos bajado del transbordador hacía casi dos horas y estaba listo para que esto terminara.

“¿Qué sugieres?” Le pregunté.

"Creo que las granadas de humo, seguidas de una carga, siempre son una alternativa decente".

Miré de nuevo por la esquina. Otro disparo pasó y me retiré.

"Granadas de humo, luego carga, ¿eh?" Me encogí de hombros. "Vamos".

Brown se volvió hacia su escuadrón. Dos de sus mercenarios se acercaron con granadas preparadas. Me volví hacia Icky.

“Esta es tu oportunidad de brillar, Icky. No se me ocurre nadie más aterrador para liderar la carga, si estás dispuesto.

Ella sonrió con crueldad y levantó su martillo. "Una vez más, para que quede claro: no es necesario que puedan ponerse de pie, ¿verdad?"

"Sólo tienen que responder a los cargos".

“Por eso necesitan algunos dientes y una mandíbula que funcione. Cópielo, jefe. Haré lo mejor que pueda”.

Los mercenarios lanzaron sus granadas a la vuelta de la esquina. Le dimos un momento al humo para que se acumulara, luego le di una palmada en el brazo a Icky. Con un aullido que partió el aire, corrió hacia la esquina. Torina y yo lo seguimos, con Brown y sus mercenarios justo detrás. Estallaron disparos mientras los malos disparaban a ciegas por el pasillo, las balas salpicaban mi visión con impactos y rebotes.

El humo fue diseñado para suprimir todas las firmas, no sólo las visibles. Sin térmicas ni nada más por lo que pasar, todo lo que pudimos hacer fue correr en dirección general a la puerta. Giré demasiado a la izquierda y choqué con la pared, mientras los disparos pasaban con un gemido de violencia. Escuché a uno de los mercenarios gritar y luego gritar: "¡Golpe, abajo!" No tenía idea de dónde estaba excepto en algún lugar detrás de mí, perdida en las turbulentas nubes de humo espeso. Sin pensarlo seguí avanzando hasta llegar a las puertas. Icky ya estaba dentro, algo que descubrí

cuando su mazo silbó sobre mi cabeza.

"¡Mierda, asqueroso!"

"Lo siento. ¡AWOOOO!” Icky bramó, su martillo volvió a silbar sobre su cabeza con la canción de la letalidad. Su golpe conectó con alguien, o un objeto que solía ser alguien, el sonido de huesos crujiendo y armaduras llenando mi canal de comunicación con sombría finalidad.

Los siguientes treinta segundos aproximadamente fueron un tumulto confuso, nublado por el humo que entraba a la habitación desde el pasillo, errático pero en constante movimiento. Tenía The Drop listo para aturdir a cualquier tipo malo que viera, con la Moonsword en mi mano libre. Alguien que no reconocí de repente saltó frente a mí y luego me apuntó con un arma a la cara. Sin pensar, blandí la espada en un arco brillante, sintiendo sólo una leve resistencia cuando...

Oh. Mierda.

"Es bueno saber que es nítido", murmuré, examinando el resultado.

No corté mi objetivo. Corté a mi objetivo por la mitad, su torso cayó hacia un lado con un arco de fluido oscuro a borbotones, puntuado por un grito que heló cada célula de mi cuerpo.

Icky apareció justo a tiempo para atrapar su mitad inferior (piernas y parte inferior del torso) y mantenerla erguida con un ladrido de triunfo.

“¡Oye, mira! ¡Éste todavía puede mantenerse en pie!

* * *

"Sabes, si encontramos una pista hacia otro grupo de tipos malos en esta oficina, no voy a salir inmediatamente tras ellos", dije, desplomado en un sofá en la suntuosa oficina. Probablemente era la oficina del director ejecutivo, palaciega y lujosa en un estilo sobrio y corporativo. Sin embargo, su elegante encanto se vio empañado por los impactos de bala en las paredes, un residuo grisáceo de humo esparcido por la madera y una espectacular cantidad de sangre donde había partido en dos a mi oponente.

Habíamos detenido a dos personas, un humano y un Gajur. Perry

confirmó que ambos eran agentes conocidos de Fade, y además, de alto rango. Desafortunadamente, ninguno de los dos fue No-No. O se las había arreglado para escabullirse o nunca había estado aquí en primer lugar.

Gerhardt apareció y se acercó a Torina y a mí. Ambos simplemente lo miramos.

“Perdónanos si no nos mantenemos firmes”.

Él se encogió de hombros. “Estaba hablando justo con Perry. Aparentemente, este conjunto de habitaciones es tanto una bóveda como una oficina. Resulta que aquí hay muchos vínculos, junto con obras de arte y más de unos pocos artefactos culturales obviamente robados”.

Agité una mano. “Eso he oído. Lo siento, pero estoy tan cansado que ni siquiera una gran riqueza puede sacarme de este sofá... que, por cierto, es muy cómodo. Miré de un extremo al otro. "Torina, ¿crees que esto cabría en la sala de estar de la granja?"

"No, pero creo que podríamos encontrarle un lugar a bordo del Iowa".

"Buena idea. Me encanta tu sentido del diseño”.

“Tudor, ya que tienes un historial de repatriación de artefactos culturales saqueados, te lo dejo a ti, con un estipendio de apoyo, por supuesto. En cuanto al resto de esto...

Gerhardt hizo una pausa y miró a su alrededor.

“El Gremio se apoderará de todo esto, por supuesto, como producto del delito. Sin embargo, asignaremos el uno por ciento como recompensa a las partes que lo aprehendan”.

Perry apareció y aterrizó con estrépito en una mesa auxiliar pulida como espejo. “¿No se refiere al dos por ciento, maestro Gerhardt? Esa es la tarifa estándar”.

Gerhardt miró a Perry de reojo. "Bueno, ¿no eres tú el águila legal?"

"Oh, ¿podemos retirar oficialmente esa estúpida broma?"

Gerhardt realmente se rió. “Estoy corregido. Dos por ciento a los

aprehensores”.

Se alejó para examinar el resto del conjunto de habitaciones palaciegas. Me volví hacia Torina e Icky, que estaban cerca, con el martillo apoyado en el hombro.

"Así que somos ricos".

"Bien. El Fafnir necesita alrededor de un millón de bonos para reparaciones”, dijo Icky.

Me senté con un gemido. “Fácil viene, fácil se va”, dije. Al salir, me detuve junto a Brown, el líder del escuadrón mercenario, cuya gente había asegurado la escena en espera de la llegada de un equipo forense de Anvil Dark.

"Gracias", dije.

“No lo menciones, amigo. Si alguna vez nos vuelves a necesitar, sólo grita”.

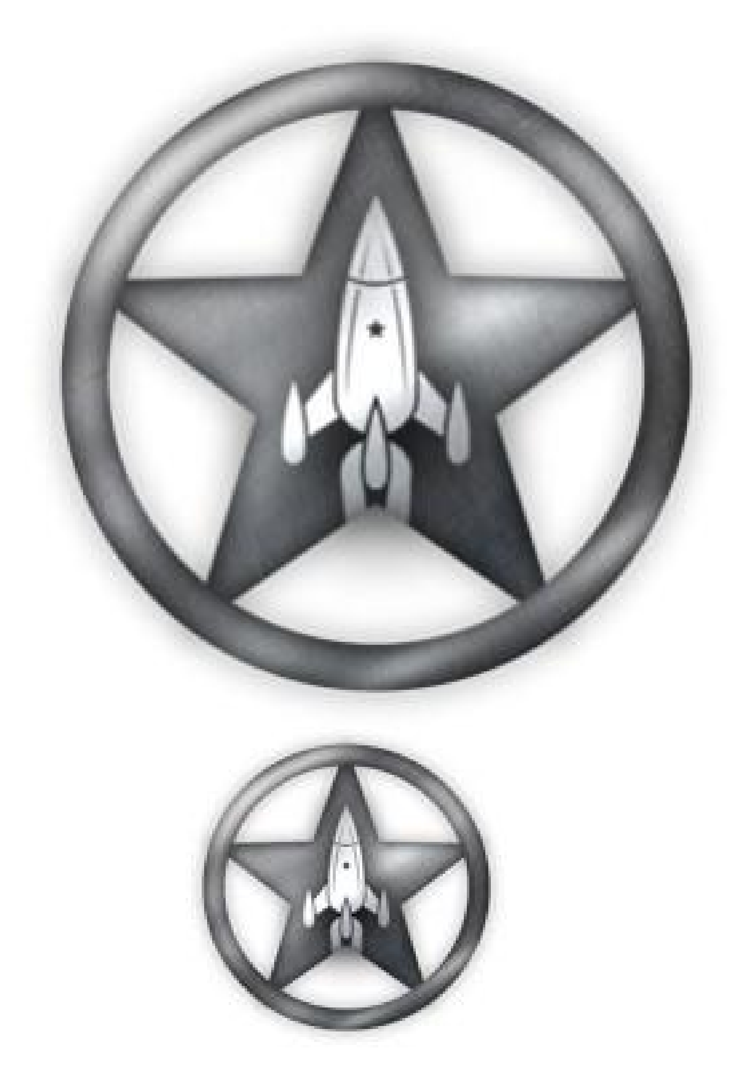
Le di una palmada en el hombro y, Torina, Icky y Perry a cuestas, emprendieron el regreso al Fafnir.

"Es hora de tomar una cerveza", dije, obteniendo a cambio un coro de asentimientos.

Torina me miró de reojo. "Y una ducha".

"Pensé que nunca lo preguntarías".

# EPÍLOGO



Trajimos al Fafnir de vuelta al 109 porque los Hwananye querían reunirse con nosotros. Groshenko, que había estado intentando concertar una reunión con ellos, se limitó a reír.

“Todo lo que hizo falta fue salvarlos del genocidio. Demonios, debería haber empezado con eso”.

El encuentro fue a la vez profundamente extraño y profundamente conmovedor. Me encontré de pie sobre la superficie árida y árida de 109, hablando con lo que parecía un metal plateado y móvil, como charcos inteligentes de mercurio. Nos ofrecieron su profundo agradecimiento, explicando que les dio la oportunidad de seguir a Bright.

"Lo siento, ¿el Bright?"

La voz traducida era plana y mecánica, carente de inflexión o tono. “Los que nos fuimos, a viajar a las estrellas, a morir”.

“¿Para… morir?”

“Es nuestro camino”.

"Bueno, me alegro de que podamos ayudar", dije. "Pero entonces espero que tu gente tenga un buen tiempo antes de seguir a Bright".

“No importa, Van Tudor. Nos has dado la oportunidad de morir como deseamos, no ante la codicia descuidada de otros. Ese es un gran regalo”.

Me incliné levemente, porque parecía un momento formal. Estaba seguro de que había muchos matices en la discusión que el traductor no podía comunicar. Pero esto era importante para los Hwananye y para mí era suficiente.

"Digo esto en verdad: si alguna vez vienes hacia las estrellas, espero que nos consideres amigos", le dije al charco plateado y sapiente que se tambaleaba ante mí. A medida que pasaban los momentos extraños, sólo se podía rivalizar con hablar con Matterforge.

El Hwananyne brilló y luego volvió a hablar. “Así como tú tienes amigos aquí, Van Tudor. Nuestro mundo es tuyo, mientras tú lo seas”.

Me incliné de nuevo y esta vez fueron mis ojos los que brillaron, inundados por la emoción de nuestras pérdidas y también de lo que ganamos.

* * *

“Tony, ¿quiénes diablos son estas personas? ¡Pensé que los Verdaderamente Conscientes eran solo ustedes tres!

Tony estaba de pie dentro de la puerta del granero, observando cómo las cuatro personas heterogéneas que había traído a la granja se arremolinaban alrededor de Fafnir, observando no solo su espléndida forma, sino también su daño de batalla.

“Estos son nuestros miembros en línea”, respondió Tony y luego señaló. “Sacramento, Calgary, Miami y... sí, ¿el tipo bajito con gafas que siempre parece de mal humor? Un complejo en Idaho”. Me dio una mirada significativa. “No preguntes, a menos que quieras escuchar todo sobre su manifiesto, que hace que la Biblia parezca un panfleto”.

“Ah. Es bueno saberlo”.

Uno de estos nuevos Truly Aware (Calgary, creo) se acercó con las manos en los bolsillos de una chaqueta militar. "Esto es... santa mierda".

Sonreí. “Así es como a veces todavía lo describo”.

“¿Cómo sabes que, ya sabes, no revelaremos todo esto?”

Iba a responder, pero Tony se me adelantó. "Créeme, Brian, no quieres..." Hizo una pausa, sacudiendo la cabeza. “¿Oye, Icky? Dile a Brian tu palabra favorita en el idioma inglés humano”.

Icky, que había renunciado a reparar el Fafnir exasperada, al menos hasta que los visitantes se fueron, se acercó hasta que se cernió sobre Brian. Ella sonrió, enseñando los dientes.

"Me gusta hacer el sondeo".

Brian se rió, pero la expresión de Icky no cambió y volvió a ponerse serio.

"Sí, no te preocupes, tu secreto está a salvo conmigo", me dijo.

Esta vez me reí. “Nuestro secreto. Recuerden, ustedes son mis ojos y oídos aquí en la Tierra”.

Tony reunió a los Truly Aware y los llevó de regreso a su camioneta. Me aseguró que Truly Aware estaría en el caso e informaría todo lo que pensara que necesitábamos saber.

Se marcharon en medio de una nube de polvo, dejándome con la

tripulación y con Miryam, que había traído cerveza fría al porche de la granja. Para Icky, pidió ponche de frutas frío, en parte porque a Icky no le gustaba la cerveza, pero principalmente porque ninguno de nosotros quería que Icky se emborrachara. Tener una pared de músculos peluda y de cuatro brazos gritando "Los amo chicos" y querer un abrazo no era una experiencia que ninguno de nosotros quisiera repetir.

Mientras bebíamos cerveza, me volví hacia un boom procedente del suroeste. Nubes del color del alquitrán nuevo, ribeteadas de un blanco láser por la luz del sol, se estaban acumulando rápidamente. Las tormentas en la pradera podían volverse desagradables muy rápido, pero si generaban tornados... bueno, el Fafnir había recibido múltiples golpes en la batalla, así que estaba bastante seguro de que podría capear un tornado.

El viento se levantó, una bofetada fría en nuestras caras mientras los árboles se agitaban en protesta de verano, así que entramos. Zeno, Icky, Perry y Torina estaban sentados a la mesa de la cocina, charlando. Serví cerveza en la encimera de la cocina e iba a unirme a ellos, cuando Miryam me interceptó.

“Si tu abuela estuviera aquí, ¿sabes lo que diría?”

“¿Soy un extraterrestre y eso podría cambiarte más adelante en la vida?”

Miryam sonrió. "Bueno, está bien, tal vez eso".

"Vamos, Miryam, tengo ADN alienígena real en mí". Pero no hay ninguna diferencia discernible entre yo y cualquier otro ser humano”.

"Todavía."

"Y esa es la parte que me preocupa, sí".

“De todos modos, lo que iba a decir era que ella probablemente diría algo como: 'Mark, supiste algo bueno cuando lo viste'. ’” Ella me dedicó una sonrisa. "Lo siento, tu abuelo también está aquí en este pequeño escenario".

“Así que deduje”.

Tocó mi brazo y miró a Torina. “No dejes que esto se escape, Van. Torina es como tu abuela. Ella es... única en su clase. En todas las estrellas”.

Me quedé mirando a Torina, con el telón de fondo de las cortinas de gasa que cubrían la ventana de la cocina, igual a aquella a través de la cual conocí a Perry por primera vez. Estaban moviéndose, levantándose con la creciente brisa. Gruesas gotas de lluvia comenzaron a golpear el suelo, y el olor a ozono de la tormenta llegó hasta la cocina. Torina me vio mirándolo y mostró una sonrisa que era tan incandescente como el primer relámpago afuera. Entonces Icky le dijo algo, desviando su atención.

Pero no le quité los ojos de encima y le respondí a Miryam de la única manera que pude.

"No te preocupes. No lo haré”.

* * *

# GLOSARIO

Anvil Dark: El corazón palpitante de la organización Peacemaker, Anvil Dark es una gran plataforma orbital ubicada en el sistema Gamma Crucis, a unos noventa años luz de la Tierra. Anvil Dark, de unos novecientos setenta años de antigüedad, permanece en un punto de Lagrange alrededor de Mesaribe, permaneciendo en permanente oscuridad. Anvil Dark tiene recursos legales, militares, médicos y de suministros para los Pacificadores, sus asistentes e invitados.

Cloaks: elemento criminal organizado local, los Cloaks dominan un solo lugar: Spindrift. Los Cloaks, un gremio informal de matones, extorsionadores y músculos, satisfacen la necesidad de cierto control legal sobre Spindrift, aunque lo hacen sólo porque los Pacificadores y otras autoridades los ven como un mal necesario. Cuando se enfrentan lejos de Spindrift, los Cloaks no reciben derechos, cuartel ni consideraciones por su posición. (Ver: Spindrift)

Dragonet: Una nave de combate de Base Cuatro, el Dragonet es una plataforma modificada destinada a llevar a cabo la política Peacemaker. Esto incluye, entre otros, combate entre barcos, vigilancia y operaciones planetarias. El Dragonet es rápido, está ligeramente blindado y lleva defensa puntual y armas a distancia, y cuenta con una estructura que puede actualizarse al estado de una pequeña corbeta (Clase Nueve).

Espada lunar: aunque el arma tiene la forma de una espada mediana, el material es cualquier cosa menos simple metal. El Moonsword es un armamento generacional, capaz de realizar mejoras que aumentan su capacidad para interrumpir las comunicaciones, escanear datos y actuar como un arma de fuerza contundente que puede dividir todos los cascos de los barcos, excepto los más resistentes. Ver: Forjador de estrellas

Pacificadores: También conocidos como Caballeros Galácticos, los Pacificadores son una fuerza de élite policial que existe desde hace más de tres siglos. Tanto hereditario como abierto al reclutamiento, el gremio es una meritocracia, pero sujeto a maquinaciones políticas y corrupción, aunque no a la escala de otras fuerzas militares galácticas. Los pacificadores tienen un código legal, métodos prohibidos, una escala de recompensas y recompensas, y una reputación bien ganada como luchadores feroces y competentes. Cualquier carrera puede ser Pacificadora, pero los candidatos deben pasar pruebas y entrenamiento rigurosos.

Perry: Una inteligencia artificial, vinculada a Van (después de servir a su abuelo), Perry es un agente de combate totalmente inteligente con la forma de un gran ave negra. Con la capacidad de piratear sistemas informáticos y participar en combates físicos, Perry también es un depósito viviente de conocimiento galáctico en temas que van desde leyes hasta estrategias de batalla. También es un sabelotodo.

Ladrones de sal: originalmente ladrones reales que robaban sal, este es un gremio de asesinos de trescientos años conocido por su comportamiento despiadado, piratería y tendencia a matar. Los miembros se identifican por un sistema complejo y distinto de trenzas en el cabello. Estas trenzas suelen ser cortadas y tomadas como premio, especialmente por los Pacificadores.

Spindrift: Con novecientos treinta años, Spindrift es una de las estaciones espaciales más venerables del brazo galáctico. También es el de menor reputación, ya que sirvió como lugar de actividad criminal durante casi toda su existencia debido a su ubicación problemática. Spindrift, que orbita Sirio, quedó casi despoblado por la radiación estelar en el tercer año como hábitat espacial. Cuando el orden colapsó, los delincuentes entraron, entrando y saliendo en bicicleta cada doce coma cuatro años a medida que las eyecciones coronales de Sirius hacían la estación inhabitable. Spindrift es conocido por sus tratamientos médicos y su tecnología que, en el mejor de los casos, son casi legales, así como por sus armas, bienes robados y una extraña variedad de artículos arqueológicos, todos saqueados ilegalmente. Spindrift tiene una población de treinta mil seres en cualquier momento.

Starsmith: Un lugar, un gremio y un ser único, Starsmith es principalmente un experto en armas con una habilidad insuperable. El Starsmith actual es un Conoku (llamado Linulla), una raza parecida a un cangrejo conocida por su destreza, habilidad en metalurgia y mejoras en el combate, y sentido del humor.


El Corresponsal